



ÍNDICE GENERAL

[Presentación](#)

I. [Internacional](#)

- [Introducción](#)
- [Países Industrializados](#)
- [Unión Europea](#)
- [Países en Desarrollo](#)
- [Mercados Financieros](#)
- [Comercio Mundial](#)
- [Desarrollo Humano](#)
- [Previsiones](#)

II. [Nacional](#)

- [Introducción](#)
- [Oferta](#)
- [Demanda](#)
 - [Demanda Interna](#)
 - [Demanda Externa](#)
- [Mercado de Trabajo](#)
- [Precios y Salarios](#)
- [Balanza de Pagos](#)
- [Evolución Monetaria](#)
- [Ejecución Presupuestaria](#)
- [Previsiones Económicas](#)

III. [Andaluza](#)

- [Introducción](#)
- [Oferta](#)
- [Demanda](#)
 - [Demanda Interna](#)
- [Relaciones Exteriores](#)
- [Mercado de Trabajo](#)
- [Precios y Salarios](#)

IV. [Sector Productivos de la Economía Andaluza](#)

- [Sector Primario](#)
- [Sector Industrial](#)
- [Sector Construcción](#)
- [Sector Servicios](#)

- V. [Demanda Agregada](#)

- VI. [Relaciones Exteriores de la Economía Andaluza](#)
 - [Introducción](#)
 - [Comercio Exterior](#)
 - [Inversión Extranjera Directa](#)

- VII. [Mercado de Trabajo](#)

- VIII. [Precios, Salarios y Rentas](#)
 - [Precios](#)
 - [Salarios](#)
 - [Rentas](#)

- IX. [Evolución Monetaria y Sistema Bancario](#)
 - [Evolución Monetaria](#)
 - [Sistema Bancario](#)

- X. [Posición de Andalucía en la Unión Europea y España](#)
 - [Andalucía en el contexto de las Regiones Europeas](#)
 - [Andalucía en el contexto de las Regiones Españolas](#)
 - [Producción](#)
 - [Demanda Interna](#)
 - [Comercio Exterior](#)
 - [Inversiones Extranjeras Directas](#)
 - [Mercado de Trabajo](#)
 - [Precios y Salarios](#)

- XI. [Índice de cuadros](#)

- XII. [Índice de gráficos](#)



PRESENTACIÓN

Durante el tercer trimestre de 1999, se han confirmado los síntomas de mayor crecimiento que la economía internacional puso de manifiesto en la primera mitad del año. De este modo, la mejora es generalizada en el área industrializada, uniéndose al dinamismo de la economía estadounidense, la recuperación de Japón y la aceleración del crecimiento económico de la Zona Euro. En los países en desarrollo, por su parte, destaca la consolidación de la recuperación de las economías emergentes del sudeste asiático, y el comportamiento más positivo que, en conjunto, muestra la economía Latinoamericana.

En este contexto, la economía española, que se sitúa entre las más dinámicas de la Zona Euro, experimenta una ligera aceleración del ritmo de crecimiento real del PIB, alcanzando el 3'7% interanual, según el INE.

En la economía andaluza, por su parte, los indicadores reflejan un intenso ritmo de crecimiento de la actividad productiva y la demanda a lo largo del tercer trimestre, que está permitiendo que el proceso de creación de empleo y reducción del número de parados siga produciéndose a tasas significativamente elevadas.

Desde el punto de vista de la oferta, los sectores no agrarios continúan en la trayectoria expansiva que se viene registrando a lo largo del año, destacando especialmente la construcción, a lo que se une una cierta mejora del sector primario.

Por el lado de la demanda, los componentes internos, consumo e inversión, mantienen una evolución muy dinámica, y junto a ello los intercambios comerciales con el extranjero confirman la tendencia de recuperación que se observó el trimestre anterior.

Estos resultados han tenido su reflejo en el mercado laboral, que se caracteriza por el fuerte ritmo de creación de empleo y reducción del número de parados, en un contexto de notable descenso de la conflictividad laboral.

Todo ello, en un entorno marcado por una trayectoria alcista de los precios en Andalucía, al igual que en el conjunto de países industrializados. En cualquier caso, la tasa de inflación en Andalucía sigue siendo inferior a la media nacional, destacando entre las comunidades autónomas con menor crecimiento de los precios.

Esta evolución de la economía andaluza en lo que va transcurrido de año, y las tendencias que muestran los indicadores para los próximos meses, hacen prever que en 1999 se alcance un ritmo de crecimiento real del 3'9%, ligeramente superior al de la economía española, y que casi va a duplicar el crecimiento medio de la Zona Euro.



1. Economía Internacional

Introducción

La evolución de la economía internacional en 1998, ha estado marcada por la crisis económica y financiera que, iniciada en el sudeste asiático a mediados de 1997, fue acentuando sus efectos a lo largo del año, propagándose por numerosos países dentro y fuera de la región. De esta forma, a la fuerte contracción del crecimiento en Asia, se unió la crisis política y económica en Rusia, originando fuertes tensiones en otras economías emergentes, especialmente en Latinoamérica.

Consecuentemente, en 1998, se asiste a una desaceleración generalizada del ritmo de crecimiento de la economía mundial, que según el Fondo Monetario Internacional se ha cifrado en un 2'5%, frente al 4'2% de 1997, siendo las estimaciones del Banco Mundial algo más pesimistas (1'9%).

Esta moderación del ritmo de crecimiento se ha observado tanto en los países industrializados como, y de manera más intensa en las economías en desarrollo, destacando la caída en el sudeste asiático (Indonesia, Malasia, Filipinas y Tailandia). En el área industrializada, el país más afectado por la crisis ha sido Japón, inmerso en una situación grave de recesión, que contrasta con la importante capacidad de crecimiento que ha continuado mostrando Estados Unidos; mientras, en la Unión Europea, los efectos de la crisis internacional han sido poco significativos, especialmente en la zona euro.



Este menor ritmo de crecimiento no ha permitido, por otra parte, una significativa mejora de la situación del mercado de trabajo, observándose, con carácter generalizado, una debilitada capacidad para generar empleo y una gran resistencia para reducir los niveles de paro.

Uno de los principales canales a través de los cuales se ha transmitido la crisis ha sido el comercio mundial, registrándose una desaceleración de los intercambios a nivel internacional, reflejo de la fuerte caída de la demanda y de las importaciones en los países emergentes más afectados.

Al mismo tiempo, y ante la contracción de la demanda de productos básicos, los precios de las materias primas han descendido de forma notable, lo que, por otra parte, ha favorecido el control de la inflación, que con carácter generalizado ha caracterizado a la economía internacional durante 1998.

El "Informe sobre Desarrollo Humano 1998", elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), permite completar este panorama de la economía internacional, ofreciendo una visión más amplia del desarrollo, no vinculada exclusivamente al crecimiento económico. Adicionalmente, en este informe, dedicado en 1998 a analizar el consumo, se pone de manifiesto cómo a lo largo del siglo XX, el gasto mundial en consumo ha experimentado un notable incremento, impulsando el desarrollo humano; no obstante, al mismo tiempo, se señala que las pautas actuales de consumo están implicando importantes desigualdades, así como están contribuyendo a la degradación del medio ambiente.



Países Industrializados

En un contexto mundial de desaceleración económica, los países industrializados han ralentizado su ritmo de crecimiento durante 1998. Según la OCDE, el PIB del conjunto de estos países ha experimentado un aumento del 2'3% en términos reales, un punto inferior al del año anterior, siendo el FMI algo más optimista, estimando un crecimiento del 2'5%, en cualquier caso, también por debajo del de 1997.

Este balance es el resultado de comportamientos muy dispares entre los países, destacando, de un lado, la situación recesiva de Japón, donde las distintas medidas adoptadas para impulsar la economía siguen siendo insuficientes, y de otro, la importante capacidad de crecimiento que continúa mostrando Estados Unidos. En los países de la Unión Europea las repercusiones han sido poco significativas, y no sólo no se ha desacelerado el ritmo de crecimiento, sino que incluso ha sido algo superior al de 1997 (2'8%, frente 2'7%), destacando especialmente la reactivación de los once países que han iniciado la tercera fase de la Unión Económica Monetaria (UEM) el 1 de enero de 1999.



La menor expansión generalizada en el bloque de países industrializados se ha reflejado en la demanda interna que, según la OCDE, ha aumentado un 2'7% en 1998 (3'1% en 1997), mostrando un mayor dinamismo en los países con crecimiento más elevado, como Estados Unidos y la Unión Europea.

En el ámbito del mercado de trabajo, y en sintonía con la ralentización del ritmo de crecimiento económico, se observa un menor dinamismo en la creación de empleo, con un aumento de la población ocupada del 0'7% respecto al año anterior en el conjunto de países de la OCDE, frente al 1'7% de 1997. En cualquier caso, este aumento del empleo ha permitido una ligera reducción de la tasa de paro, que se ha situado en el 7'1%, una décima inferior a la del año anterior.

De otra parte, y exceptuando a los países con elevadas tasas de inflación durante la presente década (República Checa, Grecia, Hungría, Méjico, Polonia y Turquía), en 1998 los países industrializados mantienen la tendencia de moderación de precios que de manera continuada se viene observando desde 1990, favorecida, en esta ocasión, por la caída de los precios de las materias primas. De esta forma, la tasa de inflación en el conjunto de países de la OCDE se ha situado en 1998 en el 1'3%, dos décimas por debajo de la registrada en 1997, y la más baja que se conoce.

Diferenciando por países, las posiciones cíclicas dentro de la OCDE son muy divergentes. En Estados Unidos y por séptimo año consecutivo, la economía mantiene un fuerte ritmo de crecimiento, sustentado en una gran fortaleza de la demanda interna. Según la OCDE, la economía norteamericana ha experimentado un crecimiento real del PIB del 3'9% en 1998, el más elevado entre los siete países más industrializados, y superior en 1'6 puntos porcentuales al promedio de la OCDE.

Este resultado, además, pone de manifiesto que en Estados Unidos se ha mantenido en 1998 el mismo ritmo de crecimiento del año anterior, consecuencia de la expansión de la demanda interna, que ha compensado el deterioro del saldo exterior, resentido por la crisis de los países asiáticos, con los que Estados Unidos mantiene importantes vínculos comerciales.

En concreto, la demanda interna, favorecida por la reducción del precio oficial del dinero, ha

aumentado un 5'1%, frente al 4'2% del año anterior. Especialmente, destaca la fortaleza de la formación bruta de capital fijo, que se ha incrementado un 9'7%, mostrando el consumo privado, de igual forma, un comportamiento expansivo, reflejando la favorable evolución del empleo.

En este sentido, en 1998 ha continuado el proceso de aumento de la ocupación en el mercado laboral, que se inició a comienzos de la década de los noventa, con un incremento del empleo del 1'3%, superior en seis décimas al promedio de la OCDE (0'7%), y situándose la tasa de paro en el 4'5%, el nivel más bajo desde finales de la década de los sesenta.

Esta notable expansión de la economía y del consumo privado, no ha impedido que en 1998 se haya mantenido el proceso de contención de la tasa de inflación, que se ha situado en un nivel históricamente bajo (1%), favorecida, en gran medida, por la caída de los precios de las materias primas en los mercados internacionales.

Frente a este favorable comportamiento de la economía norteamericana, en 1998 se confirma que Japón atraviesa una etapa de recesión económica, con un descenso real del PIB del 2'8%, estimado tanto por la OCDE como por el FMI. Esta situación de la economía japonesa se justifica tanto en factores internos, entre ellos la debilidad de su sistema bancario, como por la influencia de la crisis asiática, que ha afectado notablemente al comercio exterior con esta zona, que es uno de los pilares básicos de la economía nipona.

Junto a ello, y reflejo de la pérdida de confianza de consumidores y empresarios, la demanda interna ha experimentado un gran deterioro, con una caída del 3'5% respecto a 1997. Especialmente, destaca la atonía de la inversión, que ha descendido un 8'8%, profundizando en la trayectoria negativa del año anterior.

Reflejo de la debilidad de la demanda interna, las importaciones han descendido un 7'7%, lo que, unido a un menor descenso de las ventas (-2'3%) ha determinado que, por tercer año consecutivo, se asista a un incremento del superávit de la balanza comercial de Japón, que en 1998 supera en un 19% al del año anterior.

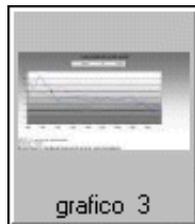
En esta situación se ha trasladado al mercado de trabajo, donde se registra un descenso de la población ocupada del 0'7%, y un importante aumento de la tasa de paro, que se ha situado en el 4'1% de la población activa, un máximo histórico para la economía japonesa.

De otro lado, y en un contexto internacional de control de la inflación, el ritmo de crecimiento de los precios ha continuado siendo moderado (0'4%), y notablemente inferior al promedio de países de la OCDE (1'3%).



Unión Europea

En la Unión Europea, las repercusiones de la crisis financiera internacional han sido, en términos generales, poco significativas, de forma que, durante 1998, se ha mantenido una trayectoria de expansión económica, favorecida por el desarrollo del proceso hacia la Unión Económica Monetaria. Junto a un buen ritmo de crecimiento, la inflación se ha situado en niveles históricamente bajos, los déficits públicos han continuado reduciéndose en los distintos estados miembros y se ha intensificado la creación de empleo.



Con todo, y según la decisión adoptada por el Consejo Europeo en mayo de 1998, sólo uno de los estados miembros de la Unión Europea, Grecia, no ha podido integrarse en la Unión Monetaria Europea a comienzos de 1999, por no cumplir las condiciones de convergencia establecidas en el Tratado de Maastricht, ya que los otros tres países que no se han incorporado (Reino Unido, Suecia y Dinamarca) se han autoexcluido voluntariamente.

Con un crecimiento real del PIB del 2'8%, el más elevado de los últimos ocho años, los países comunitarios destacan como una de las zonas de mayor dinamismo económico en 1998.

Este crecimiento, más elevado en la zona euro (3%), ha implicado, además, un acercamiento de las distintas posiciones cíclicas, consolidándose la expansión de los países con un ciclo de crecimiento más retrasado (Alemania, Francia y España), y observándose una ligera desaceleración en los más avanzados (Reino Unido y Dinamarca).

El mayor dinamismo se ha registrado en Irlanda (11'9%), seguida por Luxemburgo (5'7%) y Finlandia (5'3%). El promedio de crecimiento del conjunto de la UE se ha superado también en Portugal, España, Grecia, Holanda, Austria y Francia, igualándose en Bélgica y Suecia. Frente a ello, en los restantes países, el crecimiento ha sido inferior a la media, destacando el caso de Italia (1'4%).

Esta expansión de la economía comunitaria en 1998, se ha sustentado, en gran medida, en una importante reactivación de la demanda interna, que alcanza un crecimiento del 3'5% (3'4% en la zona euro), según la OCDE.

Entre los distintos componentes, el mayor dinamismo se observa en la formación bruta de capital fijo, que se ha incrementado en el conjunto de países de la Unión Europea un 5%, frente al 2'9% del año anterior. Junto a ello, el consumo, tanto público como privado, también ha acelerado su ritmo de crecimiento, hasta situarse en el 2'5% y 1'5%, respectivamente.

Categoría	1997	1998
Consumo privado	2,9	1,5
Consumo público	2,9	2,5
Consumo total	2,9	3,5
Formación bruta de capital fijo	2,9	5,0
Exportaciones netas	0,7	0,4
Importaciones netas	0,7	0,4
Producto Interior Bruto	2,9	3,5

Por su parte, el comercio exterior ha tenido nuevamente una contribución positiva al crecimiento global en la Unión Europea durante 1998, si bien más moderado que en el ejercicio anterior,

consecuencia de una ralentización tanto de las importaciones como, y en mayor medida, de las exportaciones. En cualquier caso, por sexto año consecutivo, la balanza comercial ha tenido un saldo positivo, superando en un 7'9% el resultado alcanzado el año anterior.

El mercado de trabajo ha comenzado a reflejar, en cierta medida, la consolidación de la expansión económica que atraviesa la Unión Europea, de manera que, durante 1998, la ocupación se ha incrementado un 1'1% (tanto en el conjunto de países de la UE, como en los once estados miembros que integran la zona euro), el mayor aumento desde comienzos de la década de los noventa. Este proceso de creación de empleo ha sido generalizado en todos los países, a excepción de Dinamarca donde la ocupación ha permanecido estabilizada en el mismo nivel del año anterior, destacando especialmente Irlanda (6'1%) y España (3'3%).

Este aumento del empleo, ha favorecido una nueva reducción de la tasa de paro, que se sitúa en el conjunto de la Unión Europea en el 10% de la población activa, seis décimas por debajo del año anterior. Más intensa aún ha sido la reducción en la zona euro, donde la tasa de paro en 1998 (10'9%) ha sido casi un punto inferior a la de 1997. España e Italia destacan con las tasas de paro más elevadas (18'8% y 12'2%, respectivamente), mientras que, en el lado opuesto, Luxemburgo, con un 2'8%, presenta la situación más favorable.

La contención de precios, favorecida por la debilidad del dólar frente a la mayor parte de divisas comunitarias, y el descenso de los precios de las materias primas, es otra de las notas características de la evolución económica de la Unión Europea durante 1998. Así, la tasa de inflación del conjunto de países comunitarios se ha situado en el 1'5% por término medio en el año, seis décimas inferior a la del año anterior, siendo algo menor en la zona euro (1'4%).

El menor incremento de los precios se ha producido en Francia (0'4%) y, en el lado opuesto, Grecia destaca como el estado miembro más inflacionista (4'7%), aunque muestra una importante tendencia de contención. Este comportamiento se observa en la mayoría de los países, con las únicas excepciones de Irlanda, Luxemburgo y Holanda, donde aunque el aumento de los precios ha sido moderado, se ha producido un cierto repunte respecto al año anterior.

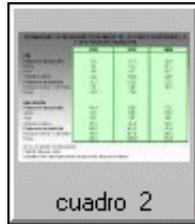
Junto a ello, se registran importantes avances en materia de contención del déficit y el endeudamiento público. El déficit público conjunto de los países de la Unión Europea representa en 1998 el 1'5% del PIB, frente al 2'3% de 1997. En los países que se han integrado en la UME, este nivel es superior (2'1%) pero los avances están siendo importantes, ya que tanto Irlanda como Finlandia y Luxemburgo tienen una situación superavitaria en 1998.

Respecto a la situación de la deuda pública, también se observa una mejoría durante 1998, situándose en el promedio del 69'7% del PIB, dos puntos por debajo del nivel del año anterior. No obstante, la posición de los distintos países es muy dispar, y así mientras que en Luxemburgo tan sólo representa el 6'7% del PIB, en Italia significa un 118'7% del mismo.



Países en Desarrollo

La moderación del ritmo de crecimiento que muestra la economía mundial en 1998 ha sido más notable en los países en desarrollo. De esta forma, según el FMI, el crecimiento global en estas economías se ha situado en el 3'3% en 1998, frente al 5'7% del año anterior. Ello se justifica, en gran medida, por la persistencia de la crisis iniciada a mediados de 1997 en los países asiáticos que, a través de los vínculos comerciales y financieros, se ha ido trasladando a otras áreas, entre las que destaca América Latina, y las economías emergentes.



En este sentido, el PIB de los países asiáticos, en su conjunto, se ha incrementado en 1998 un 3'8%, frente al 6'6% del año anterior, destacando, especialmente, la recesión de Indonesia, donde diversos conflictos sociales y políticos han afectado notablemente a su sistema financiero, con un descenso real del PIB del 13'7%, y asimismo de Tailandia y Malaysia (-8% y -6'8%, respectivamente). Junto a ellos, también Corea y Filipinas aparecen entre los países asiáticos más afectados por la crisis, estando además su crecimiento muy vinculado al comercio exterior, que se ha resentido en 1998 de la caída de los precios de las materias primas en los mercados internacionales.

La situación de estos países se caracteriza, además, por el resurgimiento de fuertes tensiones inflacionistas, altos déficits públicos y endeudamiento externo, y elevados volúmenes de desempleo. Todo ello se ha visto agravado por un exceso de la capacidad productiva instalada y el aumento de los tipos de interés que ha sido necesario para contribuir a la estabilidad de sus monedas.

Latinoamérica ha sido otra de las áreas más afectadas por el contagio de la crisis y la desconfianza generalizada de los inversores internacionales. Según el FMI, el crecimiento en el área ha sido del 2'3% (2'5% según el Banco Interamericano de Desarrollo), casi tres puntos por debajo del alcanzado el año anterior. La caída de la demanda de los países asiáticos, el fuerte descenso del precio de las materias primas, el mayor coste de financiación exterior, y la pérdida de confianza de los inversores en sus mercados, son algunos de los canales por los que se ha transmitido la crisis a estos países.

Para hacer frente a esta situación, los distintos países han ido adoptando algunas medidas restrictivas, entre las que destacan el endurecimiento de la política monetaria, el aumento de los impuestos y la disminución del gasto público. Todo ello ha condicionado el crecimiento, que ha sido especialmente limitado en Brasil (0'2%), principal foco de atención por sus desequilibrios fiscal y exterior, donde también se ha producido una importante pérdida de reservas, como consecuencia de los ataques especulativos contra su moneda, que obligaron a las autoridades monetarias a aumentar el tipo de interés, para frenar la huida de capitales.

Los efectos de la crisis también se han trasladado a las economías emergentes, que según el FMI han experimentado una caída del PIB del 0'2%, lo que contrasta con el crecimiento del 2'2% experimentado el año anterior. La situación ha sido especialmente adversa en Rusia (-4'8%), sufriendo desde comienzos de año presiones especulativas sobre su moneda, que le obligaron a aumentar el tipo de interés para evitar la devaluación. A partir del mes de mayo, los problemas financieros de la economía rusa se agravaron, produciéndose la devaluación del rublo. Consecuencia de todo ello, se registró un importante aumento de los precios de algunos productos esenciales, originando una tendencia inflacionista, a lo que se unieron problemas de abastecimiento de productos de importación.

Junto a Rusia, la situación económica también ha sido difícil en otros países emergentes, entre los que destacan aquellos del este de Europa con los que mantiene mayores vínculos, como Ucrania, Moldavia o Armenia. Frente a ello, en países como Polonia, Hungría y Eslovenia, que están negociando su incorporación a la UE, y están realizando importantes esfuerzos de privatización y liberalización, las consecuencias han sido menos significativas.

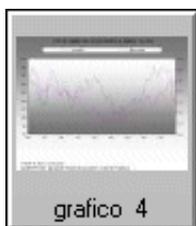
En este contexto, el comportamiento de los precios en estos países ha sido muy divergente durante 1998. Así, mientras que en el conjunto de países en desarrollo se ha producido un repunte de la inflación (10'4%, frente a 9'4% en 1997), las economías emergentes han mostrado una tendencia de moderación, aunque con tasas de inflación todavía muy elevadas (21%, según el FMI).



Mercados Financieros

La situación descrita de la economía internacional y, más concretamente, la crisis asiática y su traslación a otras áreas, ha generado un clima de inestabilidad e incertidumbre en los mercados financieros durante 1998.

Desde el punto de vista cambiario, la debilidad de la economía japonesa determinó una continua depreciación de su moneda frente al dólar a lo largo del primer semestre del año, situándose en agosto en el nivel más bajo de toda la década de los noventa. No obstante, a partir de entonces, se fue produciendo un debilitamiento del dólar, que incluso llevó a las autoridades niponas a intervenir en los mercados para frenar la apreciación de su divisa. Frente a las restantes monedas de los países industrializados, el yen también se ha mostrado debilitado, lo que se justifica en la falta de confianza de los mercados en la economía japonesa.



Estas turbulencias también han afectado a los países emergentes. La economía rusa ha atravesado durante 1998 grandes dificultades financieras, sufriendo el rublo importantes presiones depreciatorias. Esta situación se vio paliada, en cierta medida, por la ayuda financiera internacional concedida en el mes de julio, aunque ello no impidió la devaluación a mediados de agosto.

En el ámbito de la Unión Europea, los mercados cambiarios han mostrado una mayor estabilidad relativa, situándose casi todas las monedas próximas a su paridad central. La nota más destacable del año ha sido el establecimiento, a finales de diciembre, de las paridades fijas e irrevocables respecto al euro de las divisas de los países integrantes de la UME el 1 de enero de 1999. Otro aspecto significativo ha sido la incorporación del dracma griego al mecanismo de cambios del Sistema Monetario Europeo a mediados de marzo, confirmando el compromiso de este país de incorporarse a la UME en el año 2001.

Respecto a la política monetaria, en términos generales, en la primera mitad del año tuvo un carácter restrictivo, observándose posteriormente una mayor relajación. Así, la Reserva Federal de los Estados Unidos, mantuvo estabilizado el precio oficial del dinero en los primeros nueve meses del año, para a partir de entonces, y con el objetivo de evitar una desaceleración del ritmo de crecimiento económico, reducir en tres ocasiones el tipo de interés, que a finales de año se situaba en el 4'75%.

En Japón, en un contexto de recesión y riesgos de deflación, el banco central ha estado suministrando liquidez al mercado monetario durante todo el año, manteniendo estabilizado el precio oficial del dinero en el 0'5% hasta que en septiembre se produjo un recorte de 0'25 puntos.



Finalmente, en la Unión Europea, y en un contexto de evolución favorable de la inflación, continuó la convergencia de tipos de interés entre los distintos países miembros, para, a comienzos de

diciembre, y en una acción coordinada de los bancos centrales de la zona euro (excepto Italia), situarse en el 3% el tipo de referencia al que ha comenzado a realizar sus operaciones el Banco Central Europeo.



Comercio Mundial

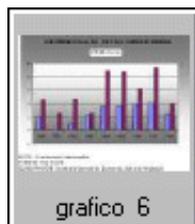
Según la Organización Mundial de Comercio (OMC), el comercio mundial, muy afectado por la crisis financiera internacional, se ha incrementado en 1998 un 4%, frente al 10% del año anterior, aunque, como es habitual en los últimos años, ha vuelto a superar el crecimiento global de la economía.

La persistencia de la crisis asiática, la recesión de Japón, y su contagio a Rusia y los países latinoamericanos, ha provocado un notable deterioro de la demanda y, por consiguiente, de los flujos comerciales internacionales.

En Asia, Oriente Medio, Africa y América Latina, las importaciones se han situado en 1998 en niveles históricamente reducidos; junto a ello, las exportaciones, que en general siguen siendo fuertes, se han contraído en algunos casos como Oriente Medio y Africa, debido a la caída de los precios de los combustibles y metales.

En Japón, la debilidad de la demanda interna ha provocado una importante contracción de sus importaciones (-7'7% según la OCDE), mientras que la depreciación del yen frente al dólar ha beneficiado a las exportaciones, que se han reducido en menor medida. Consecuentemente, el superávit comercial ha vuelto a aumentar.

Frente a ello, el comercio exterior de EEUU se ha visto perjudicado, de un lado, por la pérdida de competitividad del dólar frente a las divisas europeas y, de otro, por las dificultades económicas en los países asiáticos y otras economías en desarrollo. Así, y en una situación caracterizada por la notable fortaleza de la demanda interna, las importaciones se han incrementado un 11'6%, según la OCDE, mientras las exportaciones tan sólo se han incrementado un 0'5% (15'4% el año anterior). Ello ha determinado un notable aumento del déficit respecto a casi todos los países con los que mantiene relaciones comerciales, especialmente China y Japón, cifrado en el 29'1% respecto al año anterior, y alcanzando la cifra más alta de la historia.



En la Unión Europea, el comercio exterior también se ha visto afectado por la crisis asiática, descendiendo las exportaciones a esta zona. No obstante, en conjunto, las exportaciones se han incrementado en un 6%, que aunque inferior al 7'7% de las importaciones, ha llevado a un nuevo aumento del superávit comercial.



Desarrollo Humano

En 1998, y por octavo año consecutivo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha vuelto a publicar el Informe sobre Desarrollo Humano. En el mismo, y como en años anteriores, se recogen los resultados más recientes del Índice de Desarrollo Humano (IDH), correspondientes en esta ocasión al año 1995, y elaborado para 174 países.

Dicho índice, que mide la situación de cada país respecto a tres dimensiones básicas del desarrollo, cuales son longevidad, educación y nivel de vida, se construye considerando como variables la esperanza de vida al nacer, la alfabetización de adultos y matriculación en distintos niveles de enseñanza, y el nivel de PIB real per cápita. Los valores mínimos y máximos del IDH oscilan entre cero y uno, y permiten establecer comparaciones entre las distintas posiciones de los países.

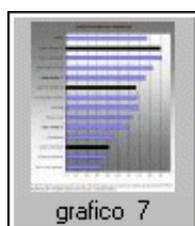
Los últimos resultados reflejan, que si bien en las tres últimas décadas todos los países han experimentado progresos en términos de desarrollo humano, medido por el IDH, siguen existiendo notables desigualdades. Así, el valor de Canadá, que destaca con el nivel más alto (0'96), supera en más de cinco veces al de Sierra Leona (0'185), que ocupa el último lugar.

Por otra parte, si se compara la clasificación de cada país en función del IDH y su respectivo PIB real per cápita, resulta que de los 174 países considerados, en 73 de ellos (entre los que se sitúan Kuwait, Mauricio, Qatar, Angola, Iraq, Senegal y Uganda), la clasificación según el IDH es inferior a la del PIB per cápita, lo que significa que no han logrado que la prosperidad económica se traduzca en un mayor bienestar, y refleja que el vínculo entre prosperidad económica y desarrollo humano no es directo.



Frente a ello, en 98 países, su posición en términos de IDH es superior a la que tienen en función del PIB per cápita, lo que quiere decir que han aprovechado de manera positiva los avances en términos económicos para mejorar el nivel de desarrollo humano. Esto tiene especial importancia en países con ingresos bajos, como son Lesotho, Madagascar, Vietnam y Tanzania.

Los avances en los niveles de desarrollo humano se ponen de manifiesto también al analizar algunos aspectos más concretos del mismo, como son la salud y el nivel educacional. Así, y respecto a los países en desarrollo, se observa que la esperanza de vida al nacer ha aumentado notablemente, pasando de 46 años en 1964 a 62 años en 1995. No obstante, se mantienen grandes disparidades, ya que mientras que en Asia Oriental y América Latina la esperanza de vida está próxima a los 70 años, en Africa al Sur del Sahara es de tan sólo 50 años. Asimismo, la tasa de mortalidad infantil se ha reducido en más de la mitad desde 1960, pasando de 149 niños por cada mil nacidos vivos, a 56 en 1995.



Respecto a los países industrializados, la esperanza de vida también ha aumentado de manera

considerable, situándose en 74 años en 1995, frente a los 69 de 1964, observándose, igualmente, una reducción de la mortalidad infantil, que en 1995 es de 13 niños por cada mil nacidos vivos (39 en 1960).

En cuanto al nivel educacional también se han producido avances. En los países en desarrollo, la tasa de alfabetización de adultos ha aumentado del 48% al 70% entre 1970 y 1995, destacando especialmente los progresos experimentados en la República Centroafricana, Malí, Benin y Nigeria, consecuencia de los mayores índices de matriculación escolar. Entre 1960 y 1991, la matriculación en enseñanza primaria ha pasado del 48% al 77%, y en secundaria del 35% al 47%. No obstante, hay que señalar que los países industrializados tienen tasas próximas al 100%.

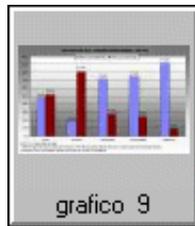
Junto al Índice de Desarrollo Humano, y al igual que en 1997, el informe del PNUD del año 1998 presenta también los resultados del Índice de Pobreza Humana (IPH), que considera no sólo la carencia de bienestar material, sino otros tres aspectos esenciales como son la longevidad, nivel de conocimientos y acceso a recursos públicos y privados. En 1997, este índice fue elaborado exclusivamente para los países en desarrollo, introduciéndose en 1998 un índice para medir la pobreza humana en los países industrializados. La elaboración por separado de estos dos índices se justifica por la mayor disponibilidad de datos para los países avanzados, así como por las distintas condiciones sociales en uno y otro grupo de países, lo que hace que los déficits en algunos de los tres aspectos señalados tengan distinto valor. En cualquier caso, el IPH para los países industrializados se calcula en base a las mismas tres dimensiones que el relativo a los países en desarrollo, pero considerando otras variables que reflejan mejor su distinta situación social, y añadiendo una más que no se ha podido utilizar para los países en desarrollo por falta de información: la exclusión social.



Este índice de pobreza humana en los países industrializados mide la longevidad como el porcentaje de personas que no van a superar los 60 años (40 años en el caso de países en desarrollo); respecto a la privación en cuanto a conocimientos, se considera la proporción de población que es funcionalmente analfabeta, es decir, que no tiene capacidad para leer y escribir conforme a las exigencias de una sociedad moderna (para los países en desarrollo se consideran los adultos analfabetos); y en cuanto a los déficits en el nivel de vida, se considera el porcentaje de personas con ingresos inferiores al 50% del promedio (personas sin acceso a servicios esenciales y niños desnutridos en el caso del área en desarrollo). Junto a ello, como se ha señalado, se considera la exclusión social, medida como el porcentaje de desempleados a largo plazo (12 meses o más) sobre el total de activos.

Los resultados de este IPH de los países industrializados, reflejan que en 1995, entre el 7% y el 17% de la población de estos países es pobre. Suecia tiene el índice de pobreza humana más bajo (6'8%), seguida por los Países Bajos y Alemania (8'2% y 10'5%, respectivamente). En el lado opuesto, los países con mayor pobreza humana son EEUU (16'5%), Irlanda (15'2%) y Reino Unido (15%). Estos datos ponen de manifiesto, de un lado, que la pobreza no es un problema exclusivo de los países en desarrollo, y de otro, que no guarda relación con el nivel de ingresos, ya que, como se ha señalado, EEUU es el país industrializado con un mayor IPH y, al mismo tiempo, tiene el mayor PIB real per cápita. Otra conclusión destacable es que la pobreza humana tampoco está directamente relacionada con el desarrollo humano, observándose que los dos países con mayor IDH, Canadá y Francia, tienen importantes problemas de pobreza. Así, por ejemplo, en Canadá, el 16'6% de la población no tiene buenas aptitudes de alfabetización.

Respecto al IPH de los países en desarrollo, los valores obtenidos oscilan entre el 3% de Trinidad y Tabago y el 62% de Níger. Entre los países con mejores resultados, junto a Trinidad y Tabago, destacan Chile, Uruguay, Singapur y Costa Rica, con valores inferiores al 10%. Frente a ello, en Malí, Etiopía, Sierra Leona, Burkina Faso y Níger, el IPH es superior al 50%. La comparación entre el IDH y el IPH en estos países en desarrollo refleja la desigual distribución del desarrollo. Así, se observa que mientras que China y Egipto tienen un nivel semejante de IDH, el valor del IPH es muy dispar (17% y 34%, respectivamente), lo que evidencia que en Egipto los logros en términos de desarrollo humano se distribuyen de manera más desigual.



Finalmente, el informe del PNUD de 1998, dedica un apartado especial al análisis del consumo desde la perspectiva del desarrollo humano. Más concretamente, estudia los vínculos entre desarrollo humano y consumo, y por qué se rompen produciendo efectos negativos sobre el medio ambiente y la sociedad, considerando que el consumo contribuye al desarrollo humano cuando no afecta negativamente al bienestar de otros ni limita el desarrollo de los recursos naturales.

Se pone de manifiesto, que el gasto mundial en consumo ha aumentado a un ritmo sin precedentes a lo largo del siglo XX. Este aumento ha impulsado el desarrollo humano, mejorando la alimentación, alargando la esperanza de vida, etc, pero junto a estos avances, también se han producido cambios importantes en las pautas de consumo que, de un lado, esconden importantes desigualdades, y de otro, están afectando al medio ambiente.

En cuanto a las desigualdades, el primer aspecto a destacar es que aunque el gasto mundial en consumo ha aumentado a un ritmo del 3% anual desde 1970, en los países de bajo ingreso (excepto China y la India) el consumo privado per cápita ha descendido un 1% anual en los últimos quince años. Algunos datos ilustran en mayor medida estas importantes disparidades. Así, el 76% del consumo mundial corresponde a los países industrializados, que representan tan sólo el 15% de la población mundial; el 20% de los habitantes más ricos de los países con mayores ingresos absorben el 86% del total de los gastos en consumo privado, mientras que el 20% más pobre de los países con menores recursos sólo el 1'3%; y el consumo público per cápita en los países industrializados es casi 22 veces superior al de los países en desarrollo.

Por otra parte, el informe destaca que el aumento del consumo está afectando al medio ambiente, contribuyendo al agotamiento de recursos no renovables y a la degradación de los renovables, concentrándose estos efectos con mayor intensidad en las regiones más deprimidas.



Previsiones

Las perspectivas de evolución de la economía mundial en 1999 se han ido deteriorando conforme se iba confirmando la situación de crisis económico y financiera que ha caracterizado a la economía internacional en 1998.

El Banco Mundial estima que el crecimiento de la economía mundial en 1999 va a ser muy similar al del año anterior (1'8%, frente a 1'9%), y el FMI apunta una ralentización aún más acentuada, si bien el ritmo de crecimiento estimado (2'3%) es algo superior al que prevé el Banco Mundial. Para el año 2.000, se espera que la situación mejore sustancialmente, y que se produzca una importante reactivación, alcanzándose un ritmo de crecimiento del 3'4%.

Los países en transición, que van a continuar en recesión durante 1999, presentan el panorama menos favorable. Según el FMI, el PIB va a experimentar un descenso del 0'9% (-0'2% en 1998), lo que se justifica por la difícil situación de la economía rusa, donde la recesión va a ser especialmente intensa (-7%). Las estimaciones para el año 2000 apuntan a una recuperación generalizada del ritmo de crecimiento en estos países que, en conjunto, excluyendo a Rusia para la que no se dispone de información, podrían crecer un 2'5%, esperándose que tan sólo se mantenga la recesión en Ucrania.

En el capítulo de los precios, estas economías en transición van a mostrar fuertes tensiones inflacionistas, con una tasa del 41% en 1999, que podría reducirse hasta el 12% en el año 2.000.

Para los países en desarrollo, se espera que en 1999 continúe la trayectoria de desaceleración del ritmo de crecimiento, si bien de forma moderada, estimando el FMI que podría situarse en el 3'1%, frente al 3'3% del año anterior. Este resultado, además, significa que estos países se van a mantener como el bloque más dinámico, ya que el crecimiento en el área industrializada podría situarse entre el 2'2% estimado por la OCDE y el 2% del FMI. Entre los distintos países, tan sólo en Asia se va a producir una reactivación, hasta alcanzar un ritmo de crecimiento del 4'7%. Frente a ello, en América Latina la situación económica va a sufrir un gran deterioro, previéndose un descenso del PIB del 0'5%. Para el año 2000, se espera una notable mejoría para los países en desarrollo, que podrían alcanzar un crecimiento del 4'9%, extendiéndose la reactivación a todos los bloques de países, y destacando de nuevo Asia con el mayor dinamismo.

En este contexto, los precios podrían iniciar en 1999 un proceso de mayor contención, de forma que la tasa de inflación del conjunto de países en desarrollo se podría situar en el 8'8%, frente al 10'4% del año anterior. Este comportamiento va a ser generalizado entre los distintos países, con la única excepción de Latinoamérica, donde el ritmo de crecimiento de los precios podría acelerarse hasta el 14'6%, casi cuatro puntos por encima de la tasa en 1998. En el año 2000 continuará esta trayectoria de contención de la inflación, que se va a observar, incluso, en América Latina, donde el aumento de los precios podría reducirse hasta el 9'9%.

cuadro 4

En el mundo industrializado, el ritmo de crecimiento económico también se va a desacelerar durante 1999, debido, en gran medida, a la difícil situación que continuará atravesando Japón, que podría experimentar un descenso entre el 0'9% previsto por la OCDE y el 1'4% del FMI. Junto a ello, se espera una ralentización del crecimiento en EEUU y en la Unión Europea. Para el año 2.000 se esperan pocos cambios, con un crecimiento que podría situarse entre el 2'1% estimado por la OCDE y el 2'2% del FMI.

La contención de precios va a continuar siendo una de las características de los países industrializados durante 1999, esperándose que la tasa de inflación se sitúe entre el 1'1% previsto por la OCDE y el 1'4% del FMI. No obstante, hay que señalar que en EEUU podría producirse un cierto repunte, lo que contrasta con el comportamiento deflacionista estimado para Japón. En el año 2000, el crecimiento de los precios va a seguir siendo moderado, aunque tanto el FMI como la OCDE estiman una tasa superior a la de 1999 (1'7% y 1'3%, respectivamente según los citados organismos).

En el ámbito del mercado de trabajo, no se esperan grandes avances en los próximos años, de forma que la tasa de paro en los países de la OCDE va a permanecer situada prácticamente en el mismo nivel de 1998 (en torno al 7%).

En cuanto a la Unión Europea, que durante 1998 se ha visto menos afectada por la crisis internacional, parece que en 1999 va a acusar en mayor medida sus efectos, destacando como una de las zonas con una desaceleración más intensa.

En este sentido, se espera una ralentización de las inversiones y una acumulación de existencias, reduciéndose el ritmo de crecimiento hasta el 2'1%, según la Comisión Europea. Este comportamiento, asimismo, también se va a producir en la zona euro, donde el crecimiento del PIB podría ser, no obstante, algo superior (2'2%). Para el año 2000, en un contexto de reactivación generalizada de la economía mundial, también la Unión Europea va a acelerar su ritmo expansivo, con un aumento del PIB del 2'7%, tanto en los quince países comunitarios como en los once que se han integrado en la UME.

cuadro 5

Esta evolución de la economía comunitaria se va a seguir caracterizando por las bajas tasas de inflación, estimando la Comisión Europea que el crecimiento interanual de precios en la Unión Europea se sitúe en 1999 en el 1'3%, y en la zona euro en el 1'2%. En el año 2000, sin embargo, se puede asistir a un repunte inflacionista, tendencia que, como se ha señalado, también se espera para el conjunto de países industrializados.

En cuanto al mercado de trabajo, el ritmo de creación de empleo va a continuar siendo moderado, estimándose un aumento de la ocupación del 0'8% para los dos próximos años en el conjunto de la Unión Europea y del 0'9% en la zona euro. Con ello, la tasa de paro va a experimentar una progresiva mejoría, situándose en 1999 en el 9'6% en la UE, cuatro décimas por debajo de la alcanzada en 1998, para descender hasta el 9'2% en el año siguiente. En los países de la zona euro, el comportamiento va a ser muy similar, aunque las tasas de paro se van a ser algo superiores (10'4% en 1999 y 9'9% en el año 2000).

Por último, el comercio mundial, que en 1998 se ha visto limitado por los efectos de la crisis internacional, y más concretamente por la caída de la demanda de los países asiáticos y otras economías en desarrollo, parece que va a continuar debilitado durante 1999. La OMC estima que podría mantenerse una tasa de crecimiento similar o ligeramente superior a la de 1998 (alrededor del 4%) y que la recuperación del volumen de intercambios dependerá de la evolución de los mercados internacionales de capital, y del ritmo de recuperación de la economía asiática, especialmente Japón.



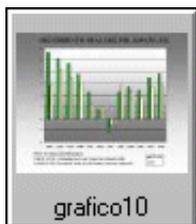
2. Economía Nacional

Introducción

En 1998, año en que España se ha configurado como uno de los once países que han accedido a la tercera fase de la Unión Económica y Monetaria (UEM) desde su inicio, el 1 de enero de 1999, la economía española ha registrado un ritmo de crecimiento real del 3,8%, según el Instituto Nacional de Estadística, por encima del alcanzado en el ejercicio precedente, y del aumento medio en el conjunto de países de la Unión Europea (2,8%).

Este resultado se ha producido en un contexto de progresivo deterioro de la economía mundial, especialmente en la segunda mitad del año, consecuencia de la ampliación e intensificación de la crisis financiera, que ha tenido como una de sus repercusiones más notables la ralentización de los intercambios comerciales. De esta forma, la demanda externa presenta una aportación negativa al crecimiento global de la economía en 1998, contrariamente a lo ocurrido en los dos ejercicios anteriores.

Por el lado de la oferta, todos los sectores productivos registran tasas de crecimiento positivas, destacando, de manera especial, la fuerte expansión de la construcción.



El dinamismo de la actividad productiva y la demanda ha tenido su reflejo en el mercado laboral, con un aumento del empleo cifrado en un 3,4% sobre el año anterior, lo que ha supuesto, en términos absolutos, 440.000 ocupados más. Este crecimiento del empleo, unido a un inferior ritmo de incorporación de población activa, ha propiciado una nueva reducción del número de parados, situándose la tasa de paro en el 18,8% de la población activa, dos puntos menos que en 1997, y la más baja de los últimos seis años.

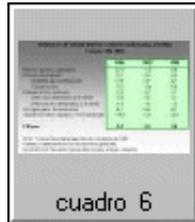
Junto a ello, y profundizando en la trayectoria de corrección de los principales desequilibrios macroeconómicos, ha continuado el proceso de contención de precios, consolidación presupuestaria y reducción de los tipos de interés. Así, la tasa de inflación ha registrado un nuevo mínimo histórico, situándose al finalizar el año en el 1,4% interanual, seis décimas por debajo del resultado del año anterior. Por su parte, el déficit público, en términos de Contabilidad Nacional, ha cumplido el objetivo establecido por el Gobierno en el Plan de Estabilidad presentado ante la Comisión Europea, representando el 1,8% del PIB, una décima por debajo de lo estimado en dicho informe.

Respecto a los tipos de interés, la necesidad de establecer su convergencia en los once países de la zona euro, llevó al Banco de España a realizar varios recortes del tipo de referencia a lo largo de 1998, muy especialmente en el último trimestre. De esta forma, el tipo oficial pasó de un 4,75% a comienzos de 1998, al mínimo histórico del 3% al finalizar el año, nivel en el que se fijó el tipo de interés de inicio de la Unión Monetaria en todos los países integrantes.



Oferta

Por el lado de la oferta, todos los sectores han tenido una contribución positiva al crecimiento global de la economía española en 1998, destacando, especialmente, el dinamismo de la construcción y la industria. Junto a ello, los servicios desaceleran su ritmo de crecimiento, mientras el primario se recupera de la caída registrada en el ejercicio precedente.



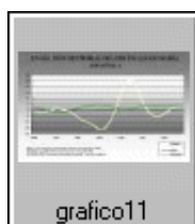
El Valor Añadido Bruto (VAB) generado por las ramas agraria y pesquera en 1998, aumenta en términos reales un 0,8%, siendo muy moderada su aportación al crecimiento global del PIB (0,03 puntos).

Este resultado, es fruto de una evolución positiva de las diferentes ramas que componen el sector, siendo las más dinámicas la ganadería y la pesca, mientras que la agricultura y la silvicultura presentan una recuperación más moderada.

La industria, por su parte, ha mostrado un ritmo de crecimiento elevado en el conjunto del año, si bien algo inferior al alcanzado en 1997, fruto de un perfil de progresiva desaceleración. El Valor Añadido Bruto generado por el sector presenta una tasa de variación interanual cifrada en el 5,1%, tres décimas menos que en el ejercicio precedente, con una contribución de 1,4 puntos al crecimiento global del PIB.

En esta misma línea, el Índice de Producción Industrial (IPI), que ha ido moderando su ritmo de crecimiento a medida que transcurría el año, alcanza en 1998 una tasa del 5,4% interanual, 1,5 puntos inferior a la de 1997. Diferenciando según el destino económico de los bienes, destaca la fortaleza de la producción industrial de bienes de equipo, que, en sintonía con el buen comportamiento de la inversión, ha aumentado un 8,4% interanual en el conjunto del año. Junto a ello, la producción industrial de bienes intermedios y de bienes de consumo muestra tasas positivas (4,2% y 5,5% interanual, respectivamente), en cualquier caso también inscritas en una trayectoria de desaceleración.

Este crecimiento de la actividad industrial ha venido acompañado de un notable aumento del grado de utilización de la capacidad productiva instalada, que ha alcanzado el 80,6% por término medio en el conjunto del año, 1,5 puntos por encima del nivel del ejercicio anterior, y el más elevado de la presente década de los noventa. Por su parte, las opiniones de los empresarios acerca de la evolución del sector se fueron tornando cada vez menos optimistas a medida que avanzaba el año, alcanzando el Índice de Clima Industrial un máximo en el mes de julio, para posteriormente descender hasta presentar saldos negativos entre septiembre y diciembre.



La construcción ha sido el sector que ha mostrado la mayor expansión relativa en 1998, alcanzando un ritmo de crecimiento del 6% interanual, cinco puntos superior al registrado en 1997, ascendiendo

su contribución a la variación global del PIB a 0,4 puntos. Este fuerte dinamismo de la actividad constructora se justifica por la positiva trayectoria que ha registrado la edificación residencial y la obra civil, con tasas de crecimiento muy similares (8,8% y 8,9% interanual, respectivamente). Junto a ello, aunque de forma más moderada, la edificación no residencial también muestra un balance positivo, con un crecimiento del 5,5%, según los datos de la Encuesta Coyuntural de la Industria de la Construcción.

Los consumos intermedios del sector reflejan esta favorable evolución de la actividad constructora en 1998. El IPI de materiales de construcción alcanza un crecimiento del 10,8% en el conjunto del año, y el consumo aparente de cemento supera en un 15,5% la cifra del año anterior.

De otro lado, el fuerte crecimiento de los proyectos visados por los Colegios de Aparejadores y Arquitectos Técnicos (31% interanual), permite ofrecer una visión optimista sobre la continuidad de este proceso expansivo del sector. Y en este mismo sentido apunta la licitación oficial aprobada por las diferentes administraciones públicas, que aumenta un 47,4% interanual durante 1998, destacando el fuerte impulso de la obra civil, con una tasa de variación del 54,8% respecto a 1997.

Finalmente, el sector servicios ha moderado ligeramente su ritmo de crecimiento en 1998, alcanzando una tasa media de variación real del VAB del 2,7% interanual, cinco décimas menos que en el año anterior, en una trayectoria de progresiva pérdida de dinamismo a medida que fue avanzando el año. En cualquier caso, y dado el elevado peso de estas actividades sobre el total de la producción nacional, su aportación al crecimiento del PIB continúa siendo la más alta de todos los sectores productivos, cifrándose en 1,5 puntos. Diferenciando por ramas, los servicios destinados a la venta son los que muestran una mayor fortaleza, con un crecimiento del 3,1% interanual, frente al 1,3% de los no destinados a la venta, vinculados a la evolución restrictiva del gasto público.

Dentro de los servicios destinados a la venta, destaca la evolución del subsector turístico, que experimenta un fuerte ritmo de crecimiento, superando ampliamente los resultados del año precedente. De este modo, y según el Instituto de Estudios Turísticos, el número de turistas que entraron en España en 1998 ascendió a algo más de 47,7 millones de personas, lo que supone un incremento del 10,4% en términos interanuales. En este mismo sentido, la Encuesta de Movimiento de Viajeros en Hoteles del INE, refleja un importante dinamismo de la demanda turística en España, contabilizándose 178,2 millones de pernoctaciones, un 6,9% por encima del balance registrado en 1997.

Junto a ello, en los transportes se observa una ligera ralentización de la actividad, prácticamente generalizada en todos los medios. En el tráfico ferroviario, las mercancías transportadas por RENFE han experimentado una contracción (-2,6%), tras el excelente comportamiento de 1997, y en el transporte aéreo, el número de pasajeros aumenta un 6,1% interanual, si bien en una trayectoria desacelerada.



Informe Económico de Andalucía 1998

[Índice General](#) 

Demanda

Contrariamente a lo ocurrido en los dos ejercicios anteriores, el crecimiento global de la economía española en 1998 se ha centrado en el fuerte dinamismo de la demanda interna, dada la fortaleza tanto del consumo como, especialmente, de la inversión. En el lado opuesto, la intensa desaceleración de las exportaciones ha motivado que la aportación de la demanda externa al crecimiento del PIB sea negativa.



Demanda Interna

La demanda interna ha registrado un aumento real del 4,9% respecto a 1997, el más elevado de la década de los noventa, con lo que su aportación al crecimiento global del PIB se calcula en cinco puntos porcentuales.

Diferenciando entre sus componentes, es de destacar que tanto el consumo como la inversión presentan ritmos de crecimiento más elevados que en 1997, si bien su perfil a lo largo del año ha sido desigual, con una progresiva expansión de la inversión, mientras el consumo ha ido atenuando ligeramente su ritmo de crecimiento.



Variable	1997	1998
PIB	100,0	104,9
Consumo	100,0	104,9
Inversión	100,0	109,8
Exportaciones	100,0	100,0
Importaciones	100,0	100,0

cuadro 7

El consumo privado nacional ha aumentado un 3,8% interanual en 1998, siete décimas más que en el año anterior, siendo su aportación al crecimiento global del PIB de 2,4 puntos. Entre los factores explicativos de este buen comportamiento del consumo, hay que resaltar las mejoras de las rentas salariales, favorecidas por el aumento del empleo, el moderado ritmo de crecimiento de los precios y el continuado descenso de los tipos de interés.

Los resultados alcanzados por algunos de los indicadores más relevantes confirman este dinamismo del consumo privado, que se observa de manera más acusada en el consumo de bienes duraderos. En este sentido, el índice de ventas del comercio al por menor, que elabora el INE, se incrementa un 5,3% interanual, algo más de cuatro puntos por encima del crecimiento de 1997, siendo destacable el incremento de las ventas de equipo para el hogar; de otro lado, las matriculaciones de turismos experimentan un avance del 17,4% interanual, profundizando en la trayectoria de continuo aumento que se observa en los últimos años.



El consumo público, por su parte, también ha experimentado una ligera aceleración en su ritmo de crecimiento, si bien mantiene aún un tono moderado, fruto de la contención del gasto público tanto en la partida de personal, como, especialmente, en el apartado de compras de bienes y servicios. De esta forma, su tasa de crecimiento se cifra en el 1,6% interanual en 1998, dos décimas más que en el año anterior.

La inversión ha sido el componente más expansivo de la demanda en 1998, mostrando, además, un perfil acelerado a lo largo del año. La Formación Bruta de Capital Fijo, en su conjunto, presenta una tasa de crecimiento del 9% en términos reales, casi cuatro puntos por encima de la alcanzada en el año anterior.

Diferenciando entre la inversión en bienes de equipo y en construcción, la primera aumenta un 12,7% interanual, lo que supone 1,7 puntos más que un año antes, cifrándose su aportación al crecimiento del PIB en 1,2 puntos porcentuales. Este avance, ligado a las favorables expectativas de demanda provocadas por la reducción de los costes de financiación, ha estado, no obstante,

enmarcado en un contexto de desaceleración a lo largo de 1998, y cuya causa principal ha sido el debilitamiento de la demanda externa.

En el lado opuesto, la evolución de la inversión en construcción ha sido de progresiva expansión, en sintonía con el comportamiento de la actividad en el sector. En concreto, en el conjunto del año, la formación bruta de capital fijo en construcción aumenta un 6,5% interanual, consolidando el proceso de recuperación que se iniciara el año anterior, tras las situación contractiva que reflejó en 1996.



Demanda Externa

La demanda externa se caracteriza, en 1998, por una progresiva desaceleración del ritmo de crecimiento, tanto de las importaciones como, y especialmente, de las exportaciones de bienes y servicios. Según los datos de la Contabilidad Nacional del INE, las ventas al extranjero han registrado un incremento medio del 7,8% interanual, frente al 14,8% conseguido un año antes. Las importaciones, por su parte, también han moderado su ritmo de crecimiento (10,6%), si bien han superado el aumento de las exportaciones, provocando un deterioro del saldo exterior. Como consecuencia, la demanda externa ha tenido una contribución negativa al crecimiento global del PIB, cifrada en -1,2 puntos porcentuales, tras dos años consecutivos de aportación positiva.



Mercado de Trabajo

El balance global del mercado de trabajo en 1998 ha sido muy positivo, siendo las tasas de creación de empleo y de reducción del paro las más elevadas desde 1989. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), el número de ocupados ascendió, en media anual, a 13.204.900 personas, un máximo desde que se tiene información (1976), y que supone, en términos interanuales, un incremento del 3,4% respecto a 1997.

Esta favorable evolución del empleo en 1998 no sólo se pone de manifiesto con los datos de la EPA, sino que de igual forma se observa en el registro de trabajadores afiliados a la Seguridad Social en situación de alta laboral, que al finalizar el año alcanza la cifra de 13.816.300 personas, con un ritmo de crecimiento del 6% interanual.

Diferenciando por sectores, y según la EPA, la creación de empleo se ha centrado en los no agrarios (3,8% interanual), mientras que en el primario continúa el proceso de descenso de la ocupación (-0,6%), si bien más moderado que en ejercicios anteriores.

El comportamiento más dinámico correspondió a la construcción, que, en sintonía con el fuerte desarrollo de esta actividad productiva, registró un aumento de la población ocupada cifrado en 64.400 personas, lo que supone, en términos relativos, un incremento del 5,2% interanual. Tras la construcción, en la industria se alcanzó un crecimiento del empleo del 4,9% interanual, lo que significa que en el año 1998 hubo, por término medio, 127.700 personas más trabajando en este sector que en el año anterior. Finalmente, en los servicios, sector que concentra el 61,6% de la población ocupada total, la tasa interanual de variación se situó en el 3,2% en 1998, dos décimas superior a la del año anterior.

Según la situación profesional, es el colectivo de asalariados el que muestra la evolución más positiva, con un incremento del 4,6% interanual, destacando el mayor dinamismo de la contratación indefinida (5,4% interanual), que se enmarca además en una senda de aceleración, mientras que la ocupación temporal (3% interanual) presenta una estabilización en su ritmo de crecimiento. En el lado opuesto, el empleo no asalariado desciende por segundo año consecutivo (-0,2% interanual), aunque a menor ritmo que el año anterior (-1,8% interanual).

De otro lado, y como viene observándose en el actual ciclo de creación de empleo que se inició en 1994, el empleo femenino crece en 1998 a un mayor ritmo que el masculino (4,2% interanual y 3% interanual, respectivamente). Por el contrario, rompiendo la tendencia de los últimos años, el empleo a tiempo completo ha aumentado con más fuerza que a tiempo parcial, (3,6% interanual el primero frente al 1,8% el segundo), circunstancia que no se producía desde 1991.



En contraste con el notable avance de la ocupación, el ritmo de incorporación de la población activa se ha moderado, cifrándose en un 0,9% interanual, el más bajo desde 1992.

Con todo, el número de parados, según la EPA, se ha reducido en 296.100 personas respecto a 1997, lo que supone, en términos relativos, una caída del 8,8% interanual, situándose la tasa de paro en el 18,8% de la población activa, dos puntos por debajo de la del año anterior.

Más intensa aún es la disminución del desempleo que se desprende de las cifras de paro registrado en las oficinas del INEM, que al finalizar el año se sitúa en 1.785.700 personas, un mínimo desde

1981, e inferior en un 14% a la del mismo mes de 1997.



Precios y Salarios

Los precios han mantenido en 1998 la senda de progresiva contención que le caracteriza en la presente década. Según el Índice de Precios al Consumo (IPC), la inflación interanual se situó en diciembre en el 1,4%, seis décimas inferior a la del mismo mes del año anterior, y por debajo de las previsiones iniciales del gobierno establecidas en los Presupuestos Generales del Estado para 1998 (2,1% interanual).

En este resultado ha influido, significativamente, la reducción de los precios de muchos bienes importados, especialmente los energéticos y otras materias primas. De esta forma, la inflación subyacente, que excluye la energía y los alimentos no elaborados de la cesta del IPC, es algo más elevada (2,2% interanual), superior incluso a la registrada en diciembre de 1997 (2%).

Diferenciando por componentes, destaca el moderado crecimiento de los precios alimenticios, con una variación interanual del 0,6% al finalizar el año, casi un punto inferior a la de 1997. Junto a ello, el IPC no alimentación presenta una tasa de crecimiento del 1,7% interanual, 0,5 puntos por debajo del resultado al finalizar el año anterior.



El IPC de bienes industriales, que supone un 40% de la cesta global de bienes de consumo, se ha mantenido durante todo el año en una senda de desaceleración, que le ha llevado a crecer un moderado 0,1% al finalizar 1998. Este resultado se explica, en parte, por la ya mencionada deflación energética, ya que, en el lado opuesto, los precios de los bienes industriales no energéticos presentaron en diciembre de 1998 un aumento ligeramente superior al IPC general (1,6% interanual).

El sector más inflacionista continúa siendo el de servicios, con una tasa de crecimiento interanual del 3,7%, dos décimas por encima de la registrada en diciembre de 1997. La evolución de los precios en el subsector turístico, con una inflación del 4% interanual, es una de las causas que explican este comportamiento, si bien cabe destacar también el alquiler de vivienda y el transporte público y las comunicaciones, con tasas de variación interanual del IPC del 4% y el 4,3%, respectivamente.

Comparada con la Unión Europea, la contención del ritmo de crecimiento de los precios en España ha sido menos intensa, lo que ha llevado a situar la tasa de inflación por encima de la media comunitaria. El IPC armonizado, elaborado por el INE en base a las directrices establecidas por Eurostat, presenta un crecimiento interanual del 1,4% en España, frente al 1% en el conjunto de la Unión Europea.

En materia salarial, según la encuesta de salarios en la Industria y los Servicios del INE, la ganancia media por trabajador y mes alcanza en 1998 un crecimiento medio anual del 2,3% interanual, algo más de un punto por debajo del incremento del año anterior, continuando el proceso de contención de los aumentos salariales que se observa en los últimos años. En esta misma línea, el incremento salarial pactado en los convenios colectivos se situó al finalizar 1998 en el 2,6% interanual, tres décimas menos que en 1997. Esta moderación de los aumentos salariales se está produciendo junto a una notable contención de la inflación, lo que está teniendo como resultado un aumento del poder adquisitivo de los trabajadores en España, de manera ininterrumpida en los últimos tres años.



Balanza de Pagos

La fortaleza de la demanda interna, que ha llevado a que se mantenga un fuerte ritmo de crecimiento de las importaciones, unida a la desaceleración de las ventas al extranjero, afectadas, en parte, por la crisis financiera internacional, ha provocado que, al contrario de lo ocurrido en 1997, el saldo de la balanza por cuenta corriente sea deficitario. Por su parte, las operaciones de capital, que recogen todas las transferencias de capital recibidas de la Unión Europea, concretamente las procedentes de los Fondos de Cohesión, y los Fondos Estructurales, se han saldado con superávit, como viene sucediendo desde nuestra incorporación a la UE.

De este modo, según el Banco de España, el superávit conjunto de la balanza por cuenta corriente y capital ha ascendido, al finalizar 1998, a un total de 740.000 millones de pesetas, un 39,5% inferior al del año anterior, lo que supone el 0,9% del PIB, frente al 1,6% del PIB registrado en 1997.

Este deterioro se debe, fundamentalmente, al notable crecimiento del déficit de la balanza comercial, que se cifró en 2,774 billones de pesetas, un 41,2% superior al del año anterior. La balanza de servicios contribuyó a paliar este saldo negativo, manteniendo su habitual tendencia positiva, ante el favorable comportamiento del turismo. En este sentido, los ingresos por turismo han superado en un 13,1% los contabilizados en el ejercicio anterior, ascendiendo a algo más de 4,4 billones de pesetas, lo que supone un 5% del PIB. Con todo ello, el saldo resultante de bienes y servicios fue de un superávit de 384.000 millones de pesetas, en cualquier caso inferior al de 1997.

El incremento de las transferencias corrientes (526.000 millones de pesetas, un 23,2% más que en el año anterior), unido al superávit de bienes y servicios, no pudo compensar el tradicional déficit de rentas, que al finalizar 1998 ascendía a 1,063 billones de pesetas. Con ello, la balanza por cuenta corriente, tras tres años de balance positivo, se ha saldado con un déficit de 153.000 millones de pesetas.

Por su parte, la balanza de capital, como se ha comentado anteriormente, presentó un superávit de 893.000 millones de pesetas, un 3,2% superior al de un año antes.

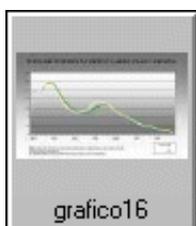
En lo que respecta a la balanza financiera, el año finalizó con una salida neta de capitales cifrada en 2,1 billones de pesetas, como resultado del fuerte impulso que se registró tanto en las inversiones de España en el exterior, que sumaban al finalizar el año 8,9 billones de pesetas, más del doble que un año antes, como, especialmente, en los préstamos y depósitos hacia el exterior, que han pasado de registrar 225.000 millones de pesetas en diciembre de 1997 a alcanzar 3,7 billones de pesetas doce meses después.

Por último, hay que señalar que el reforzamiento de la posición acreedora de España frente al exterior, junto a la disminución del superávit de la balanza de cuenta corriente y de capital, ha causado una caída del nivel de reservas en 1998, contabilizándose 2,038 billones de pesetas menos que al finalizar 1997.



Evolución Monetaria

La inclusión de España en el grupo de los once países que integrarían la Unión Monetaria Europea el 1 de enero de 1999, ha marcado la evolución de la política monetaria seguida por el Banco de España en 1998. La necesidad de equiparar los tipos de interés oficiales en la zona euro ha llevado a la autoridad monetaria española, en un contexto de ausencia de presiones inflacionistas, a realizar sucesivos recortes del tipo de interés de referencia a lo largo de 1998, hasta situarlo en el mínimo histórico del 3% al finalizar el año, en una decisión tomada el día 3 de diciembre, de manera coordinada y simultánea, por los bancos centrales de los países integrantes de la UEM. Con todo, en el conjunto del año, el tipo de interés de referencia experimentó una reducción de 175 puntos básicos, produciéndose la mayor parte de la misma en el último trimestre.



Esta relajación de la política monetaria no se transmitió en su totalidad, a diferencia de lo ocurrido en años anteriores, a los tipos de los préstamos y créditos concedidos por los bancos y cajas de ahorros a sus clientes. En este sentido, la reducción se aprecia, sobre todo, en los tipos aplicados a los préstamos hipotecarios, que descendieron aproximadamente en un punto porcentual, situándose ligeramente por encima del 5% al finalizar el año.

En el mercado bursátil, en sintonía con las bolsas mundiales, el mercado español de renta variable aumentó de forma notable su volatilidad a partir del primer trimestre del año. En este sentido, después de alcanzar el índice de la Bolsa de Madrid un máximo histórico en el mes de julio, las cotizaciones descendieron de forma acusada hasta octubre, perdiendo prácticamente toda la ganancia adquirida en la primera mitad del año. No obstante, en los últimos meses se retomó la trayectoria de aumento, en un clima de mayor estabilidad en las bolsas internacionales, resultando de dicha evolución que el índice general de la Bolsa de Madrid se elevó un 37% en el conjunto del año.

En lo que respecta a los mercados de cambio, en un contexto en el que la peseta mantuvo una notable estabilidad dentro del Sistema Monetario Europeo, con una aproximación progresiva hacia su paridad central con el marco, el último día del año, el Consejo de la UE fijó, entre otros, el tipo de conversión irrevocable de la peseta frente al euro, que quedó establecido en 166,386 pesetas por euro. Frente al dólar, la evolución de la peseta ha sido de apreciación en su tipo de cambio, cifrándose la misma en un 5,5% interanual, tras haberse depreciado un 13% el año anterior.

De otro lado, el comportamiento de los agregados monetarios ha sido muy dispar, contrastando el acentuado dinamismo de los más estrechos (M1 Y M2), con la fuerte desaceleración mostrada por los Activos Líquidos en Manos del Público (ALP). La rebaja de los tipos de interés, que hace cada vez menos atractivos la colocación del ahorro en activos financieros tradicionales, como los depósitos, explica, en parte, este moderado crecimiento de los ALP, cifrado en un 1,5% interanual (frente a un 5,1% un año antes). A su vez, el impulso de demanda de una política monetaria expansiva, con el incremento del consumo que genera, ha movido el M1 y M2 a aumentar un 12% y un 11% interanual, respectivamente. El agregado amplio ALPF, que incluye, además de los componentes del ALP, los fondos de inversión, muestra aún un notable dinamismo (6,8% interanual), si bien inmerso en una senda de desaceleración, tras la fuerte expansión que se registró en 1997.

En cuanto a las contrapartidas de la liquidez, el crédito interno concedido a empresas y familias, en

sintonía con el dinamismo de la demanda interna, ha aumentado a una tasa del 14,1% interanual, casi tres puntos porcentuales más que en 1997. En el lado opuesto, el crédito interno concedido a las administraciones públicas ha experimentado una caída del 8,7% interanual, lo que contrasta con el crecimiento alcanzado un año antes (2,2%).



Ejecución Presupuestaria

En términos de Contabilidad Nacional, el déficit conjunto de las Administraciones Públicas se situó en el 1,8% del PIB al término de 1998, lo que supone una reducción de ocho décimas en relación con el resultado de 1997, y una décima inferior a la estimación que el Gobierno presentó a la Comisión Europea, dentro del llamado Pacto de Estabilidad y Crecimiento, que obliga a los países pertenecientes a la zona euro a encaminar sus esfuerzos para conseguir en el medio plazo un déficit cero o incluso superávit.

En términos absolutos, el déficit de las Administraciones Públicas se redujo un 26,7% interanual, cifrándose en 1,5 billones de pesetas, resultado tanto del control de la ejecución del gasto, como de la positiva evolución de los ingresos.

En lo que respecta a la ejecución presupuestaria del Estado y sus organismos autónomos, el peso del déficit se redujo hasta alcanzar el 1,45% del PIB, siendo la previsión inicial del 2%. La contención del gasto público, con un incremento del 4,7%, unido al superior aumento de los ingresos (8%), explica este positivo resultado.

En términos de caja, la caída del déficit público ha sido aún más intensa (-45,6% interanual), cifrándose, en términos absolutos, en 1,1 billones de pesetas. Los ingresos por operaciones no financieras mantuvieron un crecimiento notable (5,3% interanual), si bien inferior al del año anterior. De estos últimos, a lo largo de 1998 se ha producido una evolución muy dispar entre la recaudación impositiva directa, que ha experimentado una caída del 5,4%, como consecuencia de la disminución de los ingresos del IRPF, y el dinamismo de los impuestos indirectos, cuya recaudación se ha visto incrementada en un 12,2% interanual.

Unido a la positiva evolución de los ingresos, los pagos por operaciones no financieras han disminuido, tras tres años de crecimiento, un 0,3%. Detrás de este dato está, especialmente, el notable descenso de las transferencias corrientes (-1,1% interanual), que suponen la mayor partida de gasto, y la fuerte reducción del pago de intereses (-7,3% interanual). En el lado opuesto, la partida de gastos de personal aceleró su crecimiento a lo largo del año, hasta situarse en el 2% interanual al finalizar éste.

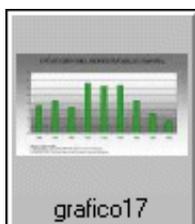
Finalmente, junto a estas operaciones, el saldo de la cuenta corriente del Tesoro en el Banco de España ha aumentado en 74.000 millones de pesetas, lo que ha llevado a que la variación de activos financieros tenga un signo positivo (794.000 millones de pesetas).



Previsiones Económicas

Las previsiones realizadas por algunos de los principales organismos internacionales, así como por el Ministerio de Economía y Hacienda, apuntan hacia una desaceleración del crecimiento de la economía española en 1999, oscilando la tasa de variación real del PIB entre el 3,3% que estiman el FMI, la Comisión Europea y la OCDE en su más reciente publicación (mayo de 1999), y el 3,5% del Ministerio.

La continuidad del ciclo de crecimiento, aunque a un ritmo menos dinámico que en los dos años anteriores, permitirá que se produzcan nuevos avances en materia de reducción del desempleo, situándose la tasa de paro, según todos estos organismos, en torno al 17% de la población activa, lo que supone una reducción de, como mínimo, un punto porcentual en relación al año anterior.



En cuanto a la inflación, se prevé que, al contrario de lo sucedido en los tres últimos años, experimente un pequeño repunte durante 1999, alcanzando, según el Ministerio de Economía y Hacienda, la Comisión Europea y el FMI el 1,8% al finalizar el año, mientras que la OCDE calcula una tasa de crecimiento de los precios algo más elevada (2,2%).

Respecto al déficit público, y dentro del marco del Plan de Estabilidad presentado por el Gobierno español ante la Comisión Europea, se prevé que siga disminuyendo en el medio plazo. De esta manera, el déficit público, medido en porcentaje del PIB, se situará en 1999, según el Ministerio de Economía y Hacienda y la Comisión Europea, en el 1,6%, mientras la OCDE estima que permanecerá en el mismo nivel que en 1998, es decir, en el 1,8% del PIB.



Para el año 2000, las previsiones muestran, en líneas generales, un mantenimiento del ciclo de crecimiento económico, con tasas que oscilan entre el 3,3% y el 3,5%, lo que supone prácticamente mantener el mismo ritmo de crecimiento que en 1999. Esta situación permitirá seguir avanzando en la corrección de los niveles de desempleo, y, asimismo, se estima que permita la continuidad de la etapa de estabilidad nominal de precios, si bien algunos organismos esperan un pequeño repunte de la tasa de inflación. Por último, el déficit público continuará reduciéndose, en línea con los compromisos de estabilidad pactados con la Comisión Europea.



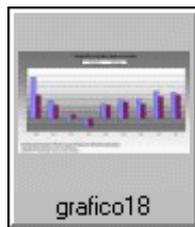
3. Economía Andaluza: Rasgos Básicos

Introducción

Los resultados de 1998, confirman que la economía andaluza atraviesa un ciclo de crecimiento intenso, que abarca ya un período de cinco años, y que se está saldando con un dinamismo diferencial de Andalucía respecto al entorno nacional y comunitario.

El Valor Añadido Bruto al coste de los factores (VAB c.f.), generado por la economía andaluza aumenta en términos reales un 4,3% en 1998, por encima del crecimiento de la economía española (3,8% según el INE), y del experimentado por el conjunto de países de la Unión Europea (2,8%, según la Comisión Europea).

A grandes rasgos, este balance global de la economía andaluza ha venido sustentado, desde el punto de vista de la oferta, y por tercer año consecutivo, en una aportación positiva de todos los sectores productivos, destacando, especialmente, la fuerte expansión experimentada en la construcción.



Por el lado de la demanda, la vertiente interna prolonga su trayectoria de crecimiento, con un sostenido ritmo de avance tanto del consumo como de la inversión, que compensa el menor dinamismo relativo de las relaciones exteriores.

Este intenso ritmo de crecimiento económico de Andalucía en 1998, se ha reflejado en el mercado laboral, que mantiene una elevada capacidad de generación de empleo, superior a la media nacional y europea, y donde se registra un descenso histórico de la cifra de desempleados.

Todo ello, en un clima de estabilidad de precios sin precedentes en la historia reciente de Andalucía, situándose la tasa de inflación al finalizar el año en el mínimo histórico del 1'1%, 0,3 puntos inferior a la media nacional, y lo que es más significativo, por debajo del promedio de los países de la UE, por segundo año consecutivo.



Oferta

El análisis de la oferta productiva pone de manifiesto que, por tercer año consecutivo, todos los sectores han tenido una aportación positiva al crecimiento global de la economía andaluza, destacando la intensificación del ritmo de crecimiento de los sectores no agrarios.

El **sector primario** ha mantenido, una trayectoria positiva de crecimiento, tanto de la producción como del empleo, si bien con ritmos relativamente más moderados que en los dos años anteriores de notable dinamismo. El Valor Añadido Bruto al coste de los factores (VAB c.f.) generado por el sector ha experimentado un crecimiento real del 4'4% interanual, que contrasta con las tasas superiores al 10% de los dos años precedentes, y que ha supuesto una aportación aproximada de medio punto porcentual al incremento global de la economía andaluza.

cuadro 9

Diferenciando por subsectores, y en términos de producción, los resultados han sido dispares en la agricultura y, con carácter general, menos positivos que los registrados en el ejercicio anterior. Según las estimaciones de la Consejería de Agricultura y Pesca, en cultivos industriales, leguminosas de grano, cereales, forrajes y tubérculos, que en conjunto representan el 43'2% de la producción agrícola andaluza, se han registrado aumentos de producción en 1998, mientras que en los restantes cultivos se observan descensos respecto a la anterior campaña. Esta evolución en términos de producción ha venido acompañada de un descenso generalizado de la superficie cultivada, determinando una mejoría de los rendimientos medios por hectárea.

Frente a este comportamiento del subsector agrícola, los subsectores ganadero y forestal presentan en 1998 un balance menos favorable. La producción final forestal registra una caída del 6'6%, lo que contrasta con el aumento del 14'2% registrado en el año anterior. Igualmente, la producción final ganadera, después de tres años consecutivos de aumento, ha sido en 1998 inferior a la de 1997, con un descenso cifrado en un 7'2%.

En cuanto al subsector pesquero, según los datos facilitados por Puertos del Estado y por la Empresa Pública de Puertos de Andalucía, su evolución en 1998 ha sido positiva, con un aumento global de las capturas del 6% respecto al año anterior. Este crecimiento se debe al favorable comportamiento registrado en los puertos de titularidad autonómica, con un incremento de las capturas del 20'2% interanual, concentrándose en los mismos el 44% del total de la pesca fresca desembarcada en Andalucía en el conjunto del año.

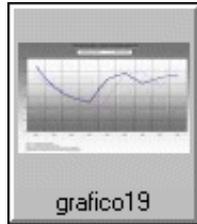
El balance positivo que, en líneas generales, ha caracterizado al sector primario en 1998, ha tenido su reflejo en el mercado laboral, observándose, por tercer año consecutivo, una importante capacidad de generación de empleo. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), la población ocupada en el sector ha ascendido a 252.970 personas, el nivel más alto desde 1991, y que supera en un 4'8% la cifra de ocupación del año anterior. Diferenciando por subsectores, la creación de empleo ha sido especialmente intensa en el subsector pesquero, seguido de la agricultura, ganadería y caza. En el lado opuesto, silvicultura y explotación forestal experimentan un descenso de la ocupación, en consonancia con la trayectoria del subsector en términos de producción.

Junto a estos resultados del sector primario en Andalucía en 1998, se observa una notable intensificación del ritmo de crecimiento en el conjunto de sectores no agrarios.

Con una tasa real de variación del VAB c.f. del 4,4% en el conjunto del año, por encima del

incremento a nivel nacional (3,7%) y del registrado en el ejercicio anterior (3,7%), los sectores no agrarios han aportado 3,8 puntos al crecimiento global de la economía andaluza en 1998, es decir, el 88,3% del incremento global.

Diferenciando entre los distintos sectores no agrarios, la **industria** se ha caracterizado por el mantenimiento de un notable ritmo de crecimiento, que se ha trasladado al mercado laboral en un intenso proceso de creación de empleo e incorporación de población activa.



El Valor Añadido Bruto al coste de los factores generado por la industria en Andalucía ha experimentado un crecimiento del 4,5% en términos reales, similar al alcanzado en 1997, y teniendo una incidencia muy positiva en el mercado laboral, donde el ritmo de creación de empleo ha ascendido al 11,1% en el conjunto del año.

En términos de producción, la industria andaluza supera los incrementos que se registran a nivel nacional y en el conjunto de países más industrializados. El Índice de Producción Industrial de Andalucía presenta, por término medio en el año, un incremento del 5,6%, superior al 5,4% del IPI nacional, y al 2,1% de aumento de la producción industrial en la OCDE.

Por segundo año consecutivo, este crecimiento global del IPIAN se ha producido de manera generalizada en todos los subsectores, siendo los resultados más positivos los que se alcanzan en la industria energética (15,9%) y en la producción bienes de consumo (10,9%).

Junto a ello, la Encuesta de Opiniones Empresariales del Ministerio de Industria y Energía sitúa el grado de utilización de la capacidad productiva instalada en la industria andaluza en el 73,6% en 1998, 0,5 puntos porcentuales superior al nivel alcanzado un año antes, y el más elevado desde 1990.

En la evolución del sector industrial andaluz en 1998, destacan, de manera especial, los resultados que se registran en el mercado laboral. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), el empleo en el sector crece a un ritmo del 11,1% interanual, la tasa más elevada que se conoce desde que se tiene esta información estadística (1977), y que supera ampliamente el crecimiento medio del empleo en la industria a nivel nacional (4,9%). Con ello, y en términos absolutos, la población ocupada en el sector en Andalucía ha aumentado en 25.493 personas, situándose en su nivel más elevado desde 1992.

Este aumento global de la ocupación ha venido acompañado de una intensa incorporación de población activa, que después del práctico estancamiento registrado el año anterior, se incrementa un 8,5% en 1998, muy por encima del alcanzado en el conjunto nacional (3,1%) y que avala las perspectivas favorables que ofrece el mismo.

La **construcción** destaca como el sector que ha mostrado el mayor dinamismo en 1998. El Valor Añadido Bruto al coste de los factores (VAB c.f.) generado por el sector ha registrado una tasa de crecimiento real del 9,5% interanual, que supera ampliamente el incremento a nivel nacional (6%), y que está muy por encima del aumento medio del conjunto de los sectores productivos andaluces.

Este avance del sector en 1998, viene a consolidar la trayectoria expansiva que la actividad constructora ha venido registrando en los últimos años, teniendo una repercusión muy significativa en un conjunto de actividades vinculadas al mismo, como es la producción de bienes de consumo intermedios. De este modo, el IPIAN de materiales de construcción ha crecido un 6,4% interanual en el conjunto del año, confirmando la senda de recuperación iniciada el año anterior. Junto a ello, el consumo aparente de cemento presenta también una evolución muy positiva, con un aumento de casi el 22% interanual, por encima del crecimiento medio en el conjunto nacional (15,7%) y el más elevado desde que se dispone de información (1980).

Los resultados de la Encuesta Coyuntural de la Industria de la Construcción, elaborada por el Ministerio de Fomento, confirman este positivo comportamiento de la actividad constructora en Andalucía en 1998, con un crecimiento del valor de los trabajos realizados por las empresas del sector del 3,8% respecto a 1997, consecuencia, fundamentalmente, de la fuerte expansión registrada

en el subsector de Ingeniería Civil.

En concreto, el valor de los trabajos realizados en Obra Civil experimenta un incremento del 14,1%, superándose, por tanto, la fase depresiva que venía atravesando en los dos años anteriores.

Por su parte, en el subsector residencial, el número de viviendas iniciadas en Andalucía en el conjunto del año asciende a 81.857, la cifra más elevada que se conoce desde que se tiene esta información (1979), y que supone un crecimiento del 35,5% respecto al año anterior, superior al observado en el conjunto nacional (28,4%).



cuadro10

Todos estos positivos resultados de la actividad constructora en Andalucía se han trasladado, igualmente, al mercado laboral, que ha registrado un elevado dinamismo, con un aumento del número de ocupados del 9,2%, ritmo muy superior al del año anterior (1,8% interanual) y al incremento medio de la ocupación en España (5,2%).

Respecto a las expectativas futuras de evolución del sector, según se desprende del fuerte avance de los indicadores anticipados, entre ellos los visados de obra nueva y la licitación oficial aprobada por las Administraciones Públicas, se espera que en los próximos años se mantenga la trayectoria expansiva de la actividad constructora, tanto en obra civil como en edificación residencial.

El volumen de licitación oficial aprobada en Andalucía en 1998 alcanza la cifra de 244.264 millones de pesetas, un 24,6% superior a la del año anterior, consecuencia de la mayor expansión registrada en la Administración Local (43,5% interanual) y Autonómica (23,6%), siendo la Administración Central la que ha experimentado un menor avance (11%). Junto a ello, los proyectos de viviendas visados por los colegios de arquitectos aumentan un 41,2% interanual, lo que contrasta con el ligero descenso que se observa a nivel nacional (-0,3% interanual).

En cuanto a la evolución del **sector servicios**, los resultados en 1998 confirman que se encuentra instalado en una etapa de crecimiento dinámico y sostenido, que se extiende a todos los subsectores productivos, muy especialmente al turismo.

El Valor Añadido Bruto al coste de los factores generado por el sector, aumenta en términos reales un 3,7% interanual, ligeramente por encima del avance experimentado en 1997 (3,5%), y superior al que presenta el sector a nivel nacional (2,7%).

Teniendo en cuenta la significativa participación de las actividades terciarias en la estructura productiva de la economía andaluza (64,1% en 1998), la aportación de los servicios al crecimiento global de la economía ha sido de 2,4 puntos, es decir, más de la mitad (55,8%) del aumento global del VAB.

Destaca, de manera especial, el comportamiento expansivo del turismo, donde se siguen alcanzando registros históricos. Según la Encuesta de Coyuntura Turística, el número de turistas registrados en la comunidad autónoma andaluza en el conjunto del año alcanza la cifra de 18.143.000 personas, casi 1,5 millones de turistas más que en 1997, lo que supone un crecimiento del 9% interanual.

Este notable aumento de la entrada de turistas en Andalucía ha venido acompañado de una estancia más prolongada de los mismos en la Comunidad Autónoma y, del mismo modo, de un incremento del gasto medio diario, que se ha elevado a 8.417 pesetas, un 16,2% superior al de 1997. Con todo, el gasto turístico total en Andalucía se ha situado un 34,5% por encima del resultado del año anterior.

De otro lado, la encuesta recoge también la opinión de los turistas acerca del viaje realizado, observándose una ligera mejoría respecto a 1997. Así, en una escala del 1 al 10, la valoración media del viaje ha sido de 7,7 puntos, 0,1 puntos superior a la del año anterior. Entre los aspectos mejor puntuados, siguen destacando los parques naturales, paisajes y la atención y trato recibido, produciéndose, no obstante, una significativa mejora de la opinión acerca del funcionamiento de los transportes públicos.

Teniendo en cuenta que, según esta Encuesta, el 48,4% de los turistas que visitan Andalucía utilizan

el hotel como modo de alojamiento, la Encuesta de Movimiento de Viajeros en Establecimientos Hoteleros permite también una buena aproximación a la evolución de la demanda turística. Durante 1998, el número de viajeros alojados en hoteles de Andalucía alcanza la cifra de 9.027.900 personas, realizando algo más de 29 millones de pernoctaciones, en ambos casos máximos históricos desde que se dispone de esta información estadística (1980). Estos resultados suponen, además, crecimientos interanuales del 12,8% y 11,3% respectivamente, por encima de los incrementos que se producen por término medio a nivel nacional (10,3% y 6,9% interanual, respectivamente), y que reflejan una aceleración del ritmo de aumento que se ha venido observando los años anteriores.

Con ello, el grado medio de ocupación de los hoteles en Andalucía se ha situado en el 59,9%, el nivel más elevado que se conoce, y 2,1 puntos por encima del registrado el año anterior. Este avance se ha producido incluso en un contexto en el que la oferta hotelera ha seguido aumentando, contabilizándose 136.778 plazas de alojamiento de hoteles, un 2,2% superior a las de 1997.

Junto a estos resultados del turismo, el subsector de los transportes refleja también un balance positivo en 1998, y por segundo año consecutivo, generalizado en todos los medios. Destaca el mayor dinamismo relativo del transporte marítimo, que intensifica el ritmo de crecimiento del año anterior, confirmándose la recuperación de esta actividad.

En relación al subsector comercial, y en sintonía con el creciente dinamismo del consumo interno, el índice de ventas en grandes superficies comerciales de Andalucía, una vez descontado el efecto de los precios, registra una tasa de crecimiento del 3,1% interanual en 1998, por primera vez desde que se dispone de esta información estadística (1993).

En el resto de las actividades terciarias, y con información referida exclusivamente al empleo, el balance es muy positivo, con aumentos de la ocupación prácticamente generalizados en todas ellas, destacando los incrementos en las actividades inmobiliarias, de alquiler y de servicios empresariales, y en educación.

Con todo ello, el aumento global del empleo en el sector servicios durante 1998 se ha cifrado en un 2,2% interanual, igual al registrado un año antes. En términos absolutos, este incremento ha supuesto que en 1998 se contabilicen en Andalucía 27.240 ocupados más en los servicios que en 1997, ascendiendo la población ocupada a 1.250.920 personas, un nuevo máximo histórico.



Informe Económico de Andalucía 1998

[Índice General](#) 

Demanda

La evolución de la demanda agregada en Andalucía, en 1998, se caracteriza por la prolongación de la trayectoria expansiva de la vertiente interna, que ya se puso de manifiesto en 1997, y que ha compensado el menor dinamismo relativo del sector exterior.

En este sentido, en un contexto internacional de desaceleración de los intercambios comerciales, consecuencia del agravamiento de las crisis financieras a mediados del ejercicio, los flujos de exportaciones e importaciones de Andalucía con el extranjero han descendido respecto al año anterior. Frente a ello, se asiste a un sostenido ritmo de avance de los componentes internos de la demanda, tanto del consumo como de la inversión, especialmente la destinada a construcción.



Demanda Interna

En la vertiente interna, el **consumo** privado confirma el fuerte dinamismo mostrado en 1997, favorecido, entre otros aspectos, por el continuado proceso de reducción de los tipos de interés, la aceleración del empleo, y el avance de los salarios reales, ante las moderadas tasas de inflación.

Este buen comportamiento del consumo queda reflejado en la evolución de la producción de este tipo de bienes que, según el IPIAN, aumenta un 10,8% interanual, manteniendo prácticamente el mismo ritmo de crecimiento que se alcanzó en el ejercicio precedente. Y esta expansión de la producción de bienes de consumo se ha trasladado en una elevación del grado de utilización de la capacidad productiva instalada en esta industria, que se sitúa en el 73,4% en 1998, el nivel más alto desde 1981, y que supera en 2,5 puntos el existente en 1997.

De igual forma, el avance del consumo ha incidido en un aumento de las importaciones de estos bienes. En 1998, las compras al extranjero de bienes de consumo experimentan un crecimiento del 1,9% interanual, que si bien reducido, sobre todo si se compara con los aumentos registrados en los dos años anteriores, se produce en un contexto de contracción del comercio a nivel mundial, y en el que el total de importaciones de Andalucía se ha reducido en un 10,8% interanual.

Este dinamismo del consumo privado en Andalucía se refleja en el indicador de ventas a plazos que elabora el INE, y que muestra en Andalucía un crecimiento del 3,1% del valor de lo contratado, resultado que contrasta con el retroceso que se registra en el conjunto nacional (-1,2%).

Asimismo, el índice de ventas en grandes superficies comerciales del IEA presenta en 1998, y por vez primera desde que se tiene información (1993), una tasa positiva de crecimiento, resultado de un comportamiento diferenciado entre las ventas de bienes no alimenticios, que experimentan un incremento real del 6,3% durante el año, y las ventas de bienes alimenticios, que siguen mostrando descensos (-1,4% interanual), si bien más moderados que en ejercicios precedentes.

De esta forma, la evolución expansiva del consumo sigue conservando, como rasgo característico, el mayor dinamismo relativo del consumo de bienes duraderos, como así se desprende de los resultados de matriculación de turismos que, por tercer año consecutivo, presenta fuertes ritmos de crecimiento (18,7% interanual).

Junto a esta expansión del consumo, la **inversión** continúa instalada en una trayectoria de notable dinamismo, destacando, especialmente, el componente de inversión en construcción, que intensifica su ritmo de crecimiento ante la fuerte recuperación de la actividad en este sector.

Mientras, la inversión destinada a bienes de equipo ha crecido a un ritmo menos intenso, según se desprende de algunos de los indicadores más representativos, como el Índice de Producción Industrial de Andalucía de este tipo de bienes, que registra un crecimiento cifrado en un 2,3% interanual, significativamente más moderado que en el año anterior. Por lo que respecta a la inversión en material de transporte, la matriculación de vehículos de carga, si bien continúa evolucionando de forma positiva, con un incremento en 1998 del 9,2% interanual, modera el expansivo ritmo de crecimiento de los dos ejercicios anteriores, en los que se alcanzaron tasas en torno al 22% interanual.

La demanda de inversión se encuentra directamente relacionada con la evolución del tejido empresarial. El Directorio Central de Empresas del INE, cifra a 1 de enero de 1998 un total de 352.776 empresas radicadas en Andalucía, esto es, 5.245 empresas más que el año anterior, con un incremento del 1,5% interanual, igual que el experimentado en el conjunto nacional.

Siendo éste el estado del tejido empresarial en Andalucía en 1998, es importante analizar la evolución de la situación financiera por la que atraviesan las empresas, lo que determina, en gran medida, la inversión. En este sentido, el progresivo proceso de reducción de tipos de interés, que

abarata los costes financieros de los proyectos de inversión y mejora la estructura de endeudamiento, está incidiendo directamente en el número de empresas que durante el año se declaran en quiebra o en suspensión de pagos. Durante 1998, un total de 25 empresas se han declarado en quiebra, 6 menos que en 1997, y se han contabilizado 18 empresas en suspensión de pagos, menos de la mitad que en 1997.

Asimismo, el entorno económico favorable está incidiendo directamente en la consolidación de nuevos proyectos de inversión. El número de sociedades mercantiles netas creadas en Andalucía a lo largo de 1998, es decir, considerando las que se crean menos las que se disuelven, se ha cifrado en 13.522, lo que representa un crecimiento del 11,7% respecto a 1997, porcentaje muy similar al observado en el conjunto nacional.

Por último, indicativo del fuerte ritmo de crecimiento de la demanda interna en Andalucía en 1998, y favorecida por el continuo proceso de reducción de los tipos de interés, se observa que la demanda de créditos por parte de empresas y economías domésticas ha sido muy intensa, manteniéndose en la trayectoria expansiva de evolución que la caracteriza en los tres últimos años. El saldo de créditos concedidos al sector privado por el sistema financiero andaluz al finalizar el ejercicio de 1998, supera en un 16,8% el nivel del año anterior, la tasa más elevada desde 1994.



Relaciones Exteriores

Junto al impulso mostrado por la vertiente interna de la demanda, el componente exterior ha presentado una evolución negativa en 1998, motivada, en gran medida, por la contracción del comercio mundial, consecuencia de la extensión de la crisis financiera asiática hacia Rusia y Latinoamérica en los meses centrales del año.



El total de **flujos comerciales** de Andalucía con el extranjero, esto es, la suma de importaciones y exportaciones se ha cifrado en algo más de 2,5 billones de pesetas, con un descenso del 9,9% respecto al año anterior, consecuencia tanto de una reducción de las exportaciones (-9,1%), como, y en mayor medida, de las importaciones (-10,8%). Esta caída de los intercambios con el extranjero en 1998, no ha alterado el signo del saldo comercial de Andalucía, que ha vuelto a ser positivo, por tercer año consecutivo, con un superávit que se eleva a 137.969 millones de pesetas, un 8,8% superior al del año anterior, y el más elevado que se conoce desde que se tiene esta información estadística (1988).

Este resultado se ha producido en un entorno en el que la competitividad-precio de la economía andaluza frente a los países más desarrollados ha continuado avanzando, si bien a un ritmo más moderado que en el año anterior. El Índice de Competitividad de la Economía Andaluza frente a la OCDE se ha incrementado un 1,6%, consecuencia de la mayor contención relativa de precios producida en Andalucía y, sobre todo, de la apreciación del dólar estadounidense en relación con la peseta, lo que ha situado a los productos andaluces en una mejor posición relativa en el área de los países que utilizan esta divisa como medio de cambio. De igual forma, frente a la UE, principal destinatario de los productos andaluces, si bien el Índice de Competitividad de la economía andaluza registra un aumento del 0,9% en 1998, determinado, fundamentalmente, por el mejor comportamiento relativo de los precios en Andalucía, y por el ligero descenso del tipo de cambio medio de la peseta respecto a las divisas comunitarias, las exportaciones dirigidas a estos países hayan descendido un 9,4% en el conjunto del año.

En lo que hace referencia a la **inversión extranjera** directa en Andalucía, y con la matización de que en 1998 se ha producido un cambio en la metodología de elaboración de estas estadísticas por parte del Ministerio de Economía y Hacienda, utilizándose a partir de ahora los datos del Registro de Inversiones Exteriores, y no los expedientes de verificación de proyectos como se hacía hasta la fecha, los resultados indican que en 1998 se han registrado inversiones extranjeras en Andalucía por importe de 105.040,9 millones de pesetas, inferior en un 34,6% a la cifra del ejercicio anterior, mientras a nivel nacional experimentan un ligero aumento (3,1%).

En cualquier caso, Andalucía sigue destacando entre las Comunidades Autónomas más atrayentes de capital exterior, siendo la cuarta región española por volumen de inversión, con un 3,3% del total, por detrás de Madrid, Cataluña y País Vasco, lo que supone un avance respecto a 1997, en que Andalucía aparecía como la quinta comunidad autónoma receptora de inversión.

Distinguiéndose por sectores productivos, el capital exterior se ha dirigido casi exclusivamente a las actividades terciarias e industriales, concentrando los servicios el 52,5% del total, y la industria el 42,3%.



Mercado de Trabajo

El dinamismo de la economía andaluza en 1998, se ha reflejado en un balance muy positivo del mercado laboral, en el que se observa una intensificación del ritmo de creación de empleo, superior a la media nacional, y un descenso histórico del número de parados.

Según la Encuesta de Población Activa (EPA) del INE, durante 1998, y por cuarto año consecutivo, el empleo ha aumentado en Andalucía, a un ritmo que ha ascendido al 4,3% interanual, por encima del alcanzado a nivel nacional (3,4%), y muy superior al incremento medio del empleo en el conjunto de países comunitarios (1,1%). De esta forma, en términos absolutos, la población ocupada en Andalucía ha aumentado en 81.300 personas en el conjunto del año, lo que ha supuesto el 18,5% de todo el aumento en España y el 4,5% del registrado en la Unión Europea.

Este crecimiento del empleo, que ha sido más intenso que el registrado en 1997, ha situado la cifra de población ocupada en Andalucía en 1998 en 1.960.900 personas, un máximo histórico desde que se dispone de esta información estadística (1977).

La favorable evolución del empleo no se desprende sólo de la Encuesta de Población Activa, sino que en el mismo sentido se manifiestan los datos del registro de trabajadores afiliados al régimen de la Seguridad Social. Así, a lo largo de 1998, se mantiene la trayectoria expansiva de afiliación de trabajadores a este régimen que se viene observando desde 1995, contabilizándose en diciembre un total de 2.168.300 trabajadores en situación de alta laboral, también un máximo histórico, y un 6,8% interanual superior al registro de 1997 (6% interanual a nivel nacional).

Un análisis más detallado de la evolución del empleo andaluz en 1998, refleja que, básicamente, se han mantenido los mismos rasgos característicos que este proceso viene mostrando en los últimos años.

En primer lugar, y por tercer año consecutivo, el crecimiento de la ocupación se ha producido en todos los sectores productivos, confirmando la solidez del proceso de generación de empleo que se está desarrollando en Andalucía en la segunda mitad de la década de los noventa.

De otro lado, y por grupos de edad, como viene ocurriendo desde 1996, el crecimiento de la ocupación ha afectado en mayor medida al colectivo de edad superior a los 25 años, que aumenta un 4,8% en 1998, frente al 1,3% de crecimiento en el colectivo de ocupados más joven.



Detrás de este menor dinamismo relativo del empleo juvenil, se encuentra un hecho que se viene constatando en los últimos años, y que es la incorporación cada vez más tardía de la población al mercado laboral, siendo una de las causas que motivan este retraso, el mayor tiempo que se dedica actualmente a adquirir superiores niveles de formación y cualificación. En este sentido, en 1998, los ocupados con estudios universitarios aumentan a un ritmo del 9,3% interanual, muy por encima del crecimiento de este colectivo en el año anterior, y la población ocupada con estudios secundarios crece a una tasa del 7,9% interanual. En el lado opuesto, los ocupados sin estudios y los que tienen estudios primarios siguen descendiendo (-1,5% y -2,3%, respectivamente).

Otro rasgo a destacar, es que en 1998 se profundiza en la trayectoria de continuado aumento del empleo en el sector privado, como se viene poniendo de manifiesto desde 1994, con un incremento del 4,9% interanual, lo que supone, en términos absolutos, que la población ocupada en dicho sector

ha aumentado en 73.100 personas, el 79,5% de todo el crecimiento de la ocupación en Andalucía en este año.

Asimismo, diferenciando según la situación profesional, y por segundo año consecutivo, todo el crecimiento del empleo en 1998 se ha concentrado en el colectivo de asalariados, con un aumento del 5,7% interanual. Dentro de este colectivo, el empleo por tiempo indefinido, que representa el 55,1% del total de la población asalariada andaluza, sigue mostrando una trayectoria positiva de evolución, registrando en 1998 un aumento del 2,8% interanual, destacando, de manera especial, el fuerte crecimiento del empleo indefinido en la industria, que se cifra en un 13,3%.

Frente a la continuidad de estos rasgos característicos que el proceso de creación de empleo en Andalucía viene reflejando en los últimos años, en 1998 se observa un cambio en la trayectoria de mayores crecimientos relativos del empleo femenino sobre el masculino, de forma que, el ritmo de aumento de la población ocupada femenina ha sido del 3,1% interanual en este año, inferior al incremento del empleo masculino (4,9% interanual). En cualquier caso, este resultado no altera el balance de la actual etapa de creación de empleo, en la que el colectivo femenino ha tenido el principal protagonismo. Así, desde 1994, la ocupación femenina ha aumentado un 22,1% interanual, frente al incremento del 13,6% de la población ocupada masculina, determinando con ello, que el porcentaje de representación de la mujer en el empleo global haya aumentado hasta situarse actualmente casi en la tercera parte del total.

De otro lado, en 1998 también se ha roto la tendencia de mayores crecimientos relativos de la ocupación a tiempo parcial, frente a la de tiempo completo, de forma que todo el empleo generado en Andalucía en este año ha sido a tiempo completo, con un ritmo de crecimiento del 4,9% interanual, mientras el empleo a tiempo parcial ha registrado un descenso del 1,8%. Con ello, la población ocupada a tiempo completo ha aumentado su participación relativa, concentrando el 91,8% del total de la ocupación.

Junto a este crecimiento del empleo en Andalucía, en 1998 el mercado laboral ha continuado mostrando ritmos positivos de incorporación de población activa, si bien más moderados que los alcanzados en años anteriores. Por término medio en el año, la población activa andaluza se ha incrementado un 0,9% interanual, igual que a nivel nacional, lo que eleva el número total de activos a 2.779.450 personas, un nuevo máximo histórico.

El menor ritmo de crecimiento de los activos en Andalucía se ha debido, fundamentalmente, al descenso registrado en la incorporación de población activa femenina, que en 1998, y por primera vez desde 1981, cae un 0,5% interanual. Mientras, la población activa masculina se recupera de la trayectoria de crecimiento moderado que venía mostrando desde la segunda mitad de la década de los ochenta y presenta un crecimiento del 1,8% interanual, por encima del aumento medio de los activos masculinos a nivel nacional.

Con todo, la tasa de actividad sigue situada en el nivel más alto que se conoce (48,7%), igual que en 1997, cifrándose el diferencial con la tasa de actividad a nivel nacional en 1,3 puntos porcentuales.

El superior ritmo de crecimiento del empleo respecto a la incorporación de población activa en Andalucía, ha determinado un nuevo descenso del número de parados, por cuarto año consecutivo, cifrado en un -6,4% interanual, situando el número de desempleados en su nivel más bajo desde 1992.

Más intensa aún es la reducción del desempleo que se desprende de las cifras de paro registrado en las oficinas del INEM, que en diciembre de 1998, y tras una trayectoria de aceleración del ritmo de caída a lo largo del año, se sitúa en 390.295 personas, la cifra más baja al finalizar un año desde 1981. Este resultado supone, que en 1998 se asiste a una reducción del desempleo cifrada en 47.971 personas, un -10,9% interanual en términos relativos, la mayor caída en un año desde que se tiene información estadística (1977).

Todos estos resultados han situado la tasa de paro registrado sobre la población activa en el 13,95% en diciembre de 1998, la más baja al finalizar un año desde 1979, y dos puntos porcentuales inferior a la del año anterior.



Precios y Salarios

En 1998, los precios en Andalucía han intensificado la trayectoria de contención que se viene mostrando en el actual ciclo de crecimiento económico, alcanzando la tasa de inflación un nuevo mínimo histórico y confirmándose que la economía andaluza atraviesa una etapa de estabilidad nominal sin precedentes en la historia reciente.

Así, en un contexto en el que el ritmo de crecimiento ha seguido siendo elevado y en el que se ha observado una significativa expansión del consumo privado, el incremento interanual del Índice de Precios de Consumo (IPC) se ha situado al finalizar el año en el mínimo histórico del 1'1%, inferior a la media nacional (1'4%) por tercer año consecutivo, y, al igual que en 1997, por debajo del promedio de los países de la UE (1'3%).

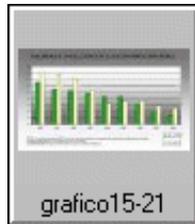


grafico15-21

Esta moderación del ritmo de crecimiento de los precios ha estado acompañada, de igual forma, por una contención del aumento de los salarios, de forma que, según los datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, el incremento salarial pactado en la negociación colectiva se ha situado en el 2'71%, cuatro décimas por debajo del correspondiente al año anterior. En el mismo sentido, la Encuesta de Salarios en la Industria y los Servicios del INE muestra un crecimiento interanual de la ganancia media por trabajador y mes en Andalucía del 2% respecto al año anterior, casi un punto inferior al registrado en 1997 (2'89%).

En cualquier caso, y por tercer año consecutivo, el incremento salarial ha sido superior a la inflación, lo que ha permitido un nuevo aumento de los salarios reales.

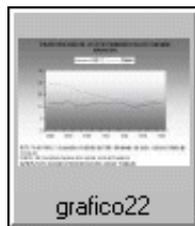


4. Sectores Productivos

Sector Primario

El sector primario andaluz ha seguido mostrando, en 1998, una trayectoria positiva de crecimiento, tanto en términos de producción como de empleo, si bien con ritmos relativamente más moderados que en los dos años anteriores de notable dinamismo. El Valor Añadido Bruto al coste de los factores (VAB c.f.) generado por el sector, ha experimentado un crecimiento real del 4'4% interanual, que contrasta con las tasas superiores al 10% de los dos años precedentes. Junto a ello, el empleo en el sector ha continuado aumentando (4'8% interanual), si bien también de forma menos intensa que en el anterior ejercicio.

Estos resultados de crecimiento económico y creación de empleo en el sector, similares a los registrados por la economía andaluza en su conjunto (4'3% en ambos casos) han determinado que la importancia relativa de las actividades agrarias se haya mantenido prácticamente estabilizada en los mismos niveles de 1997. Así, el peso del sector primario en la estructura productiva andaluza se ha mantenido en el 11'2% del VAB, y junto a ello, la población ocupada sigue representando el 12'8% del total de ocupados en la región.



La actividad del sector primario se ha desarrollado, en 1998, en unas condiciones climatológicas que se pueden calificar de bastante favorables, no existiendo dificultades para el riego, ni para el suministro de agua al ganado.

Según los datos facilitados por los Centros Meteorológicos Zonales de Sevilla y Málaga, en la campaña 1997-98 se ha superado en un 39'8% la precipitación normal que podría esperarse, estimada con datos climatológicos medios para los años 1961-90. Ello ha permitido que el volumen de agua embalsada se haya mantenido en un niveles elevados, por encima incluso de los del año anterior. Más concretamente, al finalizar la campaña, en los embalses de la Confederación Hidrográfica del Guadiana, el volumen de agua embalsada se situaba en el 78'8% de su capacidad (78'3% en la anterior); junto a ello, en los embalses de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, el nivel se ha cifrado en el 70'4%, superando notablemente el de la campaña precedente (64'9%), y siendo en la Confederación Hidrográfica del Sur del 69%.

El inicio de la campaña agrícola, en septiembre de 1997, estuvo caracterizado por la ausencia de precipitaciones y temperaturas relativamente altas, produciéndose algunos chubascos a comienzos del mes de octubre, que interrumpieron las labores de preparación de las tierras para la siembra de cereales. Las lluvias continuaron en los últimos meses de 1997, siendo más intensas en la zona occidental de la región, provocando una excesiva humedad en el suelo, que impidió la siembra de cereales y leguminosas, y, en algunos casos, inundaciones, arrastre de tierras y daños en infraestructuras.

El año 1998 comenzó marcado por las precipitaciones, que fueron habituales hasta entrado el mes de marzo, para, a partir de entonces, ser aisladas y de escasa cuantía, observándose que los cultivos de secano se resentían de la falta de humedad en el suelo. Esta situación se vio paliada durante la primavera, que fue especialmente húmeda, aunque hay que señalar también que, en algunos casos, la evolución de los cultivos se vio negativamente afectada por tormentas y heladas, como en el viñedo.

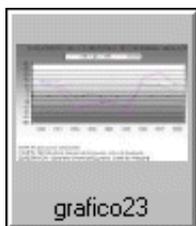
Por último, el verano se inició con tiempo estable y temperaturas normales para la época, aunque a mediados de julio se produjo una fuerte subida de las mismas, normalizándose posteriormente la situación, para concluir la campaña, en septiembre, con temperaturas moderadamente altas.

En términos de producción, los resultados del subsector agrícola, han sido dispares y, con carácter general, menos positivos que los registrados en el ejercicio anterior. Junto a ello, se observa un descenso generalizado de la superficie cultivada, aunque de menor intensidad que en el caso de la producción, determinando que en la campaña 1997-98 se haya producido una mejoría de los rendimientos medios por hectárea.

Según las estimaciones de la Consejería de Agricultura y Pesca, en cultivos industriales, leguminosas de grano, cereales, forrajes y tubérculos, que en conjunto representan el 43'2% de la producción total andaluza, se han registrado aumentos de producción, mientras que en los restantes, los resultados han sido inferiores a los de la anterior campaña.

El comportamiento más dinámico se ha dado en los forrajes, que representan el 5'6% de la producción total, y han experimentado un aumento del 28'4%.

Los cultivos industriales herbáceos, que básicamente se cosechan en Sevilla y Cádiz, y tienen una notable importancia relativa en el conjunto de la producción andaluza (20'4% del total), destacan, asimismo, por sus resultados, superando en un 17'7% la producción de la anterior campaña. Este positivo comportamiento se ha debido, fundamentalmente, a la elevada producción de soja y remolacha azucarera, mientras que los restantes cultivos han experimentado descensos.



En concreto, la producción de soja ha superado en más del doble la de la anterior campaña (113'6%) y la de remolacha, que es el cultivo industrial más representativo de la agricultura andaluza, ha aumentado en un 32'9%. No obstante, mientras que en el caso de la remolacha se ha observado una mejoría de los rendimientos, ya que el aumento de la producción ha estado acompañado por un descenso de la superficie cultivada, los rendimientos de la soja se han deteriorado, debido a que el aumento de la superficie de cultivo ha sido proporcionalmente más intenso (121'6%) que el de la producción.

Los restantes cultivos industriales herbáceos han experimentado descensos, destacando la colza, que se produce básicamente en Sevilla, con una caída del 53'6%, debido, en gran medida, a la importante reducción de la superficie de siembra, ante la disponibilidad de agua para otros cultivos más rentables.

De otro lado, el girasol, cultivo industrial al que más superficie se destina en Andalucía, presenta un descenso de la producción del 14'9%, a pesar del aumento de la superficie cultivada, ocupándose parte de la destinada a cereales y que se quedó sin sembrar debido a las lluvias del otoño.

El algodón también ha experimentado una importante caída (-10'8%) inferior, no obstante, al descenso de la superficie, siendo en las demás producciones, entre las que se sitúa el cártamo y el tabaco, menos intensas.

Por su parte, los cultivos industriales leñosos han alcanzado resultados positivos, con un aumento de la producción del 13'8%, si bien su aportación al crecimiento global de la producción ha sido poco significativa, dada su escasa importancia relativa.

Tras los cultivos industriales, son los tubérculos los que presentan mayores aumentos (11'1%), a pesar del descenso de la superficie sembrada, lo que ha determinado una notable mejora de los rendimientos. Este resultado se debe a la positiva evolución de todas las variedades, con la única excepción de la patata temprana que experimenta un descenso del 10'1%. Ello, no obstante, no ha impedido que también en este caso los rendimientos por hectárea sean superiores a los del año anterior, ya que la superficie se ha reducido en un 20%.

Asimismo, los cereales, tras el importante descenso del año anterior, presentan un aumento de la producción en esta campaña (6'7%), a pesar de que las siembras se vieron perjudicadas por las

lluvias, ocasionando un descenso generalizado de la superficie cultivada.

Este aumento de la producción que en conjunto experimentan los cereales se justifica, en gran medida, por los resultados del sorgo, cultivo que ha multiplicado por 2'5 veces la producción de la anterior campaña. Junto a ello, destaca el trigo, el cereal más cultivado en Andalucía, con un aumento del 13'9%, y tras éste el arroz (9'8%) y la avena. En los restantes cereales la evolución no ha sido tan favorable, con descensos del triticale, el centeno y la cebada que, además, han registrado rendimientos más bajos que en la anterior campaña.

Como se mencionó anteriormente, frente a los buenos resultados globales de estos cultivos, en el resto se registran descensos de producción, siendo los más elevados los del viñedo y el olivar.

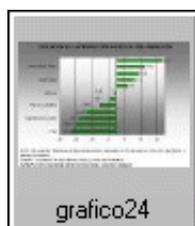
La uva de vinificación, que se produce en su mayor parte en Cádiz (46'7% del total de Andalucía), se ha visto afectada por las heladas de marzo y abril y las tormentas de mayo, que perjudicaron la floración, provocando un descenso del 36%. Este comportamiento se observa en todas las provincias andaluzas, a excepción de Huelva, segunda productora de la región, donde se ha registrado un aumento del 10'2%. Consecuentemente, la producción de vino también ha experimentado una importante caída, que se cifra en el 27'3% respecto al año anterior.

De igual forma, el olivar ha acusado los efectos negativos de las fuertes lluvias de comienzos de año y la brusca subida de las temperaturas a finales de julio, que provocaron la caída del fruto al suelo. Ello ha ocasionado un descenso de la producción de aceituna, sobre todo la de almazara (-31'4%), siendo también muy notable la caída experimentada por el aceite (-25'4%). La aceituna de mesa, por su parte, que en más de un 70% se cultiva en Sevilla, también presenta un negativo resultado, con una reducción del 10% respecto al año anterior.

Las leguminosas de grano aparecen entre los cultivos con resultados menos positivos en la actual campaña, con un descenso del 22'7% de la producción y un deterioro generalizado de los rendimientos. Destaca, especialmente, la caída de las lentejas, seguida por los yeros; en el lado opuesto, sólo los guisantes secos han aumentado su producción en la campaña 1997-98, a pesar del importante descenso de la superficie cultivada (-63'6%).



Tras las leguminosas, la producción de frutales no cítricos muestra una caída del 19%. El mayor descenso se ha dado en la almendra, que se cultiva básicamente en Almería, y ha acusado notablemente los efectos de las heladas de la primavera, con una producción inferior en un 63'7% a la alcanzada en la anterior campaña. Junto a ello, también el cerezo, manzano, peral y níspero han registrado caídas y, en menor medida, el albaricoque, melocotón y ciruela. En el lado opuesto, sólo el aguacate, chirimoyo y uva de mesa han experimentado aumentos de la producción en esta campaña.



En cuanto a las hortalizas, que con una producción que representa alrededor de la cuarta parte del total se configura como el cultivo más representativo de la agricultura andaluza, la producción se cifra un 3'9% inferior a la de la campaña anterior. Este comportamiento afecta a todas las variedades, excepto sandía, fresón y coliflor, que suponen el 22'4% del total, mientras que los resultados menos favorables corresponden a la col, zanahoria y ajo.

Los cítricos, de otro lado, han experimentado en conjunto un descenso del 1'2%, lo que se justifica por la caída experimentada por la naranja y el mandarino, ya que el limonero, que casi en su totalidad se cultiva en Málaga y Jaén, ha registrado un notable aumento, cifrado en un 28'7%

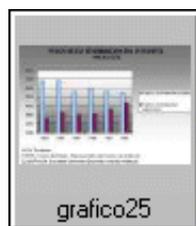
Respecto a la flor cortada y plantas ornamentales, que a comienzos de 1998 se vieron perjudicadas por el exceso de humedad, también se ha registrado un descenso de la producción. Especialmente, destaca la caída de plantas ornamentales (-48'5%), siendo menos acusada en el caso de la flor cortada (-8'6%). De otra parte, es importante señalar que durante la campaña 1997-98 se ha confirmado la tendencia a diversificar las especies cultivadas.

Frente a este comportamiento del subsector agrícola, los subsectores ganadero y forestal presentan en 1998 un balance menos favorable. Así, según estimaciones de la Consejería de Agricultura y Pesca, la producción final forestal registra una caída del 6'6%, lo que contrasta con el aumento del 14'2% registrado en el año anterior. Igualmente, la producción final ganadera, después de tres años consecutivos de aumento, ha sido en 1998 inferior a la de 1997, con un descenso cifrado en un 7'2%.

En cuanto al subsector pesquero, según los datos facilitados por Puertos del Estado y por la Empresa Pública de Puertos de Andalucía, presenta una evolución positiva, con un aumento global de las capturas del 6% respecto al año anterior. Este crecimiento se debe al favorable comportamiento de las capturas en los puertos de titularidad autonómica, con un aumento del 20'2% interanual, concentrándose en los mismos el 44% del total de la pesca fresca desembarcada en Andalucía.

Frente a ello, en los puertos andaluces que son de titularidad estatal, se ha registrado un descenso del 3'1%, lo que, no obstante, supone una importante mejoría respecto a la evolución del año anterior.

Respecto al comercio exterior, los datos del Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales del Ministerio de Economía y Hacienda sobre intercambios con el extranjero de productos agrícolas, ganaderos, selvicultura y pesca, es decir, sin incluir la industria agroalimentaria y los servicios relacionados con la agricultura y la ganadería, ponen de manifiesto que en 1998 las exportaciones del sector primario andaluz han continuado aumentando a un buen ritmo, superando en un 11'2% las del año anterior. Ello se justifica, básicamente, en el favorable comportamiento de las exportaciones de productos agrícolas y ganaderos, mientras que, en el lado opuesto, se registran importantes descensos en las de selvicultura y pesca.



cuadro13

En este sentido, las ventas al extranjero de productos agrícolas han ascendido a 326.576'3 millones de pesetas, lo que supone un aumento del 12'4% respecto al año anterior. Este resultado además, determina que el 96'7% del total de exportaciones del sector primario en 1998 hayan sido del subsector agrícola, porcentaje que supera el del año anterior.

Junto a ello, las exportaciones ganaderas también se han incrementado (1'5%), si bien de forma mucho más moderada, representando el 0'2% del total. En el lado opuesto, las exportaciones del subsector de selvicultura han experimentado un importante descenso, siendo más intensa aún la caída de las correspondientes a la pesca, que se cifra en el -17'7% interanual, y contrasta con el aumento del 35'7% del año anterior.

Considerando la clasificación de las exportaciones según secciones del arancel, se observa que sólo los productos del reino vegetal han tenido un comportamiento positivo, con un incremento de las ventas al extranjero del 10'8% respecto al año anterior, mientras que las de animales vivos, y las grasas y aceites han experimentado un descenso.

Otro aspecto a destacar de la evolución del comercio exterior del sector primario durante 1998, ha

sido el descenso de las importaciones, lo que se justifica, en gran medida, por la caída de las compras al exterior de grasas y aceites (-12'5%), mientras que las otras dos secciones del arancel, animales vivos y productos del reino vegetal, que en conjunto representan el 87'4% del total importado, han experimentado aumentos muy moderados (0'6% y 1'9%, respectivamente).

Con todo, el saldo de la balanza comercial de productos agrarios ha vuelto a ser superavitario, superando en un 4'1% el del año anterior. Ello se ha debido, fundamentalmente, al positivo comportamiento de los productos del reino vegetal, donde el superávit se ha incrementado en 1998 en un 13'6%. Junto a ello, también las grasas y aceites presentan un superávit, mientras que, en el lado opuesto, la balanza de animales vivos es deficitaria.

Junto a esta favorable evolución de las relaciones comerciales exteriores en el sector, señalar que, durante 1998, el primario ha puesto de manifiesto una gran capacidad para la captación de capital extranjero en concepto de inversión. Así, en un contexto en el que las inversiones extranjeras recibidas en Andalucía han descendido en términos globales, el volumen de capital dirigido al sector primario ha ascendido a 4.814 millones de pesetas, casi el triple que en el año anterior, concentrándose básicamente en las actividades de agricultura, ganadería y caza, que absorben el 97'9% del total.



El comportamiento positivo que, en líneas generales, ha caracterizado al sector primario durante 1998 ha tenido su reflejo en el mercado laboral, observándose, por tercer año consecutivo, una importante capacidad de generación de empleo. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), la población ocupada en el sector ha ascendido a 252.970 personas, el nivel más alto desde 1991, superando en un 4'8% la cifra de ocupación del año anterior. De esta forma, en términos absolutos, el empleo en el sector ha aumentado en 11.500 personas, lo que contrasta con la caída que se registra a nivel nacional.

La creación de empleo ha sido especialmente intensa en el subsector pesquero, con un aumento de los ocupados del 9'4% respecto al año anterior, en sintonía con el favorable comportamiento de esta actividad. Asimismo, en la agricultura, ganadería y caza, también se ha alcanzado un importante incremento, cifrado en el 5'7% interanual, lo que, dada la notable importancia relativa de estas actividades en el conjunto del sector (representan el 94% del total de la población ocupada), determina la positiva evolución del empleo en el primario en este año.

En el lado opuesto, la silvicultura y explotación forestal ha experimentado un descenso de la ocupación del 20'2%, muy similar al que se produjo en 1997, lo que está en consonancia con el descenso que también ha registrado este subsector en términos de producción.

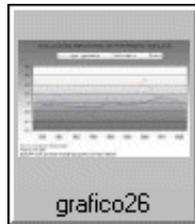
Junto a este aumento global de la ocupación, la incorporación de población activa ha experimentado un ligero descenso (-0'2% interanual), tras dos años de significativo incremento. Todo ello ha determinado una importante caída del número de parados, que se cifra en un -7'4% interanual, la más intensa desde comienzos de la década de los noventa, situándose la tasa de paro en el 38'3%, casi tres puntos inferior a la del año anterior, y siendo la más baja del último quinquenio.

Los datos sobre paro registrado en las oficinas del INEM confirman esta evolución del desempleo en el sector primario en 1998, observándose un descenso por cuarto año consecutivo, aunque inferior al que se pone de manifiesto con los datos de la EPA. En este sentido, al finalizar el año, el número de parados inscritos en las oficinas del INEM se cifra en 19.783 personas, un 6'6% inferior a la cifra del año anterior, y el nivel más bajo que se conoce al finalizar un año desde que se tiene esta información (1981).

El positivo comportamiento del empleo en el sector primario se desprende también del registro de trabajadores afiliados al Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social. Estos datos, ponen de manifiesto que la afiliación de trabajadores al Régimen Agrario durante 1998 se ha incrementado en un 2'9%, aumento que se justifica por el mayor número de altas de trabajadores por cuenta ajena, que significan el 93'1% del total, mientras que los afiliados por cuenta propia han descendido un 0'5% respecto al año anterior. En el conjunto nacional, sin embargo, la afiliación de trabajadores al

Régimen Especial Agrario ha descendido un 2'7%, en sintonía con la caída de la ocupación, comportamiento que se justifica por el descenso de las altas de trabajadores por cuenta propia (-11'4%), mientras que los afiliados por cuenta ajena, que suponen un 70'4% del total, se han incrementado en un 1'4%.

La mayor importancia relativa de los trabajadores por cuenta ajena en el sector, también se pone de manifiesto con los datos de la EPA, que sitúan la tasa de salarización, es decir, la proporción de población asalariada sobre el total de ocupados en el sector primario, en el 63'2% en 1998. Esta tasa, que supera ampliamente la correspondiente al conjunto nacional (38'1%), es inferior en 1'3 puntos porcentuales a la del año anterior, lo que evidencia que, al contrario de lo que reflejan los datos de la Seguridad Social, el empleo asalariado ha aumentado en mayor proporción que el asalariado.

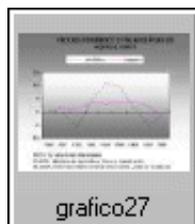


En este análisis del mercado laboral en el sector primario en 1998, es necesario hacer referencia a la evolución mostrada por un colectivo con un significativo peso, los trabajadores eventuales agrarios beneficiarios del subsidio de desempleo. Según los datos del INEM, éstos han ascendido en 1998 a 177.410 personas, lo que significa que se ha producido un aumento del 2'4% respecto al año anterior. Este comportamiento, junto al mayor aumento relativo del empleo comentado anteriormente, ha implicado una nueva reducción del peso que este colectivo tiene sobre el total de ocupados, que se sitúa en el 70'4%, 1'7 puntos inferior al de 1997. Por el contrario, el ligero descenso que ha experimentado la población activa agraria durante 1998, ha determinado que el peso de los beneficiarios del subsidio de desempleo sobre la misma se incremente, alcanzando el 43'5%, un punto más que en el año anterior.

Respecto a los salarios, los resultados de la negociación colectiva en el sector, reflejan que en 1998 ha continuado la tendencia de contención de los aumentos salariales que de manera continuada se observa en los últimos tres años, situándose en el 2'99%, inferior al 3'46% del año anterior, y que supone un mínimo histórico.

En este contexto, los precios del sector han tenido un comportamiento deflacionista en 1998. Así, tanto los precios pagados como, sobre todo, los percibidos por los agricultores, han sido inferiores a los del año anterior, con una caída del 1'2% y 1'6% interanual, respectivamente, lo que ha determinado que los agricultores sigan perdiendo poder adquisitivo en 1998.

Esta contracción, en el caso de los precios pagados, se debe al descenso de los correspondientes a los bienes y servicios de uso corriente, mientras que los precios pagados por los bienes de inversión se han incrementado en un 3'6%. Por su parte, el comportamiento deflacionista de los precios percibidos se justifica por la caída en los productos animales, y más concretamente en el ganado para abasto, con un descenso de los precios del 13'3% respecto a 1997. Los precios de los productos agrícolas, sin embargo, se han incrementado en un 2'6%, destacando especialmente, el notable carácter inflacionista de los productos forestales (11'1%).





Sector Industrial

En 1998, el sector industrial andaluz se ha caracterizado por el mantenimiento de un notable ritmo de crecimiento, que se ha trasladado al mercado laboral en un intenso proceso de creación de empleo e incorporación de población activa.

El Valor Añadido Bruto al coste de los factores generado por la industria en Andalucía ha experimentado un incremento del 4,5% en términos reales, similar al alcanzado en 1997 (4,7%). Este dinamismo del sector ha tenido una incidencia muy positiva en el mercado de trabajo, con un crecimiento de la población ocupada del 11,1% en el conjunto del año, y una recuperación de los activos, que en 1998 aumentan un 8,5%, después de tres años de estancamiento.

En términos de producción, la industria andaluza supera los incrementos que se registran a nivel nacional y en el conjunto de países más industrializados. El Índice de Producción Industrial de Andalucía alcanza, por término medio en el año, un aumento del 5,6%, superior al 5,4% del IPI nacional, y al 2,1% de crecimiento de la producción industrial en la OCDE. No obstante, y al igual que se observa en el ámbito nacional e internacional, la trayectoria ha sido de desaceleración, destacando el dinamismo de la primera mitad del año, en contraste con las tasas significativamente más moderadas del segundo semestre. Con todo, el balance ha sido de aumentos de la producción industrial inferiores a los del año anterior.

En el conjunto de países de la OCDE, el índice de producción industrial ha pasado de aumentar un 4,7% en 1997, al 2,1% en 1998. Entre ellos, destaca el balance negativo de la producción industrial japonesa, que desciende un 6,4%. Mientras, en la economía estadounidense, la producción industrial se incrementa un 3,6% interanual, lo que ha supuesto una desaceleración respecto al año anterior (6%).



Menos intensa ha sido la ralentización en el conjunto de países que integran la Unión Europea, donde el Índice de Producción Industrial ha alcanzado un crecimiento del 3,3% interanual en 1998, tres décimas por debajo del aumento de 1997.

En esta misma línea de moderación evoluciona la producción industrial nacional y la andaluza, si bien ambas con tasas significativamente más elevadas.

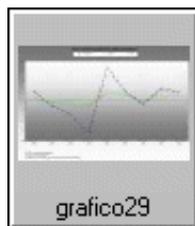
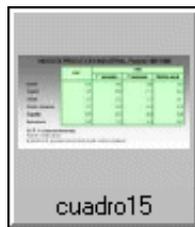
Centrándonos en el análisis de la producción industrial andaluza, y por segundo año consecutivo, el crecimiento del IPIAN se ha producido de manera generalizada en todos los subsectores.

El resultado más positivo se ha dado en la industria energética, donde, además de alcanzarse una tasa de crecimiento más alta, se ha asistido a una intensificación del ritmo de aumento respecto al año anterior. La producción industrial en la división de energía y agua alcanza un incremento del 15,9% interanual en 1998, por encima del aumento medio de esta actividad a nivel nacional (1,1%), y del 3% de crecimiento en 1997. Diferenciando por ramas, hay que destacar que todas ellas registran aumentos, siendo la producción, transporte y distribución de energía eléctrica, gas, vapor y agua caliente la que muestra el comportamiento más dinámico (23,3%).

Junto a ello, la industria manufacturera, que según la estructura productiva en la que se configura el IPIAN representa el 45,7% del total del sector, ha presentado también un fuerte incremento de la producción en 1998 (8,3% interanual), si bien más moderado que el experimentado un año antes

(11,1%). Analizando las distintas ramas incluidas en esta división, destacan los aumentos de las más representativas, como son la de alimentación y la de azúcar, bebidas y tabaco (8,7% y 8,9% interanual, respectivamente). Asimismo, otras ramas de menor importancia cuantitativa, como son la industria de madera y corcho y la de transformación del caucho y materias plásticas, presentan fuertes ritmos de crecimiento en 1998 (29,1% y 16% interanual, respectivamente), muy por encima, en ambos casos, de los resultados del año anterior. En el lado opuesto, desciende la producción en la industria textil, la del cuero y la de calzado, vestido y otras confecciones.

La industria de transformación de metales y mecánica de precisión, que en 1997 mostró un balance muy positivo (10,2% interanual), presenta en 1998 un resultado significativamente más moderado (1,8%), consecuencia, en gran medida, de la caída en la fabricación de productos metálicos (-10,3%), rama que representa casi la cuarta parte (23,8%) de esta división. Asimismo, debe mencionarse el práctico estancamiento del IPIAN de construcción naval (0,6%), rama que sigue teniendo un peso significativo en la estructura de la producción industrial andaluza, y que en 1997 había registrado un fuerte ritmo de crecimiento (24,2%). Frente a ello, destacan los crecimientos de producción en las ramas de construcción de otro material de transporte (17,8%) y de construcción de maquinaria y equipo mecánico (11,6%).



Por su parte, en la división de minerales no energéticos e industria química, se asiste, en 1998, a un práctico estancamiento de la producción (0,4%), que contrasta con el resultado del ejercicio anterior. Este comportamiento ha venido determinado por la ralentización observada en las ramas más representativas de esta división, como son la producción y primera transformación de metales, la industria de productos minerales no metálicos e industria química, que presenta incluso un ligero descenso (-1,4%). En el lado opuesto, destaca el incremento mostrado por la industria de extracción de minerales no metálicos ni energéticos (20,8%), que se recupera de la caída experimentada en 1997.

Analizando la evolución de la producción industrial andaluza según el destino económico de los bienes, se observa que en 1998 el incremento ha sido generalizado, al igual que ocurrió el año anterior, destacando especialmente por su mayor dinamismo, la industria de bienes de consumo.

El IPIAN de bienes de consumo alcanza un ritmo de crecimiento del 10,9% interanual, muy superior al aumento medio en el conjunto nacional (5,5%), y que supone prácticamente mantener la misma tasa de crecimiento del año anterior. Este resultado confirma la expansión que el componente de consumo muestra en los últimos años, y destaca por su notable contribución al aumento global de la producción industrial andaluza, ya que representa el 41,8% del total.



Junto a ello, tanto la producción de bienes intermedios como la de bienes de inversión presentan un ritmo de aumento más moderado (2,3% en ambos casos). En lo que respecta a los bienes intermedios, se observa un fuerte crecimiento en la rama energética (15,9%), y en la producción de

materiales para la construcción (6,4%), este último, en sintonía con la evolución expansiva que este sector productivo ha mostrado en 1998.

Por su parte, la producción de bienes de inversión, que en 1997 había alcanzado un ritmo de aumento del 12,3%, presenta una fuerte desaceleración en 1998, destacando la caída en la industria de estructuras metálicas y calderería (-10,3%), mientras que la producción de material de transporte y la de maquinaria y otro material de equipo mantienen tasas positivas (4,5% y 6%, respectivamente).

Profundizando en el análisis de aquellas ramas de la industria andaluza que son más representativas en términos de producción, es de destacar la favorable evolución mostrada por las agroalimentarias.

Así, la rama de alimentación, la de mayor peso en la industria andaluza, ya que concentra el 15,4% del total de la producción según la estructura del IPIAN, alcanza en 1998 un ritmo de crecimiento del 8,7%, superior al aumento medio del índice general, si bien con una notable desaceleración respecto al resultado alcanzado un año antes (29,7%).

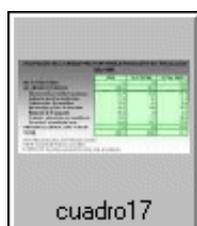
Junto a ello, y también dentro de la división manufacturera, la industria de azúcar, bebidas y tabaco, que representa el 13,5% de la producción total del sector, presenta una evolución muy favorable, con un crecimiento del 8,9% interanual en 1998, superando la caída del ejercicio anterior (-1,9%).

Este balance positivo de la actividad productiva en estas dos ramas industriales se ha reflejado, de igual forma, en el mercado laboral, con un intenso ritmo de creación de empleo. Según la Encuesta de Población Activa, en la industria de alimentación, bebidas y tabaco, que en 1998 concentra casi la cuarta parte (24,6%) de la población total ocupada en el sector, el empleo ha crecido a un ritmo del 17,5% interanual, muy por encima del aumento medio registrado en 1997. De esta forma, en términos absolutos, la población ocupada en este subsector aumenta en 9.575 personas, lo que representa casi el 38% del incremento global de la ocupación en la industria.

Estas dos ramas del sector industrial andaluz son también muy representativas desde el punto de vista del comercio exterior, especialmente en la vertiente exportadora, concentrando en 1998 el 27,5% del total de las exportaciones realizadas por la industria. Sin embargo, su evolución no ha sido muy favorable, registrándose un descenso de las ventas al exterior del 10,6%, lo que unido a un crecimiento de las compras (7,1%), ha determinado que el saldo comercial de dicha rama, que en cualquier caso sigue siendo de superávit, se sitúe en 135.061 millones de pesetas, un 22,2% inferior al del año anterior.

Tras de la industria agroalimentaria, aparece la producción, transporte y distribución de energía eléctrica, gas, vapor y agua caliente, como la segunda rama de mayor importancia relativa en términos de producción, concentrando el 8,1% del total del sector. Según el IPIAN, esta rama ha registrado, durante 1998, un crecimiento de la producción del 23,2%, que contrasta con el descenso del 0,8% del año anterior, consolidándose con ello la recuperación que ya se empezó a poner de manifiesto en el segundo semestre de 1997. En términos de empleo también se observa un resultado muy positivo, con un aumento del número de ocupados en estas actividades del 9,6%, frente al descenso del año anterior (-12,9%).

Ya en la división de minerales no energéticos e industria química, es la rama de productos minerales no metálicos la que destaca como la siguiente más representativa del sector (7,7% del total). Dicha actividad ha mostrado también un balance positivo en términos de producción, con un aumento del 6,6% interanual en 1998, no obstante inferior al registrado un año antes. Junto a ello, en materia de empleo, se alcanza un aumento de la población ocupada en esta actividad del 16,9%, resultado que contrasta con el descenso registrado en 1997 (-3,7%). Del mismo modo, desde el punto de vista del comercio exterior, la evolución ha sido muy favorable, con un práctico estancamiento de las importaciones y un crecimiento del 145,3% de las exportaciones, determinando con ello el paso desde una situación de déficit comercial en 1997, a una de superávit (13.981,2 millones de pesetas) en 1998.



cuadro17

Finalmente, dentro de la división de transformación de metales y mecánica de precisión, la fabricación de productos metálicos (excepto máquinas y material de transporte), que representa el 5,3% de la producción total de la industria andaluza, presenta un balance negativo, con un descenso de la producción del 10,3%, que rompe con la trayectoria positiva que se venía registrando en los tres últimos años. Sin embargo, en términos de empleo, esta actividad muestra una importante recuperación, con un crecimiento del 10,4% de la población ocupada.

Por su parte, la industria de construcción de vehículos automóviles y sus piezas de repuesto, la segunda rama en importancia de esta división, ha presentado en 1998 un crecimiento de la producción del 3,9%, ligeramente superior al del año anterior, lo que se ha trasladado al mercado laboral en un crecimiento del empleo en esta actividad (1,3%), superando la caída experimentada en 1997. Asimismo, desde el punto de vista de las relaciones comerciales, el balance ha sido bastante favorable, con aumentos interanuales tanto de las importaciones (4,7%) como, y en mayor medida, de las exportaciones (22,2%).

El resultado positivo de la actividad industrial en Andalucía en 1998, en términos de producción, refleja, en su perfil evolutivo, una trayectoria de desaceleración a medida que ha ido avanzando el año, en sintonía con lo que ha ocurrido a nivel nacional e internacional. En este sentido, y como consecuencia de la profundización de los efectos de la crisis asiática, en la segunda mitad de 1998 se observa una tendencia de ralentización de la actividad industrial, afectada por el debilitamiento de la demanda externa, lo que se traslada, además, en una percepción menos optimista de los empresarios sobre la marcha del sector.

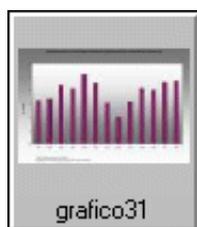


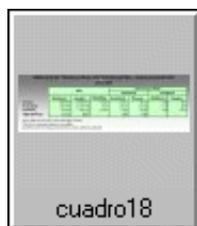
De esta forma, y según la Encuesta de Opiniones Empresariales del Ministerio de Industria y Energía, el indicador del clima industrial, que engloba los resultados de la cartera de pedidos, tendencia de la producción y nivel de existencias, presenta en la primera mitad de 1998, una trayectoria ascendente, que se invierte en el segundo semestre. El resultado es que en el conjunto del año, el balance es de una percepción de los empresarios ligeramente menos optimista que en 1997, consecuencia de la evolución que se ha observado en la cartera de pedidos, que empeora de manera significativa en los últimos meses de 1998, muy especialmente la procedente del extranjero. En el lado opuesto, la cartera de pedidos del interior mantiene la tendencia de progresivo avance que se ha puesto de manifiesto en los dos años anteriores, confirmando la consolidación del crecimiento de la demanda interna, frente al deterioro de la externa.

De otro lado, y diferenciando según el tipo de bienes, el inferior nivel de la cartera de pedidos respecto a 1997, se debe a la reducción que se produce en la correspondiente a los bienes de equipo, que compensa el notable avance de los pedidos de bienes intermedios y de consumo.

La mencionada encuesta ofrece, asimismo, información sobre el grado de utilización de la capacidad productiva instalada en la industria andaluza, que en 1998 se ha cifrado en un 73,6%, 0,5 puntos porcentuales superior al nivel alcanzado un año antes, y el más elevado desde 1990.

Diferenciando entre la industria de bienes de consumo, intermedios y de inversión, el nivel de la capacidad productiva ha sido, en 1998, muy similar en todas ellas. Así, en la industria de bienes intermedios, la utilización de la capacidad instalada se ha cifrado en un 73,9%, superior en 1,6 puntos a la alcanzada en 1997, y situándose en su nivel más alto desde 1991.





Del mismo modo, en la industria de bienes de consumo, en línea con los resultados alcanzados en términos de producción, se asiste a un notable avance de los niveles de utilización de la capacidad productiva instalada, que ha ascendido hasta el 73,4%, 2,5 puntos porcentuales más que en 1997, y la más alta desde 1986. En el lado opuesto, la capacidad instalada en la industria de bienes de equipo (73,6%) ha mostrado un descenso respecto a la registrada un año antes, que se cifra en algo más de cuatro puntos porcentuales, en sintonía con la notable desaceleración del ritmo de crecimiento de la producción industrial y de la cartera de pedidos de este tipo de bienes.

En la evolución del sector industrial andaluz en 1998, destacan, de manera especial, los resultados que se registran en el mercado laboral. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), el empleo en el sector crece a un ritmo del 11,1% interanual, la tasa más elevada que se conoce desde que se tiene esta información estadística, y que supera ampliamente el crecimiento medio del empleo en la industria a nivel nacional (4,9%). En términos absolutos, la población ocupada en el sector en Andalucía ha aumentado en 25.493 personas, situándose en su nivel más elevado desde 1992.

Diferenciando por ramas productivas, el aumento del empleo en la industria en 1998 ha sido generalizado. Así, la división de energía eléctrica, gas y agua, que en 1997 había registrado una caída de la ocupación, experimenta en el conjunto del año una fuerte expansión, presentando un ritmo de crecimiento del 17,6%, alcanzando la población ocupada en estas actividades un nivel máximo histórico.

Del mismo modo, las industrias extractivas, que también registraron en 1997 una caída de la ocupación, recuperan en 1998 el proceso de creación de empleo alcanzando un incremento del 14,7%, con casi 1.000 ocupados más que el año anterior.

Por su parte, en la división manufacturera, que concentra el 92,3% de la población ocupada en la industria andaluza, se asiste a una notable intensificación del ritmo de generación de empleo en 1998, con un crecimiento del 10,6%, muy por encima de los que se venían registrando en años anteriores. Destaca, en línea con los resultados en términos de producción, el buen comportamiento de la rama de alimentación, bebidas y tabaco, que concentrando casi el 27% de toda la población ocupada en las industrias manufactureras, presenta un aumento del empleo del 17,5%. Asimismo, es importante resaltar la evolución de las ramas de producción de minerales no metálicos (16,9%), papel, edición y artes gráficas (16,4%) y de metalurgia y fabricación de metales (15,2%), actividades que tienen una notable representación en el empleo global del sector industrial en Andalucía.



Este aumento global de la ocupación, ha venido acompañado por una intensa incorporación de población activa en demanda de un empleo en el sector, lo que avala las perspectivas favorables que ofrece el mismo. En este sentido, y después del práctico estancamiento en la incorporación de activos registrado el año anterior, la población activa en la industria se incrementa un 8,5% en 1998, muy por encima del alcanzado en el conjunto nacional (3,1%).

Esta tasa de crecimiento ha supuesto, en términos absolutos, la incorporación de 23.447 nuevos activos, alcanzando la población activa su nivel más elevado desde 1992.

En cualquier caso, el mayor aumento relativo del empleo, respecto a la incorporación de activos ha posibilitado un nuevo descenso del número de parados, por cuarto año consecutivo. En concreto, en 1998, el desempleo en la industria desciende un 4,5% interanual, por encima de la reducción experimentada un año antes (-2,5%). Con ello, la tasa de paro en el sector ha quedado situada en el

14,2% de la población activa, 1,9 puntos por debajo de la existente en 1997, y la más baja desde 1990.

Más intensa aún es la reducción del desempleo que muestran las cifras de paro registrado en las oficinas del INEM, que al finalizar el año 1998 se sitúa en el mínimo histórico de 46.576 personas, con una caída del 12,5% interanual.

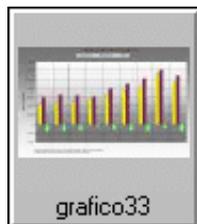
Otro aspecto a destacar de la evolución del mercado laboral en la industria andaluza en 1998, ha sido la tendencia de contención progresiva de los incrementos salariales pactados en los convenios colectivos. Así, en diciembre, el ritmo de crecimiento de los salarios en convenio se ha situado en el 2,48%, 0,6 puntos inferior al registrado en 1997, y por debajo del incremento medio en el conjunto de los sectores productivos (2,71%).

En este contexto se enmarca también la evolución seguida por los precios del sector. Según el INE, el índice de precios industriales mantiene a lo largo de 1998 una trayectoria de continua reducción, de forma que en el conjunto del año se produce una caída del 0,7%, por primera vez desde que se tiene información (1975).

Este descenso de los precios industriales ha sido el resultado de una significativa ralentización del ritmo de incremento de los precios de los bienes de consumo y de inversión (0,4% y 0,6%, respectivamente) y, sobre todo, de la caída de los precios de los bienes intermedios (-2,1%). En ellos, ha sido determinante la reducción de precios de las materias primas en los mercados internacionales (-19,7%), muy superior a la registrada un año antes (-1,6%), lo que ha provocado un abaratamiento de los consumos intermedios importados y, por consiguiente, de los costes de producción y precios finales.

Por último, en lo que se refiere a las relaciones del sector industrial andaluz con el extranjero, hay que mencionar que, en un contexto de deterioro generalizado a nivel internacional, en 1998 se asiste a un descenso tanto de los flujos comerciales, como de la entrada de capital en concepto de inversión extranjera. Las relaciones comerciales del sector industrial andaluz con otros países han mostrado, en 1998, un descenso global respecto al año anterior, tanto en la vertiente importadora, como, y con mayor intensidad, en la exportadora.

El volumen global de exportaciones de bienes industriales ha descendido un 16,5% respecto a 1997, prácticamente generalizado en todas las ramas de actividad, excepto en la industria textil y de confección (26,9%), y en la extracción de productos energéticos (186,5%), este último, no obstante, de escasa representación en el total de exportaciones del sector.



Por su parte, las importaciones de bienes industriales han experimentado una reducción del 9,5% respecto al año anterior, consecuencia de la caída de las compras en la industria extractiva (-20,1%), mientras que, en el lado opuesto, en las actividades manufactureras se incrementan en un 1,5%, resultado que no obstante supone una ralentización respecto al incremento registrado el año anterior (18,1%).

El descenso de las exportaciones, más intenso que el de las importaciones, ha provocado un empeoramiento del saldo de la balanza comercial del sector industrial andaluz, que en 1998 alcanza un déficit de 163.483,5 millones, un 75,2% superior al de 1997. Este resultado negativo, en cualquier caso, es consecuencia de la necesidad de importar productos energéticos que tiene la industria andaluza, de tal forma que la balanza comercial de las ramas extractivas es de un déficit de 481.584 millones de pesetas. Mientras, como es habitual, la industria manufacturera ha presentado un superávit en sus relaciones comerciales exteriores, con un saldo positivo de 318.100,4 millones de pesetas en 1998.

Junto a este balance desfavorable de los intercambios comerciales con el extranjero de la industria andaluza, la entrada de capital en forma de inversión extranjera bruta en el sector también ha mostrado un comportamiento negativo en 1998. Según la Dirección General de Política Comercial e Inversiones Exteriores del Ministerio de Economía y Hacienda, la captación de capital extranjero

por parte de la industria se ha cifrado en 44.476,83 millones de pesetas, lo que ha supuesto un descenso del 63,6% respecto al año anterior.

cuadro19

Esta reducción ha determinado que la industria pase a ser el segundo sector, tras los servicios, en captación de capital extranjero, concentrando el 42,3% de toda la inversión bruta recibida del exterior en Andalucía en 1998.

Diferenciando por ramas productivas, sólo se han observado aumentos de la inversión extranjera en las industrias extractivas (247,8% interanual en 1998), que han pasado a concentrar el 57,8% del volumen total de capital extranjero dirigido al sector.

En el lado opuesto, tanto la industria manufacturera como la de producción y distribución de energía eléctrica, gas y agua caliente, han registrado descensos (-83,6% y -96,3%, respectivamente), siendo especialmente significativa la caída en la industria manufacturera, ya que concentra el 42,2% del total de inversiones extranjeras brutas en el sector. Dentro de éstas, es la rama de alimentación, bebidas y tabaco la que presenta una evolución más desfavorable, con una reducción del 83,8% respecto al año anterior, en contra del balance positivo que dichas actividades muestran en términos de producción y empleo.



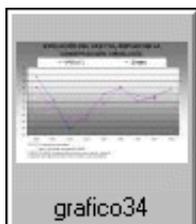
Sector Construcción

En 1998 se asiste a una fuerte expansión de la actividad en el sector de la construcción en Andalucía, intensificándose de manera notable el ritmo de crecimiento que ya se puso de manifiesto en el ejercicio anterior. El Valor Añadido Bruto al coste de los factores (VAB c.f.) generado por el sector alcanza una tasa de crecimiento real del 9,5% interanual, que supera ampliamente el incremento registrado en el conjunto nacional (6%).

Con este resultado, la construcción destaca en Andalucía como el sector que ha mostrado el mayor dinamismo en 1998, muy por encima del crecimiento global del conjunto de los sectores productivos (4,3%), lo que ha determinado un aumento del peso relativo del mismo en la estructura productiva de la economía andaluza, que se ha situado en el 8,5%, el nivel más alto desde 1992, y cuatro décimas por encima de la participación que tenía en 1997.

De igual forma, la mayor expansión relativa de la actividad constructora en Andalucía respecto al conjunto nacional, ha determinado que su contribución a la generación del Valor Añadido Bruto del sector en España se haya elevado hasta el 15,8%, medio punto más que en 1997.

Este avance del sector en 1998, viene a consolidar la trayectoria expansiva que se ha venido registrando en los últimos años en esta actividad en Andalucía, y que ha tenido una incidencia muy positiva en el mercado laboral. De esta forma, en 1998 se asiste a una intensificación del ritmo de creación de empleo en la construcción, que alcanza una tasa del 9,2% interanual, muy por encima del aumento medio de la ocupación en el sector en el conjunto nacional (5,2%). Y esta consolidación de la etapa expansiva que atraviesa la construcción se ha reflejado, de igual forma, en una mejora de las expectativas, que ha animado la incorporación de nuevos activos en demanda de un empleo en el sector, superando la caída experimentada el año anterior.



cuadro20

El fuerte desarrollo de la actividad constructora en Andalucía ha tenido una repercusión muy significativa en un conjunto de actividades vinculadas a la misma, como es la producción de los bienes de consumo intermedios que realiza el sector.

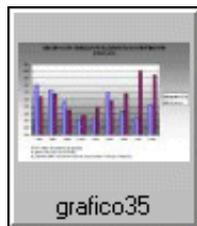
De este modo, según el Índice de Producción Industrial de Andalucía (IPIAN), la producción industrial de materiales de construcción ha crecido un 6,4% interanual en el conjunto del año, confirmando la senda de recuperación iniciada el año anterior.

Junto a ello, el consumo aparente de cemento presenta también una evolución muy positiva, con un aumento de casi el 22% interanual durante 1998, por encima del crecimiento medio en el conjunto nacional (15,7%) y el más elevado desde que se dispone de información (1980). Con este resultado, el volumen de consumo de cemento en Andalucía alcanza un máximo histórico, ascendiendo a casi

5,7 millones de toneladas. Este fuerte incremento del consumo de cemento se ha observado en todas las provincias andaluzas, siendo especialmente significativos los casos de Huelva y Málaga, con crecimientos interanuales superiores al 39%. Con ello, Málaga continúa destacando como la provincia andaluza con mayor volumen de consumo de cemento, concentrando más del 21% del total, lo que supone aumentar su peso relativo sobre el conjunto regional respecto al año anterior.

Los resultados de la Encuesta Coyuntural de la Industria de la Construcción, elaborada por el Ministerio de Fomento, confirman este positivo comportamiento de la actividad constructora en Andalucía en 1998. Según dicha encuesta, el valor de los trabajos realizados por las empresas del sector en Andalucía en el conjunto del año se ha elevado a 656.014 millones de pesetas, con un crecimiento del 3,8% respecto a 1997, lo que supone un aumento de la actividad por segundo año consecutivo.

Diferenciando por subsectores, este incremento global de los trabajos realizados en construcción ha sido consecuencia de la fuerte expansión registrada en la Ingeniería Civil, mientras que, en el lado opuesto, se produce un ligero descenso en el subsector de Edificación, por vez primera en los últimos cinco años.

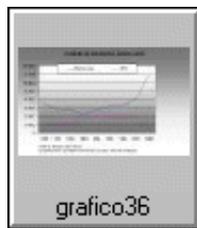


En concreto, la actividad de Ingeniería Civil muestra un comportamiento muy dinámico a lo largo de todo el año 1998, determinando que el crecimiento interanual del valor de los trabajos realizados en este subsector haya sido del 14,1%, superándose, por tanto, la fase depresiva que venía atravesando en los dos años anteriores. Con ello, la participación de la ingeniería civil en el conjunto del sector en Andalucía se ha elevado hasta el 43,6% en 1998, casi cuatro puntos por encima del ejercicio precedente y, como viene siendo habitual, superior a la participación que este subsector tiene en la actividad constructora en el total nacional (39,2% en 1998). Del mismo modo, en 1998 se observa que el peso relativo de esta actividad en Andalucía respecto al conjunto nacional ha aumentado, hasta situarse en el 13,7%, consecuencia del mayor ritmo de crecimiento del subsector en la comunidad autónoma, que ha sido del 14,1%, frente a un 8,7% en España.

Por el contrario, el valor de los trabajos realizados en obras de Edificación, tras el notable crecimiento que registraron durante 1997, ha descendido en 1998 un 2,9% interanual, situándose su peso relativo sobre el total del sector en el 56,4%, inferior al del año anterior, y al que este subsector tiene en el conjunto de España (60,8%).

Diferenciando entre la Edificación residencial y la no residencial, esta caída ha sido el resultado de una fuerte contracción de la actividad en la edificación no residencial (-7%), mientras que la construcción de viviendas familiares, que supone casi el 64% del total de la edificación en Andalucía, ha descendido muy ligeramente (-0,4%), tras la fuerte expansión del año anterior.

El moderado comportamiento de la edificación residencial que se desprende de la Encuesta Coyuntural de la Industria de la Construcción contrasta con la importante elevación en el número de viviendas iniciadas en Andalucía durante 1998. Según los datos de la Dirección General de la Vivienda, la Arquitectura y el Urbanismo del Ministerio de Fomento, en Andalucía se iniciaron un total de 81.857 viviendas, la cifra más elevada que se conoce desde que se dispone de esta información (1979), y que supone un crecimiento del 35,5% respecto al año anterior. Y este crecimiento del número de viviendas iniciadas en la Comunidad Autónoma, ha sido superior al que se ha observado en el conjunto nacional (28,4%), determinando que en Andalucía se haya concentrado casi el 20% de todas las viviendas que comenzaron a construirse en España en 1998, porcentaje muy significativo teniendo en cuenta que la población andaluza representa el 18,2% de la nacional.



El dinamismo en la iniciación de viviendas en Andalucía en 1998 se ha debido, exclusivamente, a la trayectoria mostrada por el segmento de renta libre, que representando el 84,5% del total de viviendas comenzadas en 1998, ha experimentado un ritmo de crecimiento del 68,2% respecto al año anterior. Mientras, el número de viviendas de protección oficial iniciadas se reduce de forma significativa (-34,4%), bajando su peso en el total del subsector hasta el 15,5%, el porcentaje más bajo desde que se dispone de información.

La recuperación de la iniciación de viviendas que empezó a ponerse de manifiesto en Andalucía en 1997 ha incidido en el ritmo de finalización de las mismas, a lo largo de 1998, registrándose un ligero incremento, tras el descenso del año anterior. En este sentido, el número de viviendas terminadas aumenta un 0,2% interanual, lo que contrasta con la caída que se produce en el conjunto nacional (-1% interanual).

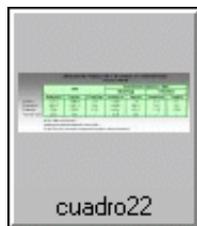
Este crecimiento global responde a una evolución diferenciada de sus componentes, ya que mientras que las viviendas terminadas de renta libre han aumentado un 5,2% interanual, en el segmento de VPO el número de terminaciones ha descendido un 8,1%. Con ello, se observa que la oferta inmobiliaria en Andalucía se concentra cada vez en mayor medida en el subsector de renta libre, representando la finalización de este tipo de viviendas las dos terceras partes del total en 1998, en una trayectoria de creciente protagonismo que se viene poniendo de manifiesto en el actual ciclo de crecimiento que atraviesa la economía andaluza desde 1994, confirmándose el mayor impulso de la actividad privada.

La evolución creciente del subsector inmobiliario desde el punto de vista de la oferta, se corresponde con el comportamiento expansivo que la demanda de viviendas viene reflejando en los últimos años, y que debe ser vinculado a diversos factores que están incidiendo en una reducción de la dificultad de acceso a las mismas, entre los que destacan el moderado aumento de precios y el abaratamiento de los costes financieros.



En este sentido, la trayectoria descendente descrita por los tipos de interés, que se inició de forma significativa en 1993, ha continuado en 1998, reduciéndose los tipos aplicados a los préstamos hipotecarios en torno a 1,1 puntos porcentuales a lo largo del año, hasta situarse en diciembre en el 5,05% en los préstamos concedidos por la Banca Privada, y en el 5,27% en el caso de las Cajas de Ahorro. Esta reducción de los costes de financiación, ha conducido a que el volumen de créditos hipotecarios para inmuebles urbanos que se conceden en Andalucía haya crecido un 10,6% interanual en el conjunto del año, no obstante por debajo del crecimiento experimentado en el conjunto nacional (13,2%) y del aumento en Andalucía en 1997 (23,7%).

Otro factor determinante en la demanda de viviendas es la evolución del precio de las mismas. En 1998, el precio medio del metro cuadrado de vivienda nueva construida en Andalucía se ha situado en 90.146 pesetas, lo que representa un crecimiento del 1,6% interanual, igual que en 1997, y significativamente por debajo del aumento medio en el conjunto nacional (4,6% interanual). Con ello, Andalucía continúa siendo la quinta comunidad autónoma con inferior precio del metro cuadrado de vivienda nueva, cifrándose en el 75,6% de la media española (119.238 ptas/ m²).



El leve aumento del precio del metro cuadrado de las viviendas nuevas en Andalucía, unido a un ligero incremento de la superficie media de las mismas, que según los Colegios de Aparejadores ha pasado de 115,2 m² en 1997 a 115,4 m² en 1998, ha llevado a que el crecimiento del precio medio de las viviendas en Andalucía haya sido del 1,8% en el conjunto del año, mientras que en España dicho aumento ha sido del 5,7%. Teniendo en cuenta que, según la Encuesta de Salarios en la Industria y los Servicios del INE, se ha registrado un crecimiento ligeramente superior en la ganancia media por trabajador en Andalucía, cifrado en un 2%, se puede concluir que en 1998 la dificultad de acceso a la vivienda, medida a través de la relación entre el precio medio de la vivienda y el salario medio anual, se ha reducido ligeramente en un 0,2%, mientras que para el total nacional el esfuerzo para acceder a una vivienda se ha incrementado en un 3,4%.

De este modo, se necesitan como media 4,3 veces el salario anual para adquirir una vivienda nueva en Andalucía, o lo que es lo mismo, el salario anual medio cubre el 23,4% del importe de una vivienda nueva, ligeramente por encima del resultado del año anterior. Y esta dificultad de acceso a la compra de una vivienda sigue siendo superior en el conjunto nacional, donde el salario anual cubre el 18,7% del coste de la vivienda, con lo que es necesario 5,4 veces el salario medio anual para poder acceder a la misma.

Todos estos positivos resultados de la actividad constructora en Andalucía se han trasladado, igualmente, al mercado laboral, que ha registrado un elevado dinamismo en 1998. De este modo, el número de ocupados ha crecido, en media anual, un 9,2%, ritmo muy superior al del año anterior (1,8% interanual) y al incremento que se ha registrado en el conjunto nacional (5,2%). Este aumento supone que, en términos absolutos, la población ocupada en el sector se ha incrementado en más de 17.000 personas, lo que ha llevado la cifra total de ocupación a su nivel más alto de los últimos siete años, ascendiendo a 201.900 personas.

Esta expansiva evolución del empleo en el sector, que aumenta por cuarto año consecutivo, ha tenido una incidencia directa en una mejora de las expectativas que ofrece el mismo, animando la incorporación de población activa. En 1998, y tras la caída registrada el año anterior, el número de activos ha aumentado a una tasa del 4,2% interanual, que se traduce, en términos absolutos, en la incorporación de más 11.000 personas. Este resultado contrasta, además, con el comportamiento que se observa en el sector en el conjunto nacional, donde la población activa en la construcción ha permanecido prácticamente invariable en el mismo nivel del año anterior (0,1% interanual).

El superior crecimiento relativo del empleo en la construcción en Andalucía respecto a la incorporación de activos, ha determinado que el número de parados se haya reducido un 7,4% interanual, hasta situarse en la cifra más baja desde 1990. De igual forma, se ha producido una caída de la tasa de paro, que desciende hasta el 27,2% de la población activa, inferior en 3,4 puntos porcentuales a la del año anterior, y la más baja también de la presente década.

Esta reducción del número de desempleados en la construcción en 1998, se observa, con mayor intensidad, en las cifras del paro registrado en las oficinas del INEM. Según esta fuente, en diciembre de 1998 el número de parados en el sector se sitúa en el mínimo histórico de 52.042 personas, lo que supone 12.500 desempleados menos que en el año anterior y un descenso del 19,3% interanual, el mayor desde que se dispone de esta información (1981).

De esta trayectoria favorable de evolución del mercado laboral en el sector en 1998, cabe destacar también la continuidad del proceso de contención de los incrementos salariales, como se viene observando en los dos últimos años. El incremento salarial pactado en los convenios colectivos de la construcción se ha situado al finalizar el año en el 2,31%, medio punto por debajo del registrado en 1997. Esta cifra, además, es inferior al crecimiento medio de los salarios en el total de los sectores productivos (2,71%), y al incremento salarial de la construcción en el conjunto nacional.



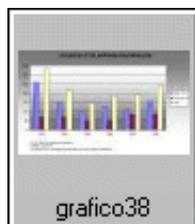
Respecto a las expectativas futuras de evolución del sector, cabe destacar que, según se desprende del fuerte avance de los indicadores anticipados, entre ellos los visados de obra nueva y la licitación oficial aprobada por las Administraciones Públicas, se espera que en el corto plazo se mantenga la trayectoria expansiva de la actividad constructora.

En 1998, el volumen de licitación oficial aprobada ha vuelto a aumentar por tercer año consecutivo, hasta alcanzar la cifra de 244.264 millones de pesetas, la más elevada de los últimos cinco años, y que supera en un 24,6% el volumen aprobado el año anterior.

Con estas cifras, Andalucía se sitúa como la cuarta Comunidad Autónoma en volumen de licitación oficial, por detrás de Madrid, Cataluña y Asturias, perdiendo peso en el total nacional, consecuencia del mayor aumento relativo de la licitación por término medio en el conjunto de las comunidades autónomas (58,3%). Así, su participación en 1998 se ha cifrado en el 8,7%, muy por debajo de su importancia poblacional y de su extensión territorial.

Atendiendo a las distintas Administraciones Públicas contratantes, si bien todas ellas presentan avances en el volumen de licitación, la mayor expansión se ha registrado en la Administración Local, con un incremento de la licitación del 43,5% interanual en 1998. Con ello, el volumen de obra licitada por Ayuntamientos y Diputaciones asciende a 89.824 millones de pesetas, la cifra más elevada desde que se dispone de esta información estadística (1982), y que representa más de la tercera parte (36,8%) del total licitado en Andalucía en el conjunto del año.

En segundo lugar, y tras la Administración Local, aparece la Junta de Andalucía, con un crecimiento de la licitación oficial aprobada que se ha cifrado en el 23,6% interanual. De esta forma, la participación de la Administración Autonómica en el total de obra licitada sigue siendo de algo más de la cuarta parte (25,5% del total).

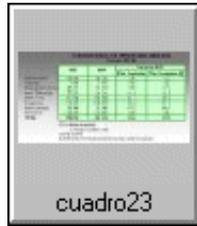


Por último, ha sido la Administración Central la que ha experimentado un menor avance, con un aumento del volumen de licitación oficial del 11%, muy por debajo de la media, descendiendo por tanto su importancia relativa hasta el 37,7%, la participación más baja de los últimos siete años.

Analizando la distribución territorial de la licitación oficial aprobada, los mayores crecimientos se han observado en Granada, con un aumento del 168,5%, seguida de Sevilla (70,5%) y Huelva (50,5%). Mientras, en el lado opuesto, se registran descensos en Málaga (-17%), Cádiz (-10%) y Jaén (-3,4%).

Distinguiendo por tipo de obra, y al contrario de lo ocurrido el año anterior, la licitación oficial se ha dirigido, fundamentalmente, a Obra Civil, experimentando un crecimiento del 41,1% interanual, que contrasta con la caída registrada en 1997, y que se ha debido, fundamentalmente, al importante incremento de las obras licitadas en la red de transportes (59,4%). De este modo, la licitación oficial en obra civil ha ascendido en 1998 a 100.853 millones de pesetas, el 64,7% del total de obra licitada en Andalucía.

Por su parte, la licitación oficial dirigida a obras de edificación ha experimentado un crecimiento más moderado, cifrado en un 2,6% interanual. En cualquier caso, y unido al fuerte crecimiento de la licitación de este tipo de obras en 1997 (64,8%) la cifra global se ha elevado hasta los 86.257 millones de pesetas, la más alta desde que se dispone de información (1982). Dentro de la misma, son las obras de equipamiento social las que tienen mayor importancia relativa, representando en 1998 el 63,2% del total de licitación en edificación, tras haber experimentado una tasa de crecimiento del 10,8%, respecto al año anterior.



Otro indicador adelantado de evolución del sector de la construcción, más específicamente de la edificación residencial, lo constituye el número de proyectos de viviendas visados por los Colegios de Arquitectos. Del análisis de dicho indicador también se desprenden buenas expectativas futuras para este subsector. En este sentido, el número de proyectos de viviendas visados se ha situado en 1998 en su nivel más alto desde que se dispone de esta estadística (1978), ascendiendo a 101.926 proyectos, lo que representa un crecimiento del 41,2% interanual. Este resultado, que contrasta con el ligero descenso que se observa en el total nacional (-0,3% interanual), ha sido consecuencia del fuerte incremento en el subsector de renta libre (57,7%), mientras que los visados de VPO han registrado un pequeño descenso (-4,2%). Con ello, es previsible que en el próximo año continúe la tendencia que se ha venido registrando anteriormente, de creciente importancia relativa de la edificación de renta libre frente a la de protección oficial.



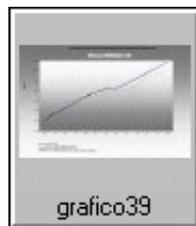
Sector Servicios

Los resultados de las actividades terciarias en 1998, confirman que este sector se encuentra instalado en una etapa de crecimiento dinámico y sostenido, que se extiende a todos los subsectores productivos, muy especialmente al turismo.

El Valor Añadido Bruto al coste de los factores (VAB c.f.) generado por el sector aumenta en términos reales un 3,7% interanual, ligeramente por encima del crecimiento registrado en 1997 (3,5%), y superior al que presenta el sector a nivel nacional (2,7%). Teniendo en cuenta la significativa participación de las actividades terciarias en la estructura productiva de la economía andaluza (64,1% en 1998), se tiene que la aportación de los servicios al crecimiento global ha sido de 2,4 puntos porcentuales, es decir, más de la mitad (55,8%) del aumento real del VAB de Andalucía en 1998 (4,3%).

Junto a ello, en términos de empleo, el sector ha mantenido en 1998 el mismo ritmo de crecimiento de la población ocupada que en 1997 (2,2%), concentrando el 63,8% de toda la ocupación en la región, porcentaje superior al que se registra a nivel nacional (61,6%).

De este balance global positivo de las actividades terciarias en Andalucía en 1998, resulta importante destacar que los resultados han permitido la continuidad del proceso de aumento de la productividad media por ocupado en el sector, que se viene observando de manera especial en los tres últimos años. Así, en 1998, la productividad media por ocupado en los servicios experimenta una tasa de crecimiento del 1,5%, que contrasta con el descenso que se produce a nivel nacional (-0,6%), y que permite un acercamiento con el nivel medio de productividad en el conjunto de los sectores productivos, que en cualquier caso sigue siendo superior.



De otro lado, y como ya se ha comentado anteriormente, la trayectoria positiva de evolución se ha extendido a todas las actividades productivas incluidas en los servicios, destacando, de manera especial, el comportamiento expansivo del turismo, donde se siguen alcanzando registros históricos.

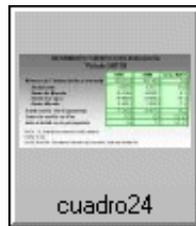
Según la Encuesta de Coyuntura Turística, que elabora el Instituto de Estadística de Andalucía, y cuya información está disponible desde el cuarto trimestre de 1996, el número de turistas registrados en la comunidad autónoma andaluza en el conjunto del año 1998 alcanza la cifra de 18.143.000 personas, casi 1,5 millones de turistas más que en 1997, lo que supone un crecimiento del 9% interanual.

Diferenciando según la procedencia de los mismos, tanto la entrada de turistas nacionales como extranjeros presenta un avance respecto al año anterior, con tasas de crecimiento del 6,7% y 11,7% interanual, respectivamente. No obstante, el superior dinamismo relativo en la afluencia de turistas extranjeros ha elevado el porcentaje de participación de los mismos sobre el total hasta el 45,6%, 1,1 puntos superior al del año anterior.

Dentro del turismo extranjero, destaca por su importancia relativa los procedentes de la Unión Europea, que son los que registran, además, el mayor aumento (16,4% interanual), representando el 83,9% del total de turistas extranjeros en Andalucía en 1998. Por su parte, respecto al turismo nacional, que representa algo más de la mitad del total (54,4%), se observa en 1998 que el mayor dinamismo corresponde a los turistas de la propia comunidad autónoma (10,5% interanual).

Este notable aumento en la entrada de turistas en Andalucía, ha venido acompañado de un crecimiento de la estancia de los mismos en la comunidad autónoma, que se ha elevado a 12 días por término medio, frente a 11,3 días en 1997.

Del mismo modo, el gasto medio diario que los turistas realizan en la región presenta un resultado muy positivo, con un aumento en 1998 del 16,2% interanual, basado, fundamentalmente, en el crecimiento registrado en el gasto del turismo procedente del extranjero (21,1%).

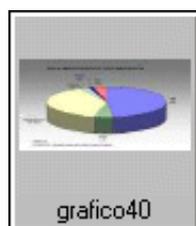


Con todo ello, es decir, teniendo en cuenta el aumento del número de turistas, de la estancia y del gasto medio diario, se tiene que en 1998 el gasto turístico total en Andalucía ha sido un 34,5% superior al de 1997.

Respecto al tipo de alojamiento, la encuesta sitúa al hotel como el medio preferido por los turistas que visitan Andalucía, siendo utilizado por el 48,4% de todos ellos. Le siguen en importancia los apartamentos, pisos o chalets tanto en alquiler como en propiedad, utilizado por el 13% del total de los turistas.

De otro lado, la encuesta recoge también la opinión de los turistas acerca del viaje realizado, observándose una ligera mejoría respecto a 1997. Así, en una escala del 1 al 10, la valoración media del viaje ha sido de 7,7 puntos, 0,1 puntos superior a la del año anterior. Entre los aspectos mejor puntuados, siguen destacando los parques naturales, paisajes y la atención y trato recibido, produciéndose, no obstante, una significativa mejora de la opinión acerca del funcionamiento de los transportes públicos en 1998.

Teniendo en cuenta que, como se ha visto anteriormente, el 48,4% de los turistas que visitan Andalucía utilizan el hotel como modo de alojamiento, la Encuesta de Movimiento de Viajeros en Establecimientos Hoteleros del INE, permite también una buena aproximación a la evolución de la demanda turística. Según esta encuesta, durante 1998, el número de viajeros alojados en hoteles de Andalucía alcanza la cifra de 9.027.900 personas, realizando algo más de 29 millones de pernoctaciones, en ambos casos máximos históricos desde que se dispone de esta información estadística (1980). Estos resultados suponen, además, crecimientos interanuales del 12,8% y 11,3%, respectivamente, por encima de los incrementos que se producen por término medio a nivel nacional (10,3% y 6,9% interanual, respectivamente), y que reflejan una aceleración del ritmo de aumento que se ha venido observando en los años anteriores.

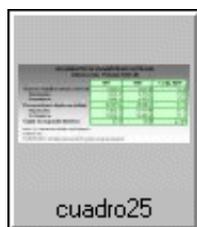


Diferenciando entre la demanda turística nacional y la procedente del extranjero, el movimiento de viajeros en hoteles refleja, al igual que la encuesta de coyuntura turística, que la mayor expansión relativa ha correspondido a la entrada de turistas extranjeros. El número de viajeros procedentes de otros países y alojados en hoteles de Andalucía alcanza en 1998 la cifra de 4.053.000 personas, un 13,2% superior al registro del año anterior, mientras que los viajeros nacionales presentan un ritmo de crecimiento algo más moderado (12,5% interanual). En cualquier caso, en términos absolutos, el número de viajeros nacionales sigue representando más de la mitad del total (55,1% en 1998), porcentaje muy similar al registrado el año anterior (55,3%).

Un análisis más detallado de la procedencia del turismo extranjero en Andalucía sigue poniendo de manifiesto la mayor importancia relativa de los viajeros de la Unión Europea, que, tras aumentar un 13,1% interanual en 1998, representa el 68,2% del total de viajeros extranjeros alojados en hoteles andaluces. Diferenciando según países, destacan, especialmente, los viajeros procedentes del Reino Unido, Alemania, Francia e Italia, que concentran el 79,1% del total de turistas de la Unión Europea y más de la mitad de todos los extranjeros que vienen a Andalucía (53,9%). De entre ellos, el

turismo alemán es el que experimenta el mayor dinamismo en 1998 (16,8% interanual), seguido por el británico (15,5% interanual).

Fuera del ámbito de la Unión Europea, EEUU y Japón siguen destacando como países de origen de un flujo importante de turistas que se dirigen a Andalucía, representando entre ambos un 17,2% del total de turistas extranjeros que se alojan en la región. De ellos, el turismo estadounidense registra el mayor crecimiento (16,5% interanual), muy superior al alcanzado en 1997; mientras, los turistas japoneses desaceleran su ritmo de aumento respecto al año anterior (7,1% interanual), en línea con la etapa recesiva que atraviesa la economía de este país.



cuadro25



cuadro26

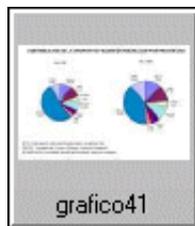
Analizando la distribución provincial de la demanda hotelera en Andalucía, la Encuesta de Movimiento de Viajeros del INE, refleja que el mayor incremento en el número de viajeros alojados en hoteles, durante 1998, se ha registrado en la provincia de Córdoba (22,1% interanual), seguida de Málaga y Jaén (15,5% y 15% interanual, respectivamente). En este mismo sentido, los mayores aumentos de las pernoctaciones se producen en Córdoba (17,4% interanual) y en Jaén (17% interanual), por encima, en ambos casos, del crecimiento medio en la región.

Estos resultados de evolución del turismo en 1998, vienen a confirmar la trayectoria que se viene observando a lo largo de los últimos años, de un cambio de orientación del turismo que viene a Andalucía, que no se encuentra tan vinculado a la oferta tradicional de "sol y playa", sino que se va decantando por otras formas alternativas como son el turismo rural, de interior, etc... Así, en las provincias fundamentalmente de interior, es decir, Córdoba, Granada, Jaén y Sevilla, se contabilizan en 1998 el 26,5% del total de pernoctaciones realizadas en Andalucía, porcentaje que supera en 3,4 puntos el que existía en 1986 (primer año en que se tiene información).

Otro de los cambios que se viene poniendo de manifiesto en el turismo que se dirige a Andalucía, y que de igual forma se observa en 1998, es la menor estacionalidad de la entrada de viajeros, que cada vez en mayor medida eligen meses alternativos a los tradicionalmente turísticos (julio, agosto y septiembre). De esta forma, si en 1997, entre los meses de julio y septiembre se concentró el 31,3% de todos los viajeros que vinieron a Andalucía, en 1998 este porcentaje se reduce hasta el 29,9%, observándose una distribución más homogénea de éstos a lo largo de todo el año. El crecimiento de la demanda hotelera en Andalucía en 1998 ha venido acompañado, además, de un nuevo aumento de la oferta. En el conjunto del año, se han contabilizado un total de 925 hoteles, 23 más que en 1997, ascendiendo el número de plazas de alojamiento en los mismos a 136.778, lo que supone un aumento del 2,2% interanual, por encima incluso del registrado el año anterior.



cuadro27



En cualquier caso, el superior aumento de la demanda turística, ha determinado que el grado medio de ocupación de los hoteles en Andalucía se haya situado en el 59,9%, el nivel más elevado que se conoce, y 2,1 puntos por encima del registrado el año anterior.

Un análisis de la evolución de la oferta hotelera a nivel provincial confirma la idea comentada anteriormente, del cambio que se observa en la orientación del turismo que visita Andalucía, que se dirige, cada vez en mayor medida, hacia zonas del interior. De esta forma, durante 1998, han sido Jaén, Sevilla y Granada las provincias que han registrado los mayores aumentos en el número de hoteles (5,1%, 3,7% y 3,3% interanual, en cada caso), concentrando entre las tres el 27% del total de la oferta hotelera de Andalucía en cuanto al número de plazas, casi medio punto más que en el año anterior, resultado que supone la continuidad de una trayectoria que se viene observando en los últimos años en Andalucía. Más concretamente, en la última década, el número de hoteles ubicados en las provincias estrictamente de interior, es decir, Córdoba, Jaén y Sevilla, ha aumentado un 185,6%, concentrando en 1998 el 19,2% del total de plazas de alojamiento (13,1% en 1988).

Esta tendencia del turismo hacia una mayor diversificación se va corroborando, de igual forma, con la creciente importancia relativa que está adquiriendo el turismo rural. Un dato indicativo, es que en 1998 se contabilizan en Andalucía 129 casas rurales, 68 más que en el año anterior, con una oferta de plazas de alojamiento que asciende a 930 plazas, un 86% más que en 1997. Diferenciando por provincias, los mayores aumentos de este tipo de alojamiento se han producido en Córdoba, Cádiz y Málaga, siendo Huelva y Málaga las que, en valores absolutos, cuentan con el mayor número de plazas.

Junto a ello, también se ha registrado en 1998 un aumento de la oferta de plazas en otros tipos de alojamientos, como son los apartamentos y los campings, con tasas del 2,7% y 2,9% interanual, respectivamente. En el lado opuesto, las plazas de alojamiento en pensiones continúan descendiendo (-0,5% interanual), como se viene observando desde 1997.



Con todo, el número total de plazas de alojamiento en Andalucía en 1998 ha ascendido a 301.867, es decir, casi 7.000 más que en el año anterior, con un incremento del 2,4% interanual.

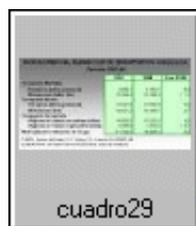
Atendiendo a la distribución provincial, la oferta de alojamientos turísticos aumenta en todas las provincias, excepto en Málaga, que presenta un ligero descenso (-0,2% interanual). Destaca el crecimiento registrado en Sevilla (5,5% interanual) y en Cádiz (5,1% interanual), muy por encima del incremento medio de la región (2,4%).

De igual forma, la oferta de servicios de restauración, incluyendo restaurantes y cafeterías, ha experimentado también una expansión en 1998, contabilizándose un total de 7.634 establecimientos, 285 más que en 1997. Asimismo, el número de plazas ofertadas por los mismos ha ascendido a 501.879, con un crecimiento del 4,9% interanual, que supone una intensificación del ritmo de

aumento que se venía registrando en años anteriores. Esta trayectoria ascendente ha sido generalizada en todas las provincias, destacando los elevados incrementos registrados en Cádiz (16,6%), Huelva (7,6%) y Córdoba (6,3%), por encima del aumento medio en Andalucía (4,9%).

Finalmente, del estudio de la oferta de establecimientos turísticos resulta interesante destacar el crecimiento que el número de agencias de viajes ha presentado en 1998, contabilizándose un total de 902 establecimientos en Andalucía, 25 más que un año antes. Las provincias de Almería, Cádiz y Sevilla son las que han registrado los mayores aumentos, mientras que, en el lado opuesto, Huelva y Jaén han presentado descensos.

Todos estos resultados, que ponen de relieve el fuerte dinamismo de las actividades turísticas en Andalucía en 1998, no se han trasladado, sin embargo, con la misma intensidad al mercado laboral. Según la Encuesta de Población Activa, el empleo en la rama de hostelería ha experimentado un leve descenso en 1998 (-0,2% interanual), que contrasta con el crecimiento registrado en 1997 (5,6% interanual). De esta forma, la población ocupada en esta rama de actividad ha permanecido prácticamente en el mismo nivel del año anterior (124.075 personas), lo que supone casi el 10% de la ocupación en los servicios. Frente a ello, y en sintonía con el significativo aumento del número de agencias de viaje, comentado anteriormente, el empleo en esta rama presenta un fuerte crecimiento (8,1% interanual), con casi 950 ocupados más que en 1997.



cuadro29



El subsector de los transportes, vinculado en gran medida con las actividades turísticas, refleja también un balance positivo en 1998 y, por segundo año consecutivo, generalizado en todos los medios. Destaca el mayor dinamismo relativo del transporte marítimo, que intensifica en 1998 las tasas de crecimiento del año anterior, confirmando la recuperación de esta actividad. De esta forma, el tráfico marítimo de pasajeros aumenta a un ritmo del 8,4% interanual, y el de mercancías lo hace de manera más intensa (11,3% interanual).

Del mismo modo, el empleo en el transporte marítimo presenta en 1998 un balance muy favorable, con 475 ocupados más que en 1997, lo que ha supuesto un incremento del 27,9% interanual, muy superior al del año anterior.

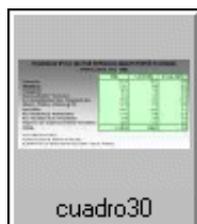
El transporte aéreo, por su parte, continúa presentando tasas positivas, si bien algo más moderadas que en 1997. En 1998, el tráfico aéreo de pasajeros registra un aumento del 5,8% interanual que, en línea con la evolución expansiva observada en la demanda turística procedente del extranjero, ha sido más intenso en las líneas internacionales (10% interanual), que en las líneas nacionales (2% interanual). Junto a ello, el tráfico aéreo de mercancías registra un incremento del 4,7% respecto a 1997, inferior al presentado ese mismo año. En el mercado laboral, y tras los fuertes ritmos de crecimiento del empleo en esta actividad alcanzados en los dos años anteriores, en 1998 se ha producido un notable descenso del número de ocupados, cifrado en un -23,8% interanual, con casi 500 ocupados menos que en 1997.

En el transporte ferroviario, el tráfico de pasajeros ha experimentado una significativa expansión, con aumentos tanto en líneas regionales como en cercanías, poniéndose de manifiesto que el tren sigue siendo el segundo medio de transporte más utilizado en Andalucía después de la carretera. Durante 1998, se han contabilizado algo más de 3,7 millones de viajeros en líneas regionales, lo que ha supuesto un crecimiento interanual del 10,3%, inferior, no obstante, al alcanzado el año anterior. Por su parte, el número de viajeros en líneas de cercanías se ha situado próximo a los 15,6 millones, aumentando un 4,6% interanual, ligeramente superior al crecimiento de 1997.

Por último, en el transporte por carretera, la matriculación de vehículos de carga sigue presentando elevadas tasas de crecimiento, superando en un 9,2% la cifra del año anterior, lo que en cualquier caso ha supuesto una desaceleración en el ritmo de aumento de los años anteriores, en línea con lo ocurrido a nivel nacional.

Estos resultados del transporte ferroviario y por carretera, se han reflejado en el mercado laboral, en una recuperación del empleo en la rama del transporte terrestre, con un aumento del 6% interanual de la población ocupada, que contrasta con los descensos que se venían registrando en los años precedentes.

El favorable comportamiento mostrado por la población ocupada en los subsectores de transporte terrestre y marítimo, que concentran el 67,2% del total de la ocupación de los transportes, ha determinado que el balance global del empleo en estas actividades haya sido de un aumento del 5% interanual, lo que rompe con la trayectoria de caída de la ocupación en el subsector que se venía registrando desde 1996.



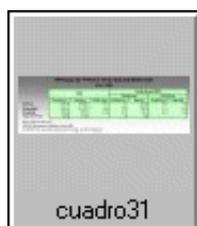
cuadro30

En relación con el subsector comercial, y en sintonía con el creciente dinamismo del consumo interno, es de destacar que el índice de ventas en grandes superficies comerciales de Andalucía ha mantenido el comportamiento expansivo que se ha venido registrando desde la segunda mitad de 1997. Una vez descontado el efecto de los precios, las ventas en grandes superficies comerciales de Andalucía registran una tasa de crecimiento interanual del 3,1% en 1998, por primera vez desde que se dispone de esta información estadística (1993). Este aumento se ha centrado, exclusivamente, en la venta de productos no alimenticios, que con un incremento del 6,3% interanual, intensifican el ligero aumento que ya se alcanzó en 1997; en el lado opuesto, las ventas de bienes alimenticios siguen presentando resultados negativos (-1,4% interanual) si bien con una notable ralentización en el ritmo de caída que venían mostrando en años anteriores.

Este favorable comportamiento, sin embargo, no se ha trasladado al mercado laboral donde, según la EPA, en 1998 se asiste a una ligera reducción de la ocupación (-0,5% interanual), consecuencia de los descensos registrados en las ramas de venta, mantenimiento y reparación de vehículos, y en la de comercio al por mayor. En el lado opuesto, la rama del comercio al por menor, que supone el 64% del total de la ocupación en el comercio, presenta un crecimiento del 1,8% interanual, recuperándose del descenso registrado en 1997.

En el resto de las actividades terciarias, y con información referida exclusivamente al empleo, el balance es muy positivo, con aumentos de la ocupación prácticamente generalizados en todas ellas, a excepción de las actividades sanitarias y veterinarias (-1,4% interanual), y de la Administración Pública, defensa y Seguridad Social (-0,8% interanual). Destacan los incrementos del empleo en las actividades inmobiliarias, de alquiler y de servicios empresariales (13,3%), y en educación (7,2%), actividades que tienen un peso importante en el conjunto de la ocupación del sector.

Con todo ello, el aumento global del empleo en el sector servicios durante 1998 se ha cifrado en un 2,2% interanual, igual al registrado un año antes. En términos absolutos, este incremento ha supuesto que en 1998 se contabilicen en Andalucía 27.240 ocupados más en los servicios que en 1997, ascendiendo la población ocupada a 1.250.920 personas, un nuevo máximo histórico.



cuadro31

Unido a esta generación de empleo, en el conjunto del año se ha registrado un nuevo aumento de población activa (0,4% interanual), si bien más moderado que en años anteriores.

El superior incremento del empleo respecto a la incorporación de activos ha determinado que, por

cuarto año consecutivo, se produzca un descenso del número de parados en el sector, que se cifra en un -9,2% interanual, por encima del registrado a nivel nacional (-5,2%). Con ello, la tasa de paro en los servicios se sitúa en el 14,3% de la población activa, 1,5 puntos porcentuales inferior a la del año anterior, y la más baja desde 1991.

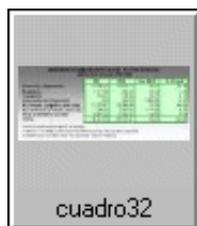
En el mismo sentido se manifiestan las cifras de paro registrado en las oficinas del INEM, que muestran un proceso continuo de reducción a lo largo de todo el año 1998, con un ritmo de caída que en el mes de diciembre se cifra en el -7,9% interanual.

Otro aspecto a destacar de la evolución del mercado laboral en el sector servicios, ha sido la continuidad del proceso de contención de los incrementos salariales pactados en la negociación colectiva. En diciembre de 1998, el aumento salarial se sitúa en el 2,6%, ligeramente inferior al alcanzado un año antes (2,68%), y por debajo del registrado en el sector en el conjunto nacional (2,69%).

En este mismo sentido, las actividades terciarias han continuado inscritas en una trayectoria de continua moderación del ritmo de crecimiento de los precios, destacando el componente deflacionista de los transportes.

Según el Índice de Precios al Consumo (IPC), los precios de los transportes en Andalucía han registrado un descenso interanual del 0,5% en diciembre, por primera vez desde que se tiene esta información.

Por su parte, los precios vinculados a los servicios de medicina y salud han conservado, a final de año, el mismo ritmo de crecimiento de diciembre de 1997 (2,1% interanual), mientras el IPC de los servicios de esparcimiento y enseñanza aumenta tan sólo un 0,9% interanual.



Mientras, el componente "Otros" del Índice de Precios al Consumo, que incluye actividades de restauración, hostelería y servicios personales, intensifica en 1998 su ritmo de crecimiento, alcanzando el 3,5% interanual al finalizar el año, superior al registrado en 1997 (3% interanual). Dentro de este componente, cabe mencionar la evolución seguida por los precios de los servicios financieros (14,2% interanual) y los turísticos (11,8%), si bien por su mayor repercusión en el índice global, la subida más destacable ha sido la de los precios de restaurantes, bares, cafeterías y hoteles (3,7%).

La favorable evolución que el sector viene mostrando en los últimos años, ha incentivado la entrada de capital extranjero en forma de inversión directa en el sector. Según la Dirección General de Política Comercial e Inversiones Exteriores del Ministerio de Economía y Hacienda, la inversión extranjera bruta directa en el sector, en 1998, ha ascendido a 55.187,41 millones de pesetas, con lo que los servicios se sitúan como el primer sector en captación de capital extranjero, concentrando el 52,5% de toda la inversión recibida en Andalucía en el conjunto del año. Este resultado supone que, en 1998, la entrada de capital extranjero en estas actividades supera en un 52,4% la cifra del año anterior, por encima del aumento medio a nivel nacional (29,6%), y en un contexto en el que el volumen global de inversión en Andalucía ha descendido.

Por ramas productivas, las actividades inmobiliarias y de alquiler y servicios empresariales han sido los principales destinos del capital exterior, representando el 45,2% del total registrado en el sector servicios, y presentando, además, un elevado crecimiento (92,9% interanual). Destaca también, el importante volumen de inversión en las actividades comerciales y de reparación, hacia donde se ha dirigido el 35,9% del total, centrándose, fundamentalmente, en el comercio al por menor.



5. Demanda Agregada

Demanda Agregada

La demanda agregada en Andalucía, en 1998, se caracteriza por la prolongación de la trayectoria expansiva de evolución de la vertiente interna, que ha compensado el menor dinamismo relativo del sector exterior.

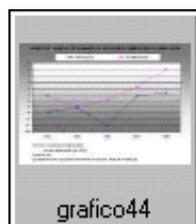
En este sentido, en un contexto internacional de desaceleración de los intercambios comerciales, consecuencia del agravamiento de las crisis financieras a mediados del ejercicio, los flujos de exportaciones e importaciones de Andalucía con el extranjero han mostrado una evolución contractiva. Frente a ello, se asiste a un sostenido ritmo de avance de los componentes internos de la demanda, tanto del consumo como de la inversión, especialmente la destinada a construcción.

El consumo privado confirma, en 1998, el fuerte dinamismo mostrado en el ejercicio anterior, favorecido, entre otros aspectos, por el continuado proceso de reducción de los tipos de interés, la aceleración del empleo, y el avance de los salarios reales ante las moderadas tasas de inflación. Así, el crecimiento del empleo, que en 1998 ha sido del 4,3%, por encima del registrado el año anterior, unido al aumento de la ganancia media por trabajador y mes, que en términos reales, es decir, descontando la inflación, ha sido del 0,6%, y el abaratamiento del precio del dinero, se ha debido traducir en un aumento de las rentas familiares, animando la demanda de bienes de consumo.

cuadro33

Este buen comportamiento del consumo queda reflejado en la evolución de la producción de este tipo de bienes, que, según el IPIAN, aumenta un 10,8% interanual en 1998, manteniendo prácticamente el mismo ritmo de crecimiento que se alcanzó en el ejercicio precedente. Y esta expansión de la producción de bienes de consumo se ha trasladado en una elevación del grado de utilización de la capacidad productiva instalada en la industria de este tipo de bienes, que se ha situado en el 73,4% en 1998, el nivel más alto desde 1981, y que supera en 2,5 puntos el existente en 1997.

El avance del consumo no sólo ha tenido un efecto positivo sobre la producción, sino que de igual forma ha incidido en un aumento de las importaciones de estos bienes. En 1998, las compras al extranjero de bienes de consumo experimentan un crecimiento del 1,9% interanual, que si bien reducido, sobre todo si se compara con los aumentos registrados en los dos años anteriores, se produce en un contexto de contracción del comercio a nivel mundial, y en el que el total de importaciones de Andalucía se ha reducido en un 10,8% interanual.



Este dinamismo que manifiesta el consumo privado en Andalucía se refleja en el indicador de ventas a plazos que elabora el INE, y que muestra para Andalucía un crecimiento del 3,1% del valor de lo contratado en 1998, resultado que contrasta con el retroceso que se registra en el conjunto

nacional (-1,2%). Por otra parte, es importante destacar que, en línea con la trayectoria descendente de los tipos de interés, se asiste a un incremento del porcentaje financiado sobre el valor al contado de los bienes, que se eleva hasta el 67,2%, frente al 65,7% de 1997.

Asimismo, las ventas en grandes superficies comerciales presentan en 1998 una tasa positiva de crecimiento, por vez primera desde que se tiene información (1993). Según el Instituto de Estadística de Andalucía, el índice de ventas en grandes superficies comerciales aumenta en términos reales, es decir, una vez descontado el efecto de los precios, un 3,1% interanual, confirmando el cambio de tendencia que comenzó a observarse a mediados de 1997. Esta evolución positiva, es el resultado de un comportamiento diferenciado entre las ventas de bienes no alimenticios, que experimentan un incremento real del 6,3% en el año, muy superior al ya registrado en 1997, mientras que las ventas de bienes alimenticios siguen mostrando descensos (-1,4% interanual), si bien más moderados que en ejercicios precedentes.

De esta forma, la evolución expansiva del consumo sigue conservando, como rasgo característico, el mayor dinamismo relativo del consumo de bienes duraderos, como así se desprende también de los resultados de matriculación de turismos, que, por tercer año consecutivo, presenta fuertes ritmos de crecimiento. En 1998, el total de turismos matriculados en Andalucía se ha elevado a casi 180.000 vehículos, un máximo histórico desde que se tiene información (1980), y que supera en un 18,7% la cifra del año anterior. Este incremento de la matriculación de turismos, por encima del crecimiento medio en el conjunto nacional (17,2%), supone una aceleración de la trayectoria expansiva que se observa desde 1996, y es el mayor aumento en once años.

En este contexto, la recaudación por IVA ha mantenido, en 1998, una evolución positiva, aunque con una trayectoria de desaceleración a medida que ha ido avanzando el año. De esta forma, el dinamismo que se registró a comienzos del ejercicio, se truncó en el segundo semestre, determinando que el crecimiento global en 1998 haya sido del 0,2% interanual, lo que eleva ligeramente la cifra de recaudación del ejercicio precedente, convirtiéndose en la más alta desde que se implantara este impuesto.



Junto a esta expansión del consumo, la inversión continúa instalada en una trayectoria de notable dinamismo, destacando, especialmente, el componente de inversión en construcción, que intensifica su ritmo de crecimiento, mientras que la destinada a bienes de equipo se desacelera.

De este modo, el sector de la construcción experimenta un fuerte ritmo de crecimiento en 1998 (9,5% interanual), muy por encima del que venía mostrando el año anterior (3,4%), y del alcanzado en el conjunto nacional (6%). En esta evolución del sector destaca, de manera especial, el elevado crecimiento de la obra de ingeniería civil, que tras dos ejercicios de descenso, ha registrado un significativo dinamismo en 1998, con un incremento del valor de los trabajos realizados por las empresas en este tipo de obra cifrado en un 14,1% interanual.

Y esta trayectoria expansiva de la construcción previsiblemente se prolongará en el próximo año, a tenor de las elevadas cifras de licitación oficial aprobadas por las Administraciones Públicas, que en conjunto ha ascendido a 244.264 millones de pesetas, con un crecimiento del 24,6% interanual. Distinguiendo por tipo de obra, el mayor aumento se ha registrado en el subsector de obra civil (41,1% interanual), mientras que la edificación avanza de forma más moderada (2,6% interanual). No obstante, otro indicador adelantado de la actividad en edificación, como son los proyectos de viviendas visados por los Colegios de Arquitectos, presenta unas perspectivas muy favorables, con un ritmo de crecimiento muy intenso (41,2% interanual).

Por su parte, la inversión destinada a bienes de equipo ha crecido, durante 1998, a un menor ritmo, según se desprende de los resultados de los indicadores más representativos.

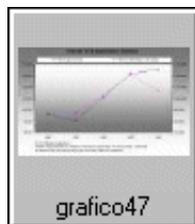


La producción industrial de bienes de equipo, según el IPIAN, registra un crecimiento cifrado en un 2,3% interanual, significativamente más moderado que en el año anterior. Y este menor dinamismo de la producción de bienes de inversión se traslada al grado de utilización de la capacidad productiva instalada en la industria de este tipo de bienes, que desciende 4,2 puntos porcentuales en el conjunto del año, hasta situarse en el 73,6%, el nivel más bajo desde 1995.

De igual forma, las compras al extranjero de bienes intermedios y de capital muestran una evolución negativa en 1998, con una caída global del 12,2% interanual, claramente influidas, de un lado, por la reducción del volumen del comercio mundial, y de otro, por el descenso del valor de las importaciones de crudo, de gran peso específico en el total de importaciones de Andalucía.

Por lo que respecta a la inversión en material de transporte, la matriculación de vehículos de carga, indicativo de la misma, si bien se mantiene en una trayectoria positiva de evolución, con un incremento en 1998 del 9,2% interanual, modera el expansivo ritmo de crecimiento de los dos ejercicios anteriores, en los que se alcanzaron tasas en torno al 22% interanual. Con todo, el número de vehículos de carga matriculados en Andalucía alcanza la cifra de 45.584, la más alta de los últimos nueve años.

La trayectoria de menor dinamismo del componente de inversión de la demanda interna se refleja, de otra parte, en la inversión canalizada a través de incentivos económicos regionales, que a lo largo de 1998 se ha cifrado en 57.446 millones de pesetas, inferior en un 40,4% al volumen registrado en 1997. Esta caída ha sido consecuencia de la reducción de la inversión media por expediente aprobado, que se ha situado en 483 millones de pesetas, un 46,4% inferior a la del año anterior; mientras, el número de expedientes aprobados se ha elevado a 119, lo que supone 12 expedientes más que en 1997.



Atendiendo a la cuantía de los mismos, los mayores descensos se han localizado en los expedientes por importe superior a 1.000 millones de pesetas, de forma que la inversión conjunta de éstos ha sido un 65,6% inferior a la de 1997. De esta forma, ha aumentado la importancia relativa de los expedientes de inversión más baja, correspondiendo las tres cuartas partes de los proyectos aprobados a inversiones inferiores a 500 millones, que acumulan el 28,6% de la inversión total. En el lado opuesto, los proyectos con una inversión superior a 500 millones de pesetas concentran el 71,4% del volumen total de inversión aprobada, por debajo del resultado del año anterior (78%).

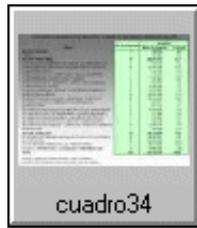
Diferenciando por sectores de actividad, los expedientes de inversión aprobados en 1998 mediante incentivos económicos regionales pertenecen mayoritariamente a la industria, ascendiendo a 75, y representando el 63% de todos los proyectos. Sin embargo, en términos de inversión, estos 75 expedientes industriales tienen un peso inferior, concentrando el 53,7% de la inversión canalizada.

Tras la industria, es en los servicios hacia donde se ha dirigido en mayor medida la inversión, de forma que en este sector se concentra el 45,8% del volumen total. Resulta destacable, además, que mientras que la inversión dirigida a la industria andaluza a través de incentivos económicos regionales, se reduce de manera significativa (-59% interanual), la destinada a los servicios ha experimentado un aumento cifrado en un 22,9% respecto a 1997.

En el sector industrial, los subsectores que concentran un mayor volumen de inversión han sido la industria del caucho y materias plásticas, industria química, e industria de productos alimenticios y bebidas. Por su parte, en el sector servicios, destacan las inversiones que se han aprobado para la hostelería, donde 24 proyectos concentran una cuarta parte de la cifra global de inversión en

Andalucía en 1998.

Todo ello confirma que la inversión se sigue dirigiendo a aquellas actividades en las que la economía andaluza tiene un mayor grado de especialización, como son la industria química, la agroalimentaria y el turismo.



cuadro34

La distribución provincial de la inversión acogida a incentivos regionales en 1998, indica la concentración de las mismas en las provincias de Cádiz y Almería, con el 52,6% del total, mientras que el mayor número de expedientes se localiza en Almería (27) y Sevilla (21). Las únicas provincias que han registrado crecimientos en el volumen de la inversión incentivada respecto al año anterior, han sido Jaén (86,9% interanual) y, muy especialmente Almería, donde la inversión en 1998 ha sido 4,2 veces superior a la de 1997. En el resto se han producido descensos, siendo el más elevado el que se registra en Huelva.

A diferencia de este descenso registrado en el volumen de inversión acogida a incentivos económicos regionales, los datos procedentes del Registro de Establecimientos Industriales de Andalucía reflejan un fuerte aumento de la inversión inscrita en 1998, que se ha cifrado en un 22,7% interanual, ascendiendo su volumen a 155.622 millones de pesetas, la cifra más alta desde que se tiene información (1985).

La evolución de la demanda de inversión se encuentra directamente relacionada con la situación de la red empresarial. El Directorio Central de Empresas del Instituto Nacional de Estadística (DIRCE), cuyas fuentes de información son el Impuesto de Actividades Económicas, las retenciones sobre rentas del trabajo, las cotizaciones a la Seguridad Social y otras fuentes administrativas, es un elemento clave para analizar la evolución del tejido empresarial en Andalucía.

Los últimos datos disponibles, cifran el número de empresas radicadas en Andalucía en 352.776, a 1 de enero de 1998, esto es, 5.245 empresas más que en el año anterior, lo que supone un incremento del 1,5% interanual, igual que el experimentado en el conjunto nacional.

Diferenciando por sectores de actividad, el mayor crecimiento relativo se ha registrado en la construcción (6,4% interanual), seguido por los servicios (1,4%), mientras que, en el lado opuesto, el número de empresas del sector industrial desciende un 2%.

La distribución territorial de estas unidades empresariales presenta una concentración en las provincias de mayor peso económico y demográfico, como son Sevilla (23,6% del total de empresas andaluzas) y Málaga (19,7%), observándose los mayores crecimientos respecto al año anterior en Almería (4%) y Sevilla (3,7%).

Siendo éste el estado del tejido empresarial en Andalucía en 1998, es importante analizar la evolución de la situación financiera por la que atraviesan las mismas, lo que determina, en gran medida, la inversión. En este sentido, el progresivo proceso de reducción de tipos de interés, que abarata los costes financieros de los proyectos de inversión y mejora la estructura de endeudamiento de las empresas, está incidiendo directamente en el número de empresas que se declaran en quiebra o en suspensión de pagos. Durante 1998, el número de quiebras registradas en Andalucía se ha cifrado en 25, 6 menos que en el año anterior; junto a ello, las empresas declaradas en suspensión de pagos también han descendido, contabilizándose un total de 18, menos de la mitad que en 1997.

Asimismo, el entorno económico favorable incide directamente en la consolidación de nuevos proyectos de inversión. El número de sociedades mercantiles netas creadas en Andalucía a lo largo de 1998, es decir, considerando las que se crean menos las que se disuelven, se ha cifrado en 13.522, lo que representa un crecimiento del 11,7% respecto a 1997, porcentaje muy similar al observado en el conjunto nacional.

Por último, indicativo del fuerte ritmo de crecimiento de la demanda interna en Andalucía en 1998, y favorecida por el continuo proceso de reducción de los tipos de interés, se observa que la demanda de créditos por parte de empresas y economías domésticas ha sido muy intensa, manteniéndose en la trayectoria expansiva de evolución que la caracteriza en los tres últimos años. El saldo de créditos

concedidos al sector privado por el sistema financiero andaluz al finalizar el ejercicio de 1998, supera en un 16,8% el nivel del año anterior, la tasa más elevada desde 1994.

Como se ha comentado inicialmente, junto al impulso mostrado por la vertiente interna de la demanda, el componente exterior ha presentado una evolución negativa en 1998, motivada, en gran medida, por la contracción del comercio mundial, consecuencia de la extensión de la crisis financiera asiática hacia Rusia y Latinoamérica en los meses centrales del año.

De este modo, las importaciones han experimentado un descenso acumulado en el año del 10,8% interanual, y junto a ello, las ventas de Andalucía al extranjero se han reducido un 9,1% sobre el año anterior.

Esta caída global de los flujos comerciales de Andalucía con el extranjero en 1998 no ha alterado el signo del saldo comercial de Andalucía, que ha vuelto a ser positivo, por tercer año consecutivo, con un superávit que se eleva a 138.969 millones de pesetas, la cifra más alta desde que se dispone de información (1988).

En lo que hace referencia a las inversiones extranjeras directas en empresas andaluzas, en 1998, el importe total de inversión bruta recibida se ha cifrado en algo más de 105.000 millones de pesetas, un 34,6% inferior al del año anterior, manteniéndose Andalucía, en cualquier caso, entre las comunidades autónomas más atractivas para el inversor extranjero, siendo la cuarta en captación de capital.

Como viene siendo habitual, la inversión extranjera se ha concentrado en el sector servicios y en la industria, siendo especialmente significativas las dirigidas a actividades inmobiliarias y servicios empresariales, así como al comercio. Atendiendo al origen de la inversión, continúan destacando las inversiones procedentes de la UE, que representan casi la mitad del total, así como la denominada inversión en cascada (la realizada por empresas extranjeras que ya se encuentran instaladas en España), con el 40,6% del total.



6. Relaciones Exteriores de la Economía Andaluza

Introducción

En un contexto internacional caracterizado por una pérdida de dinamismo de los intercambios comerciales, ante la prolongada inestabilidad en el área asiática y el desplazamiento de sus efectos a Rusia y algunos mercados latinoamericanos, en especial Brasil, el comercio exterior andaluz presenta en 1998, un descenso de las exportaciones y, en mayor medida, de las importaciones. En cualquier caso, el saldo de los flujos comerciales de Andalucía con el extranjero ha vuelto a ser positivo, por tercer año consecutivo, alcanzándose el superávit más elevado que se conoce desde que se tiene información estadística (1988).

Junto a ello, la entrada de capital extranjero en concepto de inversión bruta en sociedades no cotizadas, ha sido también inferior al nivel del ejercicio anterior, si bien Andalucía sigue destacando entre las comunidades autónomas más atractivas para el inversor.



Comercio Exterior

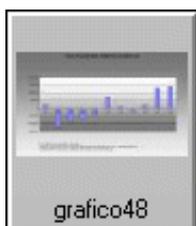
Las relaciones comerciales de Andalucía con el extranjero han mostrado, en 1998 y por tercer año consecutivo, un balance positivo. Según el Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales del Ministerio de Economía y Hacienda, el superávit de la balanza comercial andaluza ha ascendido a 137.969 millones de pesetas, un 8,8% superior al del año anterior y el más elevado que se conoce desde que se tiene esta información (1988).

Este saldo positivo de los flujos comerciales de Andalucía con el extranjero ha sido el resultado de un volumen de exportaciones cifrado casi en 1,34 billones de pesetas, superior al de importaciones (1,2 billones), lo que ha elevado la tasa de cobertura hasta el 111,5%, 1,9 puntos porcentuales por encima de la registrada en 1997, y la más elevada que se conoce.

Con todo, y en un contexto internacional de deterioro de los intercambios comerciales, consecuencia de la caída de la demanda en los países más afectados por la crisis financiera, especialmente Asia e Iberoamérica, el volumen global de los flujos comerciales de Andalucía con el extranjero, esto es, la suma de importaciones y exportaciones se ha cifrado en 2,5 billones de pesetas, un 9,9% inferior al del año anterior.

Este descenso viene a romper la trayectoria de continuo avance registrado, en los últimos diez años para los que se dispone de información, y ha determinado que el grado de apertura exterior, es decir, la suma de Exportaciones e Importaciones respecto el VAB, se haya reducido en 2,8 puntos porcentuales, situándose en el 23,4% en 1998, lo que supone volver al mismo nivel de 1996.

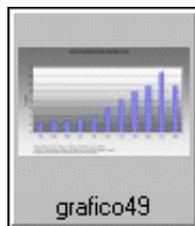
En este mismo sentido, la cuota exportadora, esto es, el cociente entre el volumen total de exportaciones de bienes y la producción susceptible de ser exportada (la agraria e industrial), presenta en 1998 una caída cifrada en 8,6 puntos respecto al año anterior, situándose en el 53,7%, el mismo nivel que en 1996.



El descenso global de los intercambios comerciales de Andalucía con el extranjero en 1998, ha sido el resultado tanto de una reducción tanto de las exportaciones como, y en mayor medida, de las importaciones.

Así, las exportaciones rompen en 1998 la trayectoria de continuo crecimiento que venían mostrando en la última década, registrando un descenso del 9,1% interanual.

Este resultado se ha producido incluso en un entorno en el que la competitividad-precio de la economía andaluza frente a los países más desarrollados ha continuado avanzando, si bien a un ritmo más moderado que en el ejercicio anterior. El Índice de Competitividad de la Economía Andaluza frente a la OCDE, destino de casi el 82% de todas las ventas de Andalucía al extranjero, se ha incrementado un 1,6% interanual, consecuencia de la mayor contención relativa de precios en Andalucía, y, sobre todo, de la apreciación del dólar estadounidense en relación con la peseta, lo que ha situado a los productos andaluces en una mejor posición en el área de los países que utilizan esta divisa como medio de cambio. A pesar de este aumento de la competitividad-precio de los productos andaluces frente a la OCDE, el volumen de exportaciones dirigidas a estos países ha descendido en el conjunto del año un 8,1%, lo que puede venir explicado por la ralentización del ritmo de crecimiento registrado en esta área en 1998.



Un comportamiento similar se ha observado en las relaciones con la Unión Europea. Así, si bien el Índice de Competitividad de la economía andaluza frente a los países de la UE registra un aumento del 0,9% en 1998, determinado, fundamentalmente por, el mejor comportamiento relativo de los precios en Andalucía, y por el ligero descenso del tipo de cambio medio de la peseta respecto a las divisas comunitarias, las exportaciones dirigidas a estos países han descendido un 9,4% en el conjunto del año. En cualquier caso, la Unión Europea se sigue configurando como el área hacia la que se dirigen mayoritariamente los productos andaluces, concentrando, en 1998, el 68,8% del total exportado por Andalucía.



Diferenciando entre los distintos países integrantes de la UE, se observa que el descenso global de las ventas de Andalucía ha sido consecuencia, básicamente, de las fuertes caídas registradas en las exportaciones hacia Italia, país comunitario que destaca con el menor ritmo de crecimiento económico en 1998, y el Reino Unido, que ha experimentado una significativa desaceleración. De esta forma, las exportaciones hacia el Reino Unido han descendido un 45,7% en el año, y las dirigidas a Italia lo han hecho en un 20,9%. Teniendo en cuenta que ambos países concentran más de la cuarta parte (26,7%) del total de exportaciones de Andalucía hacia la UE, el resultado es que si se considera el resto de países comunitarios en su conjunto, las ventas de Andalucía hacia éstos presentan un ritmo de crecimiento cifrado en un 6% en 1998.



En el lado opuesto destacan, de manera especial, los incrementos de las exportaciones dirigidas hacia Alemania (13,4%) y Francia (3%), de forma que entre ambos han concentrado el 40% del total de las ventas de productos andaluces a la UE en 1998. Con ello, en el ranking de países de la UE a los que se dirigen con mayor medida las exportaciones andaluzas, sigue siendo Francia el que ocupa el primer lugar, seguido de Alemania, que ha desplazado a Italia a un tercer puesto. Asimismo, y con las excepciones de Países Bajos, Grecia y Luxemburgo, hacia el resto de países de la UE las exportaciones de Andalucía han aumentado, siendo resaltable el caso de Suecia hacia el que el volumen de ventas se ha triplicado en 1998, aumentando un 217,3% respecto al año anterior.

Dentro del marco de la OCDE, se observan también aumentos de las exportaciones andaluzas hacia los países europeos no pertenecientes a la UE (3,3%), y hacia América (4%). En el lado opuesto, descienden las exportaciones hacia Oceanía (-15,5%) y, muy especialmente, hacia Japón (-14,2%) donde la crisis asiática ha tenido una incidencia mayor.



Fuera del ámbito de la OCDE, destaca el aumento de las exportaciones a los países integrantes de la

OPEP (7,8%), mientras que en las demás áreas el descenso ha sido generalizado. Los más significativos se han producido en las ventas a Asia (-34,8%) y los Nuevos Países Industrializados (Singapur, Corea del Sur, Taiwan y Hong-Kong), especialmente afectados por la crisis financiera.

Por lo que se refiere a las importaciones, la caída global en el conjunto del año se cifra en un 10,8% interanual, explicada, fundamentalmente, por el descenso del volumen de compras a los países integrados en la OPEP (-20,8%). De esta forma, y teniendo en cuenta que casi la tercera parte de las compras de Andalucía al extranjero procede de estos países (31,6% del total), se tiene que prácticamente el 70% de la caída global de las importaciones se ha debido a este descenso, que a su vez puede venir explicado por la disminución de los precios del petróleo en los mercados internacionales.

Tras las importaciones de la OPEP, le siguen en importancia las compras que se efectúan a la Unión Europea, que suponen el 35% del total importado por Andalucía en 1998, y que han mostrado una evolución positiva en el conjunto del año (7%). Este aumento de las importaciones procedentes de la UE ha sido generalizado en todos los países, con la única excepción de Reino Unido (-2,7%), destacando especialmente el incremento de las compras a Irlanda en un 71,2%. En cualquier caso, el mayor volumen de importaciones ha seguido siendo de Francia (casi el 20% del total), seguida de las del Reino Unido, Países Bajos, Alemania, Portugal e Italia, con porcentajes parecidos (en torno al 3,6 %).

Dentro del área de la OCDE, y frente a este aumento global de las importaciones comunitarias, las procedentes del resto de países han presentado un descenso generalizado, destacando la reducción de las compras a EEUU y Canadá, lo que debe vincularse a la pérdida de competitividad-precio de sus productos, ante la apreciación experimentada por el dólar. Con todo, estos descensos han compensado el crecimiento de las importaciones de la UE, determinando que, en conjunto, las compras de productos procedentes de la OCDE hayan registrado una caída global en el año del 3,1% interanual.

En el lado opuesto, es de destacar el aumento de las importaciones realizadas a los Nuevos Países Industrializados (Singapur, Corea del Sur, Taiwan, y Hong-Kong), cifrado en un 18,5%, lo que puede venir explicado por el aumento de la demanda exterior de sus productos, ante las depreciaciones sufridas por sus divisas.

La evolución conjunta de las importaciones y exportaciones andaluzas en 1998 ha dado lugar, como se ha visto inicialmente, a un saldo superavitario de la balanza comercial. Diferenciado por áreas geográficas, esta posición superavitaria del comercio exterior andaluz se observa en las relaciones con el bloque de países de la OCDE y con los Nuevos Países Industrializados.

Así, en 1998, el superávit con la OCDE ha ascendido a 501.015 millones de pesetas, siendo la tasa de cobertura del 184,2%. Estos resultados, no obstante, suponen un cierto empeoramiento respecto al ejercicio anterior, de forma que el superávit es un 13,4% inferior al registrado en 1997.

Dentro del área de la OCDE, es con los países de la Unión Europea con los que Andalucía mantiene las relaciones comerciales más favorables. El superávit de la balanza comercial andaluza con la UE se ha cifrado en 498.214 millones de pesetas en 1998, no obstante un 19,8% inferior al del año anterior, consecuencia del simultáneo aumento de las importaciones y el descenso global de las exportaciones. Con todo, la tasa de cobertura del comercio andaluz con los países de la UE se ha situado en el 217% en 1998, es decir que el volumen de exportaciones supera en más del doble al de las importaciones.

Diferenciando por países, es de destacar la notable mejora de la balanza comercial con Alemania, situándose la tasa de cobertura en el 320,7%, casi 30 puntos por encima de la existente un año antes.

Por otro lado, y a pesar del importante aumento de las importaciones y caída de las exportaciones, la balanza comercial de Andalucía con los Nuevos Países Industrializados ha mostrado nuevamente un superávit en 1998 (3.308 millones), siendo la tasa de cobertura del 150,7%.

En el lado opuesto, la balanza comercial andaluza con los países de la OPEP, como es habitual, se salda con déficit, que en 1998 se cifra en 322.026 millones de pesetas, no obstante inferior en un 24,3% al del año anterior.

Atendiendo a la distribución provincial del comercio exterior de Andalucía, en 1998 sigue destacando las provincias de Cádiz, Sevilla y Huelva, concentrando entre las tres el 67% del total de los intercambios comerciales.

Cádiz es la provincia con un mayor volumen tanto de exportaciones (30% del total), como de importaciones (33,9% del total). No obstante, y en sintonía con lo ocurrido por término medio a nivel regional, tanto las exportaciones como las importaciones han descendido respecto al año anterior (-22% y -11,7%, respectivamente), determinando una reducción global de los flujos comerciales del 17,2%.

En el lado opuesto, destacan los aumentos de los intercambios comerciales en Almería, Córdoba y Sevilla. Concretamente, en lo que se refiere a las importaciones, Jaén, Córdoba y Almería experimentan aumentos, mientras en el resto se registran descensos. Respecto a las exportaciones, los mayores incrementos se registran en Almería, seguida de Málaga y Sevilla.

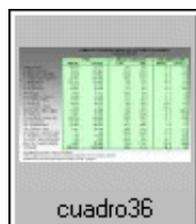
Analizando la composición de los flujos comerciales de Andalucía con el extranjero en función de los bienes que en mayor medida se comercializan, se observa que, desde el punto de vista de las exportaciones, continúa la especialización del comercio exterior andaluz hacia productos del sector primario e industria agroalimentaria. Así, con un peso en el total del 43,5%, superior al registrado en 1997 (39,3%), las exportaciones de las secciones de animales vivos, reino vegetal, grasas y aceite, y alimentación, bebidas y tabaco, se elevan a 582.684 millones de pesetas, ligeramente por encima del resultado del año anterior, lo que contrasta con la caída global de las ventas.

Dentro de éstos, destaca, tanto por su volumen (347.866 millones de pesetas) como por su evolución respecto a 1997, las exportaciones de productos del reino vegetal, con una participación en el total del 26% y un crecimiento del 10,8% interanual. Entre éstos, han sido las exportaciones de legumbres y hortalizas, así como las de frutas, las que han mostrado mayores aumentos (13,4% y 21,1% interanual, respectivamente), siendo, además, las más significativas por su volumen. Por el contrario, se registran descensos en las ventas del resto de productos del sector primario y derivados, especialmente aceites y grasas (-12,9%).

Esta creciente especialización comercial de Andalucía en la exportación de productos agroalimentarios se ha reflejado, en 1998, en un superávit de los intercambios comerciales de estos productos, que asciende a 372.835 millones de pesetas, superior en un 2% al año anterior, consecuencia de la evolución positiva de las ventas y del práctico estancamiento de las compras al extranjero.

Tras los productos agroalimentarios, el comercio exterior andaluz refleja también una cierta especialización en las exportaciones de metales comunes y sus manufacturas, material de transporte y productos minerales, todos ellos con una evolución negativa respecto al año anterior, registrándose descensos generalizados de sus ventas.

Así, las exportaciones de metales comunes descienden un 45,6% respecto a 1997, consecuencia de la reducción de las ventas de hierro, acero y cobre. En cuanto a las exportaciones de productos minerales, el descenso ha sido generalizado en todos los productos, destacando, tanto por su mayor importancia relativa como por su ritmo de caída, el que se registra en combustibles y aceites minerales. Finalmente, la reducción de las ventas de material de transporte (-7,1%) ha sido consecuencia, exclusivamente, de la caída de las exportaciones del sector naval, mientras que el resto presenta una trayectoria positiva.



En lo que respecta a la evolución de las importaciones, ha sido básicamente la reducción de las compras de productos minerales, determinada por la disminución del valor de las compras de combustibles y aceites minerales, la que explica el descenso global en 1998. Así, y con un peso sobre el total del 43,1%, la caída de las importaciones de productos minerales (-20,5% interanual) supone casi el 94% de la reducción total de las compras al exterior. El resto de importaciones andaluzas corresponden, esencialmente, a productos industriales, siendo las secciones de maquinaria, metales comunes y sus manufacturas e industria química, las que siguen teniendo las mayores pesos relativos, todas ellas, a excepción de la industria química, con aumentos en 1998 del volumen de compras.



Inversión Extranjera Directa

Durante 1998, se ha producido un cambio en la metodología de elaboración de las estadísticas de inversión extranjera, que es preciso comentar antes de analizar los datos. La Dirección General de Transacciones Exteriores del Ministerio de Economía y Hacienda, facilitaba, hasta la fecha, estadísticas sobre inversión directa internacional, elaboradas a partir de los proyectos de inversión verificados por la Subdirección general de gestión de Transacciones con el Exterior, lo que estaba limitado a determinados supuestos. Con la entrada en vigor de una nueva normativa sobre transacciones exteriores (Reales Decretos 671/1992 sobre Inversiones Extranjeras en España y 672/1992, sobre Inversión Española en el Exterior), se crean los Registros de Inversiones Españolas en el Exterior y Registros de Inversión Extranjera en España, estableciéndose la obligatoriedad de declarar en estos registros todas las operaciones de inversión directa en sociedades no cotizadas. Una vez que el funcionamiento de los Registros, así como su explotación estadística, ha sufrido un proceso de depuración, la Subdirección General de Gestión de Transacciones con el Exterior ha considerado conveniente la sustitución de la estadística de verificación por la información procedente de la explotación de los Registros de inversión.



cuadro37

En base a dicha información, la inversión extranjera directa en Andalucía en 1998, ha ascendido a 105.040,9 millones de pesetas, inferior en un 34,6% a la registrada en el ejercicio anterior; mientras, a nivel nacional, se observa un ligero aumento (3,1%).

Estas cifras sitúan a Andalucía como la cuarta región española en captación de capital exterior, con un 3,3% del total en 1998, por detrás de Madrid, Cataluña y País Vasco, lo que supone un avance respecto a 1997, en que Andalucía aparecía como la quinta comunidad autónoma receptora de inversión.

Diferenciado por sectores productivos, el capital exterior se ha dirigido, fundamentalmente, a las actividades terciarias e industriales. Así, más de la mitad de la inversión extranjera recibida en 1998 en Andalucía (52,5%), se ha contabilizado en los servicios, seguido por el sector industrial con un 42,3% del total. Sin embargo, la evolución respecto al año anterior ha sido dispar, con un notable crecimiento de las inversiones extranjeras en el sector servicios y un descenso en las dirigidas a la industria.

En concreto, la inversión extranjera en el sector servicios se ha incrementado un 52,4% respecto a 1997, destacando, al igual que se observa a nivel nacional, las actividades inmobiliarias y de alquiler y servicios empresariales, que son las que en mayor medida han atraído el capital exterior, con un crecimiento conjunto del 59,5%, representando más de la mitad (53,4%) de toda la inversión dirigida hacia este sector. Junto a éstas, cabe señalar por su cuantía y trayectoria positiva, la inversión extranjera recibida en las actividades comerciales, que en 1998 ascienden a 19.833,7 millones de pesetas, un 58,2% superior a la del año anterior.

Frente a este comportamiento positivo, el flujo de capital extranjero hacia la industria presenta en 1998 un volumen inferior en un 63,6% al del año anterior, cifrándose en 44.476,8 millones de pesetas.



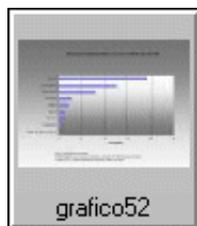
Considerando las distintas ramas industriales, la inversión extranjera directa en Andalucía se ha concentrado, en mayor medida, en la industria extractiva, con un volumen de 25.721,5 millones de pesetas, el 58% del total del sector, cifra que es casi 3,5 veces superior a la del año anterior. Dentro de éstas, destaca, tanto por su ritmo de crecimiento como por su cuantía, la inversión recibida por la industria de extracción de minerales metálicos, que concentra prácticamente el 100% del total dirigido a esta actividad en el ámbito nacional. Con ello, la industria extractiva en Andalucía ha recibido el 75,7% de todas las inversiones realizadas en este subsector en España.

En el lado opuesto, el capital exterior invertido en la industria manufacturera, el 42,2% del total del sector, presenta en 1998 un descenso del 83,6% interanual, consecuencia de la caída de la inversión en la industria de productos alimenticios y bebidas (-83,8%), actividad manufacturera a la que en mayor medida se dirige el capital extranjero (65,4%); mientras, en el resto de las actividades manufactureras (industria textil, madera, papel y educación, etc...), la evolución ha sido positiva, con un aumento generalizado de la inversión dirigida a las mismas.

Por su parte, en el sector primario, se ha producido un notable incremento de la inversión extranjera, alcanzándose un volumen de 4.814 millones de pesetas, que casi triplica el del año anterior y representa el 28,6% del total recibido por el sector en el ámbito nacional.

Diferenciado entre las distintas actividades que se incluyen en el sector primario, la inversión extranjera directa en Andalucía se concentra casi en su totalidad en la agricultura, ganadería y caza, con un volumen cifrado en 4.715,09 millones de pesetas, tras experimentar un crecimiento del 207,4% respecto a 1997.

Finalmente, el capital extranjero recibido por el sector de la construcción, que escasamente supone el 0,5% del total, presenta un ligero descenso en 1998 (-5,2% interanual), en cualquier caso, significativamente inferior al experimentado a nivel nacional (-48%).



Según el origen geográfico de la inversión extranjera recibida en Andalucía, y como es habitual, fundamentalmente ha procedido de la UE. En concreto, el 48,9% del capital total invertido en Andalucía en 1998 ha sido de la UE, si bien con una reducción del 35,7% respecto a 1997. La cifra más elevada ha correspondido a Suecia, con 20.146,02 millones de pesetas, casi el 40% del total recibido de la UE, y que supone un crecimiento de 3.890,8% respecto a 1997. Le siguen en importancia las inversiones de Países Bajos y Reino Unido, concentrando el 81,5% del total procedente de la UE.

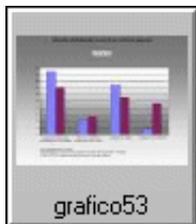
Frente a este descenso global de las inversiones extranjeras recibidas de la UE, los del resto de países de la OCDE han mostrado una evolución positiva, si bien se trata de cantidades no muy significativas (2,2% del total). Destacan Suiza, entre los europeos, y Estados Unidos y Japón entre los no europeos.

Por su parte, el resto de países no pertenecientes a la OCDE han invertido en Andalucía en 1998 un total de 8.642,3 millones de pesetas, un 16,4% inferior al volumen del año anterior, destacando el descenso de la inversión procedente de Paraísos fiscales (-17,7%).

Por último, las inversiones en cascada, es decir, las realizadas por empresas extranjeras ubicadas en España y con mayoría de capital extranjero, han alcanzado un volumen de 42.647,85 millones de pesetas en 1998, un 40,6% del total recibido en empresas andaluzas, con un ritmo de caída del 38,2%.

Atendiendo a las operaciones a través de las cuales se materializan las inversiones extranjeras directas en Andalucía, la mayor parte siguen realizándose mediante la adquisición de acciones y participaciones en sociedades (35,5% del total), con un volumen cifrado en 37.340 millones de pesetas, la mitad del alcanzado durante 1997.

En segundo lugar, y al igual que en 1997, sigue siendo la ampliación de capital en empresas participadas por capital exterior, la forma de operación elegida para realizar inversiones en empresas andaluzas, concentrando el 27,7% del total, tras un descenso del 51,6% respecto a 1997. A continuación se sitúa la inversión formalizada mediante Constitución de Sociedades, modalidad en la que se observa un notable aumento (243,4%), cobrando con ello una mayor relevancia, hasta representar el 23,5% del total.



Del resto de operaciones a través de las cuales se instrumentan las inversiones directas extranjeras, destaca la transmisión entre no residentes y prestamos a más de 5 años como las más significativas en cuanto a volumen (8.258,53 y 3.922,48 millones de pesetas, respectivamente).

Frente al descenso global de la inversión extranjera directa recibida en Andalucía, las inversiones directas llevadas a cabo por las empresas andaluzas en el extranjero experimentan un notable crecimiento en 1998, ascendiendo a 11.661,2 millones de pesetas, un 70,6% por encima de las realizadas en 1997. Este aumento, inferior no obstante al experimentado a nivel nacional (121,3%), sitúa a Andalucía como la novena Comunidad Autónoma por volumen de inversión en el extranjero, representando el 0,4% total invertido a nivel nacional, teniendo en cuenta, no obstante, que la mayor parte de las inversiones españolas hacia el exterior se canalizan a través de Madrid (82,3%).

Por lo que respecta a la distribución de estas inversiones según destino sectorial, destaca la intermediación financiera, banca y seguros, comercio, y agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, concentrando estos grupos el 90,8% del total de las inversiones andaluzas en el extranjero durante 1998.



7. Mercado de Trabajo

Mercado de Trabajo

En 1998, el mercado laboral andaluz ha presentado un balance muy positivo, con una intensificación del ritmo de creación de empleo, superior a la media nacional, y un descenso histórico del número de parados.

Según la Encuesta de Población Activa (EPA) del INE, en 1998, y por cuarto año consecutivo, el empleo ha aumentado en Andalucía, a un ritmo que se ha cifrado en el 4,3% interanual, por encima del alcanzado a nivel nacional (3,4%), y muy superior al incremento medio del empleo en el conjunto de países comunitarios (1,1%). De esta forma, en términos absolutos, la población ocupada en Andalucía ha aumentado en 81.300 personas en el conjunto del año, lo que ha supuesto el 18,5% de todo el incremento en España y el 4,5% del registrado en la Unión Europea.

Este crecimiento del empleo, que ha sido más intenso que el alcanzado en el año anterior, ha situado la cifra de población ocupada en Andalucía en 1998, en 1.960.900 personas, un máximo histórico desde que se dispone de esta información estadística (1977).



La favorable evolución de la ocupación no se desprende sólo de la Encuesta de Población Activa, sino que, en el mismo sentido, se manifiestan los datos del registro de la Seguridad Social. Así, a lo largo de 1998, se mantiene la trayectoria expansiva de afiliación de trabajadores a este régimen que en Andalucía se viene observando desde 1995, contabilizándose en diciembre un total de 2.168.300 personas en situación de alta laboral, también un máximo histórico, y que supera en 137.852 trabajadores el nivel del año anterior. Este dato supone un crecimiento de la afiliación del 6,8% interanual, por encima del alcanzado en 1997, y de igual forma superior al que se registra a nivel nacional (6% interanual).

Diferenciando según los distintos tipos de regímenes, es en el régimen general en el que se siguen registrando los mayores crecimientos de la afiliación, con una tasa del 10% interanual en diciembre de 1998, superior al aumento del año anterior. Asimismo, crecen los afiliados a la Seguridad Social en el régimen especial de autónomos (3,5%) y en el régimen especial agrario (2,4%); en el lado opuesto, los trabajadores de la minería y el carbón, los empleados del hogar, y los trabajadores del régimen especial del mar han registrado descensos.

Esta aceleración del proceso de creación de empleo en Andalucía, en 1998, ha venido acompañada de una moderación del ritmo de incorporación de población activa al mercado laboral, igual que ha ocurrido a nivel nacional. En este sentido, la población activa en Andalucía se incrementa en 25.250 personas en el conjunto del año, lo que en términos relativos supone un crecimiento del 0,9% interanual, la misma tasa de aumento que en el conjunto nacional, e inferior al ritmo que se venía registrando en el actual ciclo de creación de empleo que se inicia en 1994. En cualquier caso, este nuevo aumento ha situado la población activa andaluza en un nivel máximo histórico, ascendiendo a 2.779.450 personas.

Adicionalmente, y en contra de lo que venía ocurriendo desde 1994, el ritmo de incorporación de activos ha sido ligeramente inferior al crecimiento de la población en edad de trabajar (1%), determinando que la tasa de actividad en Andalucía se haya mantenido prácticamente en el mismo

nivel del año anterior (48,7%), situándose el diferencial con la tasa de actividad a nivel nacional en 1,3 puntos.

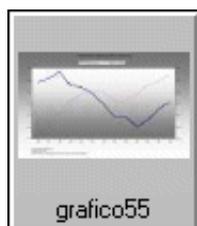
Dado que la creación de empleo ha superado ampliamente la incorporación de población activa, en 1998, y por cuarto año consecutivo, se ha registrado un nuevo descenso del número de parados en Andalucía. En concreto, y según la EPA, se contabilizan 56.100 desempleados menos que en el año anterior, la mayor reducción que se conoce desde que se dispone de esta información estadística (1977), y que supone una caída del 6,4% en términos relativos (-8,8% a nivel nacional).

Con ello, la tasa de paro se ha situado en el 29,45% de la población activa, 2,3 puntos porcentuales inferior a la del año anterior y la más baja desde 1992. Y esta reducción de la tasa de desempleo ha sido superior a la que se produce a nivel nacional, determinando un nuevo recorte del diferencial con la tasa de paro de España, que ha quedado situado en 10,6 puntos porcentuales.

Con todo ello, se puede afirmar que el mercado laboral andaluz se caracteriza, en 1998, por una intensificación de los ritmos de creación de empleo y, especialmente, de reducción del número de parados, que se vienen registrando en la actual etapa de crecimiento que atraviesa la economía andaluza desde finales de 1994.

De esta forma, si se consideran estos cuatro últimos años de recuperación del mercado laboral andaluz, el balance global es de 272.600 empleos creados, por encima de la incorporación de activos (197.000 personas), lo que ha posibilitado un descenso de la cifra de desempleados, y una reducción de la tasa de paro en 5,2 puntos porcentuales.

Un análisis más detallado de la evolución del mercado laboral andaluz en 1998, refleja que, básicamente, se han mantenido los mismos rasgos característicos que el actual proceso de creación de empleo ha venido mostrando en estos últimos años.



En primer lugar, y por tercer año consecutivo, el crecimiento de la ocupación se ha extendido a todos los sectores productivos, lo que confirma la solidez del proceso de generación de empleo que se está desarrollando en Andalucía en la segunda mitad de la década de los noventa.



Según la EPA, el empleo en el sector primario aumenta a un ritmo del 4,8% interanual en 1998, frente a la reducción que se sigue registrando a nivel nacional (-0,6%). Junto a ello, en el conjunto de sectores no agrarios, el crecimiento del empleo se cifra en un 4,3%, lo que supone una notable intensificación del ritmo de creación de empleo en estas actividades, que es más de dos veces superior al registrado un año antes. De esta forma, en términos absolutos, el empleo generado en los sectores no agrarios asciende a 69.757 personas, concentrando el 85,8% del aumento global de la ocupación en Andalucía en 1998.

De entre los sectores no agrarios, ha sido en la industria donde se ha alcanzado el mayor incremento, con una tasa del 11,1% interanual, la más elevada que se conoce desde que se dispone de información estadística, y muy por encima del aumento medio del empleo en el sector a nivel nacional (4,9% interanual). Con ello, en términos absolutos, en la industria andaluza se contabilizan un total de 25.493 ocupados más que en 1997, el 31,4% de todo el empleo generado en Andalucía en 1998, situando la cifra de población ocupada en el sector en su nivel más alto desde 1992.

Del mismo modo, en la construcción también se observa una aceleración del ritmo de aumento del empleo, alcanzando una tasa del 9,2% interanual en el conjunto del año, superior a la registrada a nivel nacional (5,2% interanual). Este notable dinamismo del empleo en el sector, ha elevado la tasa

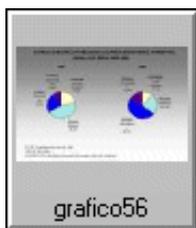
de ocupación, es decir, el peso de la población ocupada sobre el total de activos en la construcción, al 72,8% en 1998, la más alta de toda la década de los noventa.

Por su parte, en el sector servicios, que concentra el 63,8% del total de la población ocupada en Andalucía, el empleo ha mantenido la misma tasa de aumento que en 1997 (2,2% interanual), en sintonía con el sostenido ritmo de crecimiento que esta actividad productiva viene mostrando en los últimos años.

Por grupos de edad, y como viene ocurriendo desde 1996, el crecimiento de la ocupación sigue afectando en mayor medida al colectivo mayor de 25 años, que aumenta un 4,8% en 1998, frente al 1,3% de crecimiento en el colectivo de ocupados más joven. De esta forma, y en términos absolutos, la población ocupada mayor de 25 años se incrementa en 77.960 personas, lo que supone el 95,9% del aumento global del empleo en Andalucía.

Detrás de este menor dinamismo relativo del empleo juvenil, se encuentra un hecho que se viene constatando en los últimos años, y que es la incorporación cada vez más tardía al mercado laboral, siendo una de las causas que la motivan, el mayor tiempo que se dedica actualmente a adquirir superiores niveles de formación y cualificación.

En este sentido, si se analiza la distribución de la población ocupada andaluza según el nivel formativo, se observa que en los últimos años se ha producido una importante elevación de la cualificación de la fuerza laboral, en un proceso de acercamiento a las estructuras de los mercados laborales de los países más avanzados. De esta forma, el peso relativo de los ocupados con estudios secundarios y universitarios sobre el total asciende al 64,6% en 1998, 31,9 puntos porcentuales por encima del nivel que existía en 1986, primer año para el que se dispone de esta información. Este avance ha sido fruto de un notable crecimiento del empleo en los colectivos con estudios secundarios y universitarios, que casi se ha duplicado entre 1986 y 1998; mientras, la población ocupada sin estudios o con estudios primarios ha descendido casi un 31% en este período, perdiendo representación hasta suponer el 35,5% del total de la ocupación en 1998, frente al 67,3% de 1986.



Y esta tendencia de crecimiento del empleo más cualificado que se viene observando en los últimos años en Andalucía, se ha intensificado en 1998. Así, mientras que los ocupados con estudios universitarios aumentan a un ritmo del 9,3% interanual, muy por encima del crecimiento de este colectivo en el año anterior, y la población ocupada con estudios secundarios se incrementa a una tasa del 7,9% interanual, los ocupados sin estudios y los que sólo tienen estudios primarios siguen descendiendo (-1,5% y -2,3%, respectivamente).

De otro lado, resulta importante destacar, que en 1998 se profundiza en la trayectoria de continuado aumento del empleo en el sector privado, como se viene poniendo de manifiesto desde 1994. El empleo privado crece a un ritmo del 4,9% interanual, lo que supone, en términos absolutos, que la población ocupada en estas actividades ha aumentado en 73.100 personas, el 79,5% de todo el empleo generado en Andalucía en este año. Junto a ello, el empleo en el sector público se recupera de la caída registrada en 1997, incrementándose un 2,3% interanual.



Diferenciando según la situación profesional, y por segundo año consecutivo, todo el crecimiento del empleo en 1998 se ha concentrado en el colectivo de asalariados, con un aumento del 5,7% interanual. Este incremento, superior al registrado en 1997 y por encima del alcanzado a nivel nacional (4,6%), ha llevado a un aumento de la tasa de salarización, es decir, la proporción de asalariados sobre el total de ocupados, que alcanza el 77,4% en 1998, un punto superior a la del año anterior, y la más alta que se conoce desde que se dispone de información. En el lado opuesto, los

ocupados no asalariados muestran un ligero descenso (-0,2% interanual), lo que, en cualquier caso, ha supuesto una notable mejora respecto a la caída de este colectivo en el año anterior (-3%).

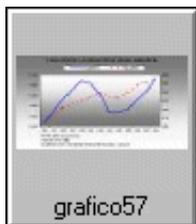
Dentro de los asalariados, el empleo por tiempo indefinido, que representa el 55,1% del total de la población asalariada andaluza, sigue mostrando una trayectoria positiva de evolución, registrando en 1998 un aumento del 2,8% interanual, no obstante menos intenso que en los dos años anteriores. Destaca, de manera especial, el fuerte crecimiento del empleo indefinido en la industria, que se cifra en un 13,3%, lo que ha supuesto 16.000 ocupados más por tiempo indefinido en este sector que en 1997.

Junto a ello, el empleo asalariado temporal ha intensificado su ritmo de crecimiento, registrando en 1998 un aumento del 9,5% interanual, lo que, en términos absolutos, supone 59.050 ocupados más con este tipo de contrato que en el año anterior, de los que casi el 40% han sido en la construcción, donde el empleo temporal ha aumentado un 20,7% interanual.

No obstante, y diferenciando según la duración de los contratos temporales, resulta destacable que en 1998 se mantiene la tendencia de mayores aumentos en los que tienen una duración superior, especialmente en aquellos que se firman por tres o más años, que presentan un ritmo de crecimiento del 26,4% interanual.

Frente a la continuidad de estos rasgos característicos que el proceso de creación de empleo en Andalucía viene reflejando en los últimos años, en 1998 se observa un cambio en la trayectoria, de mayores crecimientos relativos del empleo femenino sobre el masculino, de forma que, el ritmo de aumento de la población ocupada femenina ha sido del 3,1% interanual en este año, inferior al incremento del empleo masculino (4,9% interanual). Este comportamiento diferencial, debe ser vinculado, en parte, al hecho de que el crecimiento de la ocupación en Andalucía en 1998, se ha producido con mayor intensidad en la industria y la construcción, sectores en los que la participación de la mujer es aún muy reducida. En este sentido, del total de la población ocupada en la industria en Andalucía en 1998, tan sólo el 18,3% son mujeres, porcentaje notablemente inferior en el caso de la ocupación femenina en la construcción (3,3% del total de ocupados en el sector).

En cualquier caso, este resultado no altera el balance de la actual etapa de creación de empleo, en la que el colectivo femenino ha tenido el principal protagonismo. Así, desde 1994, la ocupación femenina ha aumentado un 22,1% interanual, frente al incremento del 13,6% de la población ocupada masculina, determinando con ello que el porcentaje de representación de la mujer en el empleo global haya aumentado hasta situarse actualmente casi en la tercera parte del total.



El cuadro 41 es una tabla que muestra los datos de la ocupación en Andalucía desde 1994 hasta 1998. La tabla está organizada en columnas que representan los años y filas que representan diferentes categorías de ocupación. Los datos muestran un crecimiento general de la ocupación, con un descenso en 1997 y un fuerte repunte en 1998.

De otro lado, en 1998 también se ha roto la tendencia de mayores crecimientos relativos de la ocupación a tiempo parcial, frente a la de tiempo completo, de forma que todo el empleo generado en Andalucía en este año ha sido a tiempo completo, con un ritmo de crecimiento del 4,9% interanual, mientras el empleo a tiempo parcial ha registrado un descenso del 1,8%. Con ello, la población ocupada a tiempo completo ha aumentado su participación relativa, concentrando el 91,8% del total de la ocupación.

En cuanto a la distribución territorial, en 1998 se observa que el proceso de creación de empleo se ha extendido prácticamente a todas las provincias, con la única excepción de Huelva (-3,3%). Destaca Jaén, con un incremento de la población ocupada del 12,9%, concentrando el 26,8% de todo el empleo generado en el conjunto del año en Andalucía, seguida por Córdoba, Granada,

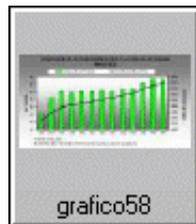
Málaga y Almería, todas ellas con crecimientos ligeramente superiores al 5% interanual.

Junto a esta evolución del empleo, el mercado laboral andaluz ha continuado mostrando en 1998 ritmos positivos de incorporación de población activa, si bien más moderados que los alcanzados en años anteriores. Por término medio, la población activa andaluza se ha incrementado un 0,9% interanual en 1998, igual que a nivel nacional, lo que eleva el número total de activos a 2.779.450 personas, un nuevo máximo histórico.

El menor ritmo de crecimiento de los activos en Andalucía respecto a lo que se venía observando en años anteriores, se ha debido, fundamentalmente, al descenso registrado en la incorporación de población activa femenina, que en 1998, y por primera vez desde 1981, presenta una caída del 0,5% interanual. Mientras, la población activa masculina se recupera de la trayectoria de crecimiento moderado que venía mostrando desde la segunda mitad de la década de los ochenta, y registra un crecimiento del 1,8% interanual, por encima del aumento medio de los activos masculinos a nivel nacional.

Esta evolución negativa de la población activa femenina andaluza en 1998, unida al hecho de que el colectivo de mujeres en edad de trabajar ha experimentado una intensificación en su ritmo de crecimiento, ha llevado la tasa de actividad femenina al 35,2%, ligeramente por debajo de la registrada un año antes. Por su parte, la tasa de actividad masculina, que venía reduciéndose en los últimos cuatro años, se incrementa en algo más de medio punto, hasta alcanzar el 63,2% en 1998.

Con todo, la tasa de actividad global en Andalucía sigue situada en el nivel más alto que se conoce (48,7%), igual que en 1997, cifrándose el diferencial con la tasa de actividad a nivel nacional en 1,3 puntos porcentuales.



El incremento de la población activa, como se viene observando desde 1989, se produce de manera desigual según los grupos de edad. La población activa mayor de 25 años continúa aumentando a una tasa que se cifra en el 1,7% interanual, si bien de menor intensidad que en años anteriores. Mientras, los activos menores de dicha edad mantienen una tendencia descendente, con una caída del 2,5% interanual. Esta reducción de la población activa más joven, debe ser vinculada al proceso, antes mencionado, de mayor dedicación de la población a adquirir niveles formativos superiores. De esta forma, y desde que se tiene información estadística (1993), la población activa sin estudios o con estudios primarios mantiene una trayectoria de descenso, mientras que, en el lado opuesto, los activos con estudios secundarios y/o universitarios aumentan de manera notable.

El superior ritmo de crecimiento del empleo respecto a la incorporación de población activa, ha determinado un nuevo descenso del número de parados en Andalucía en 1998, por cuarto año consecutivo, cifrado en un -6,4% interanual, la tasa más elevada que se conoce. Con este resultado, el número de parados en Andalucía, según la EPA, se sitúa por término medio en 1998 en 818.470 personas, el nivel más bajo desde 1992.

Diferenciando por sectores productivos, en 1998 se observa un hecho novedoso respecto a años anteriores, cual es que el descenso del número de parados se ha extendido a todos ellos. Así, el desempleo en el sector agrario se ha reducido un 7,3% interanual, lo que contrasta con el elevado aumento que se registró en 1997, y junto a ello, y por cuarto año consecutivo, el número de parados en los sectores no agrarios ha descendido, a un ritmo del -6,2% interanual, lo que supone una notable aceleración respecto a los años anteriores. Dentro de los sectores no agrarios, la mayor reducción se ha registrado en los servicios (-9,2%), seguida de la construcción (-7,4%) y, en menor medida, de la industria (-4,5%).

Según el sexo, resulta importante destacar que esta reducción del desempleo en Andalucía en 1998 ha afectado tanto al colectivo masculino como al femenino. No obstante, hay una diferencia cualitativa importante en el comportamiento del desempleo femenino y masculino, ya que mientras que en este último el descenso del paro se debe a incrementos de la ocupación, en el colectivo femenino se corresponde con una reducción de la población activa.



De otro lado, diferenciando según el nivel formativo, el descenso del número de parados también ha sido generalizado, siendo los colectivos sin estudios o con estudios primarios los que muestran las caídas más elevadas (-7,9% y -12,4%, respectivamente).

Con todo ello, la tasa de paro en Andalucía se ha situado, por término medio en el año, en el 29,45% de la población activa, 2,3 puntos porcentuales inferior a la de 1997, el descenso más elevado que se conoce desde que se dispone de información estadística. Esta caída, superior a la alcanzada a nivel nacional (2 puntos porcentuales), ha posibilitado una reducción del diferencial entre ambas tasas, situándose en 1998 en 10,6 puntos.

Según los distintos sectores productivos, y por tercer año consecutivo, durante 1998 la tasa de paro ha descendido en todos ellos. La mayor caída se observa en la construcción (3,4 puntos porcentuales), si bien todavía cuenta con la tasa de paro más elevada (27,2%) de los sectores no agrarios. Le sigue el primario, con una tasa de paro 2,9 puntos porcentuales inferior a la del año anterior, siendo menores los descensos que se han registrado en la industria y en los servicios (-1,9 y -1,5 puntos porcentuales, respectivamente), sectores que, en cualquier caso, continúan mostrando las tasas de desempleo más bajas (14,2% y 14,3%, respectivamente).

Diferenciando según el sexo, durante 1998, la tasa de paro se ha reducido prácticamente en la misma proporción en ambos colectivos (por encima de los dos puntos), si bien la tasa femenina continúa estando significativamente por encima de la masculina (39,6% y 23,4%, respectivamente).

La diferencia es mayor en el caso de las tasas de paro según edad, ascendiendo al 48,1% en el colectivo más joven (menores de 25 años), frente al 25,2% de los mayores de esta edad.

Por último, y teniendo en cuenta el nivel de formación, el colectivo con estudios universitarios es el que sigue presentando la tasa de paro más baja (18,8%), siendo los que carecen de estudios los que mantienen la más elevada (34,4%).

Junto a esta evolución del desempleo que se desprende de los datos de la EPA, las cifras de paro registrado en las oficinas del INEM de Andalucía reflejan una reducción más intensa. En diciembre de 1998, y tras una trayectoria de aceleración del ritmo de caída a lo largo del año, el número de parados registrados en las oficinas del INEM de Andalucía se sitúa en 390.295 personas, el nivel más bajo al finalizar un año desde 1981. Este resultado supone que, en 1998, se asiste a una reducción del desempleo cifrada en 47.971 personas, un -10,9% interanual en términos relativos, la mayor caída en un año desde que se tiene información estadística (1977).

Diferenciando por sectores, y al igual que se observa con los datos de la EPA, la reducción del número de parados ha sido generalizada, correspondiendo los mayores descensos a la construcción (-19,3% interanual), y la industria (-12,5% interanual), seguida de los servicios (-7,9%) y la agricultura (-6,6%). Asimismo, es importante destacar el fuerte ritmo de reducción del número de parados que acceden por primera vez a un empleo (-11,6% interanual).

Todos estos resultados han situado la tasa de paro registrado sobre la población activa en diciembre de 1998, en el 13,95%, la más baja al finalizar un año desde 1979. Y con esta tasa de paro, dos puntos porcentuales inferior a la del mismo mes de 1997, el diferencial con la tasa de paro nacional ha quedado situado en 3 puntos porcentuales (3,1 puntos en diciembre de 1997).

Junto a esta evolución del desempleo, el INEM ofrece también información sobre el número de contratos registrados en sus oficinas. Durante 1998, se han contabilizado en Andalucía un total de

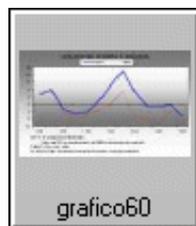
2.689.668 contratos, lo que ha supuesto una tasa de crecimiento respecto al año anterior del 14,1%, representando casi la cuarta parte (23,1%) de todos los contratos realizados en España en el conjunto del año.

Teniendo en cuenta las distintas modalidades de contratación, los contratos eventuales por circunstancias de producción y los de obra o servicio continúan siendo los mayoritarios. Así, los primeros han ascendido en 1998 a 1.122.931 contratos, lo que supone el 41,8% del total, mientras que los segundos ascienden a 830.870 contratos (el 30,9% del total). Estos dos tipos de contratos presentan, además, tasas positivas de crecimiento respecto a 1997, que en el caso de los de obra o servicio se eleva al 20,2% interanual y en los eventuales por circunstancias de la producción al 9,3% interanual.

Asimismo, por su importancia relativa, destacan los contratos a tiempo parcial, que representan el 13,9% de todos los contratos registrados en Andalucía en 1998, después de haber experimentado un incremento del 22,1% interanual, por encima del crecimiento a nivel nacional (19,4%). En cualquier caso, la representación de este tipo de contratos en Andalucía sigue estando aún por debajo de la existente en España (20,3%).

Si se analiza la evolución de la contratación en Andalucía en 1998 en función de la duración de los contratos, se tiene que, en conjunto, se han contabilizado un total de 92.733 contratos indefinidos, lo que supone un crecimiento del 37,9% respecto al año anterior. De esta forma, los contratos indefinidos han pasado a representar el 3,5% del total en Andalucía en 1998, frente al 2,9% que suponían en 1997. Dentro de éstos, destacan los acogidos a la Ley 63/97, vinculados a la Reforma Laboral de mayo de 1997, que aumentan un 137,7% respecto a los registrados un año antes, y los contratos convertidos en indefinidos, que aumentan un 10,9% interanual. Le siguen en importancia los contratos indefinidos ordinarios, que se incrementan un 15,9% (9,6% a nivel nacional), y otros contratos indefinidos que corresponde a las modalidades de tiempo parcial y de minusválidos.

Todos estos resultados favorables del mercado de trabajo andaluz se han trasladado al ámbito de las relaciones laborales. El número de expedientes de regulación de empleo presentados en Andalucía en 1998 se ha cifrado en 511, lo que supone 113 expedientes menos que el año anterior, continuando la tendencia de reducción que se observa desde 1994. Por su parte, el número de trabajadores afectados por los mismos se ha reducido en un 64,5%, siendo la modalidad de reducción de la jornada la que presenta un mayor descenso (-76,4%).



Finalmente, en materia de negociación colectiva, en el conjunto del año se han firmado un total de 635 convenios en Andalucía, 60 menos que en 1997, acogándose a los mismos 953.582 trabajadores, es decir, un 14,3% menos que un año antes, caída superior a la registrada a nivel nacional (-5,8% interanual). Estos resultados han supuesto que la relación laboral del 62,9% de la población asalariada esté regulada por algún tipo de convenio colectivo, frente al 77,5% del año anterior.

cuadro43

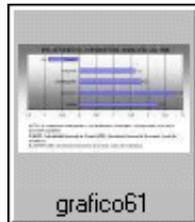


8. Precios, Salarios y Rentas

Precios

Durante 1998, los precios en Andalucía han intensificado la trayectoria de contención que vienen mostrando en el actual ciclo de crecimiento económico que se inicia en 1994, alcanzando la tasa de inflación un nuevo mínimo histórico, y confirmándose que la economía andaluza atraviesa una etapa de estabilidad nominal sin precedentes en la historia reciente.

Esta moderación del ritmo de crecimiento de los precios en 1998, que se observa también en el ámbito nacional y, con carácter general, en el contexto internacional, explicado, en gran medida, por el descenso que han experimentado los precios de las materias primas en los mercados internacionales, está siendo especialmente significativa en Andalucía. De esta forma, y por tercer año consecutivo, la tasa de inflación se sitúa en la comunidad autónoma por debajo del promedio nacional y, al igual que en 1997, es inferior a la del conjunto de países comunitarios.



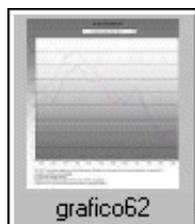
La contención de los precios se manifiesta claramente desde la perspectiva de la demanda, mientras que por el lado de la oferta, el comportamiento ha sido contrario, lo que también se observa a nivel nacional. En este sentido, según los datos de la Contabilidad Nacional del INE, el deflactor del Producto Interior Bruto (PIB) de la economía española ha experimentado en 1998 un incremento del 2'2%, dos décimas superior al del año anterior.

En Andalucía, para analizar el comportamiento de los precios desde la perspectiva de la oferta, hay que tener en cuenta que el INE no elabora deflatores regionales, por lo que es necesario calcular un deflactor implícito, que se obtiene ponderando los deflatores sectoriales de la economía española en función de la estructura productiva de la economía andaluza. Según esto, el deflactor implícito del Valor Añadido Bruto (VAB) de Andalucía experimenta en 1998 un crecimiento del 2'3%, similar al del conjunto nacional (2'2%), y que supera en seis décimas el registrado el año anterior.

Este mayor crecimiento que muestran los precios desde la perspectiva de la oferta se justifica por en el repunte experimentado por los precios del sector industrial y, en menor medida, de los servicios, mientras que el sector primario muestra una tendencia deflacionista.

Más concretamente, los precios agrarios, que en 1997 descendieron de manera muy intensa (-2'7%), experimentan en 1998 una desaceleración en esta trayectoria de caída (-0'9%) lo que, en cierta medida, parece estar reflejando la ralentización que la actividad del sector ha acusado en 1998.

Por su parte, los precios de los servicios, que sigue siendo el sector más inflacionista, se han incrementado en un 2'8%, superando en dos décimas el crecimiento del año anterior.



En la industria, aunque el aumento es relativamente más moderado, el repunte ha sido mayor,

registrándose por término medio en el año un aumento del 1'6%, frente al 1'2% de 1997. Este resultado se justifica por el comportamiento de los bienes de consumo y de inversión, ya que, en el lado opuesto, los precios de los bienes intermedios han mostrado un marcado carácter deflacionista, debido a la caída de los precios de las materias primas en los mercados internacionales.

Mientras, en la construcción, que en 1998 destaca como el sector más dinámico de la economía andaluza, los precios han mantenido el mismo ritmo de crecimiento que en 1997 (1'8%).

Desde la perspectiva de la demanda, la economía andaluza ha seguido mostrando en 1998 una notable capacidad de moderación del ritmo de crecimiento de los precios, en un contexto en el que la expansión económica ha sido significativa, y en el que se ha observado una notable expansión del consumo privado.

El incremento interanual del Índice de Precios de Consumo (IPC) se ha situado al finalizar el año en el mínimo histórico del 1'1%, medio punto por debajo del nivel registrado en diciembre de 1997. Como se ha comentado anteriormente, este resultado supone que, por tercer año consecutivo, la tasa de inflación en Andalucía ha sido inferior a la media nacional (1'4%) y, al igual que en 1997, inferior a la del promedio de los países de la UE (1'3%).

Esta trayectoria de contención del ritmo de crecimiento de los precios se ha mantenido prácticamente a lo largo de todo el año. De este modo, y tras la moderada tasa de inflación con que se cerró el año 1997 (1'6%), los precios mantuvieron un ritmo de crecimiento interanual prácticamente estabilizado en el 1'5% durante todo el primer semestre, significativamente por debajo del promedio nacional (en el entorno del 2%). Posteriormente, y debido a factores coyunturales asociados al componente alimenticio, se produjo un cierto repunte inflacionista en julio y agosto, que fue remitiendo en los meses siguientes, hasta llegar a situarse el ritmo de crecimiento de los precios en el 0'9% interanual en noviembre, el más bajo a lo largo de todo el año, y comparable a la media de los países integrantes de la zona euro.

El resultado de la inflación en Andalucía en 1998 se justifica en la positiva evolución que han mostrado tanto los precios alimenticios, como los bienes no alimenticios. De este modo, tanto el crecimiento interanual del componente alimenticio del IPC como el de no alimentación, se han situado en diciembre en los niveles más bajos que se conocen al finalizar un año.

Mes	1998	1997
Enero	1,5%	1,6%
Febrero	1,5%	1,6%
Marzo	1,5%	1,6%
Abril	1,5%	1,6%
Mayo	1,5%	1,6%
Junio	1,5%	1,6%
Julio	1,5%	1,6%
Agosto	1,5%	1,6%
Septiembre	1,5%	1,6%
Octubre	1,5%	1,6%
Noviembre	0,9%	1,6%
Diciembre	1,1%	1,6%
Promedio anual	1,1%	1,6%

cuadro44

Más concretamente, el ritmo de crecimiento del IPC de alimentación, bebidas y tabaco ha sido muy moderado, cerrando el año en el 0'2%, medio punto inferior al registrado en diciembre de 1997. Con ello, este componente, que tiene en Andalucía un peso del 32'1% en el índice general, tan sólo explica en 1998 el 5'8% del crecimiento global de los precios de consumo, frente al 14'4% que suponía el año anterior. Es decir, del aumento del 1'1% experimentado por el IPC general, el IPC alimentación sólo ha aportado 0'06 puntos.

La contención de los precios de la alimentación ha estado favorecida por el carácter deflacionista que ha caracterizado a la mayor parte de estos productos, entre los que destaca, de manera especial, la carne de cerdo, con una caída del 15'1% interanual en diciembre. En el lado opuesto, las patatas, que curiosamente se sitúan entre las producciones agrícolas con mejores resultados en 1998, presentan el comportamiento más inflacionista, registrando al finalizar el año un incremento de los precios del 33'6% interanual.

Junto a ello, los precios de las bebidas registran tasas de crecimiento superiores a las de los alimentos, en cualquier caso más moderadas que en 1997. Así, el IPC de bebidas no alcohólicas presenta un incremento interanual del 0'4% en diciembre (0'7% en 1997), y los precios de las bebidas alcohólicas aumentan un 1'6% interanual (1'9% en diciembre de 1997). Por su parte, el tabaco, que en 1997 registró una significativa subida de precios (16'5%), presenta en 1998 un crecimiento nulo.

Respecto al componente no alimenticio del IPC, la contención del ritmo de crecimiento también ha sido la nota dominante durante 1998, continuando la tendencia que se viene observando en los

últimos años. El incremento interanual del IPC no alimentación se ha situado en diciembre en el 1'4%, seis décimas inferior al resultado del año anterior, lo que, al igual que en el caso del componente alimenticio, es el nivel más bajo al finalizar un año desde que se dispone de esta información.

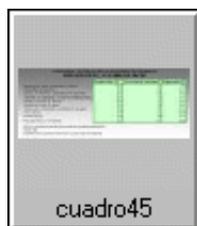


Tras la contención generalizada de los precios no alimenticios, se esconde un comportamiento muy dispar entre los distintos grupos de estos bienes, si bien todos ellos, con la única excepción del menaje, han registrado incrementos de los precios inferiores que en el conjunto nacional.

De un lado, el IPC de "transportes y comunicaciones" experimenta una importante desaceleración, llegando a mostrar un carácter deflacionista, con una caída del 0'5% interanual en diciembre que contrasta con la subida del 1'4% registrada en 1997. Junto a ello, también la "vivienda" ha moderado notablemente su ritmo de crecimiento, situándose en el 0'5% interanual en diciembre de 1998, 2'5 puntos más bajo que en igual mes del año anterior.

En el lado opuesto, los restantes componentes del IPC no alimentación presentan ritmos de crecimiento iguales, o ligeramente superiores a los de 1997. De éstos, entre los menos inflacionistas cabe destacar el IPC de "cultura", con un aumento del 0'9% interanual, que si bien es dos décimas superior al alcanzado en 1997, se sigue situando por debajo del crecimiento medio de los precios en Andalucía (1'1%). Dentro de este grupo, cabe mencionar que los menores aumentos de precios se dan en la educación infantil y básica obligatoria, mientras que, en el lado opuesto, los mayores incrementos se observan en la enseñanza secundaria y universitaria.

Tras el componente de cultura, aparecen los precios de la "medicina" y de "vestido y calzado", que aumentan en 1998 al mismo ritmo (2'1% interanual); no obstante, en el primer caso supone mantener la tasa de inflación del año anterior, mientras que en el segundo se produce un repunte. Dentro de éste último grupo destaca el carácter más inflacionista del calzado (2'7% interanual) y, más especialmente, el de niño y bebé (3% interanual).



Respecto a los precios del "menaje y servicios para el hogar", que han experimentado una significativa aceleración en 1998, con un aumento del 2'2%, frente al 0'8% del año anterior, los mayores incrementos se producen en los precios de los servicios para el hogar, seguidos por los artículos no duraderos (artículos de limpieza, etc.), mientras que los electrodomésticos muestran la mayor contención.

Finalmente, el componente de "otros bienes y servicios" ha vuelto a ser el más inflacionista, con un aumento de los precios del 3'5% interanual en diciembre, seis décimas por encima del resultado del año anterior. Teniendo en cuenta que este componente tiene un peso del 15% en la estructura de gastos de los hogares andaluces, y por tanto en el IPC, su aportación al crecimiento global de los precios en Andalucía en 1998 se cifra en 0'53 puntos; es decir, casi la mitad de la subida global (1'1%). Dentro de este componente, cabe mencionar la evolución seguida por los precios de los servicios financieros (14'2% interanual), que no obstante tiene una repercusión muy moderada por su bajo peso relativo. Junto a ello, destaca la subida de los precios de los servicios turísticos (11'8%) y, más especialmente, por su elevada representación en el gasto, el aumento de los precios en restaurantes, bares, cafeterías y hoteles, cifrado en un 3'7% interanual, ocho décimas superior al registrado el año anterior.



Salarios

La moderación del ritmo de crecimiento de los precios que ha tenido lugar en 1998, ha estado acompañada, asimismo, por una contención de los aumentos de salarios que, en cualquier caso y por tercer año consecutivo, han sido superiores a la inflación, lo que ha permitido un nuevo incremento de los salarios reales.



cuadro46

Según los datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, en 1998, el incremento salarial pactado en la negociación colectiva se ha situado en el 2'71%, cuatro décimas por debajo del correspondiente al año anterior. De este modo, exceptuando la mayor resistencia que se produjo en los años 1995 y 1996, en la presente década se asiste a una progresiva contención de los aumentos salariales, de forma que, frente al 8'25% registrado en 1990, actualmente el incremento salarial se sitúa por debajo del 3%.

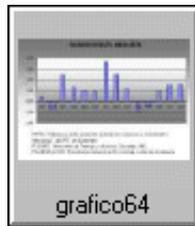
Este resultado, de otro lado, pone de manifiesto que el incremento de los salarios en 1998 ha vuelto a ser superior en Andalucía que en el conjunto nacional (2'56%), como viene ocurriendo de manera ininterrumpida desde 1991, aunque el diferencial es cada vez más reducido.

Este aumento de los salarios pactados en la negociación colectiva en 1998, ha afectado en Andalucía a 953.582 trabajadores, lo que significa una reducción del 14'2% respecto al año anterior, superior a la caída del 5'6% que se ha producido en el promedio nacional. Junto a ello, y teniendo en cuenta que la población asalariada se ha incrementado un 5'7%, se tiene que la proporción de empleo asalariado afectado por la negociación colectiva se ha reducido, situándose en el 62'8% en 1998, frente al 77'8% del año anterior.

En el mismo sentido, a nivel nacional, el porcentaje de asalariados acogidos a convenios colectivos en 1998 ha descendido hasta situarse en el 77'6% frente al 86% del año anterior, superando, en cualquier caso, la participación relativa que tienen en Andalucía.

Distinguiendo según el tipo de convenio, los de empresa, que en 1998 suponen el 72'6% del total, si bien tan sólo representan al 9% de los trabajadores afectados por la negociación colectiva, presentan un incremento salarial más moderado que los convenios de ámbito superior (2'34% y 2'68%, respectivamente). No obstante, hay que señalar que mientras que en los convenios de empresa, en contra de la tendencia generalizada, los salarios se han incrementado a un mayor ritmo que en 1997 (1'85%), los de ámbito superior, y por tercer año consecutivo, han experimentado una moderación.

Entre los distintos sectores, la moderación del ritmo de crecimiento de los salarios ha sido generalizada. Como viene siendo habitual en los últimos tres años, el mayor incremento se ha dado en la agricultura (2'99%), lo que también se observa a nivel nacional, si bien el ritmo de crecimiento se ha reducido casi en medio punto respecto a 1997. En los restantes sectores, los salarios han aumentado por debajo del promedio, destacando la construcción (2'31%), seguida por la industria (2'48%) y finalmente los servicios (2'6%).



Esta contención salarial que se pone de manifiesto con los datos de la negociación colectiva, también se refleja en la Encuesta de Salarios en la Industria y los Servicios, elaborada por el INE en establecimientos con más de cinco trabajadores. Según esta información, durante 1998, y por cuarto año consecutivo, los salarios han aumentado a un menor ritmo que en el año anterior. Más concretamente, y considerando los pagos totales realizados tanto en jornadas normales como extraordinarias, la ganancia media por trabajador y mes en Andalucía, que se sitúa en 1998 en 202.898 pesetas, presenta un crecimiento del 2% respecto al año anterior, casi un punto inferior al registrado en 1997 (2'89%). Este incremento, de otro lado, ha sido inferior al nacional (2'3%), por lo que la ganancia media por trabajador y mes en Andalucía ha pasado a representar en 1998 el 92'2% de la media española, frente al 92'4% de 1997.

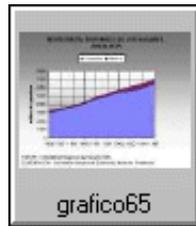


Rentas

El análisis de las rentas, basado en los datos que aporta la Contabilidad Regional del INE, disponibles hasta 1996, pone de manifiesto que, desde 1986, la distribución funcional del Valor Añadido Bruto al coste de los factores (VAB c.f.) en Andalucía entre rentas del trabajo y del capital, es decir, entre remuneración de asalariados y excedente bruto de explotación, se ha ido aproximando a la nacional.

En este sentido, mientras que en 1996 la remuneración de asalariados representa en Andalucía el 49% del VAB c.f. total y en España un 50'3%, en 1986 estos porcentajes se situaban en el 47'3% y 50'1%, respectivamente. Es decir, si hace diez años existía una diferencia de participación de las rentas del trabajo sobre el VAB total de casi 3 puntos entre Andalucía y España, en 1996 esta diferencia es tan sólo de 1'3 puntos porcentuales.

Este aumento de peso de las rentas del trabajo en Andalucía en la última década, se ha producido en detrimento, lógicamente, de las rentas de capital. Así, el excedente bruto de explotación ha ido perdiendo peso en la economía andaluza, pasando de suponer el 52'7% en 1986, al 51% en 1996. Mientras, a nivel nacional, su peso ha permanecido prácticamente estabilizado, situándose en el 49'7% en 1996 (49'9% en 1986).



De otro lado, la Contabilidad Regional también ofrece información sobre renta bruta disponible y consumo final de los hogares, lo que permite que, por diferencia entre ambas variables, se pueda estimar el ahorro familiar. El análisis de estos datos, que sólo están disponibles hasta 1995, pone de manifiesto que, desde mediados de la década de los ochenta, la propensión al consumo de los andaluces ha ido disminuyendo, aumentando su capacidad de ahorro. Así, en 1995, en Andalucía se destina al ahorro el 8'4% de la renta bruta disponible, frente al 7'9% de 1986. A pesar de ello, el menor nivel de renta per cápita respecto al promedio nacional (78'3% en 1995) justifica que, en cierta medida, la importancia relativa del ahorro sobre la renta bruta de los hogares siga siendo menor en Andalucía que en España, donde en 1995 se cifra en un 12'2%.



9. Evolución Monetaria y Sistema Bancario

Evolución Monetaria

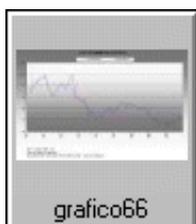
Los acontecimientos que en 1998 han marcado la evolución monetaria internacional han sido, de un lado, la culminación del proceso de convergencia nominal en la Unión Europea, con la selección de los países que integrarían la tercera fase de la Unión Económica y Monetaria; y de otro, los nuevos episodios de inestabilidad, ante la expansión de la crisis financiera asiática hacia Rusia y algunos países latinoamericanos.

Los mercados monetarios se desarrollaron en la primera mitad de 1998 en un clima general de estabilidad, propiciado por los procesos de convergencia europea que culminaron en la Cumbre comunitaria de mayo, en la que se ratificaron los países integrantes de la tercera fase de la UEM, entre los que se encuentra España.

Posteriormente, en los meses de verano se desataron nuevos episodios de volatilidad, cuyo punto de partida habría que buscarlo en la crisis financiera rusa y su traslado a la zona latinoamericana, que ya venía padeciendo en sus flujos comerciales los efectos de la crisis asiática. En este sentido, la fuerte caída de los precios de las materias primas, consecuencia de la contracción de la demanda, y la espectacular pérdida de competitividad derivada de las depreciaciones de las monedas asiáticas, directos competidores de los países latinoamericanos en muchos mercados, deterioró de manera notable su posición exterior, haciéndolos más dependientes de la financiación externa para equilibrar sus balanzas de pagos. Si a ello se une la sensación de crisis de liquidez a escala global, propiciada por un débil sistema financiero japonés, la situación desemboca en un notable retroceso de los mercados de valores mundiales a partir del mes de agosto.

Al igual que sucediese en el año anterior, la recuperación de los mercados se produjo en el último tramo del ejercicio, consecuencia de diversos factores, entre los que destacan la concesión de un paquete de ayudas del Fondo Monetario Internacional a Brasil, principal foco de inestabilidad financiera de la zona latinoamericana, la puesta en práctica de un plan de saneamiento del sistema bancario japonés, y los descensos de los tipos de interés en Estados Unidos. El efecto combinado de estas medidas condujo de nuevo a los mercados bursátiles hacia la senda de aproximación a los niveles máximos históricos conseguidos antes del verano.

En lo que hace referencia a los mercados de divisas, el dólar permaneció muy apreciado frente a las monedas europeas durante la primera mitad de 1998, rompiéndose en el mes de agosto esta senda de apreciación que se había venido observando durante más de dos años, para experimentar la divisa estadounidense una notable depreciación hasta finales de año. Con todo, frente al marco alemán, la cotización media del año experimentó un nuevo aumento (1,4% interanual), muy inferior, no obstante, al registrado el año anterior. De igual forma, frente al yen japonés, el dólar siguió apreciándose en 1998 (8,2%), reflejo de la crisis cambiaria de esta moneda, aunque en menor cuantía que en 1997.



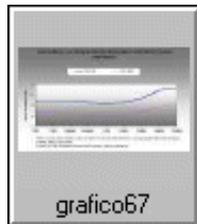
En el mecanismo de cambios del Sistema Monetario Europeo (SME), y en un contexto de convergencia ante el inicio de la tercera fase de la UEM, las monedas integrantes mostraron una trayectoria de aproximación progresiva a sus respectivas paridades centrales respecto al marco

alemán.

De este modo, la peseta, tras comenzar el año ligeramente apreciada, fue acercándose progresivamente a su paridad central con el marco a medida que se aproximaba el momento de fijación de los tipos de cambio fijos con el euro. El último día del año, el consejo de la UE, a propuesta de la Comisión y previa consulta al Banco Central Europeo, fijó los tipos de conversión irrevocables del euro con cada moneda nacional, que en el caso de la divisa española quedó fijado en 166,386 pesetas por euro. Respecto al cambio de la peseta frente al dólar estadounidense, en los primeros meses se asistió a una apreciación de la divisa americana, continuando con la evolución descrita desde 1995, para protagonizar posteriormente un proceso de depreciación. En el conjunto del año, el dólar se apreció respecto a la peseta en una media del 2% interanual, muy por debajo de la registrada en el ejercicio anterior (15,6% interanual).

En lo que se refiere a la trayectoria seguida por la política monetaria internacional en 1998, y en un entorno caracterizado por la ausencia de tensiones inflacionistas y ciertas expectativas de desaceleración económica, la tónica general ha sido una relajación de la misma.

En Estados Unidos, que en el conjunto del año alcanzó un fuerte ritmo de crecimiento, las perspectivas de pérdida de dinamismo económico que se manifestaron en los meses centrales, condujeron a la Reserva Federal a llevar a cabo en tres ocasiones recortes del tipo de interés de referencia, concentrados en los últimos meses del año, hasta dejarlo situado en el 4,75%. Por su parte, en la economía japonesa, sumida en una situación de grave recesión, con descensos consecutivos del PIB a lo largo de todo el año, el Banco de Japón continuó facilitando liquidez a unos tipos de interés muy bajos (0,5%), al igual que en 1997.

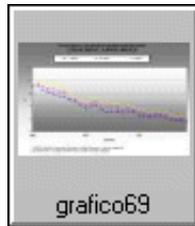
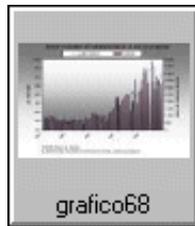


En la Unión Europea, en 1998 culminó también el proceso de convergencia en tipos de interés. De este modo, los tipos oficiales en los países integrantes de la tercera fase de la unión Económica y Monetaria se fueron acercando progresivamente, hasta que, en una decisión concertada de todos los bancos centrales de la zona euro (excepto Italia), el tipo de referencia quedó situado al finalizar el año en el 3%, nivel de inicio de las operaciones del Banco Central Europeo.

En este contexto, en España se ha asistido, durante 1998, a paulatinas reducciones, cinco en total, del tipo oficial de interés, por un montante global de 1,75 puntos, concentrado casi todo el descenso en el último trimestre del año (1,25 puntos).

Los tipos a corto y largo plazo reflejaron esta trayectoria de reducción de los tipos de interés oficiales. En el corto plazo, el tipo medio de los depósitos a tres meses en el mercado interbancario se ha reducido en más de un punto porcentual, de media durante el ejercicio, mientras que en el caso del largo plazo esta reducción ha sido superior, como muestra el hecho de que los tipos de emisión de las obligaciones a diez y quince años han bajado más de 1,5 puntos porcentuales. De este modo, el proceso de estrechamiento del diferencial con los tipos alemanes ha continuado su curso, quedando fijados, en media anual, en 0,7 puntos en el caso del corto plazo (frente a los 2,05 de 1997), y en 0,26 puntos para el largo plazo (0,74 puntos en el año anterior).

El descenso de los tipos de interés oficiales durante el pasado año, no se transmitió, en su totalidad, a los tipos de los préstamos y créditos concedidos por los bancos y las cajas de ahorro a su clientela, si bien fue apreciable en los créditos hipotecarios. En este sentido, los tipos de interés de los préstamos hipotecarios concedidos por la Banca Privada durante el mes de diciembre se situaron, de media, en el 5,05%, lo que representa un descenso de 1,15 puntos porcentuales respecto al tipo existente en el mismo mes del año anterior. Por su parte, las Cajas de Ahorros bajaron el interés que aplicaban a este tipo de créditos en 1,06 puntos, hasta situarlos en el 5,27%.



Por lo que respecta a la evolución de los agregados monetarios, los activos líquidos en manos del público (ALP), continuaron en 1998 con su trayectoria de desaceleración, registrando al finalizar el año una tasa de crecimiento interanual del 0,8%, frente al 3,7% del ejercicio anterior. No obstante, es importante matizar que el ritmo de crecimiento de este agregado monetario se aceleró en los últimos meses del año, como consecuencia de la preferencia por la liquidez en un contexto de bajos tipos y dinamismo del consumo privado, a lo que vinieron a unirse los efectos de la crisis bursátil producida en los meses de verano, que hicieron que el crecimiento de los fondos de inversión, especialmente los de renta variable, evolucionase de una forma más pausada. En este sentido, los ALPF, que incluyen las participaciones en fondos de inversión, moderan durante los últimos meses del año su fuerte ritmo de crecimiento, finalizando con un crecimiento interanual del 6,5% en diciembre, casi 1,5 puntos por debajo del ritmo de aumento registrado en el ejercicio anterior.

En los mercados bursátiles, en sintonía con las bolsas mundiales y, en concreto, con la Bolsa de Nueva York, el mercado español aumentó de forma acusada su volatilidad en la segunda mitad del año. Así, después de que en julio el Índice General de la Bolsa de Madrid alcanzara el máximo histórico de 948 puntos, lo que suponía una revalorización del 49,8% desde comienzos del año, las cotizaciones empezaron a descender hasta los primeros días de octubre, perdiendo prácticamente casi todo lo ganado. Esta negativa evolución pudo superarse en los últimos meses, gracias a la relajación monetaria que introdujo la Reserva Federal norteamericana, con el fin de evitar la contracción de crédito, lo que junto con el programa de ajuste brasileño y el plan de saneamiento del sistema financiero japonés, hicieron posible que las bolsas internacionales recuperaran su trayectoria alcista. Con todo, la Bolsa de Madrid terminó el ejercicio con una ganancia del 37,2%, siendo el volumen de contratación superior en más del doble al del ejercicio anterior.

En el escenario de reducción de los tipos de interés que ha dominado los mercados financieros nacionales e internacionales en 1998, se asiste en la Comunidad Autónoma andaluza a significativos descensos en las rentabilidades marginales de los valores emitidos por la Junta de Andalucía.

En el Programa de Bonos y Obligaciones, la trayectoria a lo largo del año fue de continuada reducción, consiguiéndose en la subasta del mes de diciembre unas rentabilidades inferiores en más de 1,4 puntos porcentuales a las obtenidas en la última subasta de 1997. Por su parte, los diferenciales con respecto a la Deuda del Estado de vencimiento similar, se mantuvieron en unos niveles similares a los del año precedente, esto es, 11-12 puntos básicos de media, márgenes que confirman la buena acogida con que goza este Programa de Emisión de la Junta de Andalucía en los mercados financieros. De este modo, en las diez subastas celebradas durante el año, enmarcadas en el Programa de Bonos y Obligaciones, con referencias a 3, 5 y 10 años, se adjudicaron valores por un importe total de 69.090 millones de pesetas, lo que representa el 9% de las solicitudes recibidas de las instituciones financieras, que ascendieron a 770.150 millones de pesetas. Además de estas subastas regulares, y dentro del mismo Programa de Emisión, en junio se adjudicó una emisión a 30 años por importe de 30.000 millones de pesetas.

En el desarrollo de este Programa, destaca la introducción, a partir de la subasta del mes de octubre de 1998, de la condición de segregable para los valores emitidos, de forma que la Junta de Andalucía se incorpora al mercado de "strips", fundamental para profundizar en el buen funcionamiento que viene demostrando este Programa de emisión. En este proceso de modernización también es resaltable la adaptación al euro de la Deuda Pública de la Junta de Andalucía, que implica la redenominación a euros de la Deuda anotada existente, y el comienzo de

emisiones en euros desde enero de 1999.



En lo que se refiere al Programa de Pagarés (con referencias a 3, 6, 9, 12 y 18 meses), en las 24 subastas que, con periodicidad quincenal, se han celebrado durante 1998, el volumen solicitado por parte de las instituciones financieras ha sido superior en casi nueve veces al importe total adjudicado, que ha ascendido a 81.345 millones de pesetas. Asimismo, cabe destacar la progresiva reducción de costes que ha venido gozando este Programa, de modo que si ya en 1997 se consiguieron adjudicaciones a tipos marginales inferiores a los del mercado interbancario, en 1998 se acentúa esta tendencia situándose el diferencial negativo respecto al MIBOR, como media ponderada para cada uno de los plazos, por encima de los 10 puntos básicos, y llegándose a alcanzar incluso, en las subastas del mes de diciembre, diferenciales en torno a 20 puntos básicos por debajo de MIBOR.

La consolidación de estos Programas de Pagarés y de Bonos y Obligaciones, permite a la Junta de Andalucía abundar en uno de los objetivos perseguidos en la gestión de su endeudamiento, cual es aumentar el plazo medio de la deuda viva, con el fin de ajustar el plazo de maduración de las inversiones que financia y preservar el equilibrio temporal entre la carga financiera y el esfuerzo que en ahorro bruto exige (la llamada equidad intergeneracional). De este modo, durante 1998, se ha elevado la vida media de la deuda viva hasta los 6,27 años, frente a los 5,95 del año anterior. Asimismo, también se ha incidido en la tendencia de crecimiento de la importancia cuantitativa de la deuda materializada en valores, de modo que a finales 1998, el 70% del saldo de deuda viva mantenida por la Junta de Andalucía se instrumentaba mediante valores, frente al 30% que representan los créditos bancarios.

Al finalizar 1998, la Junta de Andalucía mantiene un nivel de endeudamiento total de 1,03 billones de pesetas, de los que 143.000 millones se instrumentan mediante créditos de tesorería a corto plazo. De este modo, el saldo de la Deuda a largo plazo se sitúa en 890.104 millones, cumpliendo de manera holgada con el límite máximo recogido en el Escenario de Consolidación Presupuestaria (954.597 millones de pesetas).



Sistema Bancario

La evolución del sistema bancario en Andalucía en 1998, se caracteriza, entre otros aspectos, por la continuidad del proceso de acercamiento de su dimensión relativa, en función de su potencial poblacional y económico, a los niveles medios que existen en el conjunto nacional.

En este sentido, el número de oficinas bancarias radicadas en la Comunidad Autónoma experimenta un crecimiento del 3,7%, superior al registrado en el conjunto nacional (2,6%), lo que lleva a situar la cifra total de oficinas en Andalucía en 5.404 al finalizar el año, 192 más que en 1997. Con este resultado, el peso relativo de la red de oficinas en la región respecto al total nacional se incrementa hasta representar el 13,9%, una décima más que el ejercicio anterior, porcentaje que si bien es similar al que tiene la economía andaluza en términos de generación de VAB, sigue siendo inferior a su dimensión poblacional, que es del 18,2%.



El mayor aumento en el número de oficinas se observa en la red de Cajas de Ahorro, con 119 oficinas más que en 1997, lo que supone un incremento del 4,9%. Junto a ello, el número de oficinas de Cooperativas de Crédito aumenta un 4%, y en la Banca Privada, tras dos años de descenso, el incremento es del 2,1%. Con estos comportamientos, en 1998 ha seguido aumentando el peso relativo que las Cajas de Ahorro tienen en la red global de oficinas en Andalucía, hasta representar el 47,4% de todas ellas. A continuación se sitúan la Banca Privada, con el 37,2% y finalmente las Cooperativas de Crédito (15,4%).

Si analizamos la evolución seguida en las distintas provincias andaluzas, destacan los crecimientos relativos en el número de oficinas registradas en Almería y Granada (6,8% en ambos casos), debido al fuerte incremento en las Cajas de Ahorro. En el lado opuesto, Cádiz ha sido la única provincia andaluza en la que desciende el número de oficinas en el conjunto del año.

Este aumento de la red de oficinas en Andalucía en 1998, ha llevado a que el número de habitantes por oficina continúe acercándose a los niveles medios que se dan para el conjunto nacional, de forma que en la actualidad existe una oficina bancaria cada 1.339 habitantes en la región, frente a 1.031 habitantes por oficina que se registran en el conjunto nacional. Con ello, el número de habitantes por oficina en Andalucía es un 29,8% superior a la media nacional en 1998, mientras que en 1997 se situaba un 31,5% por encima.

En el mismo sentido, y en referencia al potencial económico de la región, el volumen de los depósitos mantenidos por el sector privado en el sistema financiero andaluz ha continuado ganando importancia relativa, alcanzando el 59,5% del VAB a precios de mercado generado por la economía andaluza en 1998, casi medio punto más que el año anterior, y acercándose al peso que los mismos tienen en el conjunto nacional, que en cualquier caso aún sigue siendo más elevado (81,4%).

El aumento de dimensión del sistema bancario andaluz ha tenido su reflejo en el empleo generado en este subsector. Según los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del INE, el empleo en la actividad de intermediación financiera, excluidos seguros y planes de pensiones, ha crecido un 8,2%, lo que contrasta con los descensos registrados en los ejercicios anteriores. En términos absolutos, este crecimiento del empleo ha supuesto que el número de ocupados en este subsector en Andalucía se sitúe en 28.850 personas, 2.150 personas más que el año anterior, representando con ello el 2,3% de la población ocupada en el sector servicios en la Comunidad Autónoma.

El aumento de la dimensión relativa del sistema bancario en Andalucía también se ha reflejado en un incremento del rendimiento financiero, medido por el volumen medio de créditos otorgados al sector privado por oficina, que se ha situado en 1.351,2 millones de pesetas, un 12,7% superior al resultado del año anterior, en cualquier caso inferior al rendimiento por oficina en el conjunto nacional (1.680 millones de pesetas por oficina).

Por su parte, la capacidad de ahorro financiero, medida a través del volumen de depósitos privados por oficina, ha registrado un crecimiento más moderado que el de los créditos concedidos, cifrándose en un 3,8% interanual, lo que contrasta con el descenso que se produce en el conjunto nacional (-0,8%). Con ello, el volumen de depósitos mantenidos por familias y empresas en Andalucía se ha elevado hasta 1.196,5 millones de pesetas por oficina, acercándose a la media española, hasta representar el 68,8% de la misma, frente al 65,7% que suponía en 1997. El inferior nivel de renta relativa de Andalucía respecto a la media nacional justifica esta menor capacidad de ahorro que se observa en la región, y que también se refleja en el hecho de que los depósitos privados andaluces representan el 9,6% del total nacional, que si bien medio punto por encima de la participación registrada el año anterior, sigue estando muy por debajo del peso, tanto económico como poblacional de nuestra comunidad.

La moderada capacidad de ahorro y el mayor crecimiento relativo del volumen de créditos concedidos ha llevado a un nuevo descenso de la tasa de ahorro financiero en Andalucía en 1998, que medida a través del cociente entre depósitos y créditos se ha situado en el 83,8%, por debajo del 89,7% registrado en 1997. Este descenso se ha producido también de manera más acusada en el conjunto nacional, donde la tasa de ahorro financiero se sitúa en el 100,4%, 11,5 puntos inferior a la del año anterior, de forma que se observa un acercamiento con la tasa de ahorro financiero en Andalucía.



El volumen de créditos concedidos por el conjunto del sistema financiero en Andalucía en 1998 ha experimentado un notable incremento, finalizando el ejercicio con un ritmo de crecimiento interanual que se cifra en el 15,8%, muy por encima del registrado el año anterior (9,3%), y 1,6 puntos superior al aumento medio en el conjunto nacional. Este notable impulso en la concesión de créditos, favorecido por la senda descendente que han descrito los tipos de interés, es aún más significativo en términos reales, ante la trayectoria de contención de la inflación que ha registrado la economía andaluza durante 1998. De este modo, el crecimiento real de los créditos concedidos por el conjunto del sistema financiero que opera en Andalucía ha sido del 14,8%, lo que supone prácticamente duplicar el ritmo que se alcanzó el año anterior, siendo la tasa más alta de los últimos cuatro años, y situándose, de igual forma, por encima del incremento real medio de los créditos en el conjunto nacional.

La expansión experimentada por los créditos en Andalucía en 1998, es el resultado de una evolución ascendente tanto en los concedidos al sector público, como al sector privado. En este sentido, el volumen de créditos al sector privado se incrementa un 16,8% en 1998, cinco puntos por encima del crecimiento en 1997, y junto a ello, los créditos al sector público se recuperan del retroceso sufrido el año anterior, experimentando un avance cifrado en el 7,3%. En cualquier caso, continúa siendo en el sector privado donde se concentra mayoritariamente el volumen de créditos concedidos por las instituciones financieras, representando en 1998 el 90,3% del total, lo que marca, en gran medida, la evolución global de créditos en Andalucía.

En este fuerte crecimiento de los créditos al sector privado ha tenido especial relevancia el dinamismo mostrado por parte de Cajas de Ahorro y Cooperativas de Crédito, con incrementos interanuales superiores al 20% en ambos casos; mientras, la Banca Privada presenta una evolución más moderada (12,5%), como viene observándose en los últimos cuatro años, si bien con una aceleración respecto al año anterior.



Consecuencia de este menor crecimiento relativo en la concesión de créditos por parte de la Banca Privada, en 1998 continúa descendiendo su cuota de mercado. Así, la participación de la Banca Privada en el volumen total de créditos concedidos por el sistema financiero en Andalucía se reduce hasta el mínimo histórico del 46,6%, inferior en 1,8 puntos a la cuota de mercado que mantenía un año antes, y significativamente por debajo de la participación media que estas entidades tienen en el volumen de créditos al sector privado en el conjunto nacional (53,7%). Como contrapartida, continúa el reforzamiento de la posición de las Cajas de Ahorro, que concentran el 43% del volumen total de créditos al sector privado en Andalucía, el nivel más alto que se conoce. En igual sentido, las Cooperativas de Crédito consolidan su posición, con un sostenido avance que eleva su cuota de mercado hasta el 10,5%, más del doble que en el conjunto nacional (4,8%).

Por lo que respecta a las Cajas de Ahorro propiamente andaluzas, durante 1998, el volumen de créditos concedidos por éstas en la Comunidad Autónoma ha experimentado un aumento cifrado en un 14,9% interanual, intensificándose el ritmo de crecimiento mostrado en el ejercicio anterior, y situándose su cuota de participación en el total de créditos concedidos en Andalucía en el 34,8%. Mientras, el resto de Cajas radicadas en Andalucía, cuyo origen no es andaluz, han registrado un crecimiento muy superior en los créditos concedidos (31,4% interanual), elevándose su participación en el mercado crediticio andaluz hasta el 7%.

Diferenciando entre los créditos concedidos al sector público y privado en Andalucía por parte de las Cajas de Ahorro con sede social en la Comunidad Autónoma, destaca el incremento en un 18,8% respecto a finales de 1997 de los créditos al sector privado (que representan el 92,7% del total), mientras, el volumen de créditos concedidos al sector público por estas entidades desciende un 18,5% interanual.

Dentro de los créditos al sector privado, el mayor crecimiento se ha registrado en los concedidos a economías domésticas (20,4%), que además constituyen el segmento de mayor dimensión relativa, ya que representan el 58,1% del total del crédito privado. Especial relevancia tiene el caso de los créditos concedidos para la adquisición de vivienda, que han registrado un crecimiento del 25,8%, pasando a representar casi el 40% del total de créditos al sector privado por parte de las Cajas de Ahorro andaluzas y el 68,5% de todos los concedidos a las economías domésticas.

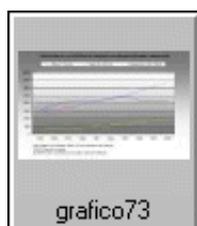
Por su parte, en lo que se refiere a los créditos concedidos al sector privado para la realización de actividades productivas, en 1998 han aumentado a un ritmo del 14,6% interanual, destacando el dinamismo de los otorgados al sector de la construcción (28,2% interanual), en clara sintonía con la evolución expansiva que esta actividad ha mostrado en Andalucía en 1998.

En la distribución provincial del total de créditos concedidos por el conjunto de las instituciones financieras que operan en Andalucía, se observa una importante concentración en las provincias de Sevilla (26,5% del total), Málaga (16,6%) y Cádiz (12,7%). Son precisamente estas tres provincias, junto con Jaén, las que se muestran más dinámicas en la concesión de créditos al sector privado durante 1998, con crecimientos superiores a la media andaluza.

Por lo que respecta a la evolución de los depósitos, y al igual que ha ocurrido con los créditos, en 1998 se asiste a una aceleración en su ritmo de crecimiento, que casi duplica el del ejercicio anterior, alcanzando un 8,2% interanual, en cualquier caso muy por debajo del aumento global de los créditos concedidos. Este incremento del volumen global de depósitos mantenidos en el conjunto del sistema financiero que opera en Andalucía en 1998, ha sido, además, notablemente superior al observado en el conjunto del sistema financiero español (2,5%).

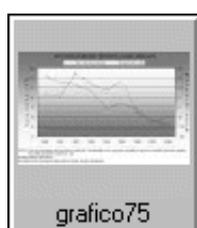
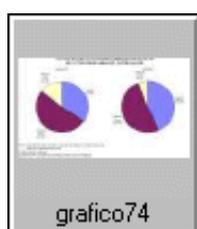
La continuidad del proceso de bajada de los tipos de interés durante el año ha limitado una recuperación de mayor magnitud en el volumen de depósitos, siendo especialmente significativos los descensos que vienen produciéndose en los depósitos a plazo, que mantienen la trayectoria de caída de los dos años anteriores, frente a crecimientos en las posiciones más líquidas, como son los depósitos a la vista. En este punto, es importante destacar, que en 1998 se ha observado una cierta moderación en la tendencia de desplazamiento que venía observándose en ejercicios anteriores hacia

otros instrumentos financieros con mejor trato fiscal o con un potencial de revalorización mayor, como son los fondos de inversión. Así, y debido en gran parte a la fuerte caída de la bolsa durante el tercer trimestre del año, que produjo una pérdida de valor de los fondos de renta variable, el patrimonio gestionado por los fondos de inversión crece durante 1998 un 25,4%, frente al 44,5% de incremento registrado el año anterior.



Teniendo en cuenta que los depósitos privados tienen una gran importancia cuantitativa en el total de depósitos, ya que constituyen el 95,4% del volumen depositado en Andalucía, peso muy similar al que tienen en el conjunto nacional (95,9%), el comportamiento de los mismos viene a explicar, en gran medida, la evolución registrada por la totalidad de los depósitos en el sector financiero de Andalucía. De esta forma, el saldo de depósitos del sector privado al finalizar el año 1998 supera en un 7,6% la cifra existente a finales de 1997, lo que supone que la tasa de crecimiento es más del doble que la registrada en el ejercicio anterior. Junto a ello, el volumen de depósitos del sector público ha mostrado un fuerte ritmo de crecimiento (21%), no obstante ligeramente por debajo de la expansión registrada en 1997 (23%).

Atendiendo a las distintas instituciones financieras, el menor crecimiento relativo en el volumen de depósitos mantenidos por el sector privado se registra en la Banca Privada, con un crecimiento del 5% interanual, resultado que en cualquier caso supone un notable avance, tras dos años consecutivos de descenso. Las Cajas de Ahorro, por su parte, presentan en 1998 un ritmo de crecimiento similar al del ejercicio precedente, con un aumento del 8,8% interanual, siendo en las Cooperativas de Crédito donde se observa un mayor dinamismo en la captación de depósitos, superando su saldo al finalizar el año en un 10,3% el volumen existente en el mismo período de 1997.





Con estos resultados, las Cooperativas de Crédito en Andalucía han seguido ganando cuota de mercado en la captación de depósitos, concentrando en 1998 el 14,1% del total de depósitos del sector privado, el nivel más alto que se conoce, y que supera ampliamente el 6% del conjunto nacional. Algo similar ocurre en cuanto a la cuota de mercado de depósitos por parte de las Cajas de Ahorro, que ya en 1997 lograron concentrar más de la mitad de los depósitos privados en Andalucía, y que elevan su cuota en 1998 hasta el 51,7%, un máximo histórico desde que se dispone de información (1982). Por su parte, la Banca Privada continúa perdiendo cuota de mercado en Andalucía, descendiendo su representación en el total de depósitos del sector privado hasta el 34,3%, muy inferior a la que este tipo de instituciones financieras mantiene en el conjunto nacional (43,3%).

En lo que hace referencia a los depósitos mantenidos en las Cajas de Ahorro con sede social en Andalucía, el crecimiento durante 1998 ha sido superior al registrado en términos globales en el sistema financiero, ascendiendo al 9,3% interanual, y siendo muy significativo el crecimiento experimentado por los depósitos del sector público (33%), si bien tienen una escasa relevancia cuantitativa, ya que sólo representan el 4% del total de depósitos mantenidos en estas instituciones. Junto a ello, los depósitos privados en las Cajas andaluzas también registran una evolución más dinámica que la desarrollada por este tipo de depósitos en el total del sistema financiero en Andalucía, de modo que registran un crecimiento del 8,5%, elevando la cuota de mercado sobre el total de depósitos del sector privado de estas instituciones hasta el 47%, cuatro décimas más que en el ejercicio precedente. Esta ganancia de cuota de mercado se produce en detrimento de la Banca Privada, ya que tanto las Cajas con domicilio social fuera de la Comunidad (cuota del 4,7%), como las Cooperativas de Crédito experimentan avances.

Atendiendo a la distinta tipología de depósitos, continúa siendo destacable la caída que vienen experimentando los depósitos a plazo, por tercer año consecutivo. En concreto, en 1998, descienden un 4,6% interanual, lo que en cualquier caso supone una moderación respecto a la reducción experimentada el año anterior, y es inferior a la que se registra en el conjunto nacional (-10,1%). Esta trayectoria de caída debe vincularse con la evolución descendente de los tipos de interés, y la consiguiente preferencia por posiciones más líquidas, alentadas por un entorno de expansión del consumo privado. Con todo, la participación de este tipo de depósitos sobre el total en Andalucía, que tradicionalmente se ha situado por debajo de la media española, ha descendido hasta el 39,5%, mientras que en España representan el 51,7%. Por lo que se refiere a los depósitos que responden a posiciones más líquidas, como son los depósitos de ahorro y a la vista, continúan durante 1998 creciendo de una forma notable, con tasas del 14,6% y del 21,5% interanual, respectivamente.

Finalmente, y en lo que hace referencia a la distribución provincial de los depósitos, y al igual que ocurre con los créditos, destaca la mayor concentración que se observa en las provincias de Sevilla (22,9% del total) y Málaga (16,2% del total), que presentan además en 1998 la misma trayectoria expansiva (8,7%), por encima de la media regional. En el resto de provincias la evolución ha sido también positiva, destacando Almería con el mayor aumento (9,7% interanual), mientras que el menor crecimiento se registra en Cádiz (5,9%).



10. Posición de Andalucía en la Unión Europea y España

Andalucía en el Contexto de las Regiones Europeas

Durante 1998, y en un contexto de desaceleración económica a nivel mundial, la Unión Europea ha consolidado la etapa expansiva que viene atravesando desde 1994, alcanzando un ritmo de crecimiento del 2,8% interanual, ligeramente por encima del registrado el año anterior. Este dinamismo económico, se ha producido junto con nuevos avances en la corrección de los desequilibrios fiscales, reducción de los tipos de interés y estabilidad de precios.

Con todo, uno de los eventos más destacables en este ámbito ha sido la confirmación de los once países que accederían desde su inicio, el 1 de enero de 1999, a la tercera fase de la Unión Monetaria Europea, y el consiguiente establecimiento, a finales de año, de los tipos de cambio fijos respecto al euro.

Diferenciando por países, la expansión de la economía comunitaria ha sido prácticamente generalizada, produciéndose además un acercamiento de las distintas posiciones cíclicas. Destaca, de manera especial, el fuerte crecimiento experimentado en Irlanda, (11,9% interanual), seguido de Luxemburgo (5,7% interanual), y Finlandia (5,3%). Por encima de la media comunitaria se sitúan también Portugal, España, Grecia, Holanda, Austria y Francia, igualándose en Bélgica y Suecia. En el lado opuesto, Italia presenta el menor ritmo de crecimiento de toda la UE (1,4% interanual).



Descendiendo a nivel regional, las limitaciones de disponibilidad de estadísticas hacen que el análisis se tenga que centrar en lo ocurrido en el año 1996, último para el que se tienen datos de PIB per cápita de las distintas regiones europeas, publicados por la Oficina de Estadísticas Europeas (Eurostat). En base a esta información, y considerando inicialmente la clasificación de los NUTS 1 (que en Alemania se corresponden con los Länder, y en España con las agrupaciones de las Comunidades Autónomas por zonas geográficas), se observa que en 1996, los avances en términos de crecimiento económico se trasladaron, si bien con intensidad moderada, en una reducción de los desequilibrios regionales. De esta forma, el número de regiones NUTS 1 cuyo PIB per cápita superaba en un 25% a la media comunitaria descendió levemente, pasando de doce que se contabilizaban en 1995 a once en 1996. En cualquier caso, la diferencia entre la región más rica y la más pobre sigue siendo elevada, oscilando entre el 192,5% de la media de la UE en Hamburgo, y el 46,5% de los departamentos franceses de ultramar.

Descendiendo al análisis de la distribución del PIB per cápita en función de la clasificación NUTS 2, que en España se corresponde exactamente con la división por Comunidades Autónomas, se observa también una ligera reducción de las desigualdades regionales en 1996. Así, si en 1995 el número de regiones con un PIB per cápita igual o inferior al 60% de la media de la UE era de 19, un año después se ha reducido hasta 16 áreas, todas ellas pertenecientes a países del sur de Europa (Portugal, España, Italia y Grecia), Alemania oriental y los departamentos franceses de ultramar. En el lado opuesto, se ha pasado de 9 regiones con un nivel de PIB per cápita superior al 150% de la media europea en 1995, a 8 regiones en esta situación en 1996. Entre estas regiones con superior nivel de renta se incluyen el núcleo londinense, Bruselas, Luxemburgo, Viena, tres regiones alemanas (Darmstadt, Hamburgo y Oberbayern) y una francesa (Ile de France).

Con todo, se tiene que del total de 206 regiones NUTS 2 que se contabilizaban en 1996, en 78 de ellas ha mejorado su posición relativa en términos de PIB per cápita.

En el caso concreto de las regiones españolas, en términos generales se ha experimentado una aproximación a los niveles medios europeos, continuando con el proceso de progresivo acercamiento que se viene reflejando a lo largo de la última década, es decir, desde la integración a la UE. En este sentido, entre 1986 y 1996, el PIB per cápita en paridad del poder adquisitivo, ha pasado del 69,8% de la media comunitaria, al 78,7%, lo que supone un avance de nueve puntos porcentuales.

Este acercamiento ha sido generalizado en todas las Comunidades Autónomas, con la única excepción de Murcia, que se mantiene en el mismo nivel que al inicio del período de referencia. Las comunidades que han mostrado mayores avances han sido, en este orden, Cataluña, Madrid, Navarra, Aragón, las dos Castillas, Extremadura y Cantabria, todas ellas con un incremento de su posición relativa superior al experimentado por término medio a nivel nacional. De otro lado, destaca que si en 1986 ninguna Comunidad poseía un PIB per cápita superior a la media europea, en 1996 Madrid la supera en un punto porcentual, situándose además Cataluña, Navarra y Baleares muy próximas a la misma. Con todo, se tiene que en los diez años transcurridos desde la integración de España a la actual UE, la dispersión relativa de los niveles de PIB per cápita de las distintas regiones españolas respecto a la media comunitaria se ha reducido en un 20,5%.

El caso de Andalucía no ha sido una excepción. Si en 1986 su nivel de PIB per cápita representaba el 53% del promedio de la UE, diez años después se sitúa en el 57%, aumento, en cualquier caso, inferior al experimentado en el conjunto nacional (nueve puntos). Este menor ritmo de avance se justifica, en parte, por el mayor dinamismo de la población andaluza, que en el período 1986-1996 aumentó un 7%, frente al 3% registrado en España, según datos del INE.

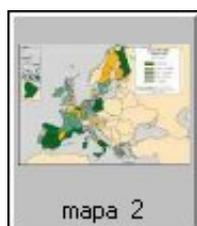


En lo que respecta al mercado de trabajo, los últimos datos que se disponen a nivel de regiones europeas están referidos al año 1997. En este año, la tasa de paro en el conjunto de la Unión Europea se situó en el 10,7% de la población activa, una décima inferior a la registrada en 1996, evidenciando que los avances experimentados en términos de crecimiento económico no se han trasladado con igual intensidad al mercado laboral.

Dentro de la clasificación NUTS 2, del total de regiones para las que se tiene información (202, sin contar las colonias francesas de ultramar), se observa un descenso del paro en 115 de ellas, mientras que, en el lado opuesto, 72 presentan ligeros aumentos.

La evolución más positiva es la que ha mostrado la región de Murcia, con una disminución de su tasa de paro de 6,2 puntos, hasta situarse en el 18,3% de la población activa. En el lado opuesto, los mayores incrementos de la tasa de paro han sido los registrados en regiones pertenecientes a Alemania y Suecia.

En cualquier caso, en 1997 siguen existiendo notables diferencias en cuanto a la magnitud del problema del paro en las distintas regiones de la UE, de forma que entre la región con una tasa de paro más alta (Andalucía, con un 32% de la población activa, según Eurostat), y la más baja (Luxemburgo, con un 2,5%), existen 29,5 puntos de distancia.



El recorte de la tasa de paro en España, cifrado en 1,4 puntos porcentuales respecto al año anterior, ha sido uno de los más elevados de toda la UE, destacando, además, que esta caída del desempleo ha sido prácticamente generalizada en todas las Comunidades Autónomas, a excepción de Galicia,

que ha mantenido la misma tasa de paro que en 1996.

En Andalucía, la tasa de paro ha experimentado un descenso de 0,8 puntos respecto al año anterior, situándose, según Eurostat, en el 32% de la población activa en 1997.



Andalucía en el Contexto de las Regiones Españolas

Según los datos de la Contabilidad Nacional Trimestral del INE, durante 1998 la economía española siguió atravesando una fase de significativa recuperación de la actividad, con un crecimiento real del PIB del 3,8% interanual, por encima del alcanzado en el ejercicio precedente, y del aumento medio en el conjunto de países de la UE.

Este resultado ha sido fruto, desde el punto de vista de la demanda, del dinamismo mostrado por los componentes internos, compensando el deterioro de la demanda externa, que ha tenido una contribución negativa al crecimiento del PIB, por primera vez en los últimos tres años. Desde el punto de vista de la oferta, todos los sectores productivos han registrado tasas positivas de variación respecto al año anterior, destacando, de manera especial, la expansión de la construcción.

Esta evolución positiva de la actividad productiva y la demanda se ha extendido a todas las Comunidades Autónomas, a la luz de los resultados alcanzados por los principales indicadores de seguimiento de la economía. Así, desde el punto de vista de la oferta, el Índice de Producción Industrial, el Consumo Aparente de Cemento, la Licitación Oficial y el Movimiento de Viajeros en Hoteles, muestran tasas positivas de variación en todas las regiones.

Desde la perspectiva de la demanda, y en su vertiente interna, los indicadores más relevantes reflejan una significativa expansión, que contrasta con la trayectoria negativa de las relaciones exteriores. En este sentido, el crédito concedido por las entidades financieras al sector privado, que informa sobre la evolución tanto del consumo como de la inversión, muestra tasas positivas en todas las autonomías, estimulado por el significativo descenso de los tipos de interés y la mejora de los beneficios empresariales. Asimismo, la matriculación de vehículos de carga, indicador aproximado de evolución de la formación bruta de capital fijo, y la matriculación de turismos, reflejo del consumo de bienes duraderos, presentan una evolución muy favorable en su conjunto. En el lado opuesto, la debilidad de la demanda exterior se ha traducido en una desaceleración del ritmo de crecimiento tanto de las exportaciones como de las importaciones en la práctica totalidad de las Comunidades Autónomas.

En lo que respecta al mercado de trabajo, en 1998 se han producido nuevos avances en el proceso de creación de empleo en todas las autonomías, a excepción de La Rioja, lo que, unido a la moderación en la incorporación de nuevos activos, ha propiciado significativos descensos de la cifra de parados en la mayoría de las Comunidades Autónomas.

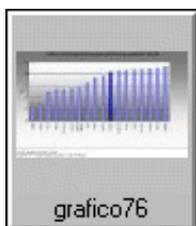
Todo ello en un contexto de contención casi generalizada de la inflación, que se sitúa en niveles mínimos históricos, así como de una mayor moderación de los incrementos salariales. En cualquier caso, y por tercer año consecutivo, los salarios experimentan aumentos en términos reales, es decir, descontando el efecto de las subidas de precios, lo que se traduce en un nuevo incremento de la capacidad adquisitiva de los trabajadores generalizada en la totalidad de las Comunidades Autónomas.



Producción

En 1998, y en términos generales, todos los sectores productivos han tenido una aportación positiva al crecimiento global de la economía, destacando, especialmente, la aceleración de las actividades no agrarias.

En el **sector industrial**, el Índice de Producción Industrial (IPI) que elabora el INE para todas las Comunidades Autónomas, ha registrado un crecimiento medio en España del 5,4% interanual en el conjunto del año, inferior, no obstante, al que se produjo el año anterior (6,9% interanual). Este incremento de la producción industrial se ha generalizado en todas las Comunidades Autónomas, siendo en Navarra y el País Vasco donde se registraron las mayores tasas de crecimiento, en ambos casos ligeramente superiores al 7% interanual. En el lado opuesto, la evolución más moderada se ha dado en Asturias, donde el IPI ha crecido un 1,5% en relación con el año anterior.



En Andalucía, el Índice de Producción Industrial de Andalucía (IPIAN), elaborado por el Instituto de Estadística de Andalucía (IEA), refleja un ritmo de crecimiento en 1998, ligeramente por encima de la media nacional, situándose en el 5,6% interanual.

Junto a este resultado del sector en términos de producción, el grado de utilización de la capacidad productiva instalada en la industria se ha situado, para el conjunto nacional, 1,4 puntos por encima del registrado un año antes, ascendiendo al 80,6%, el valor más elevado de la década de los noventa. Este incremento se ha dado de manera casi generalizada en todas las Comunidades Autónomas, siendo importantes excepciones Canarias y la Comunidad Valenciana, con descensos de 9,5 y 3 puntos porcentuales, respectivamente. Los valores más altos se han registrado en Asturias (83,1%), Cataluña (82,3%) y Cantabria (82,1%), mientras que Baleares obtuvo la mayor expansión del conjunto nacional, pasando del 66,8% en 1997 a un 79,3% en 1998, lo que supone una diferencia de 12,5 puntos porcentuales.

En Andalucía, también en 1998 ha aumentado el grado de utilización de la capacidad productiva instalada en la industria, que se ha situado en el 73,6%, medio punto por encima del nivel del año anterior, y el más alto desde 1990.

En términos de empleo, el sector ha presentado una fuerte aceleración en 1998, aumentando la población ocupada a un ritmo del 4,9% interanual. A excepción de Asturias, Baleares, Canarias y Extremadura, el número de ocupados se ha incrementado en la mayor parte de las regiones, siendo Castilla-La Mancha y Andalucía las que presentan una evolución más dinámica (11,3% y 11,1% interanual, respectivamente).

La **construcción** ha sido el sector que ha presentado, en 1998, una mayor expansión de la actividad, prácticamente generalizada en la mayoría de Comunidades Autónomas. Si se observa la evolución mantenida por el consumo aparente de cemento, en todas ellas se registran aumentos, destacando Extremadura (28,9% interanual), Asturias (22,3% interanual), y Andalucía (22% interanual), con tasas superiores a la media nacional (15,7% interanual). En el lado opuesto, el crecimiento más moderado se observa en País Vasco y Navarra, con ritmos del 3,8% y 3,1% interanual, respectivamente.

La trayectoria seguida por las viviendas iniciadas es también claramente expansiva, habiéndose incrementado un 25% interanual en el conjunto nacional, y presentando la mayoría de las

Comunidades Autónomas tasas positivas, exceptuando Castilla-León, Cantabria y Extremadura. El mayor dinamismo en la incorporación de viviendas se ha observado en Galicia (113% interanual), seguida de la Comunidad Valenciana (58%), Canarias (47%), País Vasco (36%), Andalucía (35%) y Baleares (28%), todas ellas por encima de la media.

La evolución del empleo en el sector refleja este dinamismo de la actividad constructora en 1998, con un crecimiento de la ocupación del 5,2% interanual a nivel nacional. Por Comunidades Autónomas, los mayores incrementos relativos de la ocupación se han dado en Cantabria (23,8% interanual) y Canarias (22,3%), mientras que, en el lado opuesto, Navarra y Aragón muestran fuertes caídas (-11,3% y -8,5% interanual, respectivamente).



cuadro51

En Andalucía, el ritmo de crecimiento interanual del empleo en la construcción se enmarca en una trayectoria de fuerte aceleración, alcanzando una tasa del 9,2% interanual, lo que determina que el 26,4% de todos los empleos creados en el sector a nivel nacional lo han sido en esta Comunidad Autónoma.

En cuanto a los indicadores adelantados de actividad, tanto los proyectos de viviendas visados por los colegios de arquitectos, como la licitación aprobada por los distintos organismos oficiales, experimentan en 1998 un fuerte ascenso, lo que apunta que el sector va a seguir manteniendo un notable dinamismo en el medio plazo, consecuencia de una evolución positiva tanto de la obra pública como de la edificación residencial.

En lo que hace referencia a la licitación oficial, a nivel nacional, el incremento se ha cifrado en un 58,3% interanual, muy por encima del 8,6% registrado un año antes, ascendiendo a un total de 2,8 billones de pesetas.

Diferenciando por Comunidades Autónomas, Madrid y Cataluña son las que reciben un mayor volumen de licitación, representando entre ambas el 26% del total nacional. En siguiente lugar se encuentra Andalucía, con un montante de 244.764 millones de pesetas, el 8,7% del total.

Todas las Comunidades han visto aumentar la licitación de obra pública respecto al año anterior, a excepción de Galicia, que ha registrado una caída del 26,9% interanual. En el extremo opuesto, la expansión más fuerte se ha dado en Cantabria, donde se ha triplicado la cifra de licitación oficial aprobada en el año anterior.



cuadro52

Por lo que respecta a los proyectos visados por los colegios de arquitectos, que en conjunto se incrementan un 14,6% interanual en el año, Navarra, Extremadura, Castilla-León y Castilla-La Mancha registran descensos, mientras que en el resto aumentan. La evolución más destacada corresponde a Andalucía, que ha presentado un total de 101.928 nuevos proyectos (el 22% del total nacional), lo que supone un incremento interanual del 41%, el más elevado de todas las comunidades.

En el sector **servicios**, en 1998 se observa una aceleración del ritmo de crecimiento, muy especialmente en las actividades turísticas. Según la Encuesta de Movimiento de Viajeros en Establecimientos Hoteleros del INE, tanto el número de viajeros como las pernoctaciones realizadas por los mismos han aumentado de manera muy significativa en el conjunto nacional (10% y 6,6% interanual, respectivamente), en ambos casos por encima del crecimiento registrado un año antes. Con ello, el grado de ocupación hotelera también ha experimentado una subida, cifrada en 1,5 puntos porcentuales, situándose de media en el 60,8%.

Este dinamismo de la demanda turística ha sido prácticamente generalizado en todas las Comunidades Autónomas, registrando todas ellas aumentos tanto del número de viajeros alojados en hoteles, como de las pernoctaciones realizadas, destacando Asturias y Cantabria, con ritmos de aumento de los viajeros alojados del 70,5% y 58,6% interanual, respectivamente. No obstante, la cuota de mercado de ambas comunidades en el total nacional no es muy significativa. Si se consideran las áreas con un mayor peso turístico, como son Andalucía, Baleares, Canarias y Cataluña, la evolución más favorable corresponde a Andalucía, donde los viajeros alojados en hoteles se incrementan a un ritmo del 12,6% y las pernoctaciones lo hacen en un 11,1%, por encima de la media nacional en ambos casos.



En cuanto al grado de ocupación hotelera, las comunidades con un valor más elevado de este indicador siguen siendo Canarias, en el primer puesto (77%), seguida de Baleares, Valencia y Andalucía. El mayor avance en este sentido se ha producido, no obstante, en el País Vasco, con un incremento de 8,5 puntos porcentuales, hasta situarse en el 48%. En el lado opuesto, el grado de ocupación hotelera ha sufrido una leve descenso en Cataluña y Canarias, siendo algo más acentuado en Murcia (-3,6 puntos porcentuales).

Junto a estos resultados del subsector turístico, en los transportes la trayectoria ha sido más heterogénea en las distintas comunidades, especialmente en el caso del tráfico aéreo de pasajeros, con descensos en Aragón, Castilla-León, Extremadura, Galicia y Navarra, y aumentos en el resto. En cualquier caso, en las Comunidades Autónomas con mayor relevancia del transporte aéreo, se ha registrado una evolución muy favorable, lo que ha provocado que en España el número de pasajeros en avión se incremente un 7,1% interanual en el conjunto del año. En Andalucía, que destaca como la quinta región con mayor volumen de tráfico aéreo, el número de pasajeros ha aumentado un 5,8%, por debajo del crecimiento experimentado un año antes.

En lo que respecta a la evolución del empleo en los servicios, la tasa de crecimiento ha sido del 3,2% interanual en el conjunto nacional. Entre las distintas Comunidades Autónomas, los mayores incrementos se han producido en Aragón (5,6% interanual) y Castilla-León (5,4%), mientras, que, en el lado opuesto, La Rioja presenta una notable caída de la ocupación (-5,4% interanual), seguida, con descensos más moderados, por Asturias y Murcia. En Andalucía, el número de ocupados en el sector se incrementó un 2,2% respecto a 1997, por debajo de la media española.



Demanda Interna

La fortaleza del consumo, y, más especialmente, de la inversión, ha sido uno de los aspectos más destacados en la evolución de la economía española en 1998, en contraste con la desaceleración experimentada por el sector exterior, cuya contribución al crecimiento global del PIB ha sido negativa.

El dinamismo observado en la concesión de crédito al sector privado por parte de las instituciones financieras, favorecido por la tendencia a la baja del tipo de interés de referencia a lo largo de 1998, es un reflejo de este comportamiento expansivo de la demanda interna.

A nivel nacional, el volumen de créditos concedidos al sector privado presenta una tasa de variación interanual del 17,3%, superando el ritmo de crecimiento registrado en 1997, y siendo el más elevado de los últimos siete años.

Este comportamiento expansivo se ha extendido a todas las Comunidades Autónomas, entre las que destaca Madrid (20% interanual), seguida de Valencia, Canarias y Extremadura, todas ellas con tasas próximas al 19%; mientras, por el lado contrario, la trayectoria más moderada ha sido la experimentada en Aragón, el País Vasco y Asturias (en torno al 10% interanual). En Andalucía, los créditos concedidos al sector privado, que suponen el 11% del total nacional, crecieron a un ritmo del 16,8% interanual, que si bien ligeramente por debajo del promedio nacional, supone una fuerte aceleración respecto al resultado del año anterior (11,9% interanual).

Desde el punto de vista de la inversión, la matriculación de vehículos de carga ha presentado, en línea con el fuerte aumento de la formación bruta de capital fijo, un ritmo de crecimiento del 13,2% interanual en el conjunto nacional. El avance experimentado en cada una de las autonomías ha sido muy significativo, destacando Canarias y Cantabria como las más dinámicas, con tasas del 29,1% y del 28,5% interanual, respectivamente. En Andalucía, el número de vehículos de carga matriculados en 1998 ha experimentado un nuevo avance, cifrándose en 45.584 unidades, un máximo desde 1988, y con un ritmo de crecimiento del 9,2% interanual, si bien se inscribe en una trayectoria de desaceleración en relación con años anteriores.

Junto a ello, la matriculación de turismos, indicador de la evolución del consumo de bienes duraderos, registra también un elevado ritmo de crecimiento, que en el promedio nacional se eleva al 17,4% interanual, destacando Cantabria como la región que presenta un mayor dinamismo (con un aumento del 23,1% interanual), y Canarias como la que ha mantenido una trayectoria más desfavorable (con una caída del 3% respecto al año anterior).



En Andalucía, el número de turismos matriculados ha mostrado una notable aceleración en 1998, siendo el ritmo de crecimiento del 18,7% interanual, 1,6 puntos por encima de la media nacional, y superior al avance registrado un año antes (12,9% interanual). Con todo, en Andalucía se han matriculado un total de 179.643 turismos en 1998, la cifra más elevada que se conoce desde que se dispone de esta información (1980).



Comercio Exterior

La debilidad de la demanda externa, que se refleja en la desaceleración experimentada tanto por las exportaciones, como por las importaciones, ha provocado que a nivel nacional se registre una aportación negativa al crecimiento global del PIB en 1998, por primera vez en los últimos tres años.

Según el Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales del Ministerio de Economía y Hacienda, el ritmo de crecimiento de las exportaciones fue perdiendo impulso a lo largo del año, cifrándose en el 6,7% en el conjunto del año, por debajo del incremento de las importaciones (10,4% interanual), en ambos casos significativamente por debajo de los registrados en 1997. Con ello, la tasa de cobertura en el conjunto nacional se redujo en casi tres puntos, situándose en el 82,1%.



Esta caída de la tasa de cobertura se ha producido de manera casi generalizada en las distintas Comunidades Autónomas, a excepción de Murcia, Andalucía y Castilla-La Mancha. Es en Murcia donde en mayor medida ha aumentado la tasa de cobertura, elevándose al 137% en 1998, dos puntos por encima del resultado de 1997, consecuencia de la intensa desaceleración en las compras al extranjero, mientras que las exportaciones han mantenido prácticamente el mismo ritmo de crecimiento del año anterior. En el lado opuesto, la mayor caída de la tasa de cobertura (-23,4 puntos porcentuales) se produjo en Extremadura, que, no obstante, sigue siendo la región con la tasa más elevada (209,3%), aunque su peso en el total del comercio exterior nacional sea poco significativo.

La desaceleración del ritmo de crecimiento de los flujos comerciales con el extranjero en 1998 ha sido prácticamente generalizada en todas las Comunidades Autónomas, a excepción de Cantabria y Castilla-León, donde tanto las importaciones como las exportaciones han experimentado incrementos superiores a los registrados en 1997.

En Andalucía, cuya tasa de cobertura aumentó 2,1 puntos porcentuales, alcanzando el 111,5%, la balanza comercial se ha saldado con un superávit de 137.969 millones de pesetas, el más alto que se conoce desde que se dispone de información (1988). Este resultado se ha producido en un contexto de marcada disminución de ambos componentes, superior en el caso de las importaciones, lo que contrasta con los fuertes ritmos de crecimiento alcanzados en el ejercicio anterior.



Inversiones Extranjeras Directas

La fuerte expansión experimentada por el flujo de inversión extranjera directa recibido en España durante 1997, se atenuó notablemente en 1998, registrándose un incremento del 3,1% interanual, y ascendiendo, en términos absolutos, a casi 3,2 billones de pesetas.

Por Comunidades Autónomas, en 1998 se ha observado un aumento de la concentración de la inversión extranjera directa en Madrid y Cataluña. Así, si en 1997 estas dos regiones suponían el 65% del capital extranjero total recibido en concepto de inversión, en 1998 su peso ha aumentado hasta situarse en el 78% del conjunto nacional. De este modo, se puede afirmar que el crecimiento global de la inversión extranjera directa en España en 1998 ha sido fruto, básicamente, del avance experimentado en estas dos comunidades, que presentaron tasas de variación del 19,8% y 29,7%, respectivamente.

Del resto de autonomías, cabe destacar el fuerte dinamismo observado en la captación de capital por parte de Castilla-La Mancha y Aragón, mientras que los descensos más elevados se han producido en Asturias y Navarra (-89,3% y -85,5% interanual, respectivamente). En Andalucía, tras experimentar un acusado dinamismo en 1997, se ha registrado una caída cifrada en un 34,6% en 1998, que contrasta con el ligero aumento por término medio en el conjunto nacional. En cualquier caso, Andalucía sigue destacando entre las Comunidades Autónomas hacia las que en mayor medida se dirige el capital extranjero, con un 3,3% del total recibido en España, situándose en cuarto lugar, por detrás de Madrid, Cataluña y País Vasco.

Comunidad Autónoma	1997	1998
Madrid	1.950.000	2.450.000
Cataluña	1.500.000	2.000.000
País Vasco	1.000.000	1.200.000
Aragón	500.000	700.000
Castilla-La Mancha	300.000	400.000
Andalucía	1.000.000	650.000
Asturias	1.000.000	100.000
Navarra	1.000.000	100.000
Total	3.000.000	3.100.000

cuadro56

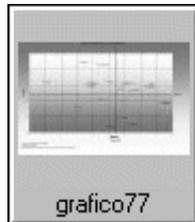


Mercado de Trabajo

El balance global del mercado de trabajo en 1998 ha sido muy positivo, registrándose nuevos avances en el proceso de creación de empleo y reducción del número de parados, prácticamente en todas las Comunidades Autónomas. Por término medio, el empleo ha aumentado un 3,4% en el conjunto nacional y el número de parados se ha reducido un 8,8%, en ambos casos con un perfil más acentuado que en los tres años anteriores de recuperación del mercado laboral; mientras, la incorporación de población activa se mantiene en la senda de moderado aumento de los últimos años. Todo ello ha contribuido a que la tasa de paro descienda por cuarto año consecutivo, situándose en el 18,8% de la población activa, dos puntos por debajo del nivel registrado un año antes.

El incremento de la ocupación ha sido la nota dominante en casi todas las comunidades autónomas, siendo la única excepción La Rioja, donde el empleo ha descendido un 1,1% interanual. El mayor avance de la ocupación se ha producido en Cantabria (7% interanual), seguida de Castilla-La Mancha y Andalucía. Por encima de la media nacional, se sitúan también Valencia, Castilla-León, Murcia, Cataluña y Madrid, mientras en las restantes el empleo aumenta menos que el promedio.

Descontando Navarra y Extremadura, la creación de empleo, en términos absolutos, ha superado la incorporación de activos en todas las Comunidades Autónomas, lo que ha favorecido que en todas las regiones, a excepción de estas dos mencionadas, se produzca un descenso del número de parados. La caída más intensa se ha dado en Aragón (-18,7% interanual), seguida de la Comunidad Valenciana (-17,2%), y Cataluña (-15,6%).



Con todo, el retroceso de la tasa de paro ha sido la característica común de casi todas las autonomías, mostrando tan sólo Navarra un ligero aumento de este indicador, que no obstante sigue siendo el más bajo de todas las regiones, situándose en el 10% de la población activa. En el lado opuesto, el mayor descenso ha sido el registrado en la Comunidad Valenciana, donde la tasa de paro se ha situado en el 16,8% de la población activa, 3,5 puntos por debajo de la existente en 1997.

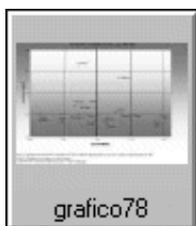
La senda de creación de empleo mantenida por la economía andaluza en el año 1998 ha sido muy notable, destacando como la tercera autonomía con mayor ritmo de crecimiento de la ocupación (4,3% interanual), superando el registrado un año antes y el aumento medio a nivel nacional (3,4% interanual). Este buen resultado, unido a un incremento de los activos del 0,9%, por encima de la media española, ha propiciado un descenso del número de parados del 6,4% interanual, la tasa de reducción más elevada que se conoce desde que se tiene esta información estadística (1976). De este modo, la tasa de paro en Andalucía se ha reducido en 2,3 puntos porcentuales, por encima del descenso a nivel nacional, situándose en el 29,5% de la población activa.



Precios y Salarios

La expansión generalizada de la economía española en 1998, favorecida por el significativo dinamismo de los componentes internos de la demanda, se ha producido sin que se generen tensiones inflacionistas, situándose la tasa de variación interanual del Índice de Precios al Consumo (IPC) en diciembre de 1998 en el 1,4%, un nuevo mínimo histórico.

A excepción del País Vasco, la moderación del ritmo de crecimiento de los precios ha sido generalizada en todas las autonomías, siendo Castilla-La Mancha la comunidad menos inflacionista (0,5% interanual en diciembre), seguida de Cataluña, Castilla-León y Andalucía. En el lado opuesto, el mayor incremento de los precios al consumo se ha producido en Canarias (2,4% interanual), y en el País Vasco (2,3%), donde, como se ha comentado anteriormente, la tasa de inflación supera la registrada en 1997.



En Andalucía, la contención de los precios ha sido muy significativa, situándose la variación interanual del IPC en diciembre de 1998 en el 1,1% interanual, medio punto por debajo del resultado del año anterior, y siendo la cuarta Comunidad Autónoma con menor tasa de inflación.

Junto a ello, los salarios también se han mantenido en la trayectoria de contención que se viene observando en los últimos años, situándose el incremento salarial pactado en los convenios colectivos al finalizar 1998 en el 2,56% interanual a nivel nacional, cuatro décimas por debajo del registrado en diciembre de 1997. En cualquier caso, y por tercer año consecutivo, el incremento salarial ha superado el ritmo de crecimiento de los precios, lo que ha redundado en un nuevo aumento de la capacidad adquisitiva de los asalariados en España.

Diferenciando por Comunidades Autónomas, los mayores incrementos salariales se han observado en Madrid y Cantabria, ambos por encima del 3% interanual, siendo, además, las dos únicas autonomías donde el aumento de los salarios ha superado el del año anterior. En el lado opuesto, los menores crecimientos se han registrado en Asturias (2,3% interanual), seguida de Baleares y la Comunidad Valenciana.

En Andalucía, el incremento salarial pactado en los convenios firmados en el conjunto del año se ha cifrado en el 2,71%, por encima de la media nacional, pero significativamente inferior al registrado un año antes. En cualquier caso, el diferencial con la tasa de inflación continúa siendo positivo, lo que ha supuesto un nuevo avance de los salarios reales.



Índice de Cuadros

1. Economía Internacional

[Cuadro 1.](#) Producción y demanda agregada en la UE

[Cuadro 2.](#) Estimaciones y previsiones económicas de los países en desarrollo y los países en transición

[Cuadro 3.](#) Indicadores de desarrollo humano

[Cuadro 4.](#) Economía Internacional-Estimaciones y previsiones económicas. Período 1998-2000

[Cuadro 5.](#) Previsiones económicas en la Unión Europea

2. Economía Nacional

[Cuadro 6.](#) Producto interior bruto y oferta agregada. España- Período 1996-98

[Cuadro 7.](#) Producto interior bruto y demanda agregada-España. Período 1996-98

[Cuadro 8.](#) Economía española. Previsiones macroeconómicas

3. Economía Andaluza. Rasgos Básicos

[Cuadro 9.](#) Resultados comparados. Andalucía-España-UE-Año 1998

[Cuadro 10.](#) Crecimiento económico-Andalucía-España. Período 1997-98

[Cuadro 11.](#) Crecimiento económico y empleo-Andalucía. Período 1997-98

4. Sectores Productivos

[Cuadro 12.](#) Principales cultivos agrícolas en Andalucía

[Cuadro 13.](#) Exportaciones del sector primario andaluz-Período 1997-98

[Cuadro 14.](#) Mercado de trabajo en el sector primario. Andalucía-España. Año 1998

[Cuadro 15.](#) Índice de producción industrial. Período 1997-98

[Cuadro 16.](#) Índice de producción industrial. Andalucía-España-Período 1997-98

- [Cuadro 17.](#) Ocupados en la industria por ramas productivas-Andalucía. Año 1998
- [Cuadro 18.](#) Mercado de trabajo en el sector industrial. Andalucía-España. Año 1998
- [Cuadro 19.](#) Comercio exterior en el sector industriaI-Andalucía. Año 1998
- [Cuadro 20.](#) Principales indicadores del sector de la construcción. Andalucía. Período 1997-98
- [Cuadro 21.](#) Subsector vivienda en Andalucía-Período 1997-98
- [Cuadro 22.](#) Mercado de trabajo en el sector de la construcción. Período 1997-98
- [Cuadro 23.](#) Licitación oficial por tipos de obras-Andalucía-Período 1997-98
- [Cuadro 24.](#) Movimiento turístico en Andalucía-Período 1997-98
- [Cuadro 25.](#) Movimiento de viajeros en hoteles-Andalucía-Período 1997-98
- [Cuadro 26.](#) Viajeros extranjeros alojados en hoteles de Andalucía. Año 1998
- [Cuadro 27.](#) Alojamientos turísticos en Andalucía-Período 1997-98
- [Cuadro 28.](#) Establecimientos turísticos en Andalucía-Año 1998
- [Cuadro 29.](#) Indicadores del subsector de transportes-Andalucía. Período 1997-98
- [Cuadro 30.](#) Ocupados en el sector servicios según ramas actividad-Andalucía-Año 1998
- [Cuadro 31.](#) Mercado de trabajo en el sector servicios-Año 1998
- [Cuadro 32.](#) Inversión extranjera directa en el sector servicios-Andalucía. Período 1997-98

5. Demanda Agregada

- [Cuadro 33.](#) Indicadores de demanda-Andalucía. Período 1997-98
- [Cuadro 34.](#) Expedientes aprobados por incentivos económicos regionales. Andalucía. Año 1998

6. Relaciones Exteriores de la Economía Andaluza

- [Cuadro 35.](#) Comercio exterior de Andalucía. Distribución geográfica. Período 1997-98
- [Cuadro 36.](#) Comercio exterior de Andalucía-Secciones del arancel-Período 1997-98
- [Cuadro 37.](#) Inversión extranjera directa por sectores-Andalucía-España. Año 1998
- [Cuadro 38.](#) Inversión extranjera directa-Distribución geográfica-Andalucía-España. Año 1998

7. Mercado de Trabajo

- [Cuadro 39.](#) Mercado de trabajo en Andalucía y España-Año 1998
- [Cuadro 40.](#) Empleo según nivel formativo-Andalucía-Año 1998
- [Cuadro 41.](#) Características de la población ocupada- Andalucía-España-Año 1998

[Cuadro 42.](#) Movimiento laboral registrado en Andalucía-Año 1998

[Cuadro 43.](#) Contratos de trabajo y adquisiciones en colaboración social. Andalucía-España. Año 1998

8. Precios, Salarios y Rentas

[Cuadro 44.](#) Índice de precios al consumo-Andalucía-España. Año 1998

[Cuadro 45.](#) Evolución de los precios en las diez rúbricas con mayor representación en el IPC de Andalucía-Año 1998

[Cuadro 46.](#) Incremento de los salarios-Andalucía-España-Año 1998

9. Evolución Monetaria y Sistema Bancario

[Cuadro 47.](#) Ratios del sistema financiero-Andalucía-España-Año 1998

[Cuadro 48.](#) Créditos y depósitos del sector privado en las provincias andaluzas-Año 1998

[Cuadro 49.](#) Estructura de los depósitos del sector privado-Andalucía-España-Período 1990-98

10. Posición de Andalucía en la Unión Europea y España

[Cuadro 50.](#) PIB per cápita de las regiones españolas respecto a la media comunitaria

[Cuadro 51.](#) Edificación de viviendas. Año 1998

[Cuadro 52.](#) Licitación oficial aprobada por las administraciones públicas-Año 1998

[Cuadro 53.](#) Movimiento de viajeros en hoteles-Año 1998

[Cuadro 54.](#) Indicadores de demanda. Año 1998

[Cuadro 55.](#) Comercio exterior Año 1998

[Cuadro 56.](#) Inversiones extranjeras directas-Año 1998



Índice de Gráficos

1. Economía Internacional

[Gráfico 1.](#) Crecimiento real del PIB

[Gráfico 2.](#) Creación de empleo

[Gráfico 3.](#) Evolución de la inflación

[Gráfico 4.](#) Tipo de cambio del dolar frente al marco y al yen

[Gráfico 5.](#) Tipos de interés a largo plazo

[Gráfico 6.](#) Crecimiento real del PIB y del comercio mundial

[Gráfico 7.](#) Índice de desarrollo humano 1995

[Gráfico 8.](#) PIB real per cápita. Año 1995

[Gráfico 9.](#) Participación en el consumo privado mundial. Año 1995

2. Economía Nacional

[Gráfico 10.](#) Crecimiento real del PIB- España-UE

[Gráfico 11.](#) Evolución sectorial del PIB en la economía española

[Gráfico 12.](#) Consumo e inversión en la economía española

[Gráfico 13.](#) Evolución de la tasa de cobertura

[Gráfico 14.](#) Tasa de paro de la economía española

[Gráfico 15.](#) Salarios e inflación en la economía española

[Gráfico 16.](#) Tipos de interés a corto y largo plazo- España

[Gráfico 17.](#) Evolución del déficit público- España

3. Economía Andaluza. Rasgos Básicos

[Gráfico 18.](#) Crecimiento económico-Andalucía-España

[Gráfico 19.](#) Evolución del VAB y el empleo no agrario-Andalucía

[Gráfico 20.](#) Evolución del empleo. Andalucía-España-UE

[Gráfico 21.](#) Salarios e inflación en la economía española

4. Sectores Productivos

[Gráfico 22.](#) Participación del sector primario en la economía andaluza

[Gráfico 23.](#) Evolución del VAB y el empleo en el sector agrario. Andalucía

[Gráfico 24.](#) Evolución de la producción agrícola 1998. Andalucía

[Gráfico 25.](#) Pesca fresca desembarcada en los puertos andaluces

[Gráfico 26.](#) Evolución del empleo en el sector primario-Andalucía

[Gráfico 27.](#) Precios percibidos y pagados por los agricultores

[Gráfico 28.](#) Evolución del VAB y el empleo en la industria-Andalucía

[Gráfico 29.](#) Índice de producción industrial-Andalucía-España-UE

[Gráfico 30.](#) Índice de clima industrial. Andalucía

[Gráfico 31.](#) Utilización de la capacidad productiva instalada en la industria. Andalucía.

[Gráfico 32.](#) Población ocupada en el sector industrial. Andalucía-España

[Gráfico 33.](#) Comercio exterior en la industria-Andalucía

[Gráfico 34.](#) Evolución del VAB y el empleo en la construcción. Andalucía

[Gráfico 35.](#) Valor de los trabajos realizados en la construcción. Andalucía

[Gráfico 36.](#) Viviendas iniciadas. Andalucía

[Gráfico 37.](#) Población activa y ocupada en la construcción. Andalucía

[Gráfico 38.](#) Licitación oficial aprobada en Andalucía

[Gráfico 39.](#) Evolución del VAB y el empleo en los servicios-Andalucía

[Gráfico 40.](#) Tipo de alojamiento utilizado por los turistas. Andalucía. Año 1998

[Gráfico 41.](#) Distribución de plazas hoteleras en Andalucía por provincias

[Gráfico 42.](#) Viajeros alojados en hoteles y oferta hotelera en Andalucía

[Gráfico 43.](#) Transporte aéreo de pasajeros-Andalucía

5. Demanda agregada

[Gráfico 44.](#) Índice de ventas en grandes superficies comerciales-Andalucía

[Gráfico 45.](#) Matriculación de vehículos-Andalucía

[Gráfico 46.](#) Recaudación por IVA-Andalucía

[Gráfico 47.](#) Evolución de las importaciones. Andalucía

[Gráfico 48.](#) Saldo de la balanza comercial de Andalucía

[Gráfico 49.](#) Cuota exportadora de Andalucía

[Gráfico 50.](#) Precios relativos y tipo de cambio efectivo nominal de Andalucía frente a la OCDE

[Gráfico 51.](#) Índice de competitividad-precio de la economía andaluza frente a la UE y la OCDE

6. Relaciones Exterior de la Economía Andaluza

[Gráfico 52.](#) Inversión extranjera directa de la UE en Andalucía. Año 1998

[Gráfico 53.](#) Inversión extranjera directa por tipo de operación-Andalucía

7. Mercado de Trabajo

[Gráfico 54.](#) Evolución del empleo- Andalucía-España

[Gráfico 55.](#) Evolución sectorial del empleo-Andalucía

[Gráfico 56.](#) Estructura de la población ocupada según nivel formativo-Andalucía. Años 1986-1998

[Gráfico 57.](#) Evolución de la población ocupada-Andalucía

[Gráfico 58.](#) Evolución de la población activa y la tasa de actividad. Andalucía

[Gráfico 59.](#) Evolución de la tasa de paro-Andalucía

[Gráfico 60.](#) Evolución del desempleo. Andalucía

8. Precios, Salarios y Rentas

[Gráfico 61.](#) Deflatores de la producción-Andalucía. Año 1998

[Gráfico 62.](#) Inflación en Andalucía

[Gráfico 63.](#) Índice de precios de consumo-Andalucía

[Gráfico 64.](#) Salarios reales-Andalucía

[Gráfico 65.](#) Renta bruta disponible de los hogares-Andalucía

9. Evolución Monetaria y Sistema Bancario

[Gráfico 66.](#) Tipo de cambio de la peseta

[Gráfico 67.](#) Evolución de los tipos de interés negociados a distintos plazos temporales

[Gráfico 68.](#) Índice y volumen de contratación de la Bolsa de Madrid

[Gráfico 69.](#) Evolución del tipo medio de adjudicación de bonos y obligaciones de la Junta de Andalucía

[Gráfico 70.](#) Evolución subastas de pagarés de la Junta de Andalucía

[Gráfico 71.](#) Evolución de los créditos y depósitos privados. Andalucía

[Gráfico 72.](#) Evolución de los créditos al sector privado según instituciones. Andalucía

[Gráfico 73.](#) Evolución de los depósitos privados según instituciones-Andalucía

[Gráfico 74.](#) Cuota de mercado de las entidades financieras en depósitos del sector privado. Andalucía-España. Año 1998

[Gráfico 75.](#) Tipo oficial de interés y depósitos a plazo. Andalucía

10. Posición de Andalucía en la Unión Europea y España

[Gráfico 76.](#) Grado de utilización de la capacidad productiva de la industria. Año 1998

[Gráfico 77.](#) Empleo y paro en las CC.AA. Año 1998

[Gráfico 78.](#) Inflación y salarios en las CC.AA. Año 1998

[Gráfico 77.](#) Empleo y paro en las CC.AA. Año 1998

[Gráfico 78.](#) Inflación y salarios en las CC.AA. Año 1998

PRODUCCION Y DEMANDA AGREGADA EN LA UE

	1997	1998
Demanda Interna	2,4	3,5
Consumo Privado	2,0	2,8
Consumo Público	0,1	1,3
Formación Bruta de Capital Fijo	2,8	4,9
Exportación de bienes y servicios	9,7	5,4
Importación de bienes y servicios	9,1	7,4
PRODUCTO INTERIOR BRUTO	2,7	2,8

NOTA: % variaciones interanuales

FUENTE: Comisión Europea (abril 1999), OCDE (mayo 1999)

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

**ESTIMACIONES Y PREVISIONES ECONOMICAS DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO
Y LOS PAÍSES EN TRANSICIÓN**

	1998	1999	2000
PIB			
Países en desarrollo	3,3	3,1	4,9
Africa	3,4	3,2	5,1
Asia	3,8	4,7	5,7
América Latina	2,3	-0,5	3,5
Países en transición	-0,2	-0,9	2,5
Europa Central y del Este	2,4	2,0	3,7
Rusia	-4,8	-7,0	-
INFLACIÓN			
Países en desarrollo	10,4	8,8	7,5
Africa	8,6	8,6	6,6
Asia	8,0	4,7	4,5
América Latina	10,5	14,6	9,9
Países en transición	20,8	40,9	12,4
Europa Central y del Este	18,0	20,0	9,0
Rusia	28,0	100,0	20,0

NOTA: % variaciones interanuales

FUENTE: FMI (abril 1999)

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

INDICADORES DE DESARROLLO HUMANO

	Tasa de crto. demográfico anual	Esperanza de vida al nacer (años)	Tasa de alfabetización de adultos (%)	PIB real per cápita (PPA dólares)	Distribución sectorial del PIB (%)			Consumo (% sobre PIB)		Tasa media anual de inflación	TV por 1000 habitantes	Indice de desarrollo humano (IDH)	Indice de desarrollo relativo al genero (IDG)
					Agric.	Ind.	Serv.	Privado	Público				
	1995-2015	1995	1995	1995	1995	1995	1995	1995	1995	1985-95	1995	1995	1995
PAISES EN DESARROLLO	1,5	62,2	70,4	3068	14	36	49	60	12	127,4	145	0,586	0,564
PAISES INDUSTRIALIZADOS	0,2	74,2	98,6	16337	3	31	66	60	16	9,5	524	0,911	0,888
TOTAL MUNDIAL	1,2	63,6	77,6	5990	5	33	63	63	15	28,6	228	0,772	0,736

FUENTE: Informe sobre desarrollo humano 1998 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

ESTIMACIONES Y PREVISIONES ECONÓMICAS

Período 1998-2000 (1)

	OCDE			FMI		
	1998	1999	2000	1998	1999	2000
PIB						
MUNDO				2,5	2,3	3,4
Países en desarrollo				3,3	3,1	4,9
Países en transición				-0,2	-0,9	2,5
PAÍSES INDUSTRIALIZADOS		2,2	2,1	2,5	2,0	2,2
EE.UU.	3,9	3,6	2,0	3,9	3,3	2,2
Japón	-2,8	-0,9	0,0	-2,8	-1,4	0,3
UE	2,8	1,9	2,4	2,8	1,8	2,7
Zona Euro	2,9	2,1	2,6	2,9	2,0	2,9
Alemania	2,8	1,7	2,3	2,8	1,5	2,8
España	3,8	3,3	3,3	3,8	3,3	3,5
INFLACIÓN						
Países en desarrollo				10,4	8,8	7,5
Países en transición				20,8	40,9	12,4
PAÍSES INDUSTRIALIZADOS (2)	1,3	1,1	1,3	1,6	1,4	1,7
EE.UU.	1,0	1,1	1,5	1,6	2,1	2,4
Japón	0,4	-0,7	-0,6	0,6	-0,2	-0,2
UE	1,8	1,7	1,7	1,5	1,3	1,6
Zona Euro	1,5	1,4	1,5	1,3	1,0	1,4
Alemania	0,9	0,9	1,3	0,9	0,6	1,0
España	2,2	2,5	2,6	1,8	1,8	2,1
TASA DE PARO (3)						
PAÍSES INDUSTRIALIZADOS	7,1	7,0	7,0	6,9	6,9	6,9
EE.UU.	4,5	4,2	4,5	4,5	4,5	4,7
Japón	4,1	4,9	5,3	4,1	4,8	4,9
UE	10,5	10,1	9,8	10,2	9,9	9,7
Zona Euro	11,7	11,2	10,6	11,7	11,3	11,0
Alemania	11,2	10,7	10,0	11,2	10,9	10,4
España	18,8	17,4	16,2	18,8	17,7	17,1
DÉFICIT PÚBLICO (4)						
PAÍSES INDUSTRIALIZADOS	-0,9	-1,2	-1,2			
EE.UU.	1,7	1,9	1,8			
Japón	-6,0	-8,7	-9,0			
UE	-1,6	-1,6	-1,4			
Zona Euro	-2,1	-2,0	-1,7			
Alemania	-2,0	-1,9	-1,9			
España	-1,8	-1,8	-1,4			
TIPOS DE INTERÉS A CORTO PLAZO						
EE.UU.	4,8	4,5	4,5			
Japón	0,7	0,3	0,4			
Zona Euro	3,9	2,7	2,6			
Alemania	3,5	2,7	2,6			
España	4,2	2,7	2,6			
COMERCIO MUNDIAL	4,5	3,9	5,6			

NOTAS:

(1) variaciones anuales en %, salvo indicación contraria

(2) las estimaciones de la OCDE no incluyen a los países con elevadas tasas de inflación durante la década de los noventa (República Checa, Grecia, Portugal, Turquía, México, Hungría, Polonia), y hacen referencia al deflactor del PIB

(3) % sobre población activa

(4) % sobre PIB

FUENTE: OCDE (mayo 99), FMI (abril 99)

PREVISIONES ECONOMICAS DE LA UNIÓN EUROPEA

	1999		2000	
	EU-15	EU-11	EU-15	EU-11
PIB (% variación anual)	2,1	2,2	2,7	2,7
INFLACION (% variación anual)	1,3	1,2	1,6	1,5
DEFICIT PÚBLICO (% PIB)	-1,5	-1,9	-1,3	-1,7
DEUDA PÚBLICA (% PIB)	68,6	72,6	67,0	71,2
EMPLEO (% variación anual)	0,8	0,9	0,8	0,9
TASA DE PARO (% sobre población activa)	9,6	10,4	9,2	9,9

FUENTE: Comisión Europea (abril 1999)

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

**PRODUCTO INTERIOR BRUTO Y OFERTA AGREGADA. ESPAÑA.
Período 1996-1998.**

	1996	1997	1998
Ramas agraria y pesquera	22,4	-1,3	0,8
Ramas industriales	0,1	4,5	5,3
<i>Industria sin construcción</i>	0,8	5,4	5,1
<i>Construcción</i>	-2,2	1,0	6,0
Ramas de los servicios	2,3	3,2	2,7
<i>Servicios destinados a la venta</i>	2,8	3,6	3,1
<i>Servicios no destinados a la venta</i>	1,0	1,8	1,3
IVA que grava los productos	4,7	5,6	6,7
Impuestos netos ligados a la importación	-13,5	2,3	12,5
PIB pm	2,3	3,5	3,8

NOTA: % variaciones interanuales. Precios constantes de 1986.

FUENTE: Contabilidad Nacional Trimestral de España (INE).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

**PRODUCTO INTERIOR BRUTO Y DEMANDA AGREGADA. ESPAÑA.
Período 1996-98**

	1996	1997	1998
Consumo Privado Nacional	1,9	3,1	3,8
Consumo Público	0,1	1,4	1,6
Formación Bruta de Capital Fijo	0,9	5,1	9,0
<i>Bienes de Equipo</i>	5,9	11,0	12,7
<i>Construcción</i>	-2,0	1,3	6,5
Variación de Existencias (*)	-0,1	-0,3	0,2
Demanda Interna	1,4	2,9	4,9
Exportación de bienes y servicios	9,9	14,8	7,8
Importación de bienes y servicios	6,2	12,2	10,6
PIB pm	2,3	3,5	3,8

NOTA: % de variaciones interanuales. Precios constantes de 1986.

(*) Aportación al crecimiento del PIB.

FUENTE: Contabilidad Nacional Trimestral de España (INE).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

ECONOMÍA ESPAÑOLA. PREVISIONES MACROECONÓMICAS.

	Mº de Economía y Hacienda	Comisión Europea		OCDE		FMI	
	1999	1999	2000	1999	2000	1999	2000
PIB	3,5	3,3	3,5	3,3	3,3	3,3	3,5
Consumo Privado	3,8	-	-	4,0	3,8	-	-
Déficit Público (1)	-1,6	-1,6	-1,3	-1,8	-1,4	-	-
Deuda Pública (1)	66,4	64,7	62,4	-	-	-	-
Inflación	1,8	1,8	1,9	2,2	2,2	1,8	2,1
Tasa de paro (2)	17,1	17,3	15,8	17,4	16,2	17,7	17,1

NOTAS: % variaciones interanuales, salvo indicación contraria.

(1) % sobre el PIB

(2) % sobre población activa

FUENTE: Mº de Economía y Hacienda (marzo 1999); Comisión Europea (marzo 1999); OCDE (mayo 1999); FMI (abril 1999).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

RESULTADOS COMPARADOS ANDALUCÍA - ESPAÑA - UE
Año 1998

	Crecimiento Económico (1)	Creación de Empleo	Tasa de Inflación (2)
ANDALUCÍA	4,3	4,3	1,1
ESPAÑA	3,8	3,4	1,4
UE	2,8	1,1	1,3

NOTA: (1) crecimiento en términos reales.

(2) % variación interanual del IPC en diciembre.

FUENTE: INE; Eurostat; Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

CRECIMIENTO ECONOMICO. ANDALUCIA-ESPAÑA**Período 1997-1998**

	1997			1998		
	ANDALUCIA	ESPAÑA	AND/ESP % (*)	ANDALUCIA	ESPAÑA	AND/ESP % (*)
Primario	10,9	-1,3	32,91	4,4	0,8	34,09
Industria	4,7	5,4	7,27	4,5	5,1	7,23
Construcción	3,4	1,0	14,69	9,5	6,0	15,17
Servicios	3,5	3,2	14,82	3,7	2,7	14,97
TOTAL	4,5	3,5	13,52	4,3	3,8	13,63

NOTA: % variaciones interanuales, salvo indicación contraria.

(*)= Participación del VAB c.f. de Andalucía sobre el nacional, en pesetas corrientes.

FUENTE: INE; Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

CRECIMIENTO ECONOMICO Y EMPLEO. ANDALUCIA
Periodo 1997-98

	1997						1998					
	VAB c.f.			OCUPACION			VAB c.f.			OCUPACION		
	Mill. ptas.	% crto.real	Peso % (*)	Miles	% crto.	Peso %	Mill. ptas.	% crto.real	Peso % (*)	Miles	% crto.	Peso %
Primario	806.678	10,9	11,2	240,4	12,1	12,7	834.706	4,4	11,2	252,0	4,8	12,7
Industria	1.333.951	4,7	16,1	230,7	0,7	12,3	1.416.652	4,5	16,1	256,2	11,1	13,1
Construcción	874.323	3,4	8,1	184,9	1,8	9,8	974.581	9,5	8,5	201,9	9,2	10,3
Servicios	6.874.237	3,5	64,5	1.223,7	2,2	65,1	7.330.710	3,7	64,1	1250,9	2,2	63,8
TOTAL	9.889.189	4,5	100,0	1.879,7	3,2	100,0	10.556.649	4,3	100,0	1960,96	4,3	100,0

NOTA: Series revisadas con los últimos datos definitivos de la Contabilidad Regional del INE, correspondientes a 1993.

(*): Porcentaje del VAB de cada sector sobre el total, en pesetas constantes de 1986.

FUENTE: INE; Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

PRINCIPALES CULTIVOS AGRICOLAS DE ANDALUCIA

CULTIVOS	SUPERFICIE (Has.)			PRODUCCION (Tm)			RENDIMIENTOS (Tm/Has)			CRTO. SUPERFICIE	CRTO. PRODUCCION
	1998	1997	94-97	1998	1997	94-97	1998	1997	94-97	97-98	97-98
CEREALES	785.157	886.104	862.987	2.394.687	2.241.218	1.772.977	3,05	2,53	2,05	-11,39	6,85
LEGUMINOSAS GRANO	90.513	105.450	105.553	63.594	82.239	70.642	0,70	0,78	0,67	-14,17	-22,67
TUBERCULOS	23.182	24.826	26.499	518.358	466.762	497.289	22,36	18,80	18,77	-6,62	11,05
CULTIVOS INDUSTRIALES HERB.	556.394	570.140	548.992	3.442.741	2.924.400	2.494.801	6,19	5,13	4,54	-2,41	17,72
FORRAJES	26.857	26.112	35.378	938.835	731.182	930.830	34,96	28,00	26,31	2,85	28,40
HORTALIZAS	120.014	121.755	116.159	4.307.570	4.484.906	3.793.922	35,89	36,84	32,66	-1,43	-3,95
CITRICOS	-	44.957	43.363	752.285	761.621	651.271	-	16,94	15,02	-	-1,23
FRUTAS NO CITRICAS	-	235.156	227.869	345.688	427.011	351.167	-	1,82	1,54	-	-19,04
UVA VINIFICACION	-	40.600	43.275	233.217	364.151	246.147	-	8,97	5,69	-	-35,96
VINO (2) y subproductos	-	-	-	1.663.276	2.287.288	1.682.141	-	-	-	-	-27,28
ACEITUNA ALMAZARA	-	1.321.330	1.271.323	3.043.865	4.433.997	2.806.391	-	3,36	2,21	-	-31,35
ACEITE DE OLIVA	-	-	-	642.439	861.417	574.713	-	-	-	-	-25,42
ACEITUNA DE MESA	-	76.498	90.368	191.778	213.052	187.905	-	2,79	2,08	-	-9,99
CULTIVOS INDUST. LEÑOSOS	4.411	4.311	3.534	874	768	724	0,20	0,18	0,20	2,32	13,80
FLORES Y PLANTAS ORNAM. (3)	1.283	1.434,0	1.341,0	1.456.988,0	1.618.756,0	1.498.876,0	1135,61	1128,84	1117,73	-10,53	-9,99

NOTAS: (1) Media

(2) Producción en HI

(3) Producción en millones de unidades

FUENTE: Consejería de Agricultura y Pesca. Junta de Andalucía

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía, Junta de Andalucía

EXPORTACIONES DEL SECTOR PRIMARIO ANDALUZ.
Período 1997-98

	1997	1998	%crto 97-98	% sobre Tot. 98
Producción agrícola	290.667.540,8	326.576.339,1	12,4	96,7
Producción ganadera	508.350,2	516.104,4	1,5	0,2
Selvicultura y Explotación Forestal	3.715.225,0	3.330.926,7	-10,3	1,0
Pesca y Acuicultura	8.773.567,9	7.221.397,8	-17,7	2,1
TOTAL	303.664.683,9	337.644.768,1	11,2	100,0

NOTA: miles de pesetas, salvo indicación contraria

FUENTE: Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales. Mº Economía y Hacienda

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

MERCADO DE TRABAJO EN EL SECTOR PRIMARIO. ANDALUCIA-ESPAÑA
Año 1998 (miles de personas)

	1998			Variaciones respecto 1997			
	Andalucía	España	% And/ Esp	Absolutas		Relativas	
				Andalucía	España	Andalucía	España
Activos	407,5	1285,9	31,7	-0,8	-30,7	-0,2	-2,3
Ocupados	252,0	1060,6	23,8	11,5	-6,7	4,8	-0,6
Parados	155,5	225,3	69,0	-12,3	-24,0	-7,3	-9,6
Tasa de paro	38,2	17,5	-	-2,9	-1,4	-	-
Tasa de Salarización	63,2	38,1	-	-1,3	0,9	-	-

FUENTE: Encuesta de Población Activa, INE.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía, Junta de Andalucía.

INDICE DE PRODUCCION INDUSTRIAL. Período 1997-1998

	1997	1998		
		1º semestre	2º semestre	Media anual
EEUU	6,0	4,8	2,6	3,6
Japón	3,5	-5,8	-7,1	-6,4
OCDE	4,7	3,1	1,1	2,1
Unión Europea	3,7	4,3	2,3	3,3
España	6,9	6,7	4,0	5,4
Andalucía	8,9	7,9	3,3	5,6

NOTA: % variaciones interanuales.

FUENTE: OCDE; INE; IEA.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

INDICE DE PRODUCCION INDUSTRIAL. ANDALUCIA-ESPAÑA
Período 1997-1998

	ANDALUCIA		ESPAÑA	
	1997	1998	1997	1998
Indice General	8,9	5,6	6,9	5,4
Energía y Agua	3,0	15,9	5,1	1,1
Miner. no energéticos e ind. química	5,8	0,4	6,1	5,5
Transf. metales y mecánica precisión.	10,2	1,8	8,8	8,3
Otras Manufacturas	11,1	8,3	6,6	4,8
Bienes de Consumo	11,0	10,9	6,7	5,5
Bienes Intermedios	4,5	2,3	5,9	4,2
Bienes de Equipo	12,3	2,3	10,4	8,4

NOTA: % variaciones interanuales.

FUENTE: INE, IEA.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

OCUPADOS EN LA INDUSTRIA POR RAMAS PRODUCTIVAS. ANDALUCIA
Año 1998.

	1998	% S/TOTAL	% Crto. 98/97
IND. EXTRACTIVAS	7,4	2,9	14,7
IND. MANUFACTURERAS	236,5	92,3	10,6
Alimentación, bebidas y tabaco	62,9	24,6	17,5
Industria textil y confección	21,0	8,2	-7,5
Fabricación de muebles	23,9	9,3	5,4
Metalurgia y fabr. de metales	25,5	10,0	15,2
Material de transporte	20,0	7,8	4,2
Producc. minerales no metálicos	18,5	7,2	16,9
Otras ind. manufactureras	64,8	25,3	12,0
ENERGIA ELECTRICA, GAS Y AGUA	12,4	4,8	17,6
TOTAL	256,2	100,0	11,1

NOTA: Miles de personas, salvo indicación contraria.

FUENTE: Encuesta de Población Activa (INE).

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

MERCADO DE TRABAJO EN EL SECTOR INDUSTRIAL. ANDALUCIA-ESPAÑA
Año 1998

	1998			Variaciones 98/97			
	Andalucía	España	%And/Esp.	Absolutas		Relativas	
				Andalucía	España	Andalucía	España
Activos	298,52	2.965,15	10,07	23,45	88,33	8,5	3,1
Ocupados	256,19	2.707,98	9,46	25,49	127,68	11,1	4,9
Parados	42,33	257,18	16,46	-1,99	-39,35	-4,5	-13,3
Tasa de Paro	14,18	8,67	-	-1,95	-1,64	-	-

NOTA: Miles de personas, salvo indicación contraria.

FUENTE: Encuesta de Población Activa (INE)

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

**COMERCIO EXTERIOR DEL SECTOR INDUSTRIAL.
ANDALUCÍA. AÑO 1998.**

	Importación	Crto. 98/97	Exportación	Crto. 98/97
INDUSTRIAS EXTRACTIVAS	495.314,5	-20,1	13.730,5	-5,7
Extrac. prod. energéticos	406.101,3	-20,3	12,3	186,5
Minerales no energéticos	89.213,2	-18,9	13.718,2	-5,8
INDUST. MANUFACTURERAS	607.014,0	1,5	925.114,4	-16,6
Alimentación, bebidas y tabaco	122.763,2	7,1	257.823,9	-10,6
Industria textil y confección	20.413,9	-22,1	20.103,2	26,9
Refino de petróleo	18.912,7	-29,0	82.942,2	-16,3
Industria Química	90.077,2	2,0	69.056,0	-17,1
Metalurgia y prod. metálicos	102.415,3	11,2	183.342,7	-42,5
Construcción maquinaria	51.878,8	-4,8	14.810,7	-22,6
Material eléctrico, electrónico y ópt.	69.612,4	6,6	62.231,0	-0,7
Material de transporte	55.545,7	-2,2	147.711,9	-6,9
Otras ind. manufactureras	75.394,8	2,8	87.092,8	36,7
TOTAL	1.102.328,5	-9,5	938.845,0	-16,5

NOTA: Millones de pesetas, salvo indicación contraria.

FUENTE: Departamento de Aduanas e Impuestos especiales. Mº Economía y Hacienda.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

PRINCIPALES INDICADORES DEL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN. ANDALUCÍA.
Período 1997-98

	1997	1998	Cto. 98/97
IPIAN mat. construcción (base 1994 = 100)	111,0	118,2	6,4
Consumo aparente de cemento (mil. Tm.)	4.659,3	5.673,9	21,8
Valor trabajos realizados en construcción (mill. ptas.)	631.805,0	656.014,0	3,8
Valor trabajos realizados en edificación (mill. ptas.)	381.292,0	370.129,0	-2,9
Valor trabajos realizados en ingeniería civil (mill. ptas.)	250.513,0	285.885,0	14,1
Licitación oficial (mill. ptas.)	196.032,0	244.264,0	24,6
Viviendas iniciadas (unidades)	60.417,0	81.857,0	35,5
Viviendas terminadas (unidades)	49.299,0	49.418,0	0,2
Viviendas visadas por Colegios de Arquitectos (unidades)	72.200,0	101.926,0	41,2
Índice coste construcción (base 1990 = 100)	128,3	130,1	1,4
Precio medio m ² vivienda nueva (ptas.)	88.724,0	90.146,0	1,6
IPC Vivienda (base 1992 = 100) (*)	130,8	131,5	0,5

NOTA: (*) Dato correspondiente al mes de diciembre.

FUENTE: SEOPAN; Oficemen; IEA; D. G.de la Vivienda, la Arquitectura y el Urbanismo; Mº de Fomento; INE.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

SUBSECTOR VIVIENDA EN ANDALUCÍA
Período 1997-98

	VPO		LIBRES		TOTAL	
	1998	% Crto. 98/97	1998	% Crto. 98/97	1998	% Crto. 98/97
Viviendas Iniciadas	12.654	-34,4	69.203	68,2	81.857	35,5
Viviendas Terminadas	16.752	-8,1	32.666	5,2	49.418	0,2
Proyectos Visados	18.463	-4,2	83.463	57,7	101.926	41,2

FUENTE: D. G. de la Vivienda, la Arquitectura y el Urbanismo. Mº de Fomento.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

MERCADO DE TRABAJO EN EL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN
Período 1997-98

	1998			Variaciones respecto a 1997			
	Andalucía	España	% And/Esp.	Absolutas		Relativas	
				Andalucía	España	Andalucía	España
Activos	277,3	1.546,4	17,9	11,06	1,3	4,2	0,1
Ocupados	201,9	1.307,1	15,4	16,98	64,4	9,2	5,2
Parados	75,4	239,3	31,5	-6,02	-63,1	-7,4	-20,9
Tasa de paro	27,2	19,6	---	-3,4	0,0	---	---

NOTA: Miles de personas.

FUENTE: Encuesta de Población Activa (INE).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

LICITACIÓN OFICIAL POR TIPOS DE OBRA. ANDALUCÍA.
Período 1997-98.

	1997	1998	Variación 98/97	
			Ptas. Corrientes	Ptas. Constantes (1)
EDIFICACIÓN	84.084	86.256	2,6	1,2
Viviendas	7.580	7.515	-0,9	-2,2
Equipamiento Social	49.207	54.526	10,8	9,3
Resto Edificación	27.297	24.215	-11,3	-12,5
OBRA CIVIL	111.948	158.008	41,1	39,2
Transportes	63.255	100.853	59,4	57,3
Urbanizaciones	25.406	32.485	27,9	26,1
Hidráulicas	23.287	24.670	5,9	4,5
TOTAL	196.032	244.264	24,6	22,9

NOTA: Millones de pesetas.

(1) Pesetas constantes 1990.

FUENTE: SEOPAN

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

MOVIMIENTO TURISTICO EN ANDALUCÍA

Período 1997-98

	1997	1998	Crto. 98/97
Número de Turistas (miles personas)	16.651,9	18.143,0	9,0
- Andaluces	3.825,9	4.227,7	10,5
- Resto de España	5.414,5	5.635,7	4,1
- Unión Europea	5.968,5	6.945,2	16,4
- Resto Mundo	1.443,1	1.334,3	-7,5
Gasto medio diario (pesetas)	7.242,5	8.417,0	16,2
Estancia media en días	11,3	12,0	0,7 (*)
Índice sintético de percepción	7,6	7,7	0,1 (*)

NOTA: (*): Diferencia respecto al año anterior.

FUENTE: IEA.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

**MOVIMIENTO DE VIAJEROS EN HOTELES.
ANDALUCIA. Período 1997-98**

	1997	1998	% Crto. 98/97
Viajeros alojados (miles personas)	8.003,4	9.027,9	12,8
- Nacionales	4.422,9	4.974,7	12,5
- Extranjeros	3.580,4	4.053,2	13,2
Pernoctaciones hoteleras (miles)	26.287,8	29.258,2	11,3
- Nacionales	11.844,3	13.177,9	11,3
- Extranjeros	14.443,5	16.080,3	11,3
Grado de ocupación hotelera	57,8	59,9	2,1 (*)

NOTA: (*): Diferencia respecto al año anterior.

FUENTE: INE.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

**VIAJEROS EXTRANJEROS ALOJADOS EN HOTELES DE ANDALUCIA.
Año 1998**

	Nº de viajeros	% sobre total	% Crto. 98/97
Reino Unido	766.228	18,9	15,5
Alemania	712.130	17,6	16,8
Francia	404.832	10,0	8,5
Italia	302.650	7,5	6,4
UE (sin España)	2.763.086	68,2	13,1
EEUU	372.898	9,2	16,5
Japón	322.675	8,0	7,1
Otros	594.550	14,7	15,2
TOTAL	4.053.209	100,0	13,2

FUENTE: INE.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

**ALOJAMIENTOS TURISTICOS EN ANDALUCIA.
Período 1997-98**

	1997		1998		% Cto. 98/97	
	nº establec.	nº plazas	nº establec.	nº plazas	nº establec.	nº plazas
HOTELES	902	133.801	925	136.778	2,5	2,2
5 estrellas	16	4.789	15	4.774	-6,3	-0,3
4 estrellas	129	39.174	136	41.841	5,4	6,8
3 estrellas	244	52.349	260	53.347	6,6	1,9
2 estrellas	266	15.475	269	14.934	1,1	-3,5
1 estrella	187	7.276	183	7.044	-2,1	-3,2
hotel apartamento	60	14.738	62	14.838	3,3	0,7
CASAS RURALES	61	500	129	930	111,5	86,0
PENSIONES	1.299	30.094	1.295	29.949	-0,3	-0,5
APARTAMENTOS	315	42.934	334	44.075	6,0	2,7
CAMPING	166	87.572	169	90.135	1,8	2,9
TOTAL	2.743	294.901	2.852	301.867	4,0	2,4

FUENTE: Consejería de Turismo y Deporte. Junta de Andalucía.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

**ESTABLECIMIENTOS TURISTICOS EN ANDALUCIA.
Año 1998**

	Alojamientos (nº plazas)	% Cto. 98/97	Restauración (nº plazas)	% Cto. 98/97	Agencias Viajes	Diferencia 98/97
Almería	41.577	3,3	45.728	3,8	64	8
Cádiz	43.150	5,1	54.611	16,6	160	7
Córdoba	10.801	2,1	24.752	6,3	53	1
Granada	32.129	4,1	64.907	0,2	70	5
Huelva	35.426	2,0	44.177	7,6	21	-1
Jaén	12.396	2,0	32.800	4,5	43	-5
Málaga	101.078	-0,2	183.155	3,5	308	3
Sevilla	25.310	5,5	51.749	3,0	183	7
ANDALUCIA	301.867	2,4	501.879	4,9	902	25

FUENTE: Consejería de Turismo y Deporte. Junta de Andalucía.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

INDICADORES DEL SUBSECTOR DE TRANSPORTES. ANDALUCIA.
Período 1997-98

	1997	1998	Crto. 97/96
Transporte Marítimo			
- Pasajeros (miles personas)	4.394,1	4.762,7	8,4
- Mercancías (miles Tm)	73.265,2	81.554,8	11,3
Transporte Aéreo			
- Pasajeros (miles personas)	10.347,8	10.948,9	5,8
- Mercancías (Tm)	14.221,2	14.893,1	4,7
Transporte Ferroviario			
- Viajeros en líneas cercanías (miles)	14.900,0	15.582,0	4,6
- Viajeros en líneas regionales (miles)	3.399,0	3.749,0	10,3
Matriculación vehículos de carga	41.760,0	45.584,0	9,2

FUENTE: Puertos del Estado; D.G. Tráfico; D.G. Aviación Civil; RENFE; INE

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

**OCUPADOS EN EL SECTOR SERVICIOS SEGUN RAMAS ACTIVIDAD.
ANDALUCIA. Año 1998.**

	1998	% S/TOTAL	% Crto. 98/97
Comercio	351,3	28,1	-0,5
Hostelería	124,1	9,9	-0,2
Transporte	97,7	7,8	5,0
Intermediación Financiera	41,4	3,3	6,2
Act. Inmobiliarias; Serv. Empresariales	107,0	8,6	13,3
Admón. Pública, Defensa y SS.	141,8	11,3	-0,8
Educación	134,7	10,8	7,2
Act. Sanitarias y Veterinarias	117,5	9,4	-1,4
Act. Sociales; Serv. Personales	71,9	5,8	1,9
Hogares que emplean personal doméstico	63,7	5,1	3,2
TOTAL	1.250,9	100,0	2,2

NOTA: Miles de personas.

FUENTE: Encuesta de Población Activa (INE)

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

**MERCADO DE TRABAJO EN EL SECTOR SERVICIOS.
Año 1998.**

	1998			Variaciones 98/97			
				Absolutas		Relativas	
	Andalucía	España	%And/Esp.	Andalucía	España	Andalucía	España
Activos	1.460,4	9.086,3	16,1	6,1	203,0	0,4	2,3
Ocupados	1.250,9	8.129,3	15,4	27,2	255,1	2,2	3,2
Parados	209,4	957,0	21,9	-21,1	-52,1	-9,2	-5,2
Tasa de Paro	14,34	10,53	-	-1,5	-0,8	-	-

NOTA: Miles de personas.

FUENTE: Encuesta de Población Activa (INE)

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

**INVERSION EXTRANJERA DIRECTA EN EL SECTOR SERVICIOS.
ANDALUCIA. Período 1997-1998**

	1997	1998	Crto. 98/97	% S/Total
Comercio y Reparación	12.536,42	19.833,73	58,21	35,94
Hostelería	1.215,56	848,24	-30,22	1,54
Transporte	154,53	106,96	-30,78	0,19
Intermediación Financiera	4,63	368,50	7.858,96	0,67
Act. Inmob. y alquiler; serv. emp.	12.929,87	24.946,06	92,93	45,20
Act. sanitarias y veterin; serv. soc.	296,50	3.681,50	1.141,65	6,67
Otras actividades sociales	9.081,22	5.402,42	-40,51	9,79
TOTAL	36.218,73	55.187,41	52,37	100,00

NOTA: Inversión bruta en millones de pesetas.

FUENTE: D. G. de Política Comercial e Inversiones Exteriores. Mº Economía y Hacienda.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

INDICADORES DE DEMANDA. ANDALUCÍA.

Período 1997-1998.

	1997	1998	Crto. 98/97
CONSUMO PRIVADO			
IPIAN bienes de consumo (base 1994=100)	103,2	114,4	10,8%
Población ocupada total (miles de personas)	1.879,7	1.960,9	4,3%
Matriculación de turismos (unidades)	151.295	179.643	18,7%
Recaudación por IVA (millones de pesetas)	262.550	263.091	0,2%
Índice de ventas en grandes superficies (deflactadas)	79,6	82,0	3,1%
Ganancia media por trabajador y mes (miles de pesetas)	199,0	202,9	2,0%
Importación bienes de consumo (millones de pesetas)	132.522	135.052	1,9%
INVERSIÓN			
IPIAN bienes de equipo (base 1994=100)	142,9	146,2	2,3%
Matriculación vehículos de carga (unidades)	41.760	45.584	9,2%
Licitación oficial (millones de pesetas)	196.032	244.264	24,6%
Crédito al sector privado (miles de millones de pesetas)	6.250	7.302	16,8%
Inversiones inscritas en el Registro Industrial (millones ptas)	126.821	155.622	22,7%
Inversiones Extranjeras Directas (millones de pesetas)	160.515	105.041	-34,6%
Importación bienes de capital y b. Intermedios (millones ptas)	1.213.899	1.066.186	-12,2%

FUENTE: Banco de España; DGT; IEA; INE; SEOPAN; Mº de Economía y Hacienda; Junta de Andalucía.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

EXPEDIENTES APROBADOS POR INCENTIVOS ECONÓMICOS REGIONALES. ANDALUCÍA. Año 1998

CNAE	Nº de proyectos	Inversión	
		Miles de pesetas	% s/total
SECTOR AGRARIO	1	283.256	0,5
5 PESCA	1	283.256	0,5
SECTOR INDUSTRIAL	75	30.834.563	53,7
14 EXTRACCIÓN MINERALES NO METAL. NI ENERGÉTICOS	2	226.018	0,4
15 INDUSTRIA DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS Y BEBIDAS	15	6.043.594	10,5
17 INDUSTRIA TEXTIL	1	140.170	0,2
18 INDUSTRIA DE LA CONFECCIÓN Y DE LA PELETERÍA	1	103.078	0,2
19 INDUSTRIA DEL CUERO Y DEL CALZADO	3	310.881	0,5
20 INDUSTRIA DE LA MADERA Y CORCHO (NO MUEBLES)	2	546.975	1,0
21 INDUSTRIA DEL PAPEL	3	1.082.930	1,9
22 ARTES GRÁFICAS, EDICIÓN Y SOPORTES GRABADOS	4	1.337.870	2,3
24 INDUSTRIA QUÍMICA	5	6.691.758	11,6
25 INDUSTRIAS DEL CAUCHO Y MATERIAS PLÁSTICAS	13	8.135.619	14,2
26 FABRICACIÓN DE MINERALES NO METÁLICOS	7	853.471	1,5
27 METALURGIA	2	611.713	1,1
28 FABRICACIÓN PRODUCTOS METÁLICOS (NO MAQUINARIA)	4	1.954.292	3,4
29 CONSTRUCCIÓN DE MAQUINARIA Y EQUIPO MECÁNICO	3	321.684	0,6
31 FABRICACIÓN MAQUINARIA Y MATERIAL ELÉCTRICO	1	136.963	0,2
34 FABRICACIÓN VEHÍCULOS A MOTOR Y REMOLQUES	2	210.123	0,4
36 FABRICACIÓN MUEBLES Y OTRAS IND. MANUFACTURERAS	6	1.966.779	3,4
37 RECICLAJE	1	160.645	0,3
SECTOR SERVICIOS	43	26.328.098	45,8
51 CENTROS DE MANIPULACIÓN DE PRODUCTOS AGRARIOS	15	4.958.507	8,6
55 HOSTELERÍA	24	14.053.425	24,5
63 ACTIVIDADES ANEXAS A LOS TRANSPORTES	1	5.723.250	10,0
92 ACTIV. DEPORTIVAS, CULTURALES Y RECREATIVAS	3	1.592.916	2,8
TOTAL	119	57.445.917	100,0

FUENTE: Consejería de Trabajo e Industria. Junta de Andalucía.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

COMERCIO EXTERIOR DE ANDALUCÍA. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA
Periodo 1997-98

	1998		TASA DE COBERTURA		%CRECIMIENTO 98/97	
	IMPORT.	EXPORT.	1997	1998	IMPORT.	EXPORT.
OCDE	594.779,0	1.095.794,0	194,4	184,2	-3,1	-8,1
U. EUROPEA	423.277,0	921.491,0	257,0	217,7	7,0	-9,4
Alemania	53.215,6	170.681,2	291,8	320,7	3,2	13,4
Austria	4.236,2	5.247,4	129,3	123,9	10,6	5,9
Bélgica-Lux.	21.793,0	49.416,6	238,5	226,8	4,8	-0,3
Dinamarca	8.880,3	10.645,4	159,0	119,9	55,4	17,2
Finlandia	5.080,2	5.308,2	126,7	104,5	38,1	13,8
Francia	79.150,9	196.768,6	242,7	248,6	0,5	3,0
Grecia	5.407,1	5.159,8	212,7	95,4	2,1	-54,2
Irlanda	14.970,2	3.107,4	32,2	20,8	71,2	10,3
Italia	51.567,2	126.585,3	326,9	245,5	5,3	-20,9
Países Bajos	56.780,2	69.753,6	146,6	122,8	10,5	-7,4
Portugal	52.907,7	119.344,6	249,9	225,6	13,3	2,3
Reino Unido	58.800,8	119.225,6	363,5	202,8	-2,7	-45,7
Suecia	10.487,4	30.371,3	97,1	289,6	6,4	217,3
EUROPA NO UE	35.382,0	57.389,0	123,2	162,2	-21,5	3,3
AMERICA	103.273,0	87.071,0	61,8	84,3	-23,8	4,0
ASIA	27.463,0	26.453,0	107,2	96,3	-8,5	-17,8
OCEANIA	5.382,0	3.388,0	55,8	63,0	-25,1	-15,5
OPEP	379.519,0	57.493,0	11,1	15,1	-20,8	7,8
NPI	6.522,0	9.830,0	226,7	150,7	18,5	-21,2
RESTO PAISES	220.421,0	176.091,0	86,5	79,9	-11,3	-18,1
EUROPA	49.802,0	34.814,0	75,5	69,9	-2,0	-9,3
AMERICA	54.569,0	54.876,0	88,5	100,6	-19,3	-8,3
ASIA	33.903,0	28.493,0	88,1	84,0	-31,7	-34,8
AFRICA	82.148,0	34.471,0	58,3	42,0	2,4	-26,3
OCEANIA	-	621,0	773,9	-	-100,0	74,4
DIVERSOS	-	22.816,0	16.637,2	-	-100,0	-12,1
TOTALES	1.201.237,0	1.339.206,0	109,4	111,5	-10,8	-9,1

NOTA: Millones de pesetas. Datos provisionales.

FUENTE: Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales. Mº de Economía y Hacienda.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

COMERCIO EXTERIOR DE ANDALUCÍA. SECCIONES DEL ARANCEL.
Período 1997-98

	1998		TASA DE COBERTURA		%CRECIMIENTO 98/97	
	IMPORT.	EXPORT.	1997	1998	IMPORT.	EXPORT.
I. ANIM. VIVOS	49.329	21.777	54,1	44,1	0,6	-17,9
II. REINO VEGETAL	76.833	347.866	416,4	452,8	1,9	10,8
III. GRASAS Y ACEITES	18.224	112.782	622,0	618,9	-12,5	-12,9
IV. ALIMT. BEB. TABACO	65.463	100.259	160,4	153,2	-3,2	-7,6
V. MINERALES	518.142	132.256	23,5	25,5	-20,5	-13,8
VI. QUÍMICOS	78.548	57.106	92,9	72,7	-1,1	-22,6
VII. PLÁSTICOS	25.664	16.918	57,3	65,9	18,2	36,0
VIII. PIELES	4.594	4.311	103,0	93,8	7,0	-2,6
IX. MADERA, CORCHO	16.308	8.375	57,1	51,4	11,1	-0,2
X. M. FABR. PAPEL	17.903	19.396	118,2	108,3	6,9	-2,0
XI. TEXTILES	20.070	29.217	98,4	145,6	-22,3	14,9
XII. CALZADO, SOMB.	1.542	1.267	30,5	82,2	-59,7	8,7
XIII. PIEDRA, YESO, CEM.	12.547	26.368	64,6	210,2	9,0	254,5
XIV. PERLAS	3.981	8.322	150,2	209,0	-13,3	20,6
XV. METALES COMUNES	100.744	160.842	328,9	159,7	12,1	-45,6
XVI. MÁQUINAS	119.168	52.902	46,1	44,4	1,1	-2,6
XVII. TRANSPORTE	50.383	146.347	315,7	290,5	1,0	-7,1
XVIII. ÓPTICA, FOTO	9.281	25.410	288,6	273,8	-7,0	-11,7
XIX. ARMAS Y MUNICIONES	21	48	1223,5	228,6	23,5	-76,9
XX. MUEBLES, JUGUETES	7.190	11.653	121,3	162,1	1,3	35,4
XXI. ARTE, ANTIGÜEDADES	308	153	384,6	49,7	24,7	-83,9
SOO. NO CLASIFICABLES	4.990	55.626	135,5	1.114,7	-79,5	68,6
TOTALES	1.201.237	1.339.206	109,4	111,5	-10,8	9,1

NOTA: Millones de pesetas. Datos provisionales.

FUENTE: Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales. Mº de Economía y Hacienda.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

**INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA POR SECTORES. ANDALUCÍA-ESPAÑA.
Año 1998.**

	ANDALUCÍA	ESPAÑA	%Variaciones sobre 1997		% AND./ESP.
			ANDALUCIA	ESPAÑA	
PRIMARIO	4.814,0	16.831,1	196,1	2,5	28,6
Agric., Ganadería, Caza y Selvic.	4.807,8	15.291,4	196,8	-6,3	31,4
Pesca	6,24	1.539,7	14,5	1514,3	0,4
INDUSTRIA	44.476,8	1.117.714,3	-63,6	-24,6	4,0
Industrias Extractivas	25.721,5	33.978,3	247,8	31,0	75,7
Industria Manufacturera	18.750,3	1.043.937,9	-83,6	-28,2	1,8
Prod. y distrib. energía eléctrica, gas y agua	5,0	39.798,1	-96,3	1058,1	0,0
CONSTRUCCIÓN	562,6	8.840,1	-5,2	-49,0	6,4
SERVICIOS	55.187,4	2.052.570,0	52,4	29,6	2,7
Comercio y Reparación	19.833,7	492.890,9	58,2	57,8	4,0
Hostelería	848,2	19.429,6	-30,2	-57,2	4,4
Transporte	107,0	95.061,9	-30,8	-54,3	0,1
Intermediación Financiera	368,5	449.118,0	7859,0	118,0	0,1
Activ. Inmobiliarias y de alquiler; serv. empresariales	29.505,9	817.261,0	59,5	10,4	3,6
Educación	90,4	11.585,3	214,9	388,2	0,8
Activ. sanitarias y veterinarias; servicios sociales	3.681,5	20.893,0	1141,7	55,0	17,6
Otras Actividades Sociales y Hogares que emplean personal	752,2	146.330,2	-78,4	162,8	0,5
TOTAL	105.040,9	3.195.955,4	-34,6	3,1	3,3

NOTA: Millones de pesetas. Datos provisionales.

FUENTE: Registro de Inversiones Extranjeras en España. Mº de Economía y Hacienda.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

**INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA. ANDALUCÍA-ESPAÑA.
Año 1998.**

	ANDALUCÍA	% S/Total	% Cto 98/97	ESPAÑA	% S/Total	% Cto 98/97	% AND/ESP.
OCDE	53.750,7	51,2	-33,7	2.195.912,0	68,7	-2,6	2,4
UE	51.345,3	48,9	-35,7	1.769.175,8	55,4	-3,1	2,9
Otros países OCDE europeos	1.431,9	1,4	53,0	102.356,4	3,2	4,4	1,4
Países OCDE no europeos	973,5	0,9	252,5	324.379,9	10,1	-2,2	0,3
PAISES NO MIEMBROS OCDE	8.642,3	8,2	-16,9	83.226,1	2,6	51,8	10,4
Paraisos Fiscales	7.231,7	6,9	-17,7	44.911,9	1,4	29,2	16,1
Resto países	1.410,6	1,3	-12,7	38.314,2	1,2	91,1	3,7
ESPAÑA	42.647,9	40,6	-38,2	916.817,3	28,7	16,0	4,7
TOTAL	105.040,9	100,0	-34,6	3.195.955,4	100,0	3,1	3,3

NOTA: Millones de pesetas. Datos provisionales.

FUENTE: Registro de Inversiones Extranjeras en España. Mº de Economía y Hacienda.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCIA Y ESPAÑA.
Año 1998.

	1998		Variaciones respecto 1997			
			Absolutas		Relativas	
	Andalucía	España	Andalucía	España	Andalucía	España
Población > 16 años	5.707,60	32.534,1	56,0	189,0	1,0	0,6
Activos	2.779,45	16.265,2	25,3	144,2	0,9	0,9
Ocupados	1.960,96	13.204,8	81,3	440,3	4,3	3,4
Agricultura	251,97	1.060,6	11,5	-6,8	4,8	-0,6
Industria	256,19	2.708,0	25,5	127,7	11,1	4,9
Construcción	201,88	1.307,1	17,0	64,3	9,2	5,2
Servicios	1.250,92	8.129,3	27,2	255,1	2,2	3,2
Parados	818,50	3.060,4	-56,1	-296,1	-6,4	-8,8
Tasa de Actividad	48,70	50,0	-0,03	0,2	---	---
Tasa de Paro	29,45	18,8	-2,3	-2,0	---	---
Paro Registrado (1)	390,30	1.785,7	-47,9	-290,0	-10,9	-14,0
Tasa de Paro Registrado (1)	13,95	10,9	-2,0	-2,0	---	---

NOTAS: Miles de personas, salvo indicación contraria.

(1) Dato correspondiente a diciembre.

FUENTE: Encuesta de Población Activa (INE); INEM

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

EMPLEO SEGÚN NIVEL FORMATIVO. ANDALUCÍA.

Año 1998

	1998	Variaciones respecto 1997	
		Absolutas	Relativas
Sin estudios	217,90	-3,43	-1,55
Estudios primarios	477,34	-11,28	-2,31
Estudios secundarios	946,07	68,93	7,86
Estudios universitarios	319,65	27,08	9,25
TOTAL	1.960,96	81,29	4,32

NOTA: Miles de personas, salvo indicación contraria.

FUENTE: EPA (INE).

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

**CARACTERISTICAS DE LA POBLACION OCUPADA. ANDALUCIA-ESPAÑA.
AÑO 1998.**

	ANDALUCIA	ESPAÑA
Mujeres	32,0	35,5
Hombres	68,0	64,5
TOTAL.....	100	100
< 25 años	13,6	12,7
> 25 años	86,4	87,3
TOTAL.....	100	100
Sector privado	79,5	83,1
Sector público	20,5	16,9
TOTAL.....	100	100
Tiempo completo	91,8	92,1
Tiempo parcial	8,2	7,9
TOTAL.....	100	100
Sin estudios	11,1	4,9
Estudios primarios	24,3	24,2
Estudios secundarios	48,3	54,7
Estudios universitarios	16,3	16,2
TOTAL.....	100	100
Asalariados	77,4	76,9
No asalariados	22,6	23,1
TOTAL.....	100	100
Asal. contrato indefinido	55,1	66,9
Asal. contrato temporal	44,9	33,1
TOTAL.....	100	100

NOTA: % participación sobre el total.

FUENTE: EPA (INE).

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

**MOVIMIENTO LABORAL REGISTRADO EN ANDALUCÍA.
Año 1998.**

	1998	Variaciones respecto 1997	
		Absolutas	Relativas
Paro registrado	390,30	-47,9	-10,9
- Agricultura	19,98	-1,4	-6,6
- Industria	46,58	-6,6	-12,5
- Construcción	52,04	-12,5	-19,3
- Servicios	180,90	-15,5	-7,9
- Sin empleo anterior	90,79	-11,9	-11,6
Tasa Paro Registrado	13,95%	-2,02	---

NOTAS: Miles de personas, salvo indicación contraria.

Datos correspondientes al mes de diciembre.

FUENTE: Instituto Nacional de Empleo.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

**CONTRATOS DE TRABAJO Y ADSCRIPCIONES EN COLABORACION SOCIAL.
ANDALUCIA-ESPAÑA. Año 1998.**

	Nº CONTRATOS		% S/TOTAL		% CRECIMIENTO 98/97	
	ANDALUCIA	ESPAÑA	ANDALUCIA	ESPAÑA	ANDALUCIA	ESPAÑA
INDEFINIDO ORDINARIO	15.874	178.033	0,59	1,53	15,91	9,61
OBRA O SERVICIO	830.870	3.177.197	30,89	27,22	20,17	14,86
EVENTUAL CIRC. PROD.	1.122.931	4.113.998	41,75	35,25	9,28	18,68
INTERINIDAD	81.840	586.706	3,04	5,03	12,58	10,01
LANZAM. NUEVA ACTIVID.	0	0	0,00	0,00	-100,00	-100,00
INDEFINIDO Ley 63/97	31.638	325.295	1,18	2,79	137,68	157,54
TEMPORAL	308	3.281	0,01	0,03	-84,11	-83,20
TIEMPO PARCIAL	372.806	2.367.093	13,86	20,28	22,14	19,37
SUST. JUBILACION 64 AÑOS	219	2.921	0,01	0,03	-23,16	4,96
PRACTICAS	9.288	94.926	0,35	0,81	24,47	17,11
APRENDIZAJE	0	0	0,00	0,00	-100,00	-100,00
FORMACION Ley 63/97	28.942	147.415	1,08	1,26	92,37	78,56
MUJERES SUBREPRESENTADAS	0	0	0,00	0,00	-100,00	-100,00
MUJERES REINCORPORADAS	0	0	0,00	0,00	-100,00	-100,00
JOVENES MENORES 25 AÑOS	0	0	0,00	0,00	-100,00	-100,00
JOVENES DE 25 A 29 AÑOS	0	0	0,00	0,00	-100,00	-100,00
MAYORES DE 45 AÑOS	0	0	0,00	0,00	-100,00	-100,00
MINUSVALIDOS	791	6.546	0,03	0,06	13,00	14,34
MINUSV. EN CENTROS ESPEC. DE EMPLEO.	1.618	13.380	0,06	0,11	49,95	33,36
OTROS CONTRATOS	157.619	332.808	5,86	2,85	12,99	8,23
TOTAL CONTRATOS	2.654.744	11.349.599	98,70	97,24	14,21	15,72
CONTRATOS CONVERTIDOS EN INDEFINIDOS	31.618	313.680	1,18	2,69	10,85	9,66
ADSCRIPCIONES EN COLABORACION SOCIAL	3.306	8.108	0,12	0,07	-1,20	-6,71
TOTALES	2.689.668	11.671.387	100,00	100,00	14,14	15,53

FUENTE: Instituto Nacional de Empleo.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

INDICE DE PRECIOS AL CONSUMO. ANDALUCIA-ESPAÑA
Año 1998

	Andalucía (1)	España (2)	Diferencial (1-2)
IPC General	1,1	1,4	-0,3
IPC Alimentación	0,2	0,6	-0,4
IPC No Alimentación	1,4	1,8	-0,4
- Vestido	2,1	2,3	-0,2
- Vivienda	0,5	0,8	-0,3
- Menaje	2,2	2,2	0,0
- Medicina	2,1	3,7	-1,6
- Transporte	-0,5	-0,3	-0,2
- Cultura	0,9	1,7	-0,8
- Otros	3,5	3,7	-0,2

NOTA: % variación interanual en el mes de diciembre

FUENTE: INE

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS EN LOS DIEZ PRODUCTOS CON MAYOR REPRESENTACIÓN EN EL IPC DE ANDALUCÍA. Año 1998

	Ponderación (%)	% Incremento interanual	Repercusión (*)
Restaurante, bares, cafeterías y hoteles	11,0	3,7	0,4
Utilización de vehículos	7,9	-2,9	-0,23
Compra de vehículos para transporte personal	5,4	0,6	0,03
Viviendas en propiedad, incluido su mantenimiento	5,3	2,3	0,12
Prendas de vestir de hombre	3,4	2,0	0,07
Prendas de vestir de mujer	3,4	2,0	0,07
Calefacción, alumbrado y distribución de agua	3,4	-3,3	-0,10
Otras carnes	2,9	-2,2	-0,06
Frutas frescas	2,4	5,8	0,14
Pescado fresco y congelado	2,3	-0,1	0,00

NOTA: (*) aportación en puntos porcentuales al crecimiento global del IPC

FUENTE: INE

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

INCREMENTO DE LOS SALARIOS. ANDALUCÍA-ESPAÑA
Año 1997

	Andalucía	España
Agricultura	2,99	2,90
Industria	2,48	2,40
Construcción	2,31	2,35
Servicios	2,60	2,69
TOTAL	2,71	2,56

NOTA: % variaciones interanuales

FUENTE: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

RATIOS DEL SISTEMA FINANCIERO. ANDALUCÍA-ESPAÑA
Año 1998

	Andalucía (1)	España (2)	Diferenc. (1-2)	España = 100
Habitantes por oficina	1.339,1	1.031,4	307,7	129,8
Depósitos privados/VAB p.m. (%)	59,5	81,4	-21,8	73,2
Depósitos privados por oficina (millones de pesetas)	1.196,6	1.740,2	-543,6	68,8
Depósitos privados por habitantes (miles de pesetas)	893,6	1.687,2	-793,7	53,0
Créditos al sector privado por oficina (millones de pesetas)	1.351,2	1.680,0	-328,8	80,4
Depósitos/Créditos (%)	83,8	100,4	-16,6	83,5

NOTA: Datos a 31 de diciembre de 1998. Las cifras de habitantes están referidas al 1 de enero de 1998 (revisión del Padrón municipal).

FUENTE: Banco de España; INE; Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

CRÉDITOS Y DEPÓSITOS DEL SECTOR PRIVADO EN LAS PROVINCIAS ANDALUZAS.
Año 1998.

	CRÉDITOS	Cto. 98/97 (%)	DEPÓSITOS	Cto. 98/97 (%)
ALMERÍA	759	16,4	531	9,7
CÁDIZ	930	17,1	725	5,8
CÓRDOBA	786	14,7	815	6,3
GRANADA	796	11,3	823	7,2
HUELVA	391	16,0	381	7,6
JAÉN	492	18,3	659	6,5
MÁLAGA	1.212	22,1	1.051	8,7
SEVILLA	1.937	16,9	1.482	8,7
ANDALUCÍA	7.302	16,8	6.466	7,6

NOTA: Datos a 31 de diciembre de 1998. Miles de millones de pesetas.

FUENTE: Banco de España.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

**ESTRUCTURA DE LOS DEPÓSITOS DEL SECTOR PRIVADO
ANDALUCÍA-ESPAÑA. Período 1990-98**

	1990		1995		1998	
	ANDALUCÍA	ESPAÑA	ANDALUCÍA	ESPAÑA	ANDALUCÍA	ESPAÑA
A la vista	27,3	25,4	18,8	17,5	26,4	25,5
Ahorro	27,4	21,6	28,6	19,5	34,1	22,8
A plazo	45,3	53,0	52,6	63,0	39,5	51,7

NOTA: Datos a 31 de diciembre de cada año. % sobre el total de depósitos del sector privado.

FUENTE: Banco de España.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

**PIB PER CÁPITA DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS RESPECTO
A LA MEDIA COMUNITARIA**

	1986	1996
Andalucía	53	57
Aragón	76	89
Asturias	70	74
Baleares	90	97
Canarias	69	74
Cantabria	67	77
Castilla-La Mancha	55	66
Castilla-León	65	76
Cataluña	82	99
C. Valenciana	71	74
Extremadura	44	55
Galicia	55	63
Madrid	86	101
Murcia	67	67
Navarra	85	98
País Vasco	90	92
La Rioja	83	89
ESPAÑA	70	79

NOTA: en términos de paridad de poder adquisitivo (PPA). UE=100

FUENTE: EUROSTAT

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

EDIFICACIÓN DE VIVIENDAS. Año 1998.

	Viviendas Iniciadas		Viviendas Terminadas		Proyectos Visados	
	Unidades	% cto. 98/97	Unidades	% cto. 98/97	Unidades	% cto. 98/97
Andalucía	81.852	35,5	49.416	0,2	101.928	41,2
Aragón	12.876	8,2	9.876	-26,7	18.804	26,2
Asturias	6.372	19,1	5.436	15,6	6.696	3,0
Baleares	9.096	28,0	4.644	-31,0	11.280	35,3
Canarias	28.500	47,4	14.340	12,3	27.300	16,6
Cantabria	3.744	-15,2	3.084	-1,9	5.148	11,1
Castilla y León	19.272	-16,3	18.696	-17,4	21.948	-8,6
Castilla-La Mancha	17.004	11,9	14.676	-10,7	18.468	-4,6
Cataluña	69.108	13,4	53.268	34,4	76.380	4,0
Comunidad Valenciana	47.544	58,2	32.988	4,4	57.480	23,6
Extremadura	7.968	-10,1	6.480	-9,6	9.168	-11,1
Galicia	23.364	113,3	16.968	-14,8	26.892	12,7
Madrid	36.144	15,7	36.456	-15,8	38.280	5,5
Murcia	15.204	16,8	8.532	0,4	14.064	8,1
Navarra	4.992	3,2	4.836	-12,2	5.076	-18,5
País Vasco	16.176	36,2	10.680	-1,1	16.608	16,8
La Rioja	3.312	16,5	2.688	-13,5	3.372	17,6
ESPAÑA	403.800	25,1	211.344	-29,3	460.848	14,6

FUENTE: Ministerio de Fomento.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

**LICITACION OFICIAL APROBADA POR LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS.
Año 1998.**

	TOTAL	% sobre TOTAL	% Crto. 98/97
Andalucía	244.768	8,7	24,5
Aragón	110.487	3,9	175,4
Asturias	252.398	9,0	143,0
Baleares	60.559	2,2	120,5
Canarias	139.521	5,0	126,9
Cantabria	89.152	3,2	207,9
Castilla-León	235.498	8,4	45,4
Castilla-La Mancha	131.415	4,7	183,5
Cataluña	356.157	12,7	35,2
C. Valenciana	231.078	8,2	33,8
Extremadura	58.513	2,1	131,7
Galicia	145.357	5,2	-26,9
Madrid	373.968	13,3	94,5
Murcia	59.957	2,1	26,4
Navarra	46.256	1,7	15,8
País Vasco	158.720	5,7	28,2
La Rioja	34.267	1,2	114,5
ESPAÑA	2.801.883	100,0	58,5

NOTA: Millones de pesetas.

FUENTE: SEOPAN

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

**MOVIMIENTO DE VIAJEROS EN HOTELES.
Año 1998.**

	Nº de Viajeros	% cto. 98/97	Nº Pernoctaciones	% cto. 98/97	Grado Ocup. Hotelera	Dif (98-97)
Andalucía	9.027.667	12,6	29.257.537	11,1	59,9	2,1
Aragón	1.391.328	10,0	2.900.507	12,3	36,8	2,9
Asturias (Principado de)	809.574	70,4	1.713.780	67,4	34,9	1,5
Baleares (Islas)	5.633.248	14,4	46.254.118	4,5	76,1	5,3
Canarias	3.054.811	5,1	24.453.653	4,3	76,7	-0,6
Cantabria	705.306	59,5	1.740.849	57,9	41,9	2,1
Castilla-La Mancha	1.308.747	9,1	1.972.015	7,6	38,2	2,4
Castilla-León	2.650.899	9,1	4.120.161	8,2	33,9	0,4
Cataluña	7.468.973	2,3	27.923.050	1,6	57,7	-0,1
C. Valenciana	3.344.390	8,7	16.412.716	7,4	66,8	3,9
Extremadura	841.345	17,3	1.326.125	17,5	37,7	0,9
Galicia	1.852.048	8,4	4.129.811	8,5	37,9	1,7
Madrid (Comunidad de)	5.046.616	4,8	9.911.326	6,1	56,2	3,8
Murcia (Región de)	612.617	8,7	2.203.723	9,1	44,5	-3,6
Navarra (Comunidad Foral de)	359.840	12,0	663.956	13,6	37,9	3,9
País Vasco	1.315.043	25,9	2.419.832	24,8	48,0	8,5
Rioja (La)	303.395	12,4	551.837	11,4	44,6	2,0
Ceuta y Melilla	117.294	2,4	253.419	9,0	2,2	
ESPAÑA	45.843.132	10,2	178.208.411	6,9	60,8	1,5

FUENTE: INE

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

INDICADORES DE DEMANDA. Año 1998.

	Matriculación Turismos ⁽¹⁾	% cto. 98/97	Matriculación vehículos de carga ⁽¹⁾	% cto. 98/97	Créditos al sector privado ⁽²⁾	% cto. 98/97
Andalucía	179.643	18,7	45.584	9,2	7.302	16,8
Aragón	30.349	16,8	8.526	13,7	1.655	10,5
Asturias	25.684	14,0	5.541	19,4	1.292	9,6
Baleares	53.729	6,8	7.479	23,2	1.455	16,1
Canarias	61.470	-3,0	20.618	29,1	1.797	18,8
Cantabria	15.286	23,1	3.182	28,5	647	18,3
Castilla-León	57.295	18,4	14.448	16,6	2.777	17,8
Castilla-La Mancha	32.963	21,2	13.121	19,6	1.631	11,6
Cataluña	229.984	19,4	50.342	13,8	12.517	18,0
C. Valenciana	142.409	20,5	34.671	17,8	5.858	19,3
Extremadura	16.375	17,8	6.642	15,1	835	18,6
Galicia	72.733	14,9	12.177	11,6	2.558	16,2
Madrid	238.906	19,5	36.301	16,7	17.502	19,9
Murcia	33.942	19,8	9.245	24,4	1.418	17,4
Navarra	18.599	13,6	5.587	21,2	942	18,3
País Vasco	59.922	18,2	12.118	15,6	4.174	10,0
La Rioja	6.990	14,6	2.365	12,2	410	16,9
ESPAÑA	1.278.396	17,4	281.664	13,2	64.915	17,3

NOTAS: (1) Unidades.

(2) Miles de millones de pts.

FUENTE: D. G. de Tráfico. Mº de Interior; Banco de España.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

COMERCIO EXTERIOR. AÑO 1998.

	Millones de pesetas		% sobre total		% Cobertura		% Crecimiento 98/97	
	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	1997	1998	Importaciones	Exportaciones
Andalucía	1.201.237	1.339.206	6,1	8,2	109,4	111,5	-10,8	-9,1
Aragón	707.537	829.401	3,6	5,1	122,7	117,2	7,1	2,3
Asturias	248.319	222.450	1,3	1,4	96,0	89,6	7,4	0,2
Baleares	156.440	78.797	0,8	0,5	59,3	50,4	-6,5	-20,5
Canarias	461.048	100.334	2,3	0,6	26,7	21,8	1,5	-17,2
Cantabria	230.318	179.862	1,2	1,1	86,0	78,1	21,9	10,7
Castilla-León	1.100.445	1.103.678	5,5	6,8	103,3	100,3	28,9	25,2
Castilla-La Mancha	368.969	281.427	1,9	1,7	75,7	76,3	20,5	21,4
Cataluña	5.765.578	4.372.658	29,1	26,8	78,0	75,8	10,8	7,7
C. Valenciana	1.511.830	2.111.891	7,6	13,0	144,9	139,7	7,1	3,3
Extremadura	43.772	91.607	0,2	0,6	232,6	209,3	18,5	6,6
Galicia	1.022.321	882.030	5,2	5,4	91,3	86,3	15,5	9,2
Madrid	4.796.364	1.713.614	24,2	10,5	37,5	35,7	14,8	9,3
Murcia	302.462	414.480	1,5	2,5	125,0	137,0	4,9	14,9
Navarra	474.993	656.085	2,4	4,0	147,6	138,1	23,7	15,8
País Vasco	1.114.663	1.579.951	5,6	9,7	147,0	141,7	7,1	3,2
La Rioja	79.399	125.295	0,4	0,8	159,6	157,8	6,9	5,7
ESPAÑA	19.838.004	16.289.592	100,0	100,0	85,0	82,1	10,4	6,7

NOTA: Datos provisionales.

FUENTE: Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales. Ministerio de Economía y Hacienda.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

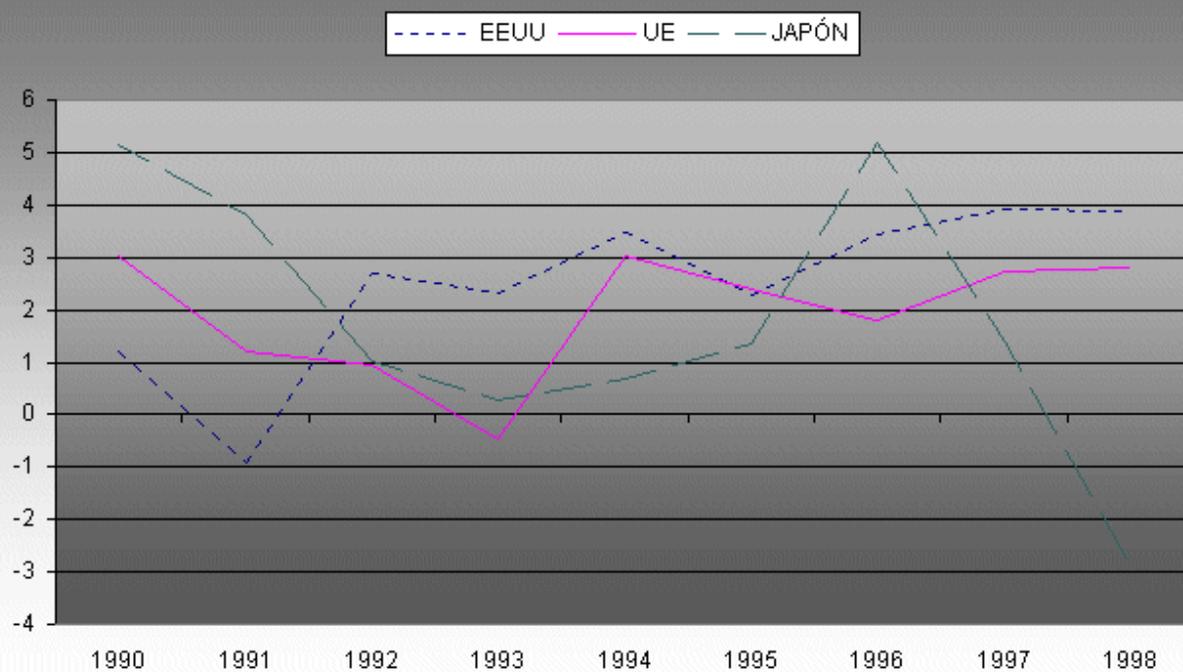
INVERSIONES EXTRANJERAS DIRECTAS.**Año 1998**

	Millones de pesetas	% sobre total	% Crto. 98/97
Andalucía	105.041	3,3	-34,6
Aragón	69.869	2,2	155,2
Asturias	16.897	0,5	-89,3
Baleares	29.555	0,9	54,1
Canarias	68.108	2,1	-17,6
Cantabria	5.353	0,2	-80,6
Castilla-León	33.903	1,1	21,1
Castilla-La Mancha	26.017	0,8	275,6
Cataluña	897.938	28,1	29,7
C. Valenciana	50.083	1,6	8,4
Extremadura	3.424	0,1	36,3
Galicia	9.431	0,3	-23,3
Madrid	1.597.200	50,0	19,8
Murcia	28.039	0,9	-0,6
Navarra	36.420	1,1	-85,5
País Vasco	200.797	6,3	-1,2
La Rioja	14.028	0,4	71,8
ESPAÑA	3.195.955	100,0	3,1

FUENTE: D.G. de Política Comercial e Inversiones Exteriores. Mº de Economía y Hacienda.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

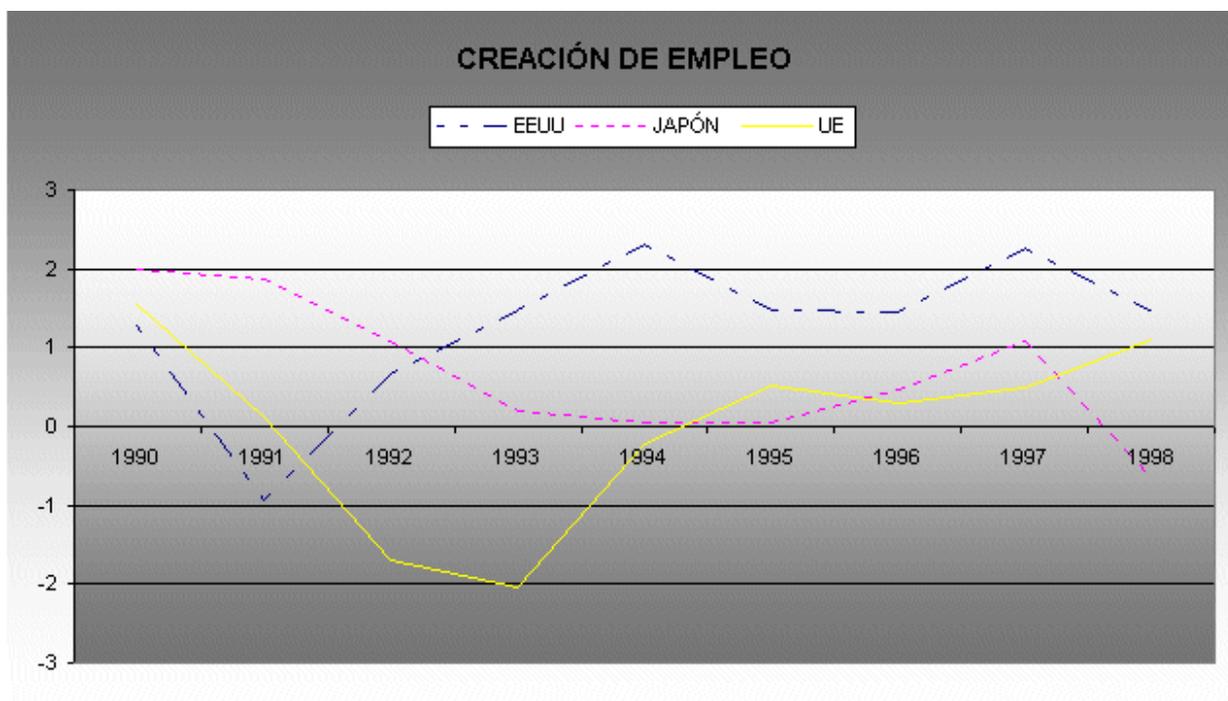
CRECIMIENTO REAL DEL PIB



NOTA: % variaciones interanuales

FUENTE: OCDE

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

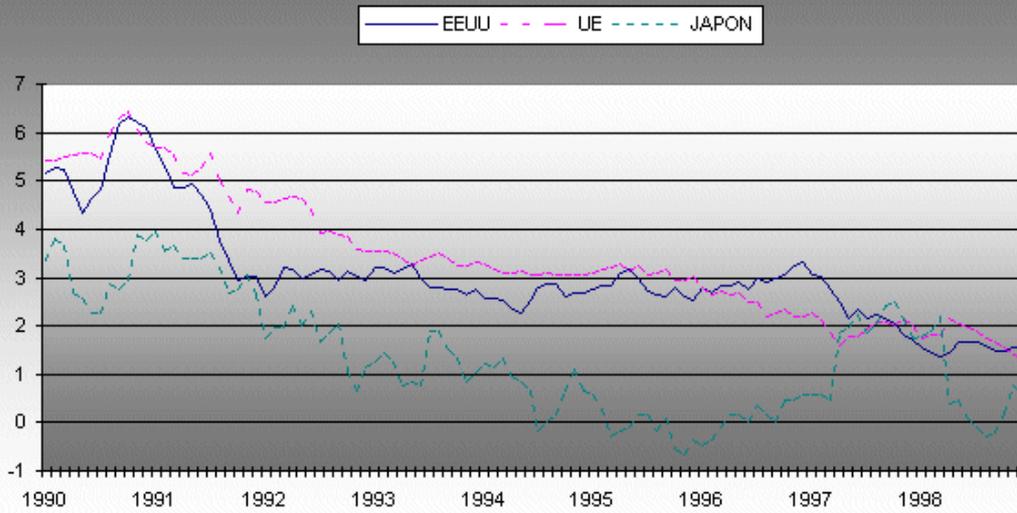


NOTA: % variaciones interanuales

FUENTE: OCDE

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

EVOLUCIÓN DE LA INFLACIÓN

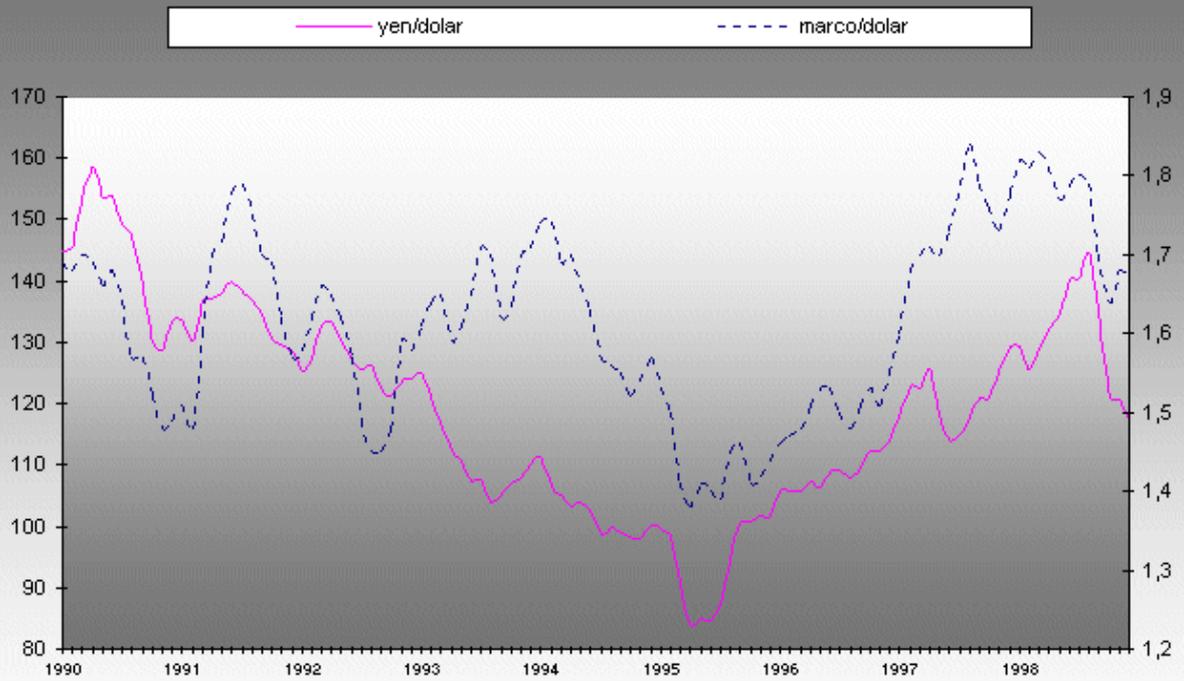


NOTA: % variaciones interanuales

FUENTE: OCDE

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

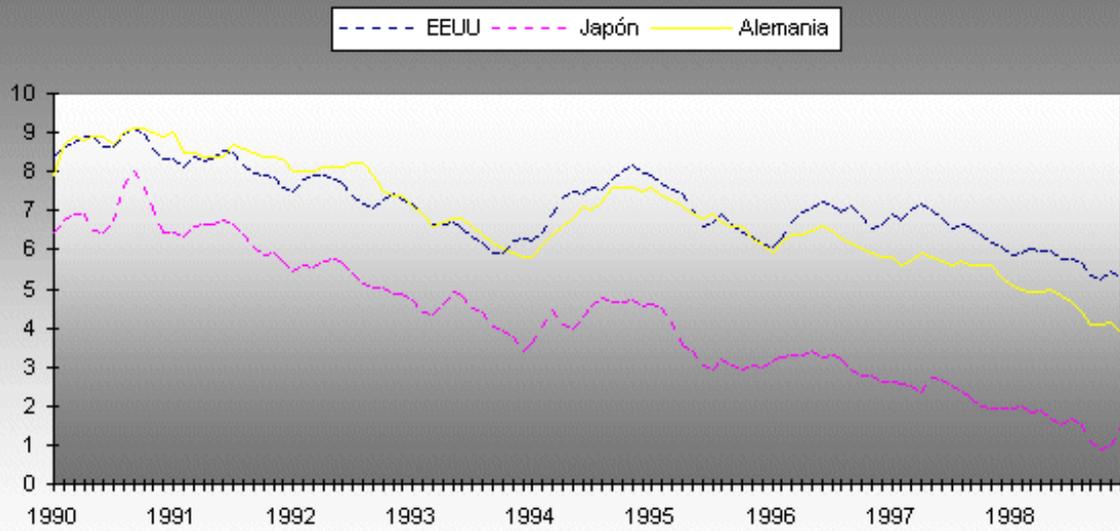
TIPO DE CAMBIO DEL DOLAR FRENTE AL MARCO Y AL YEN



FUENTE: Banco de España

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

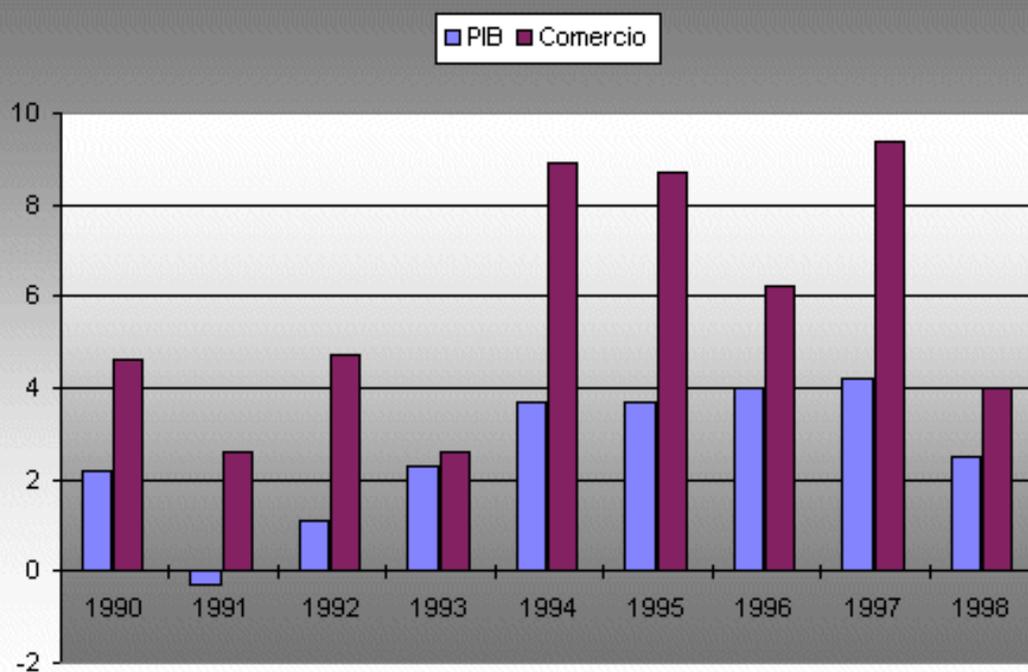
TIPOS DE INTERÉS A LARGO PLAZO



FUENTE: OCDE

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

CRECIMIENTO REAL DEL PIB Y DEL COMERCIO MUNDIAL

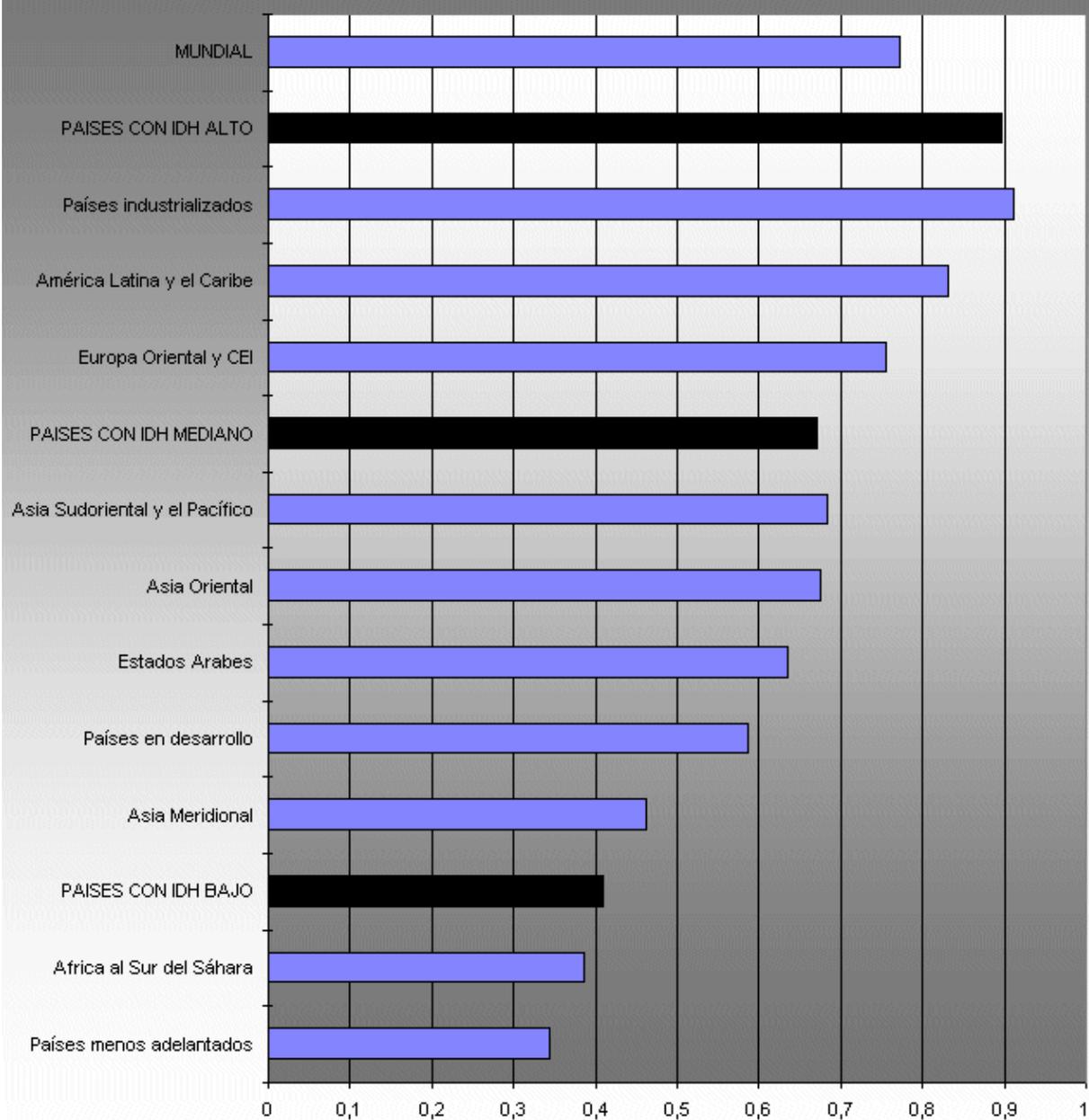


NOTA: % variaciones interanuales

FUENTE: FMI; OCDE.

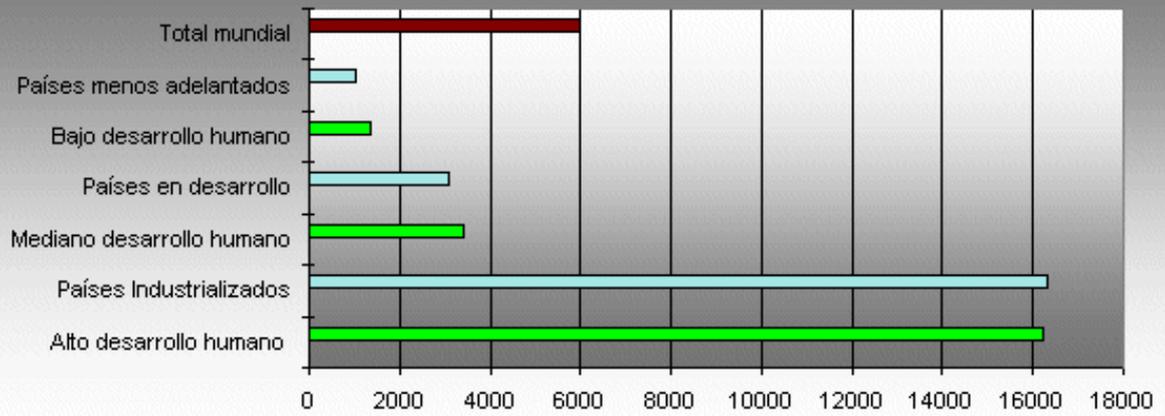
ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

INDICE DE DESARROLLO HUMANO 1995



FUENTE: Informe sobre Desarrollo Humano 1998 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

PIB REAL PER CÁPITA. AÑO 1995

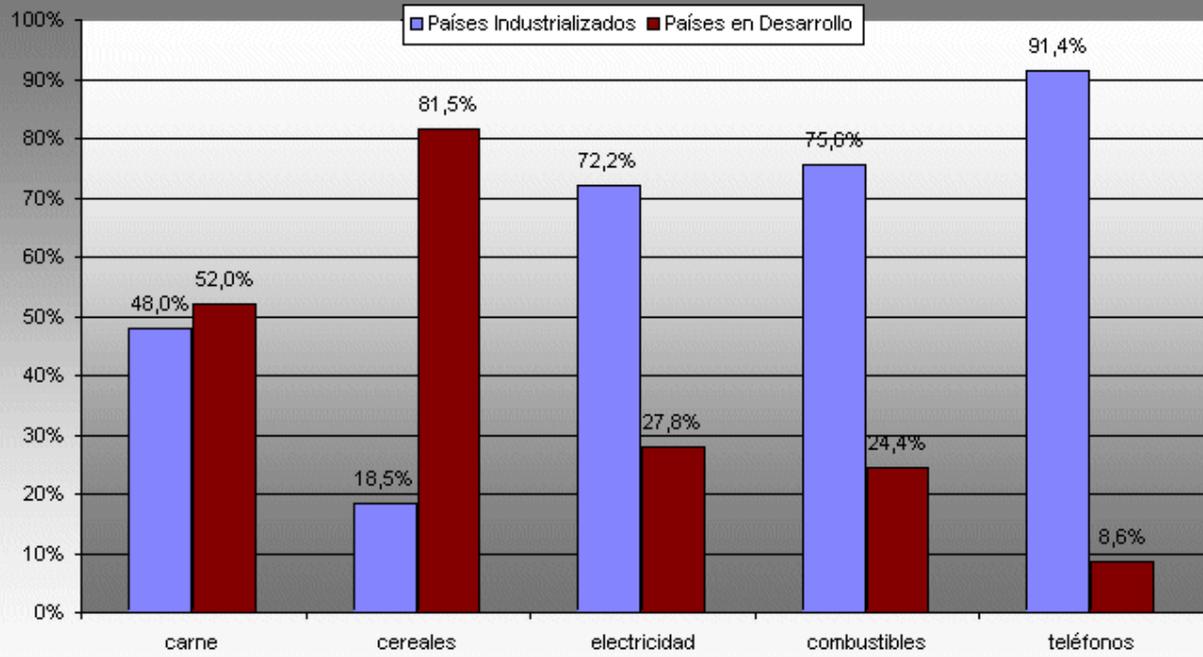


NOTA: Paridad de poder adquisitivo en dólares

FUENTE: Informe sobre Desarrollo Humano 1998 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

PARTICIPACIÓN EN EL CONSUMO PRIVADO MUNDIAL. AÑO 1995

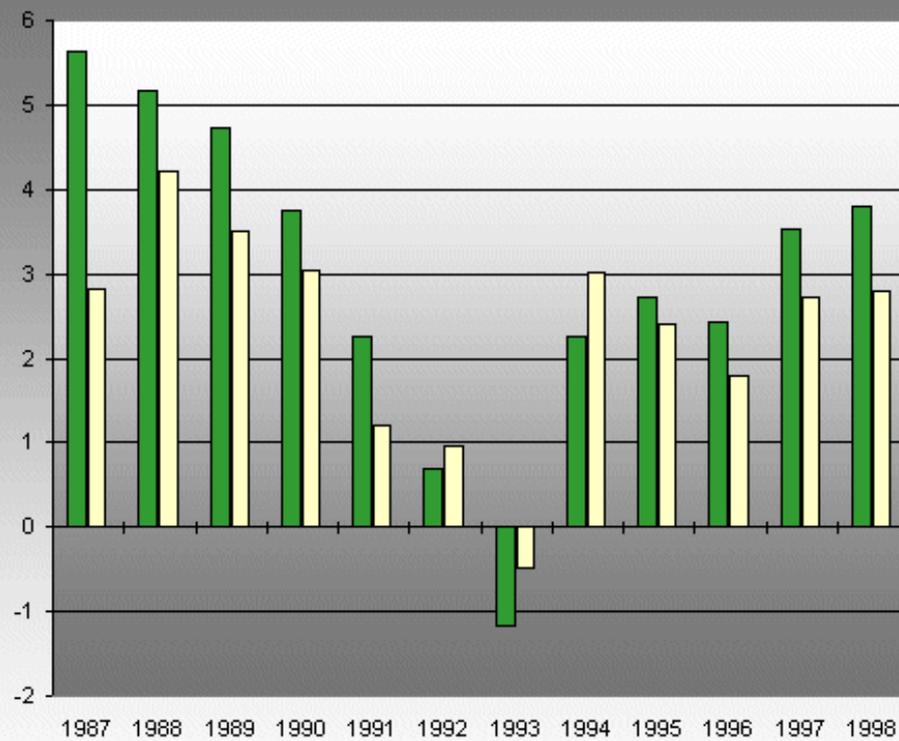


NOTA: % sobre total mundial

FUENTE: Informe sobre Desarrollo Humano 1998 del programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

ELABORACIÓN: Secretaría Geeral de Economía. Junta de Andalucía

CRECIMIENTO REAL DEL PIB. ESPAÑA-UE.



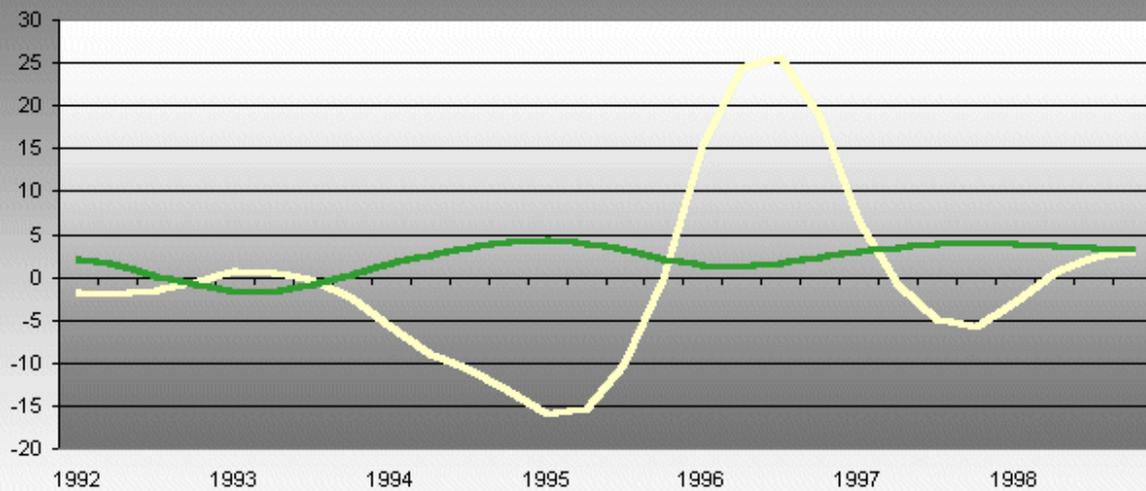
NOTA: % variaciones interanuales.

FUENTE: OCDE; Contabilidad Nacional Trimestral de España (INE).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.



EVOLUCIÓN SECTORIAL DEL PIB EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA



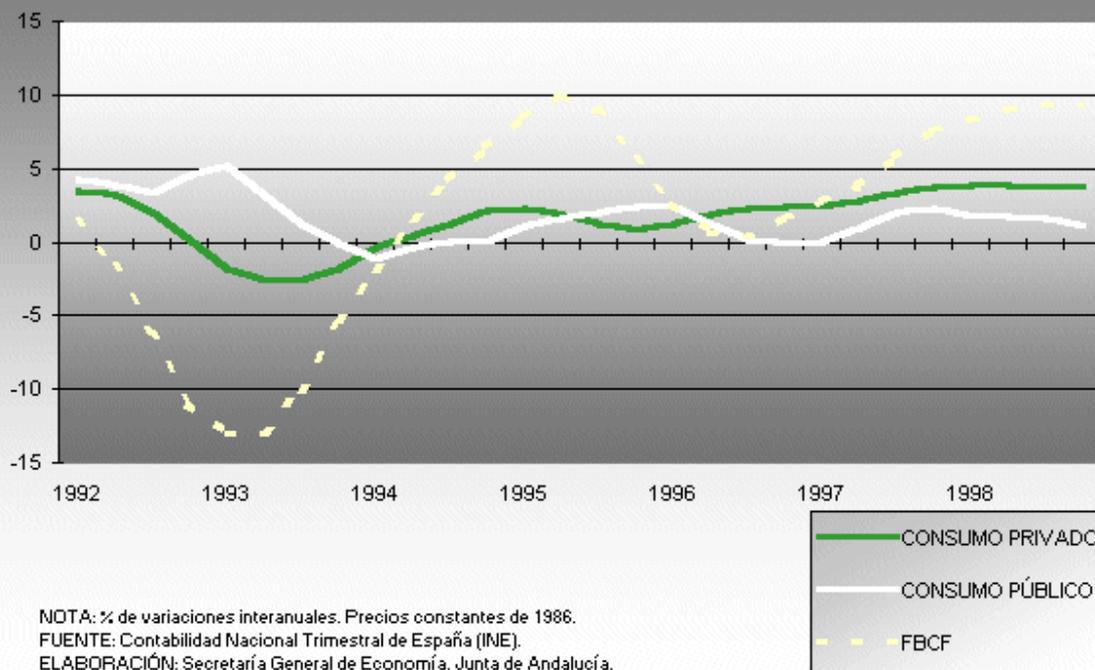
NOTA: % de variaciones interanuales. Precios constantes de 1986.

FUENTE: Contabilidad Nacional Trimestral de España (INE).

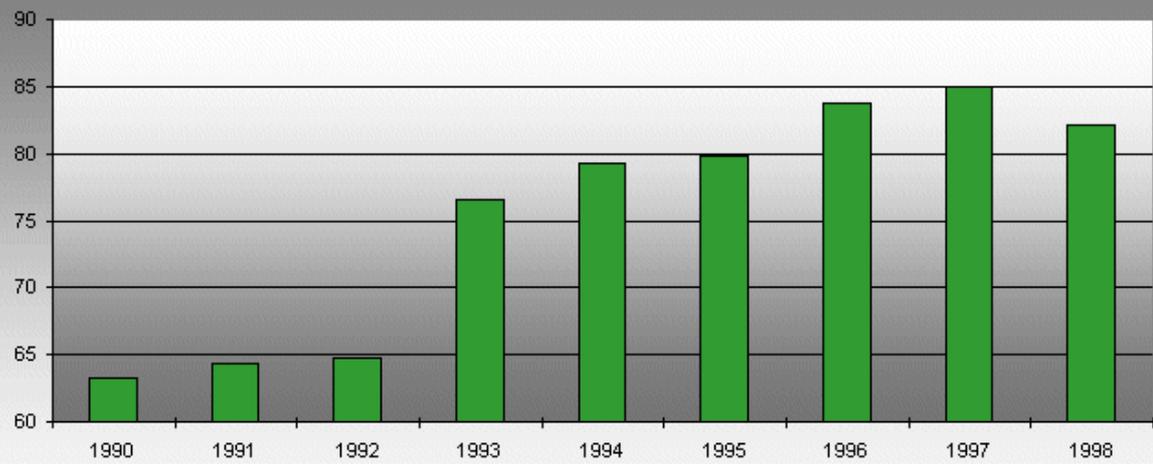
ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.



CONSUMO E INVERSIÓN EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA



EVOLUCIÓN DE LA TASA DE COBERTURA

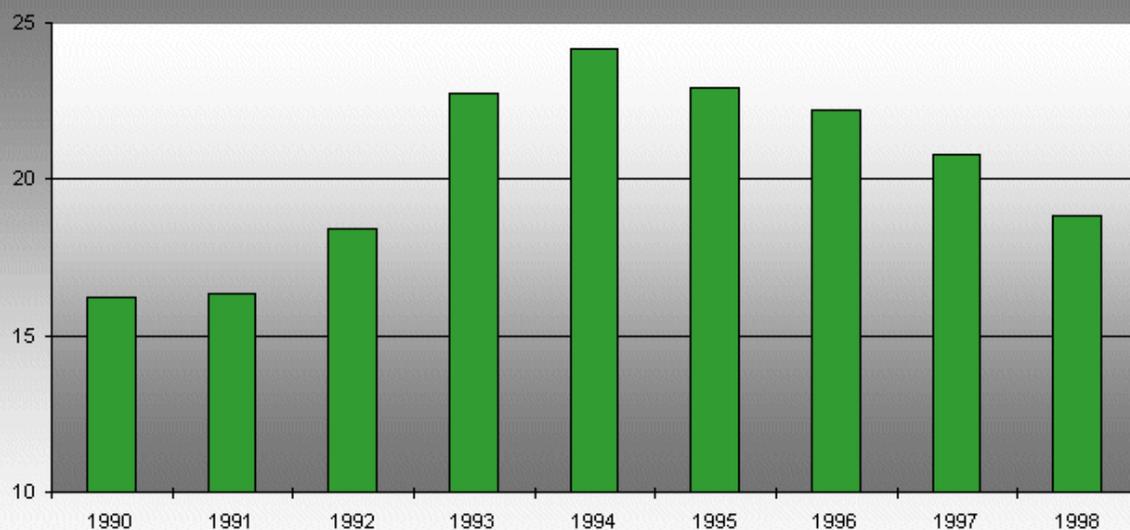


NOTA: % de exportaciones/importaciones.

FUENTE: Ministerio de Economía y Hacienda.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

TASA DE PARO DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

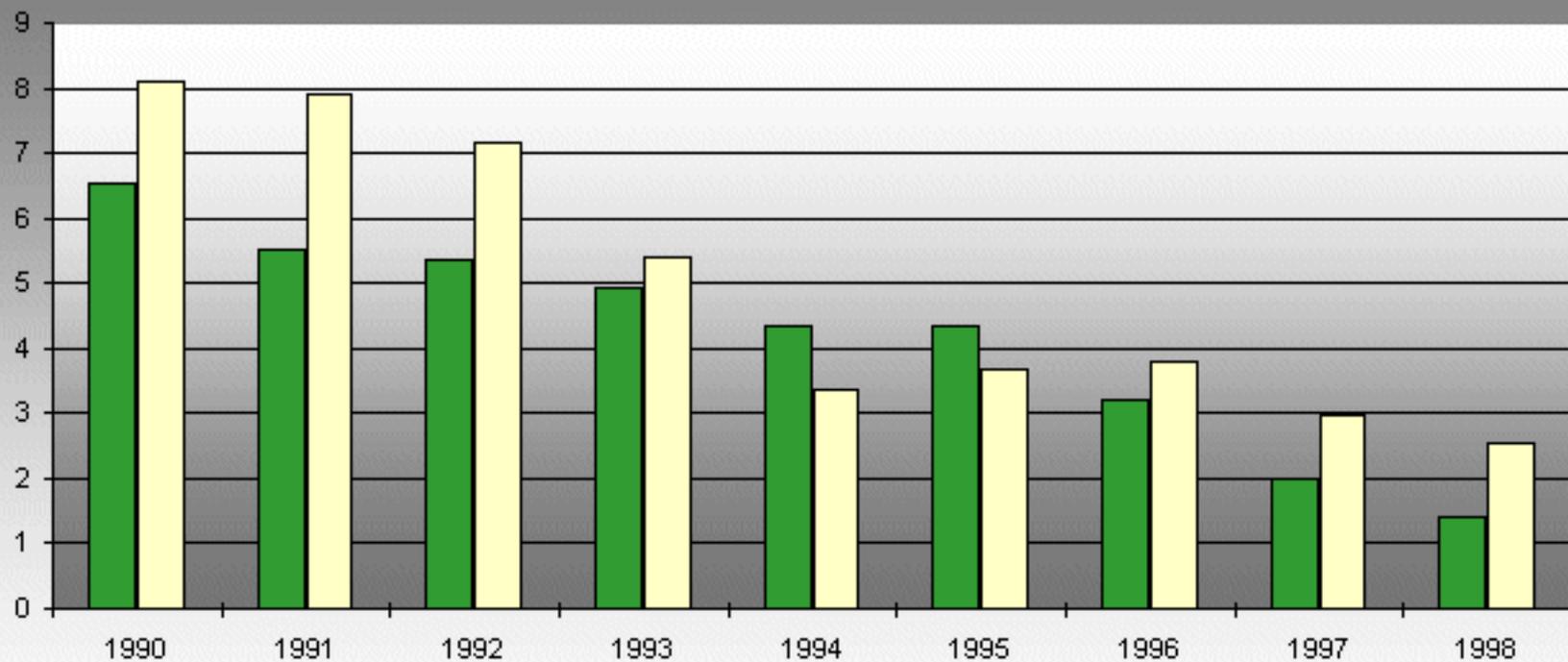


NOTA: % sobre población activa.

FUENTE: EPA (INE).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

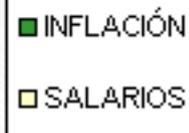
SALARIOS E INFLACIÓN EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA



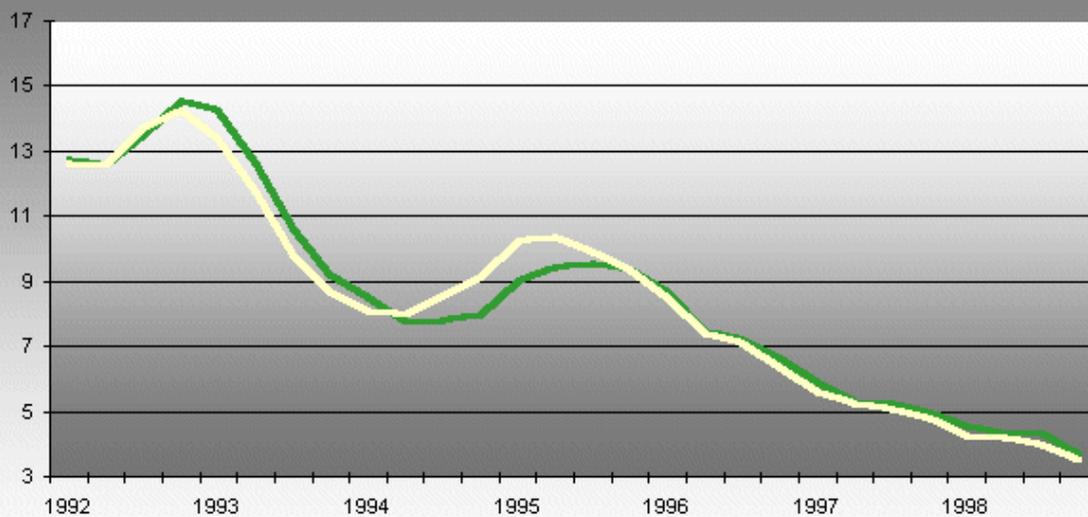
NOTA: % variación interanual del IPC y de los salarios pactados en la negociación colectiva en diciembre de cada año.

FUENTE: INE; Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.



TIPOS DE INTERÉS A CORTO Y LARGO PLAZO. ESPAÑA.



NOTA: Tipos de interés en el mercado interbancario de depósitos a tres meses y un año.

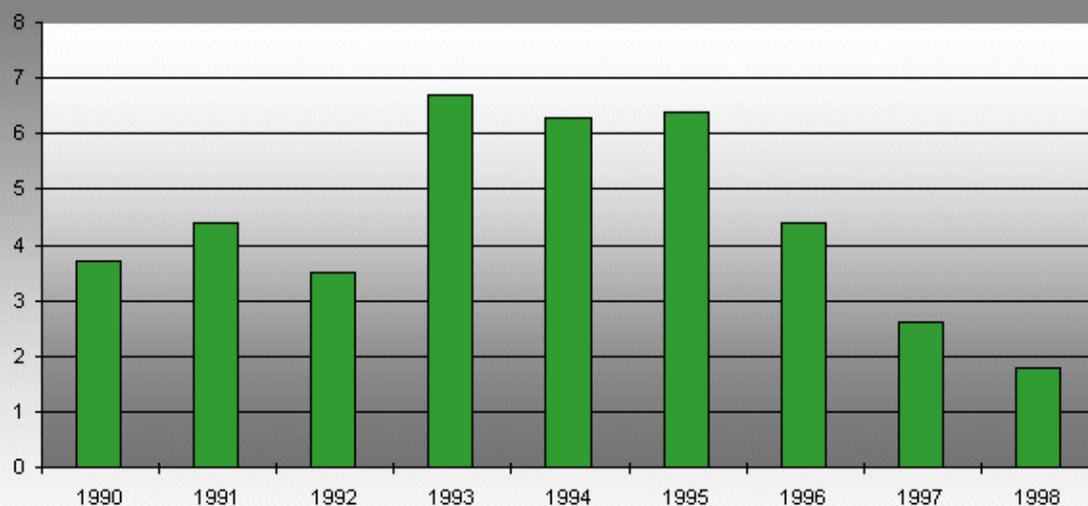
FUENTE: Banco de España.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

C/P

L/P

EVOLUCIÓN DEL DÉFICIT PÚBLICO. ESPAÑA.



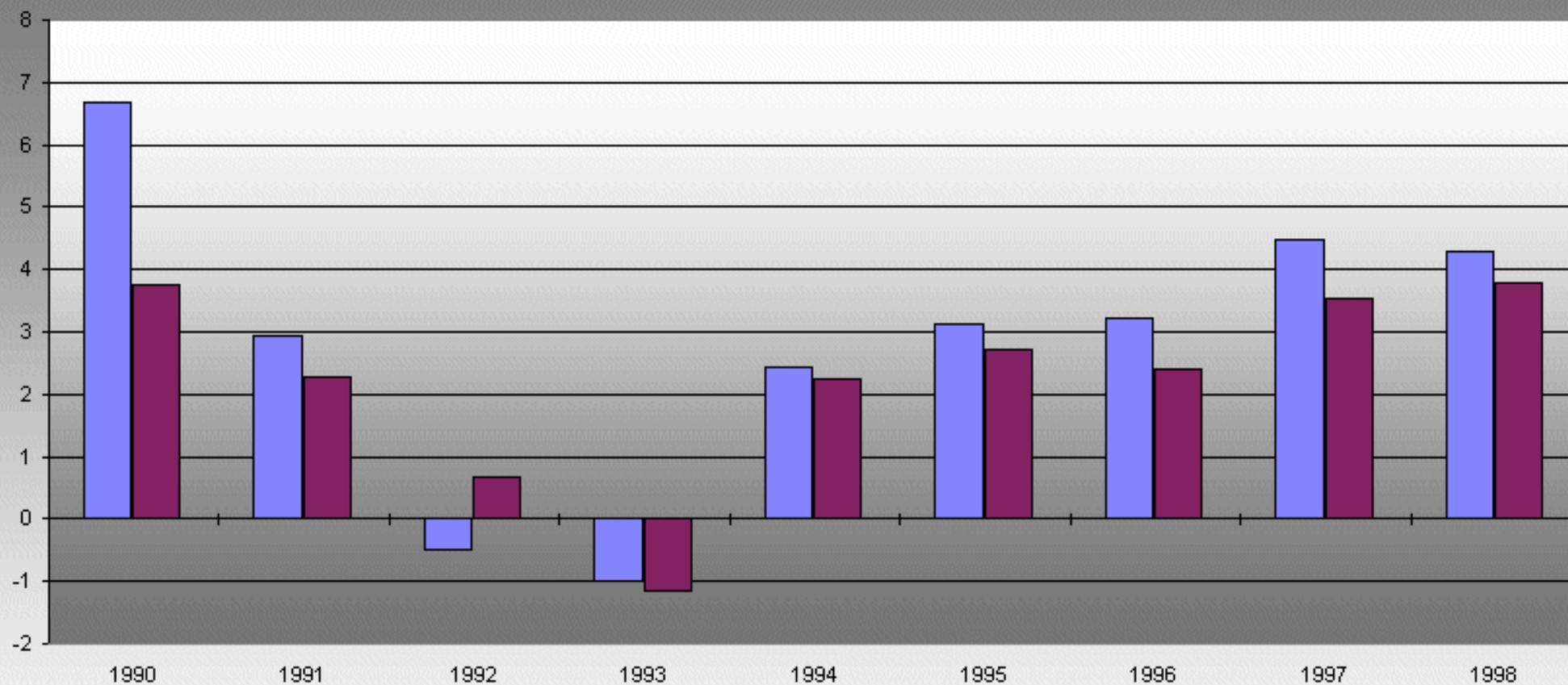
NOTA: % sobre el PIB.

FUENTE: Banco de España; Ministerio de Economía y Hacienda.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

CRECIMIENTO ECONÓMICO. ANDALUCÍA-ESPAÑA.

■ Andalucía ■ España



NOTA: Estimaciones de crecimiento del INE para la economía española, y los años 1990-93 para la economía andaluza.

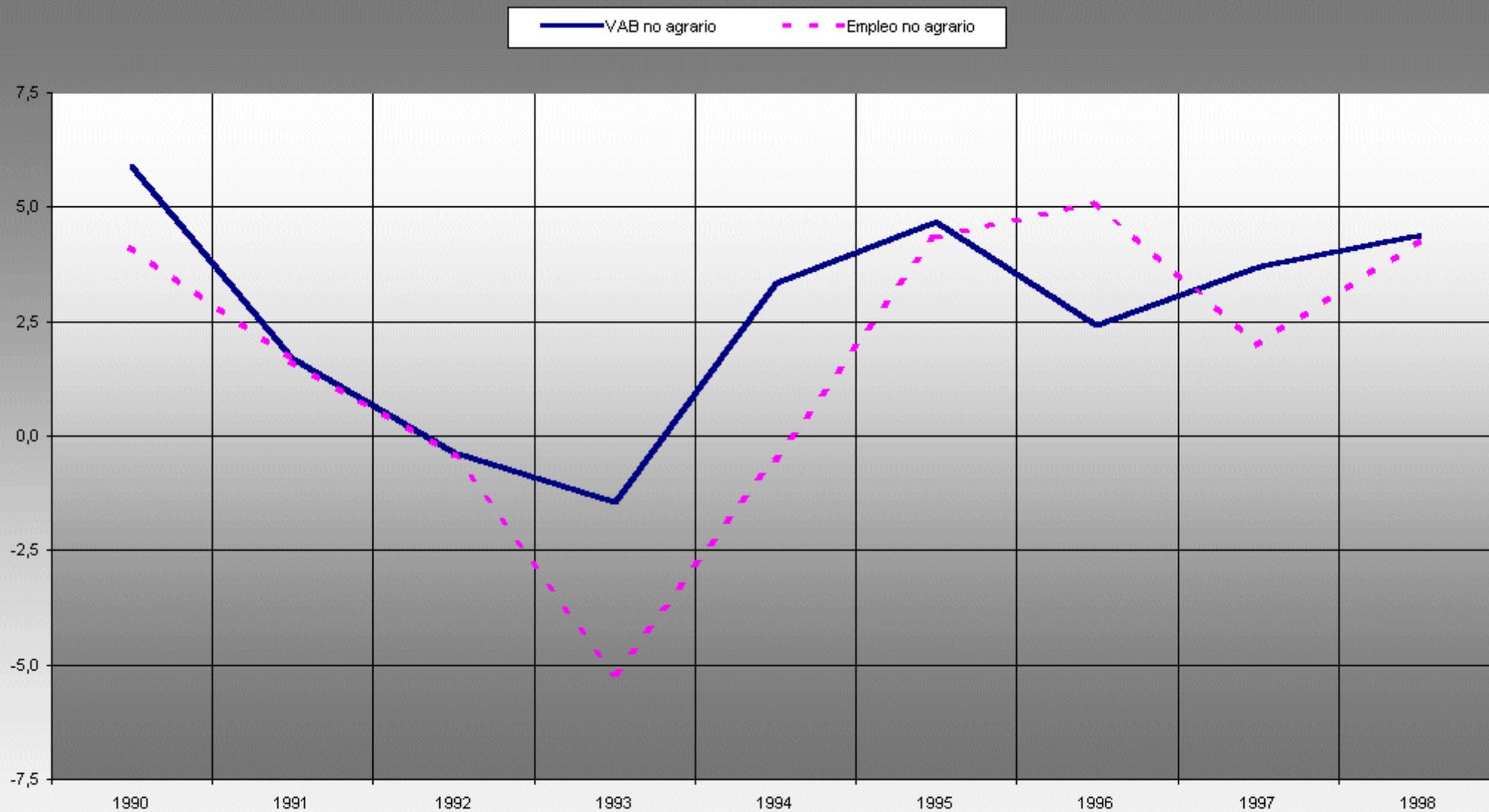
Los datos de crecimiento de las empresas para la economía española, y los años 1994-98 es para la economía andaluza.

Para los años 1994-98 el crecimiento económico de Andalucía son estimaciones de la Secretaría General de Economía.

FUENTE: INE; Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

EVOLUCION DEL VAB Y EL EMPLEO NO AGRARIO. ANDALUCIA.



NOTA: % variaciones interanuales.

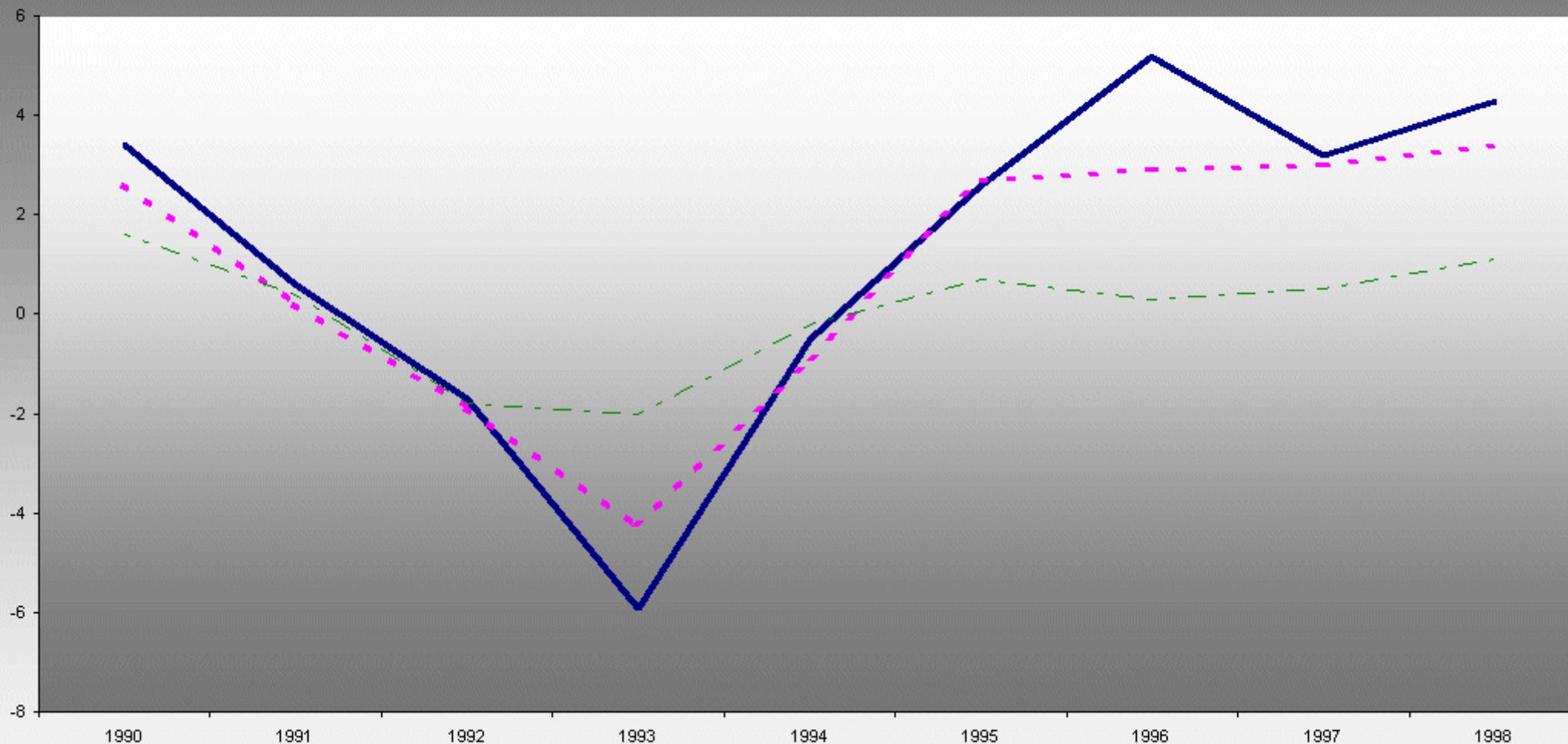
VAB c.f. En pesetas constantes de 1986.

FUENTE: INE; Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO. ANDALUCÍA-ESPAÑA-UE.

— Andalucía - - - España - - - UE

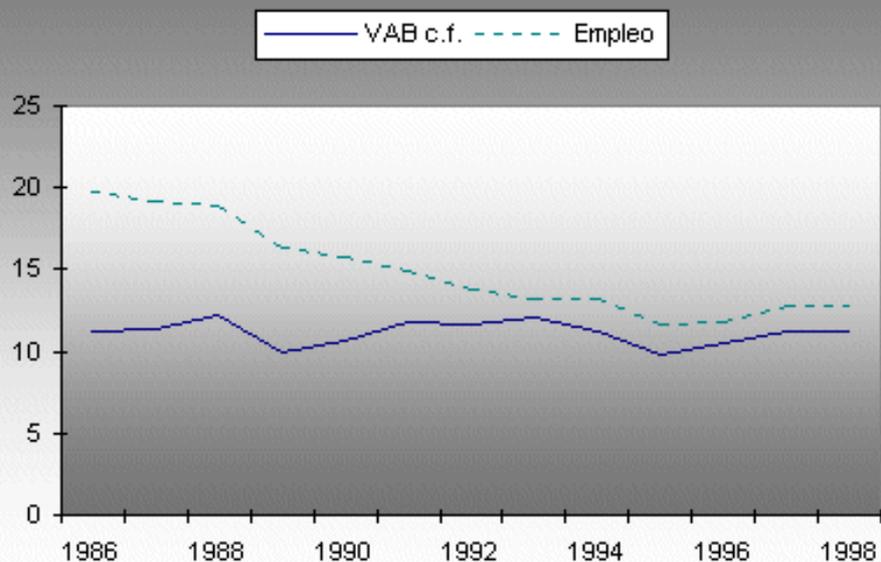


NOTA: % variaciones interanuales.

FUENTE: INE; Comisión Europea.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

PARTICIPACIÓN DEL SECTOR PRIMARIO EN LA ECONOMÍA ANDALUZA

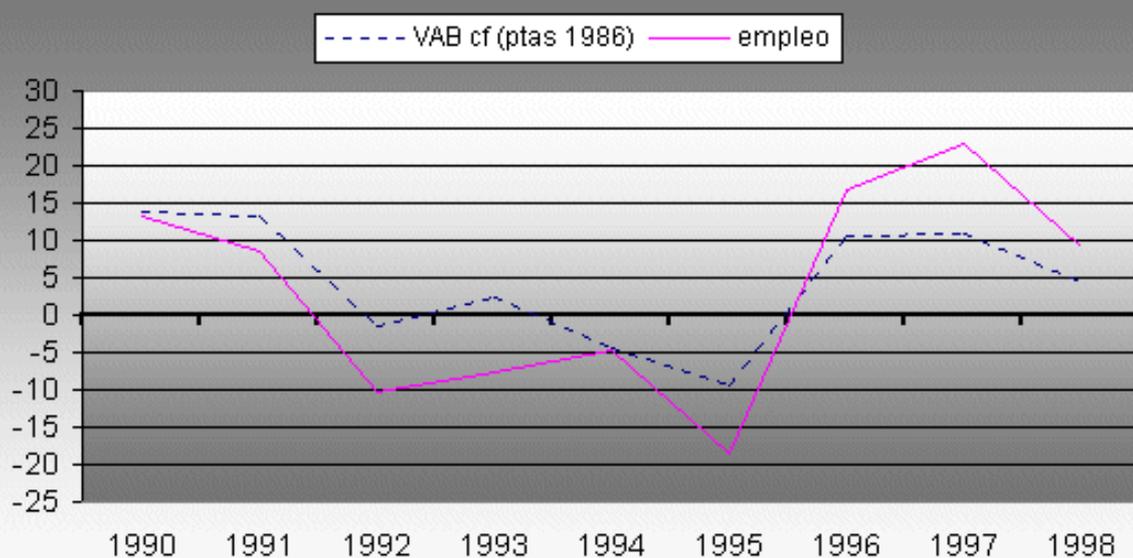


NOTA: % del VAB c.f. en pesetas constantes de 1986 y del empleo del sector, sobre los totales de Andalucía

FUENTE: INE; Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

EVOLUCIÓN DEL VAB Y EL EMPLEO EN EL SECTOR PRIMARIO. ANDALUCÍA

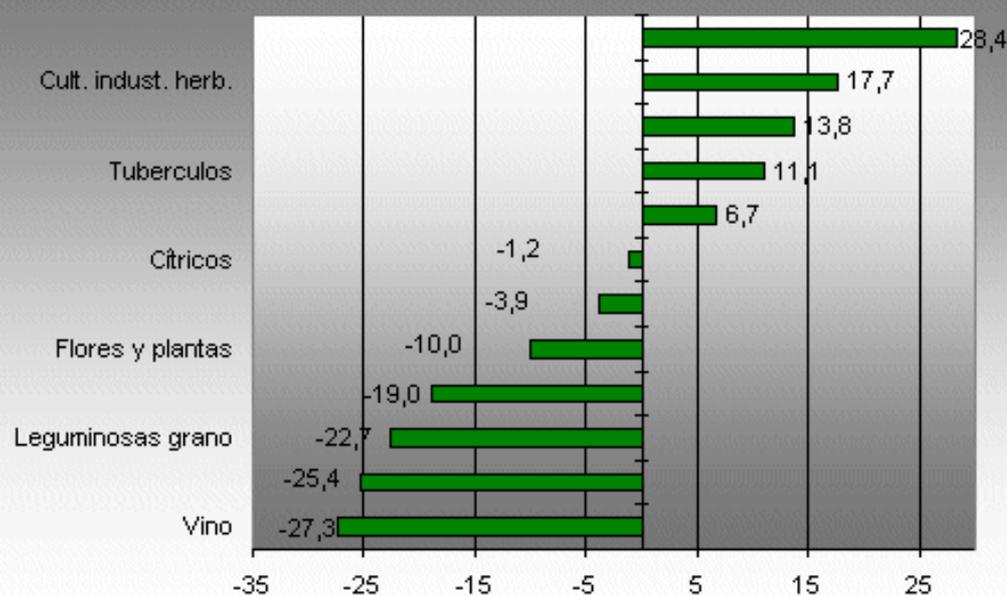


NOTA: % variaciones interanuales

FUENTE: INE; Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA 1998. ANDALUCÍA

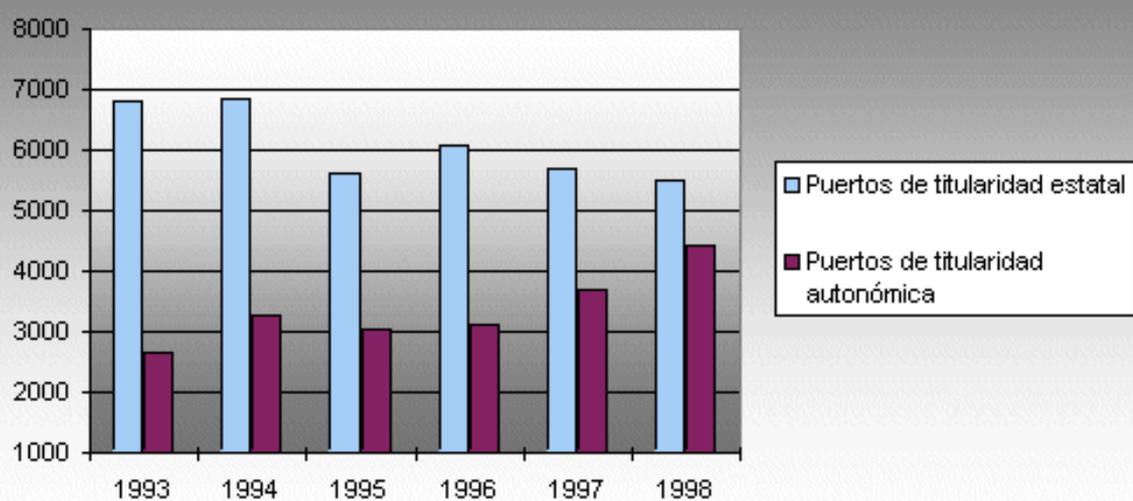


NOTA: % variación interanual de las producciones valoradas en Tm, excepto el vino (Hl) y las flores y plantas (unidades)

FUENTE: Consejería de Agricultura y Pesca. Junta de Andalucía.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

PESCA FRESCA DESEMBARCADA EN LOS PUERTOS ANDALUCES

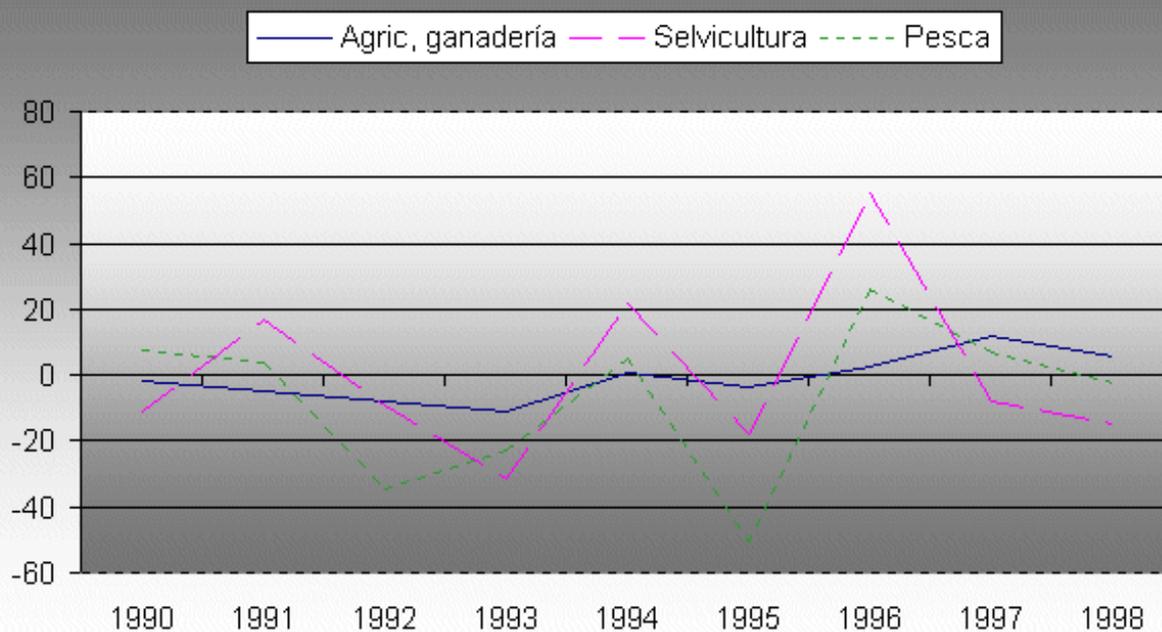


NOTA: Toneladas

FUENTE: Puertos del Estado. Empresa Pública de Puertos de Andalucía

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN EL SECTOR PRIMARIO. ANDALUCÍA

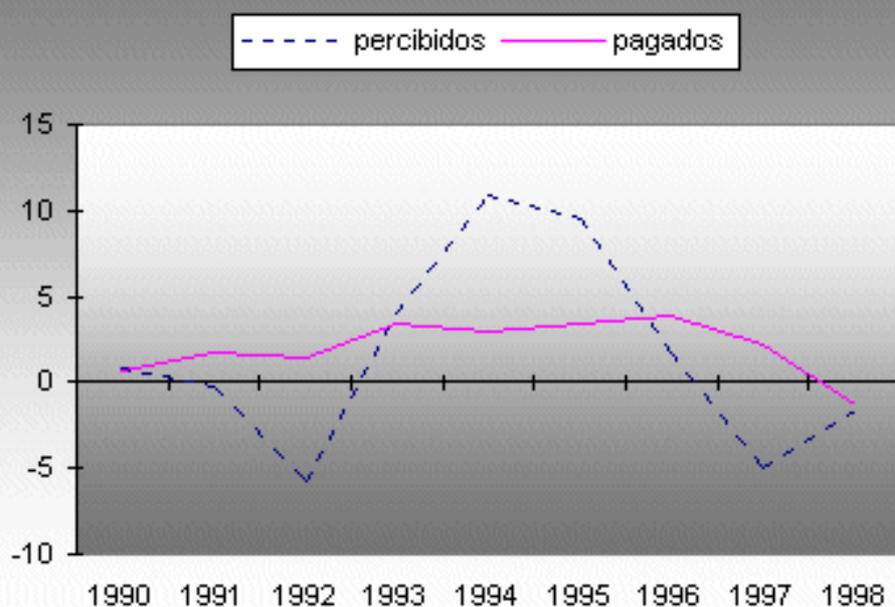


NOTA: % variaciones interanuales

FUENTE: EPA (INE)

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

PRECIOS PERCIBIDOS Y PAGADOS POR LOS AGRICULTORES



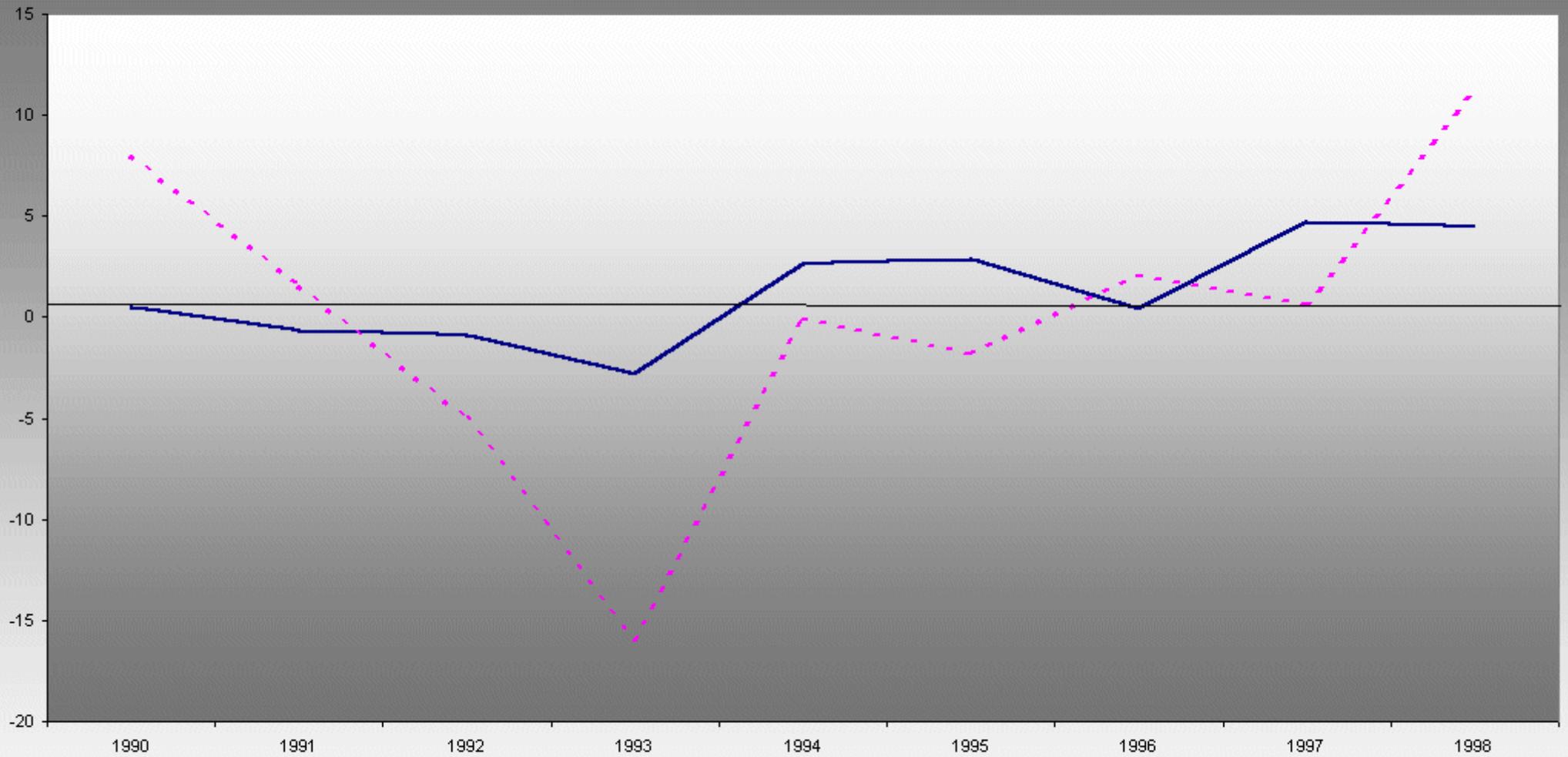
NOTA: % variaciones interanuales

FUENTE: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

EVOLUCION DEL VAB Y EL EMPLEO EN LA INDUSTRIA. ANDALUCIA.

VAB c.f. (ptas. 86) Ocupados

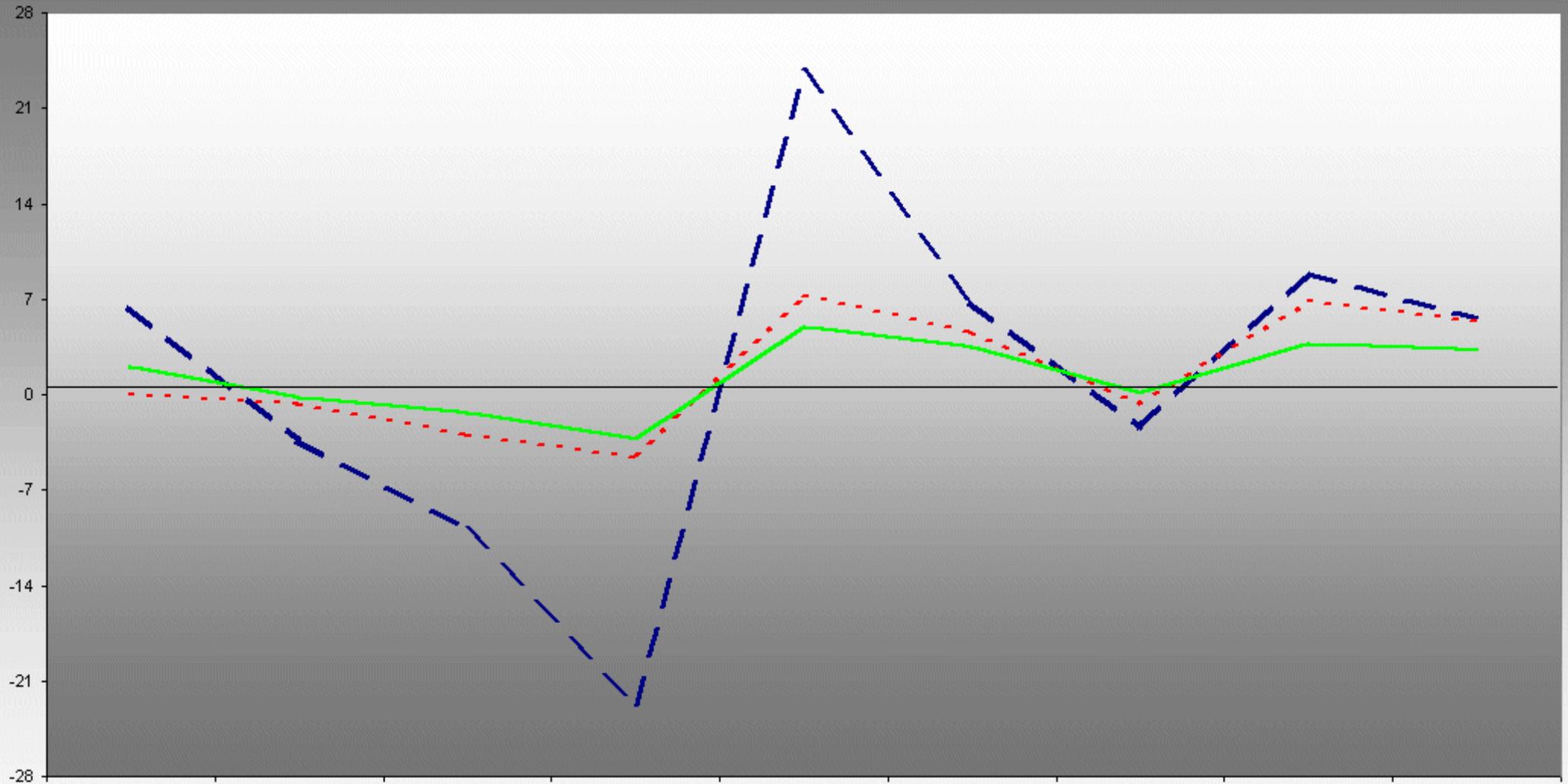


NOTA: % variaciones interanuales.

FUENTE: EPA (INE); Contabilidad Regional de España (INE); Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

INDICE DE PRODUCCION INDUSTRIAL. ANDALUCIA-ESPAÑA-UE.



1990

1991

1992

1993

1994

1995

1996

1997

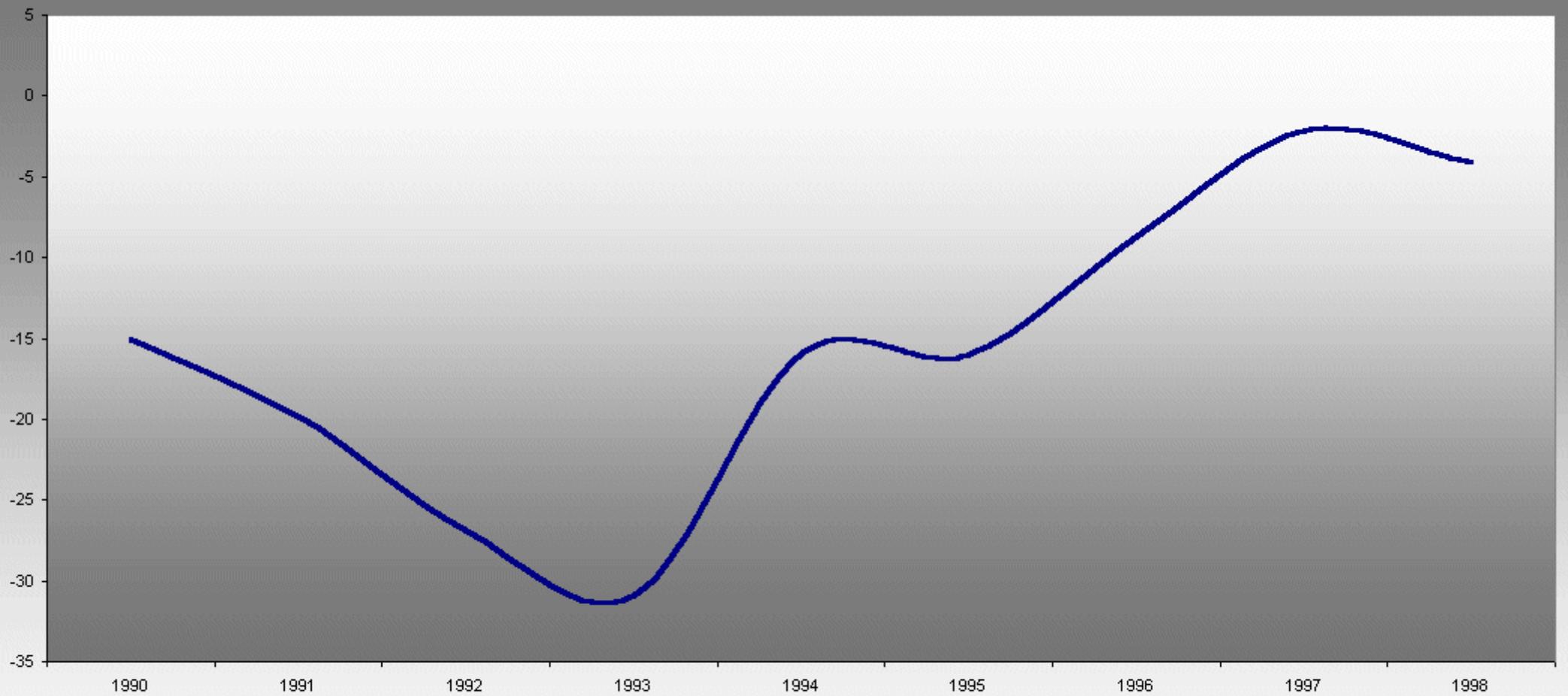
1998

NOTA: % variaciones interanuales.

FUENTE: IEA; INE; EUROSTAT.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

INDICE DE CLIMA INDUSTRIAL. ANDALUCIA.

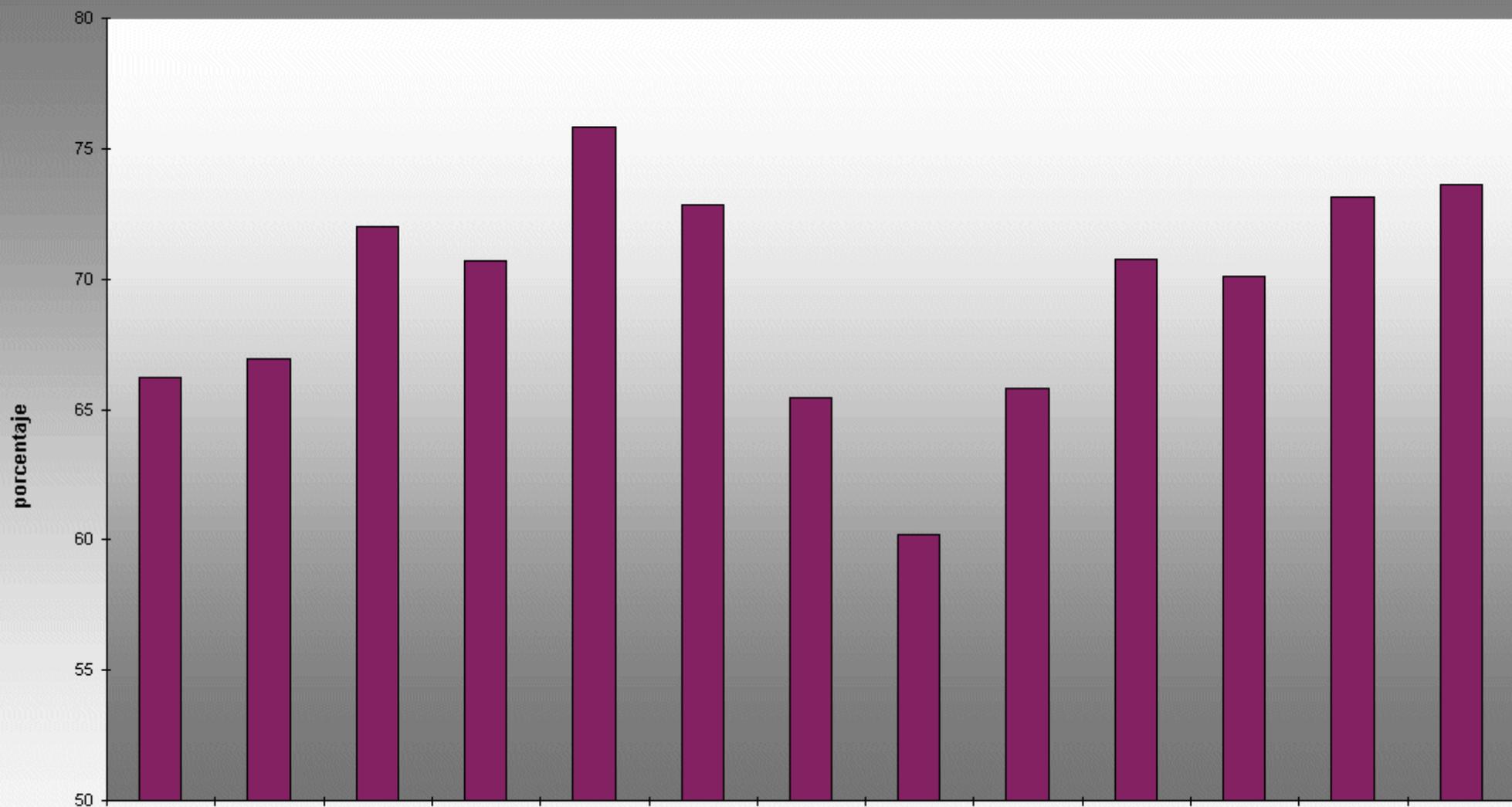


NOTA: Media de los saldos de: cartera de pedidos, tendencia de la producción y nivel de existencias cambiado de signo.

FUENTE: Ministerio de Industria y Energía.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

UTILIZACION DE LA CAPACIDAD PRODUCTIVA INSTALADA EN LA INDUSTRIA. ANDALUCIA.



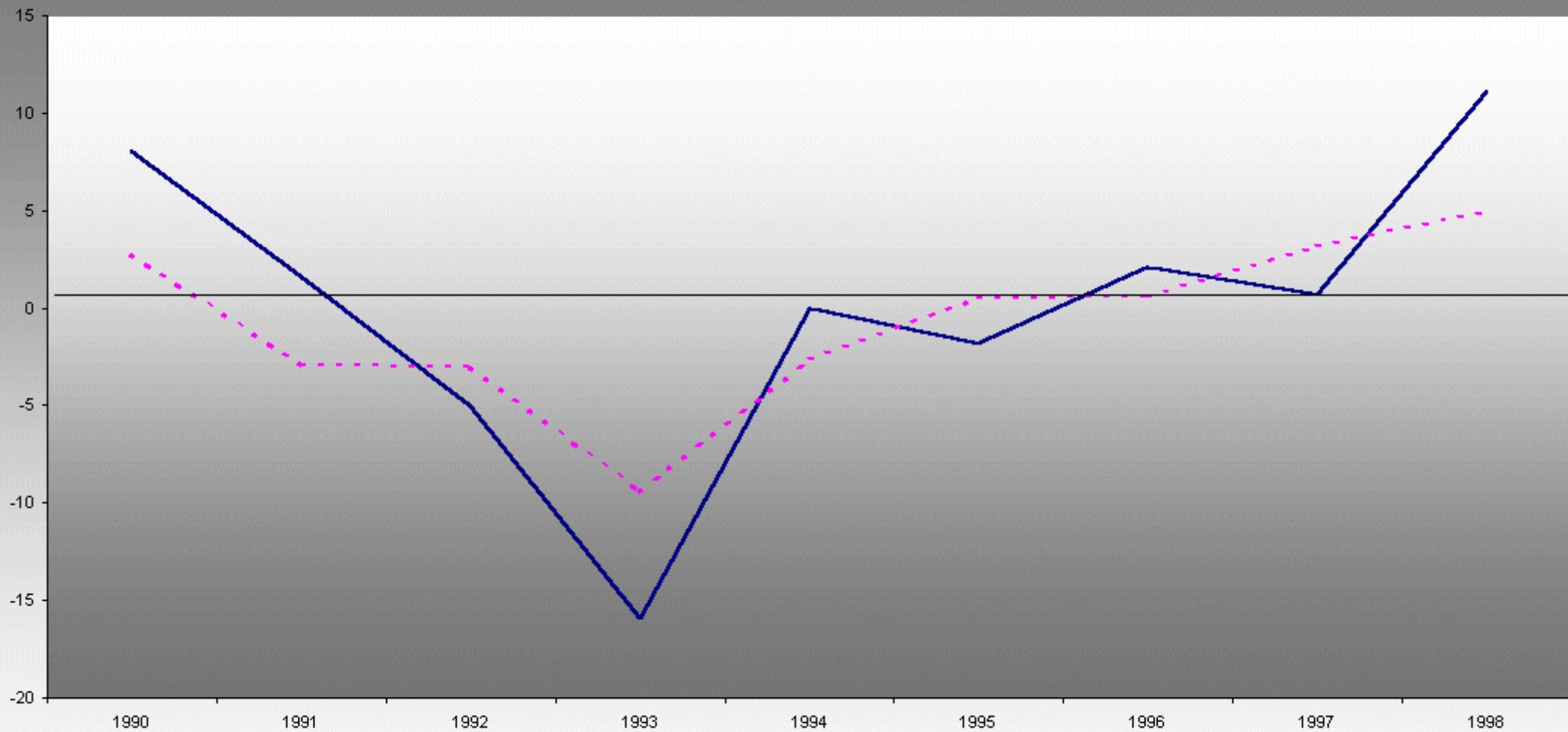
1986 1987 1988 1989 1990 1991 1992 1993 1994 1995 1996 1997 1998

FUENTE: Ministerio de Industria y Energía.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

POBLACION OCUPADA EN EL SECTOR INDUSTRIAL.
ANDALUCIA-ESPAÑA.

— Andalucía - - - España



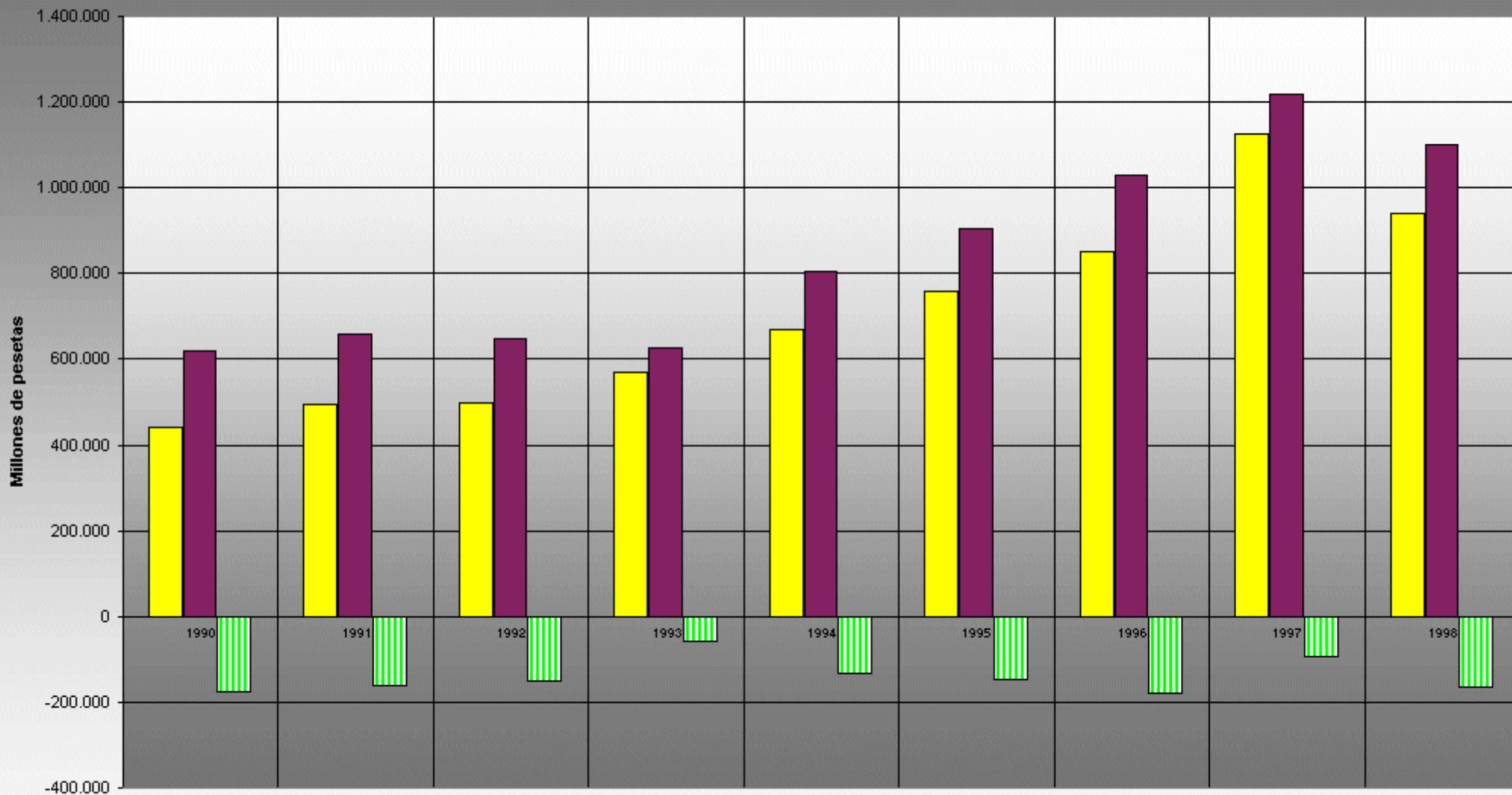
NOTA: % variaciones interanuales.

FUENTE: EPA (INE).

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

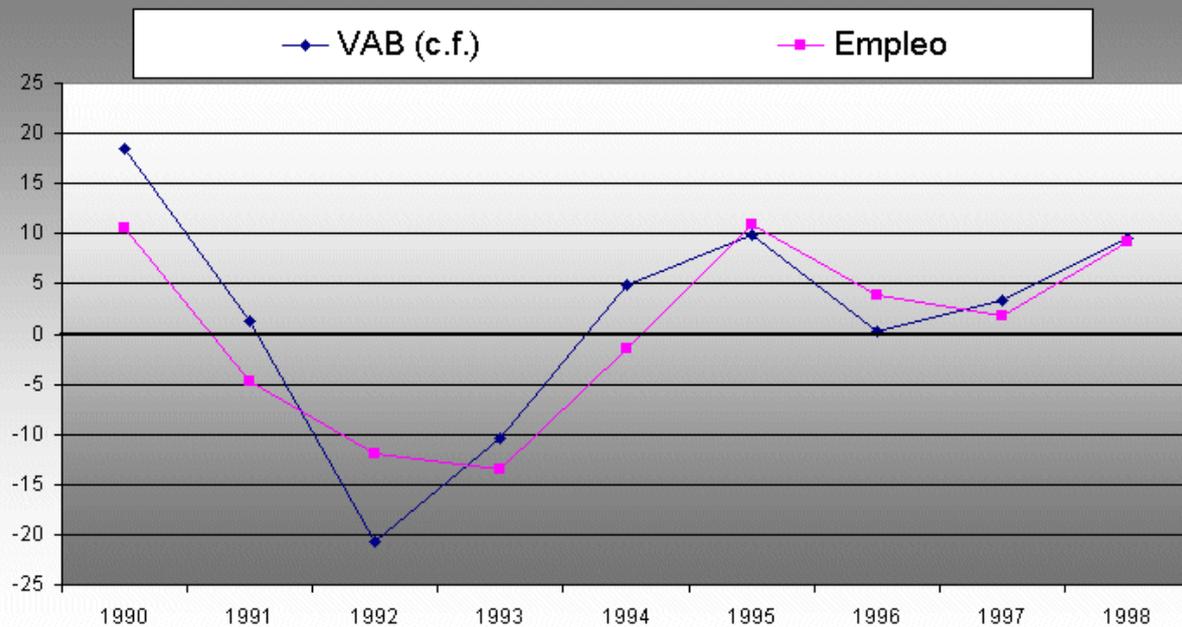
COMERCIO EXTERIOR EN LA INDUSTRIA. ANDALUCIA.

■ Exportaciones ■ Importaciones ■ Saldo



FUENTE: Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales. Mº Economía y Hacienda.
ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

EVOLUCIÓN DEL VAB Y EL EMPLEO EN LA CONSTRUCCIÓN. ANDALUCÍA.



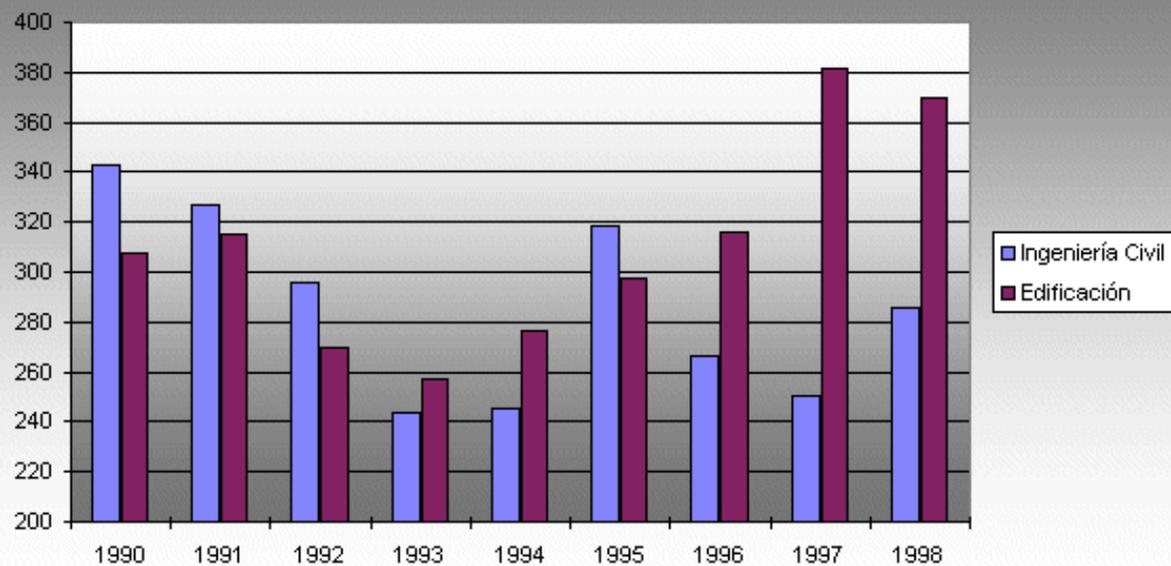
NOTAS: % variaciones interanuales.

VAB c.f. en pesetas constantes de 1986.

FUENTE: EPA (INE); Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

VALOR DE LOS TRABAJOS REALIZADOS EN LA CONSTRUCCIÓN. ANDALUCÍA.

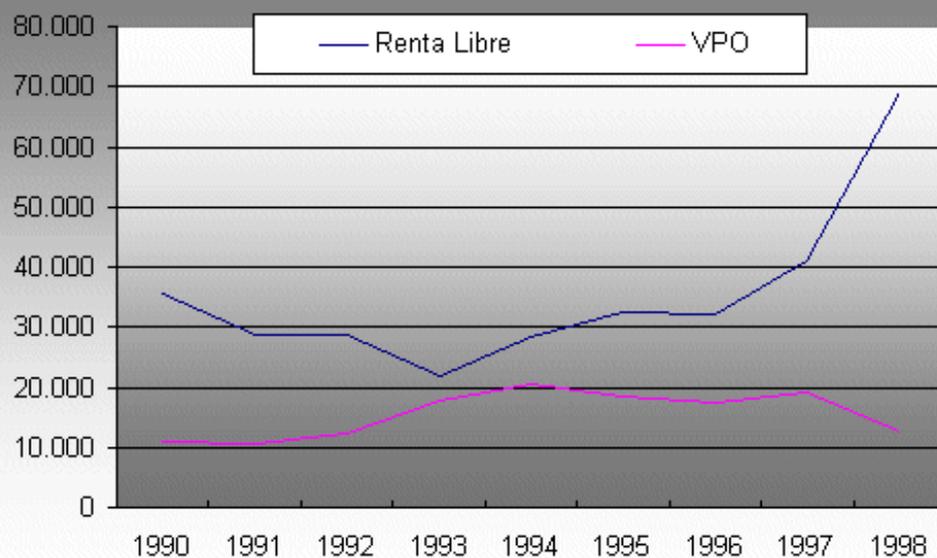


NOTA: Miles de millones de pesetas.

FUENTE: Ministerio de Fomento.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

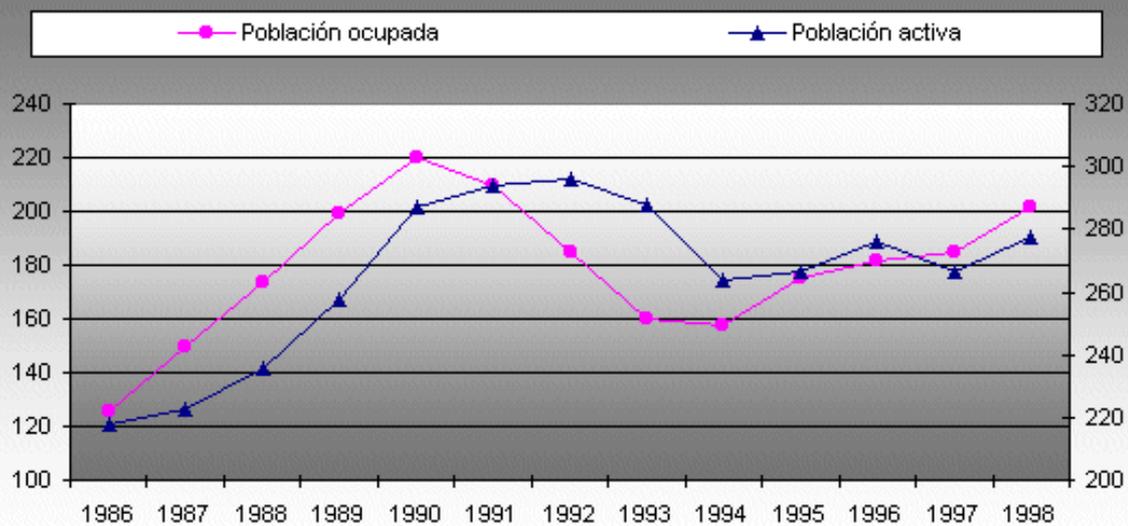
VIVIENDAS INICIADAS. ANDALUCÍA.



FUENTE: Ministerio de Fomento.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

POBLACIÓN ACTIVA Y OCUPADA EN LA CONSTRUCCIÓN. ANDALUCÍA.

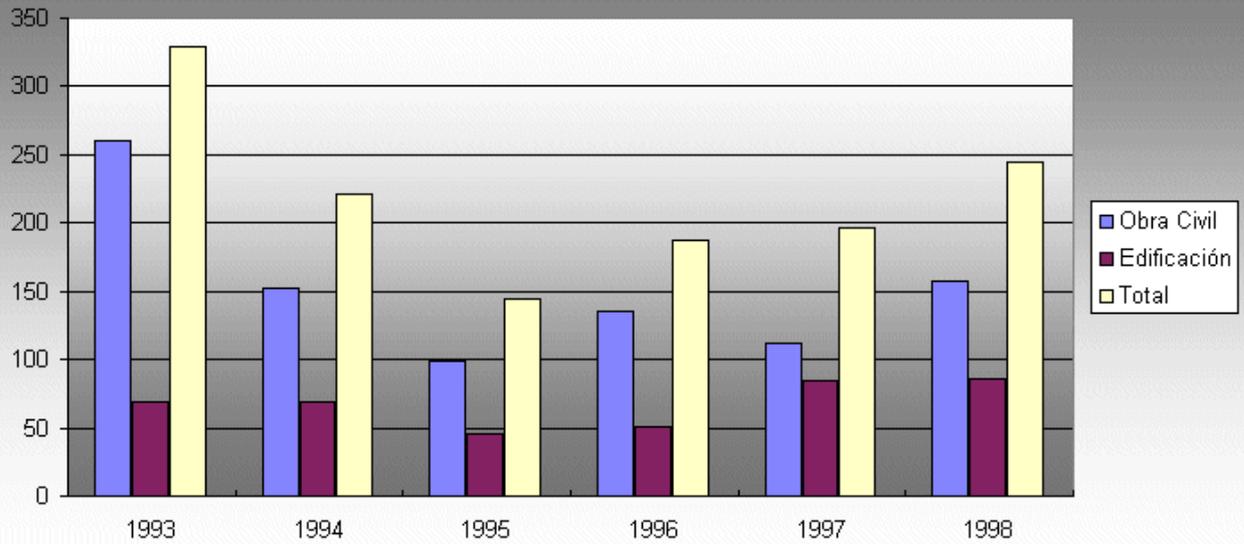


NOTA: Miles de personas.

FUENTE: EPA (INE).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

LICITACIÓN OFICIAL APROBADA EN ANDALUCÍA

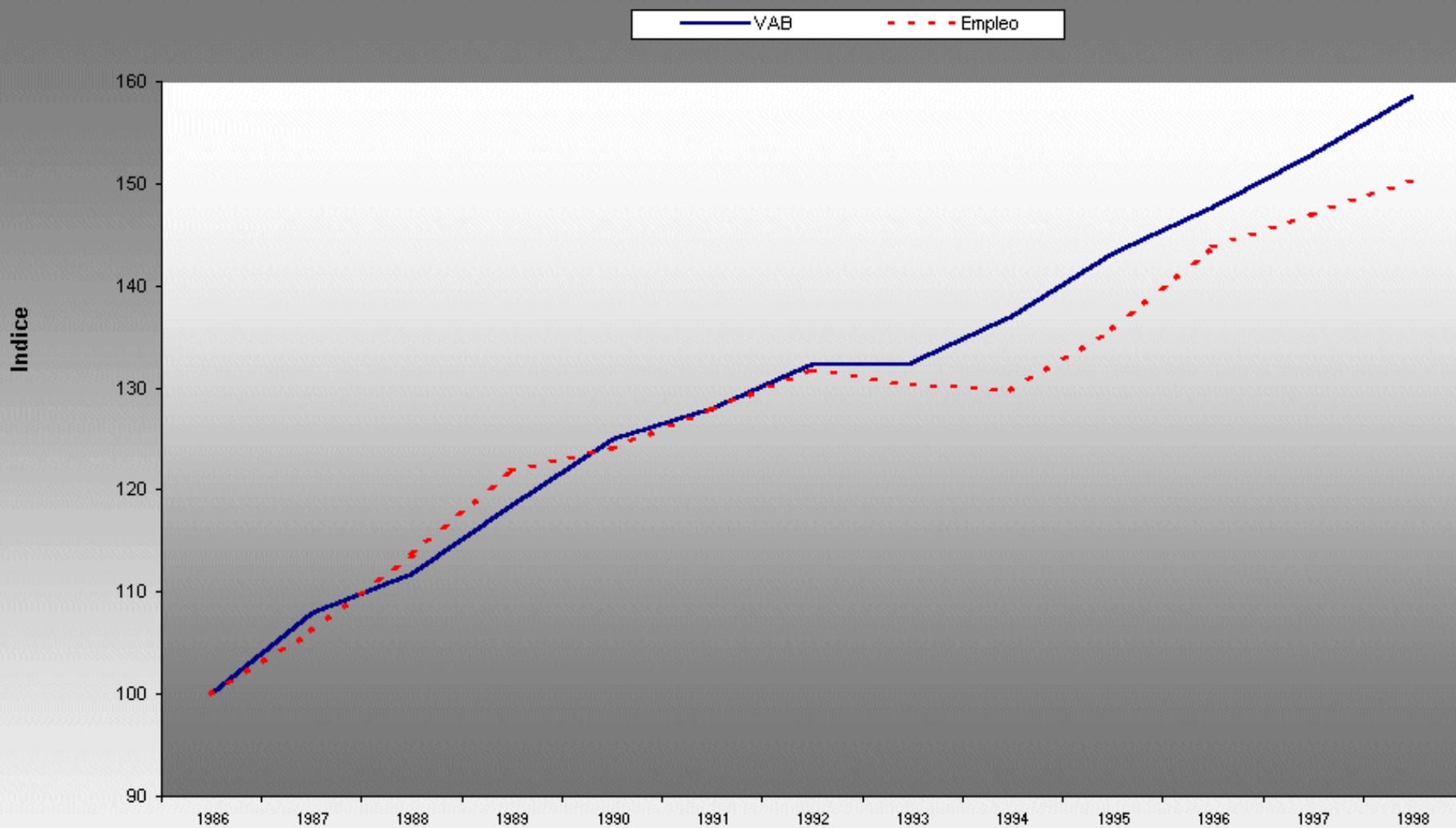


NOTA: Miles de millones de pesetas.

FUENTE: SEOPAN.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

EVOLUCION DEL VAB Y EL EMPLEO EN LOS SERVICIOS. ANDALUCIA.



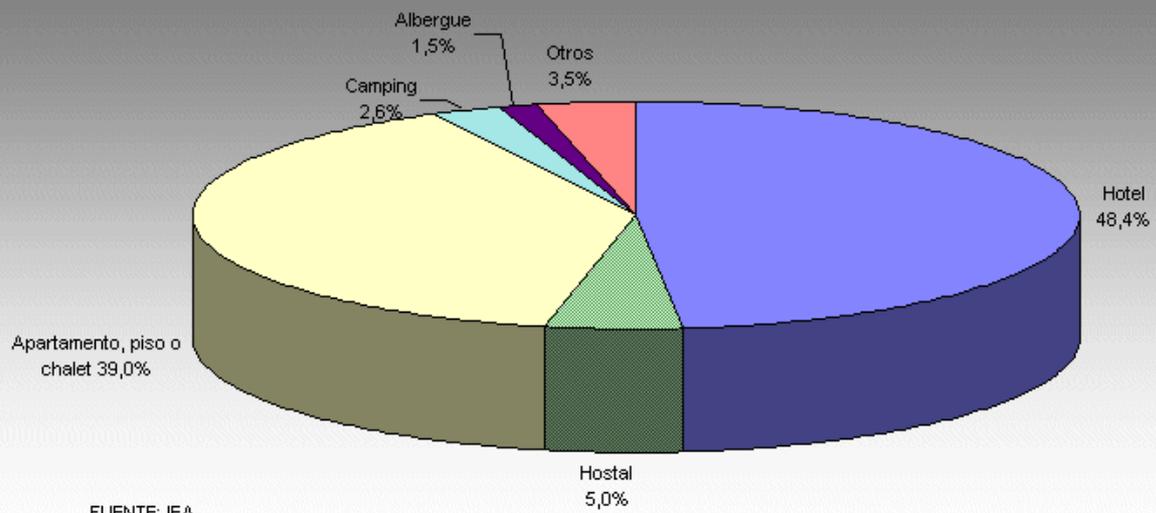
NOTA: Base 1986=100

VAB c.f. en ptas constantes de 1986.

FUENTE: INE; Secretaría General de Economía.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

TIPO DE ALOJAMIENTO UTILIZADO POR LOS TURISTAS. ANDALUCIA. Año 1998

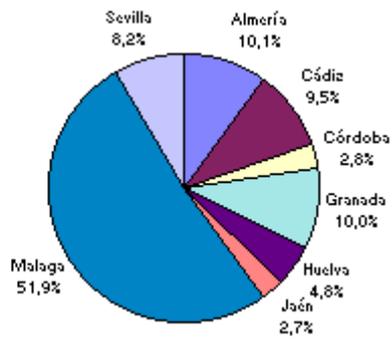


FUENTE: IEA.

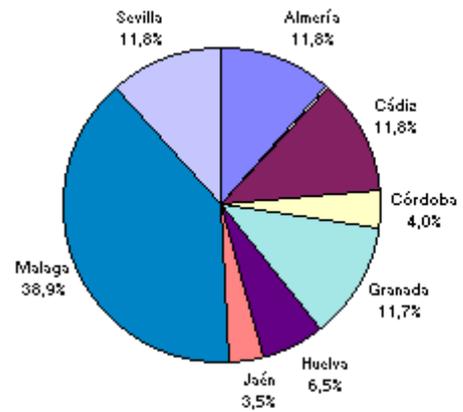
ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

DISTRIBUCION DE LA OFERTA HOTELERA EN ANDALUCIA POR PROVINCIAS

Año 1988



Año 1998



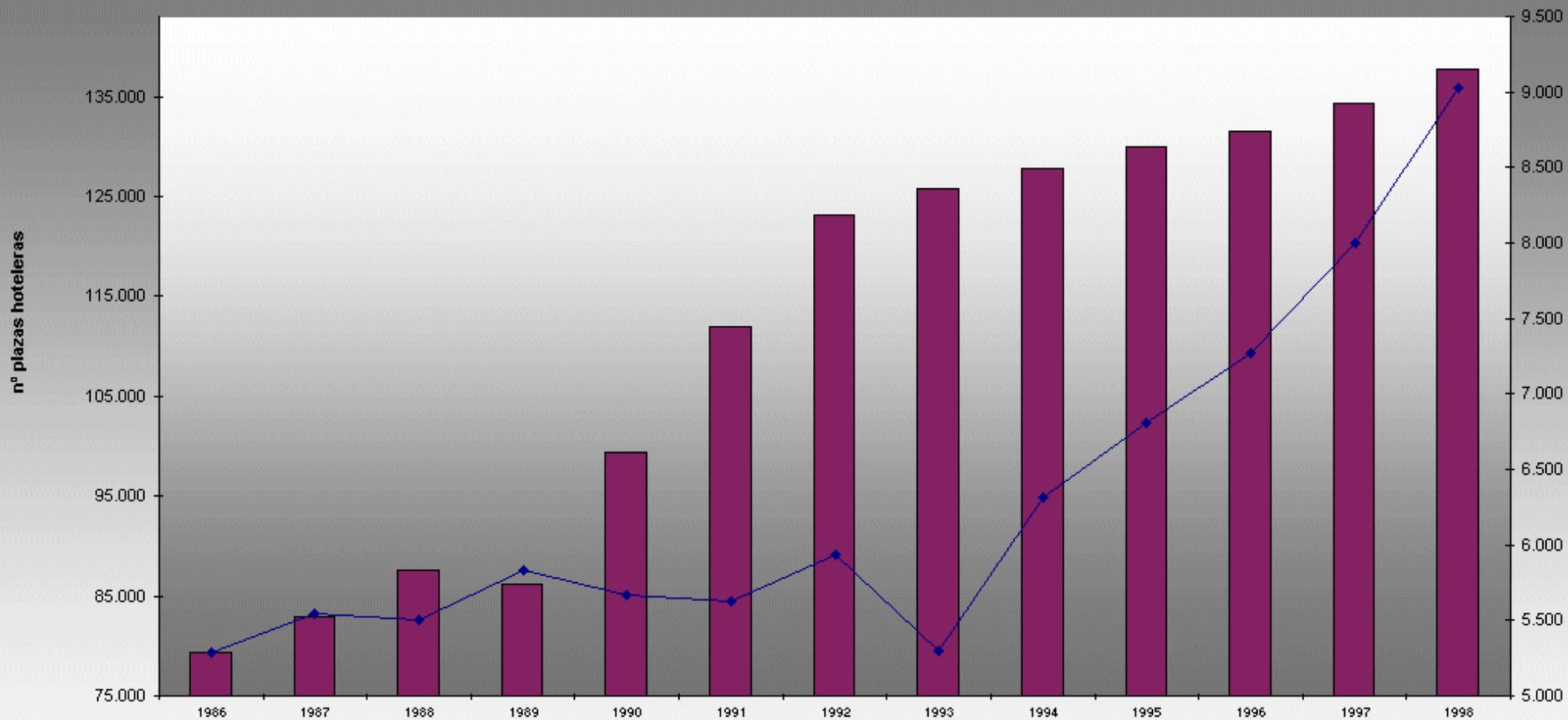
NOTA: Participación sobre el total del número de plazas (%)

FUENTE: Consejería de Turismo y Deporte. Junta de Andalucía.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

VIAJEROS ALOJADOS EN HOTELES Y OFERTA HOTELERA EN ANDALUCIA.

■ Plazas Hoteleras ◆ Viajeros

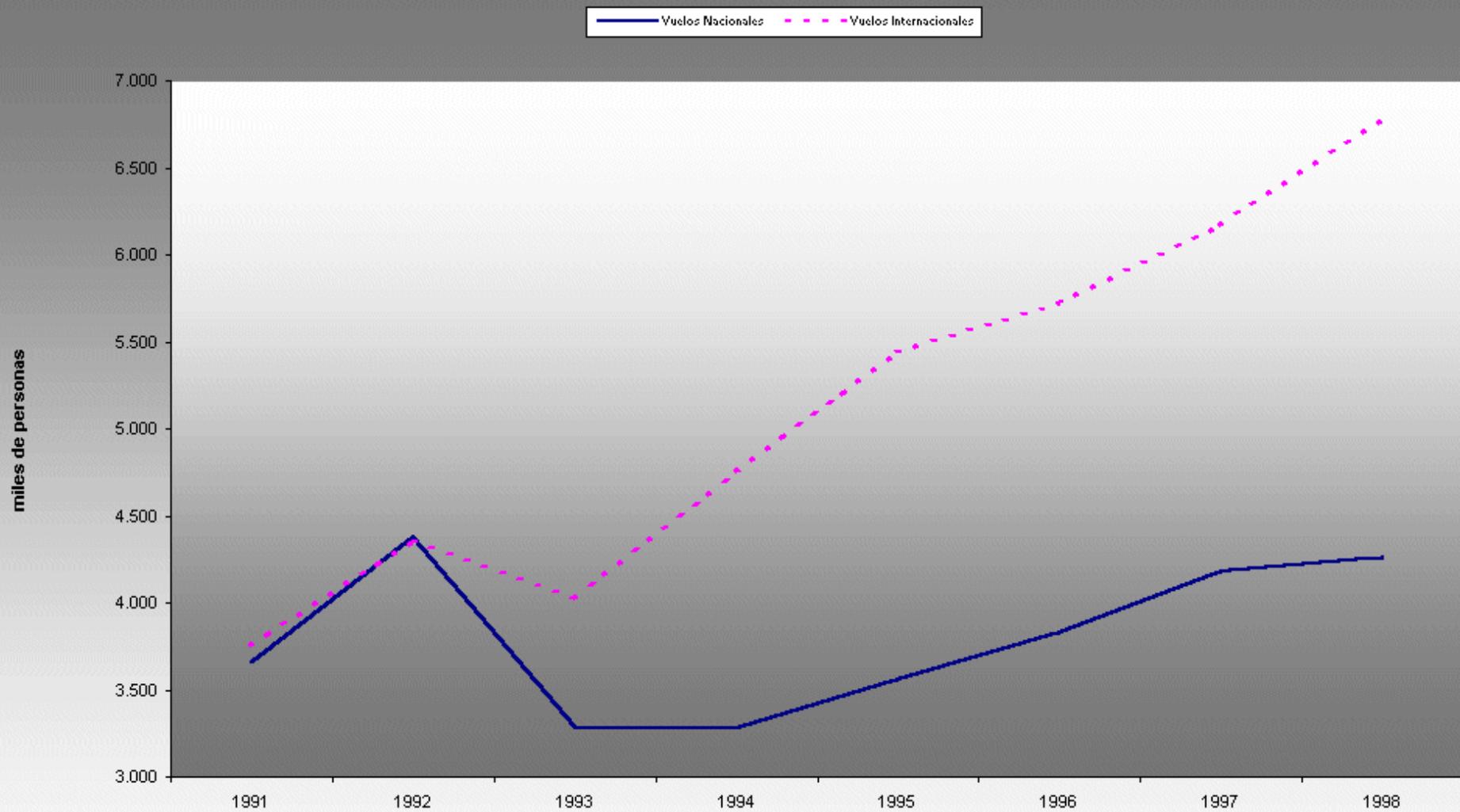


FUENTE: Consejería Turismo y Deporte. INE

FUENTE: Consejería Turismo y Deporte, INC.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

TRANSPORTE AEREO DE PASAJEROS. ANDALUCIA.

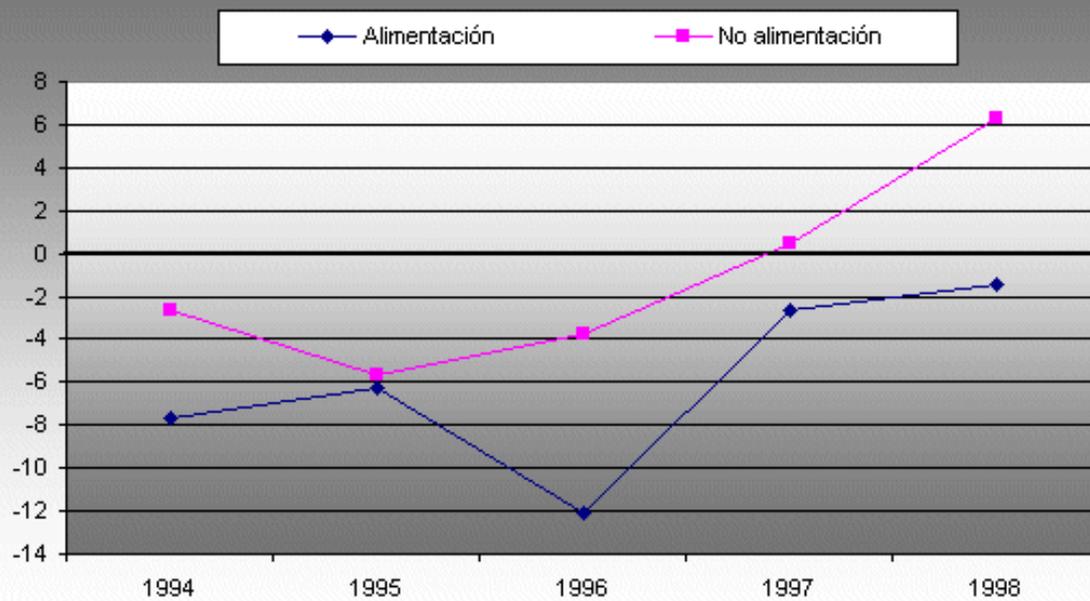


FUENTE: D.G.A.C. (Ministerio de Fomento)

FUENTE: D.G.A.C. (Ministerio de Fomento)

ELABORACION: Secretaría General de Economía, Junta de Andalucía.

ÍNDICE DE VENTAS EN GRANDES SUPERFICIES COMERCIALES. ANDALUCÍA.



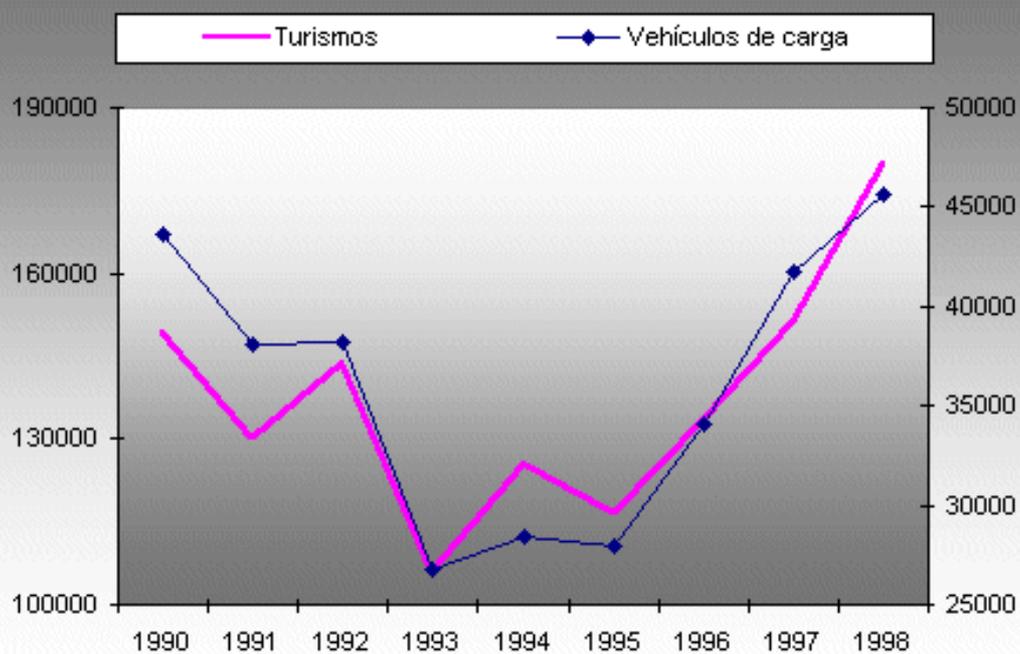
NOTA: % variaciones interanuales.

Series deflactadas por el IPC.

FUENTE: IEA.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

MATRICULACIÓN DE VEHÍCULOS. ANDALUCÍA.

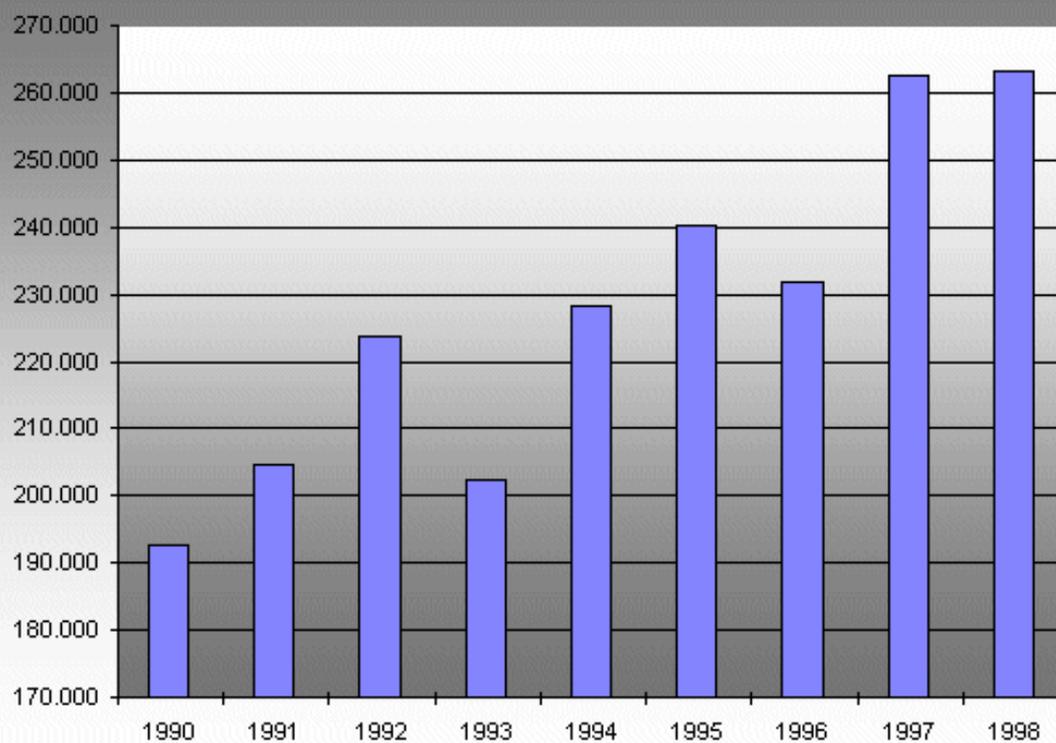


NOTA: Nº de matriculaciones.

FUENTE: Dirección General de Tráfico.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

RECAUDACIÓN POR IVA. ANDALUCÍA.

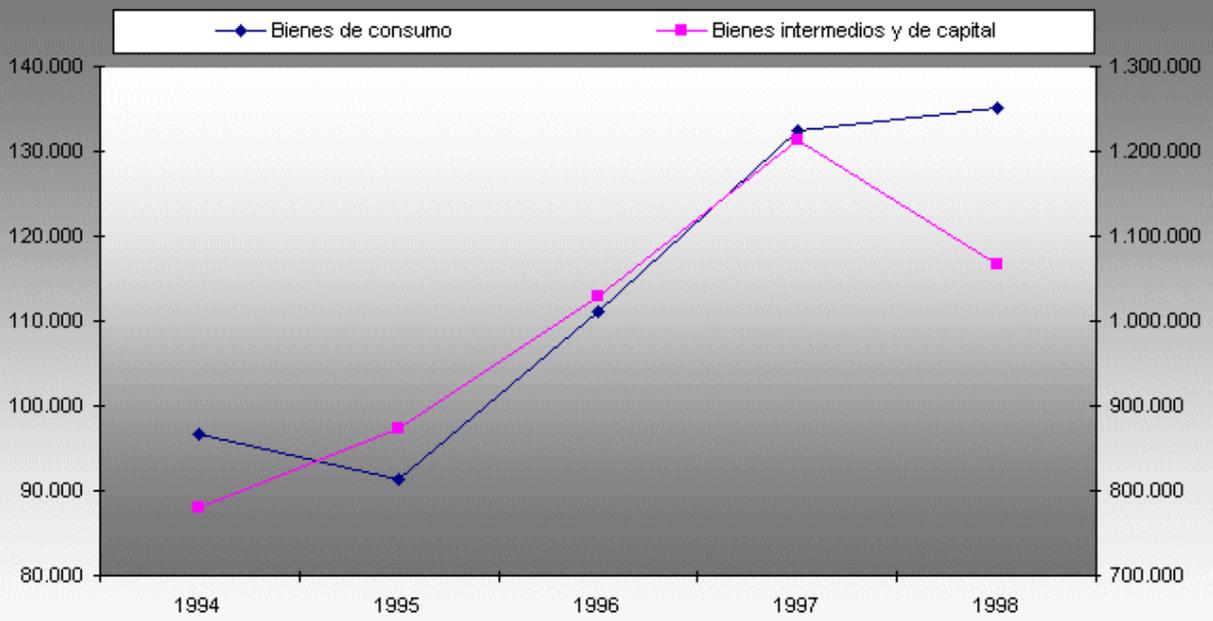


NOTA: Millones de pesetas.

FUENTE: Ministerio de Economía y Hacienda. INE.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

Evolución de las importaciones. Andalucía.

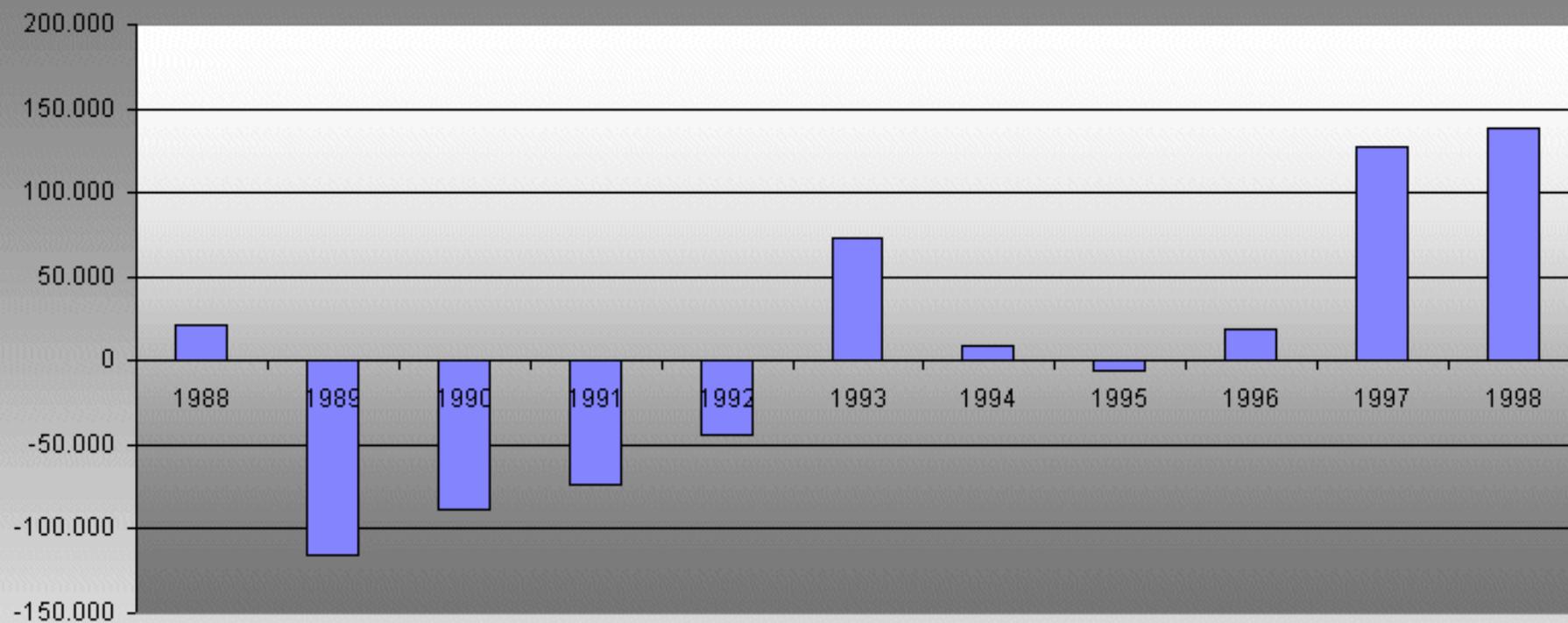


NOTA: Millones de pesetas.

FUENTE: Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales. Mº de Economía y Hacienda.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

SALDO DE LA BALANZA COMERCIAL DE ANDALUCIA.

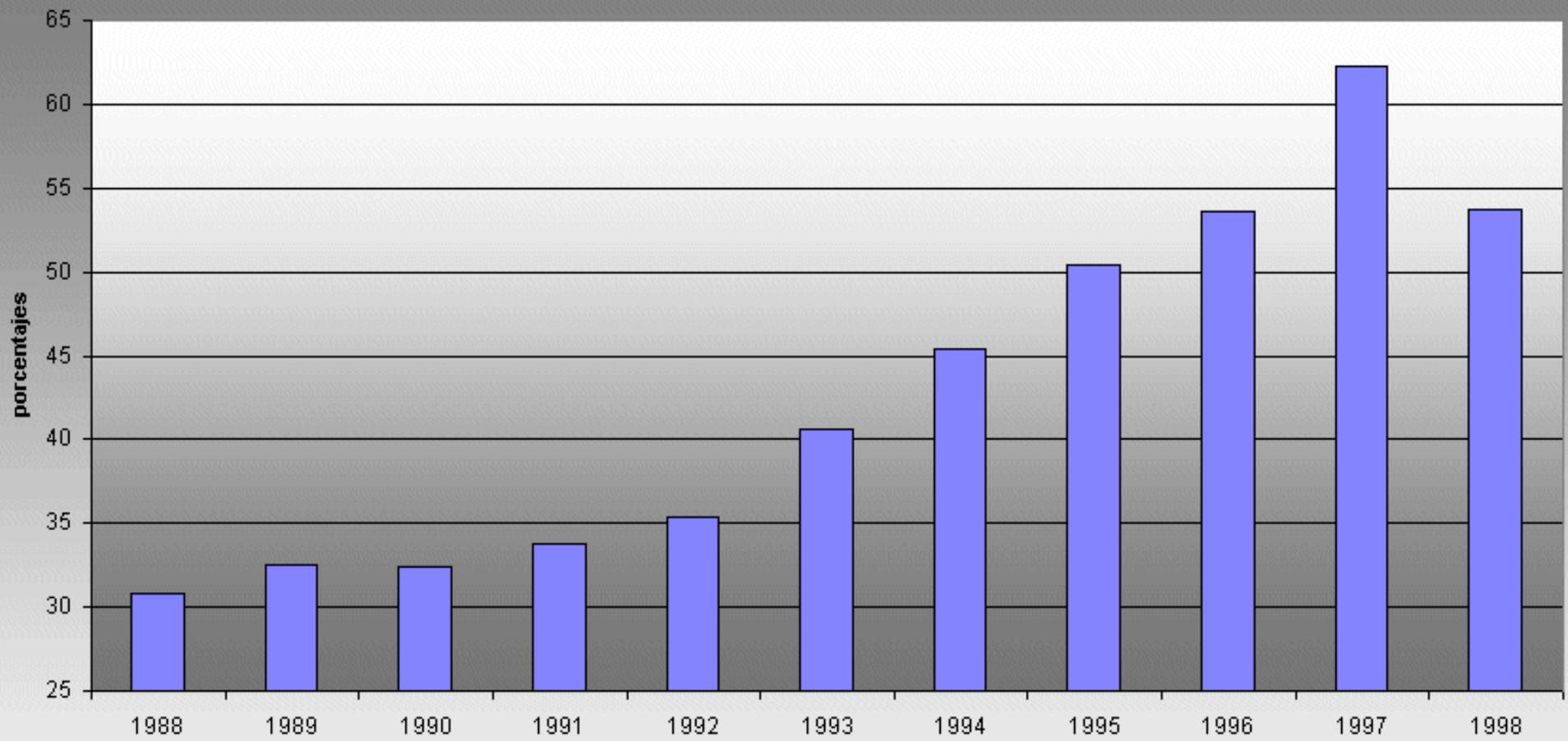


NOTA: Millones de pesetas corrientes.

FUENTE: M° de Economía y Hacienda; Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

CUOTA EXPORTADORA DE ANDALUCIA

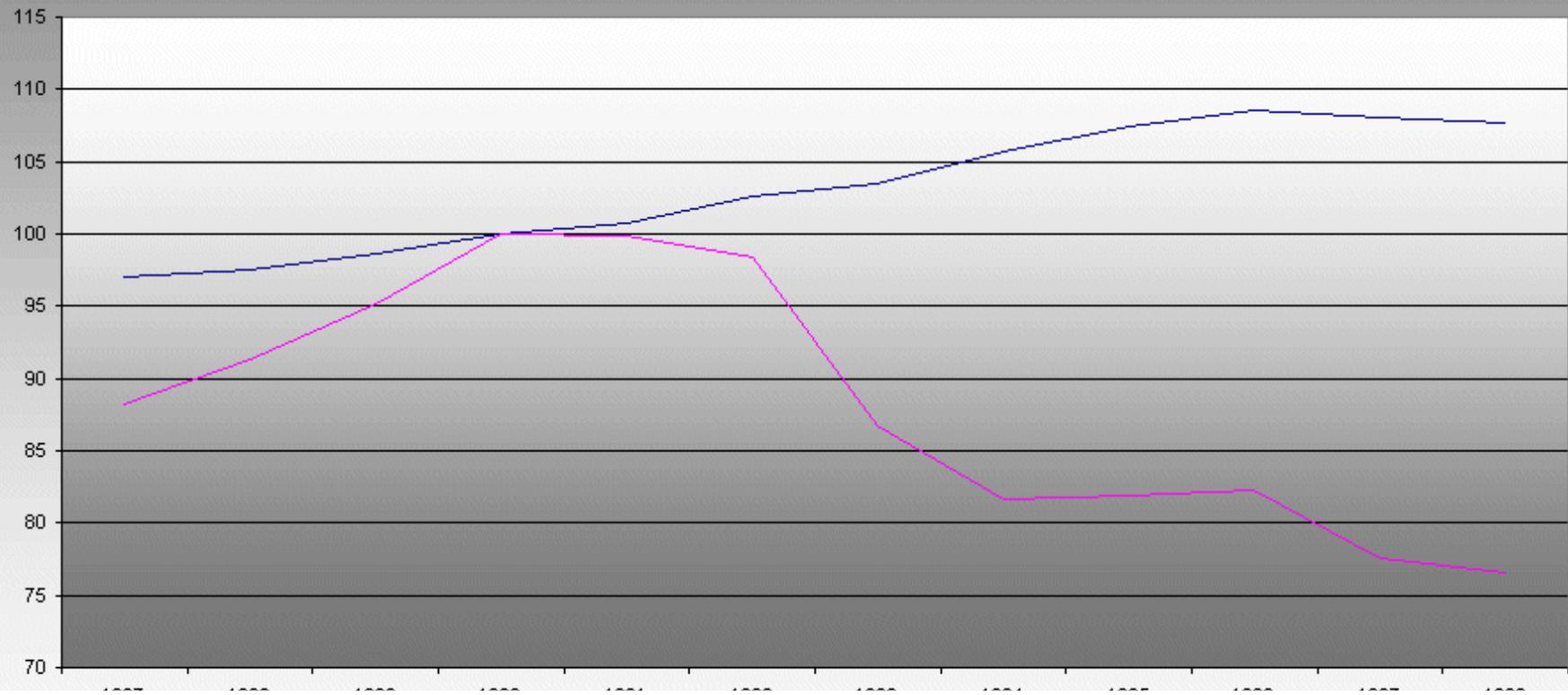
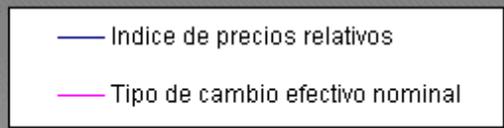


NOTA: % de Exportaciones/VAB p.m. agrícola e industrial, en ptas. corrientes.

FUENTE: Mº de Economía y Hacienda; Secretaría Gral. de Economía. Junta de Andalucía.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

PRECIOS RELATIVOS Y TIPO DE CAMBIO EFECTIVO NOMINAL DE ANDALUCIA FRENTE A LA OCDE



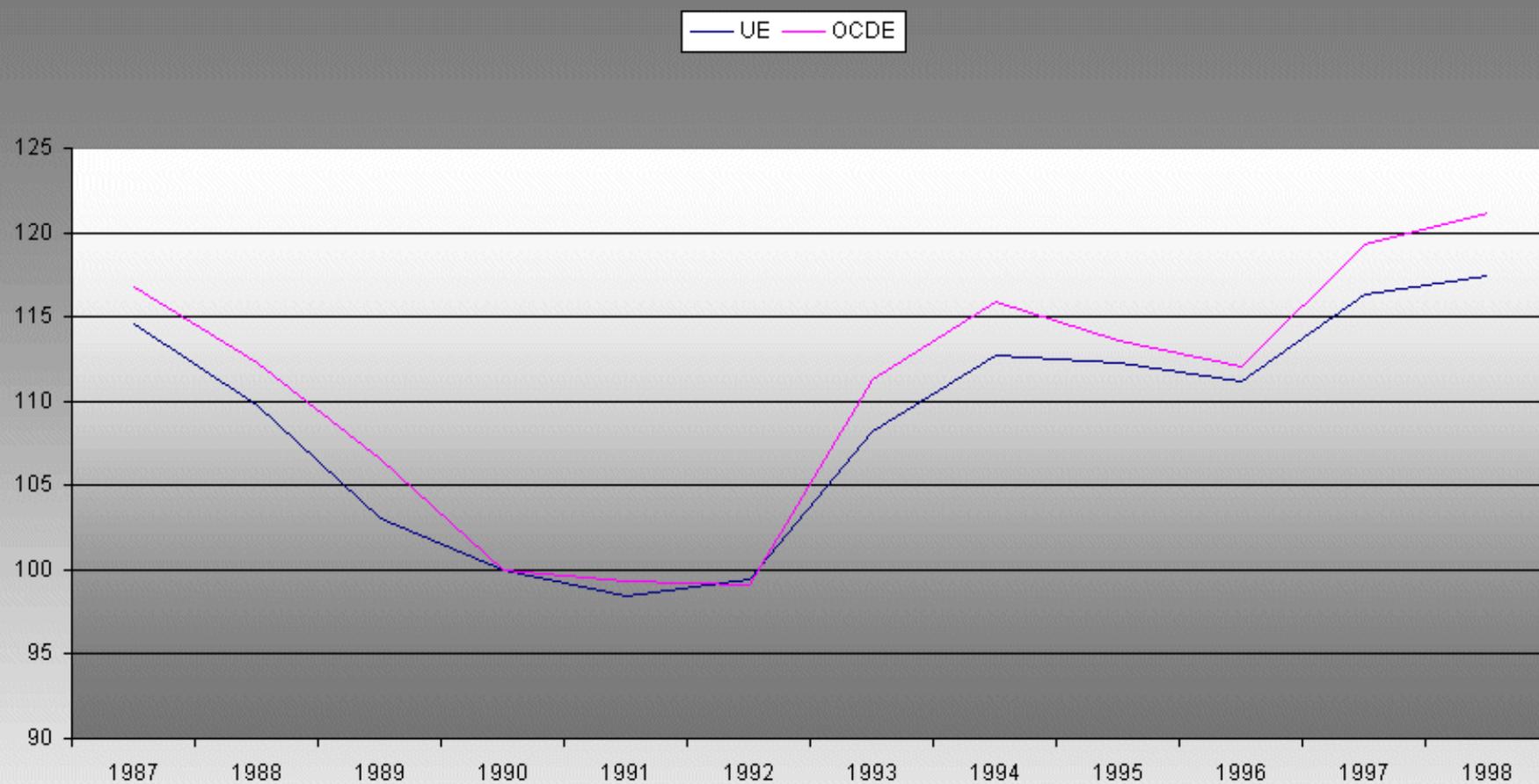
1987 1988 1989 1990 1991 1992 1993 1994 1995 1996 1997 1998

NOTA: Base 1990=100

FUENTE: Banco de España; FMI; INE; Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

INDICE DE COMPETITIVIDAD-PRECIO DE LA ECONOMÍA ANDALUZA FRENTE A LA UE Y LA OCDE



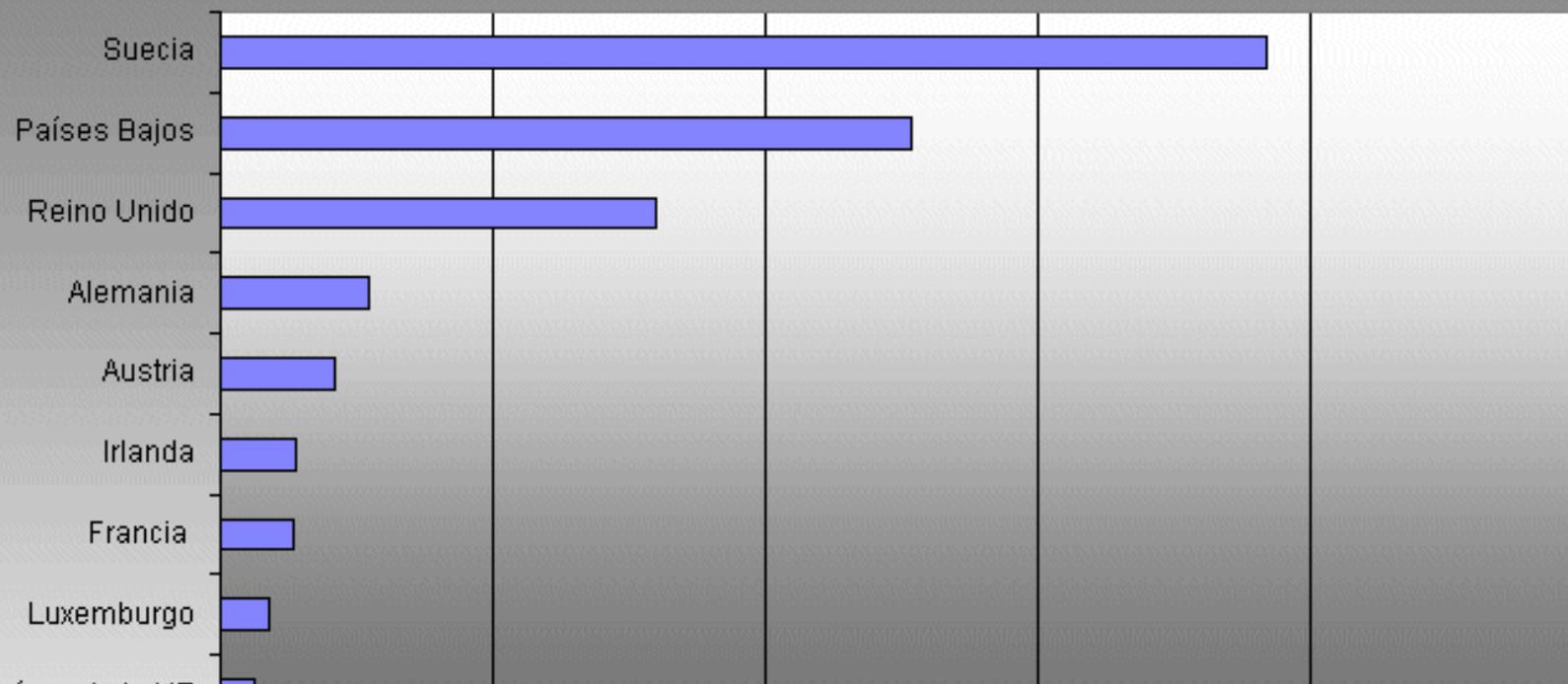
NOTA: Base 1990=100

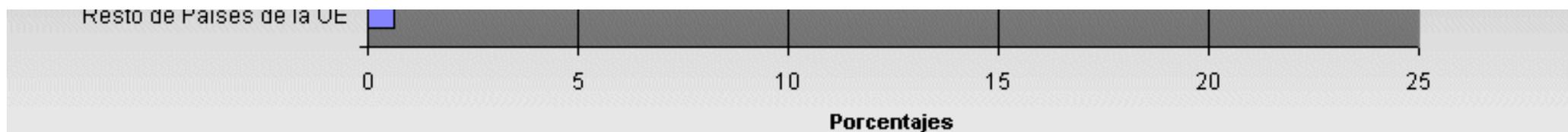
FUENTE: Banco de España; FMI; INE; Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

ELABORACION: Secretaria General de Economía, Junta de Arrendatarios.

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA DE LA UE EN ANDALUCÍA. Año 1998.





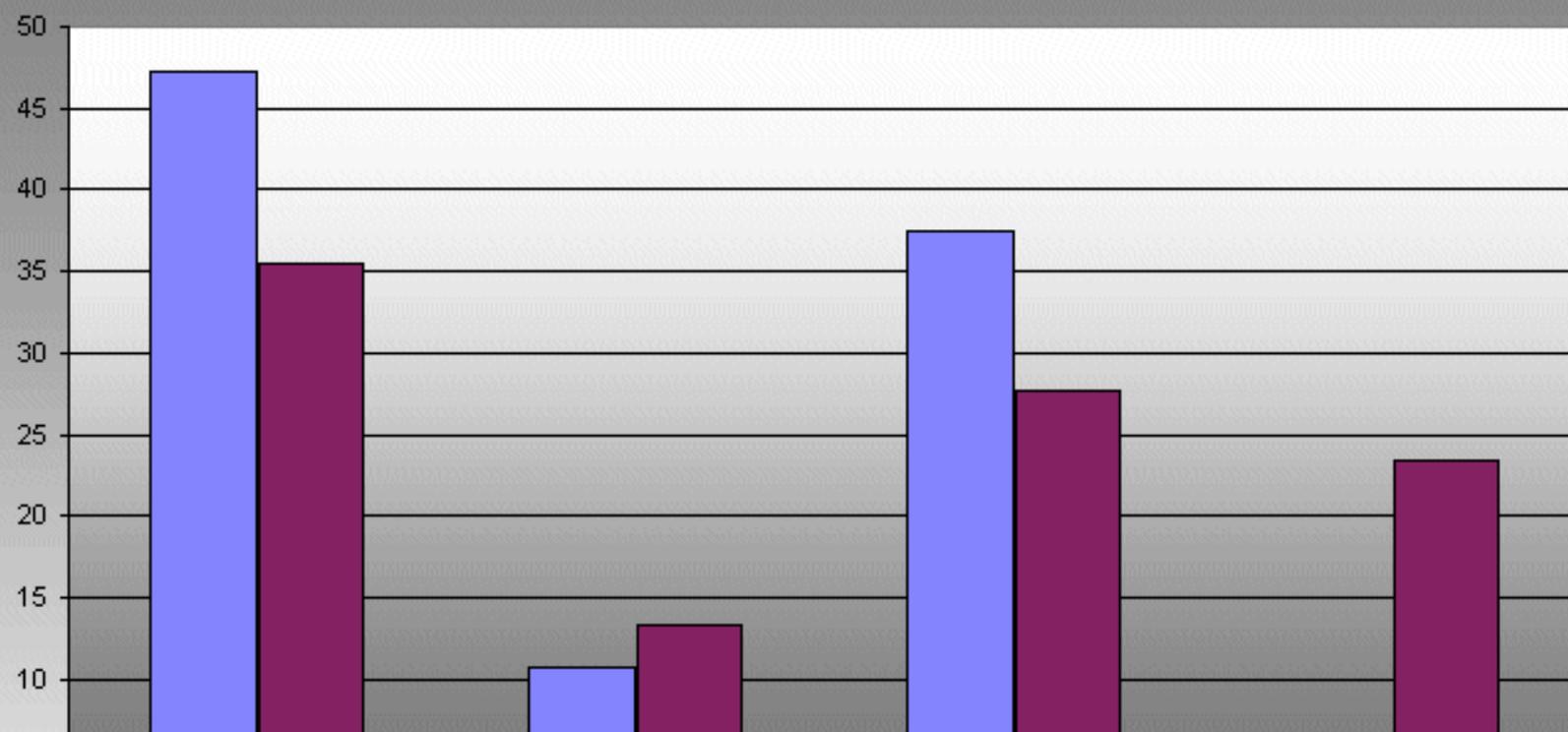
NOTA: % participación en el total.

FUENTE: Registros de Inversiones Extranjeras en España. M^o de Economía y Hacienda.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA POR TIPO DE OPERACIÓN. ANDALUCÍA.

■ 1997 ■ 1998





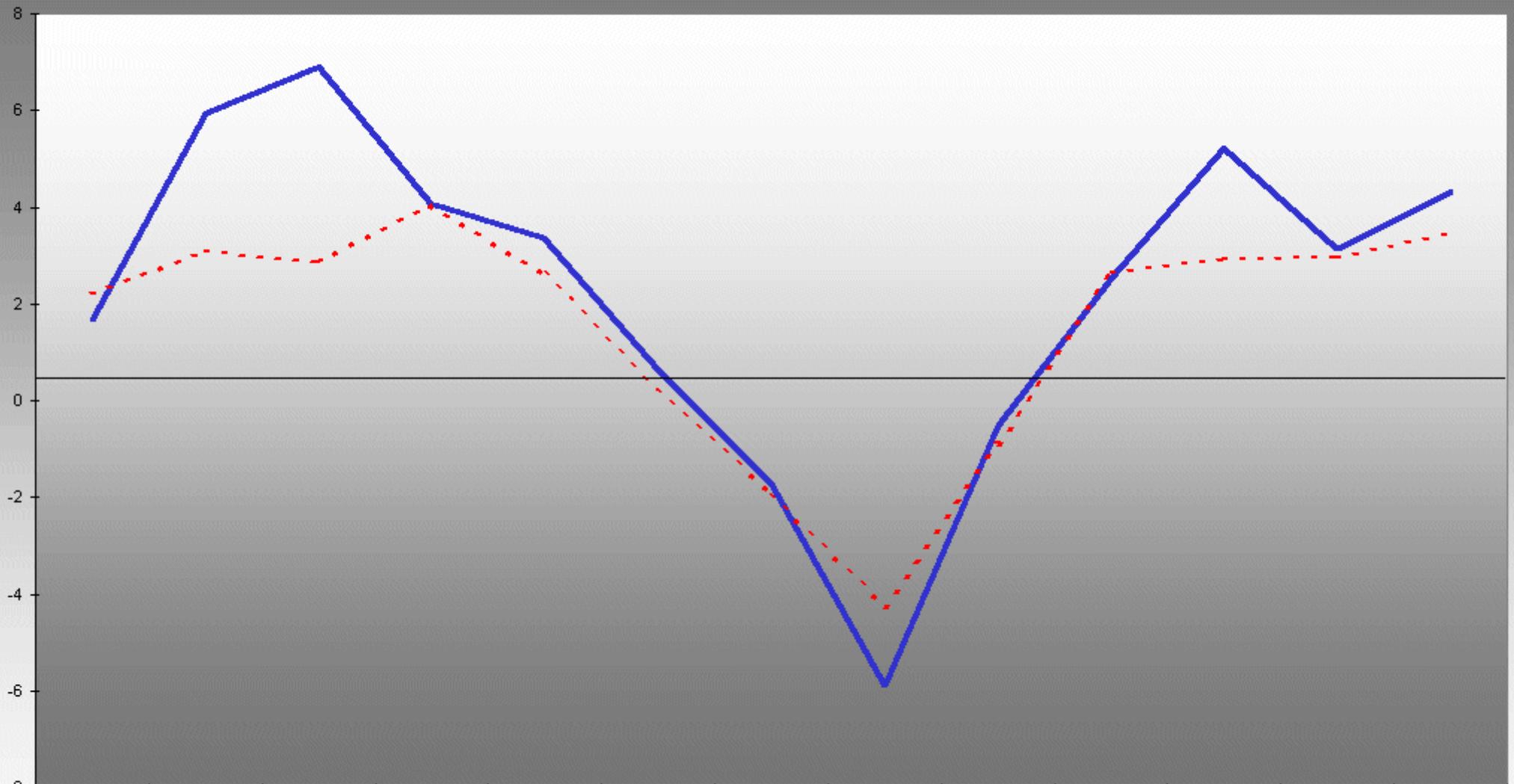
NOTA: %participación en el total.

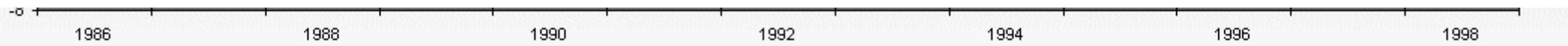
FUENTE: Registro de Inversiones Extranjeras en España. Mº de Economía y Hacienda.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

EVOLUCION DEL EMPLEO. ANDALUCIA-ESPAÑA

— Andalucía - - - España



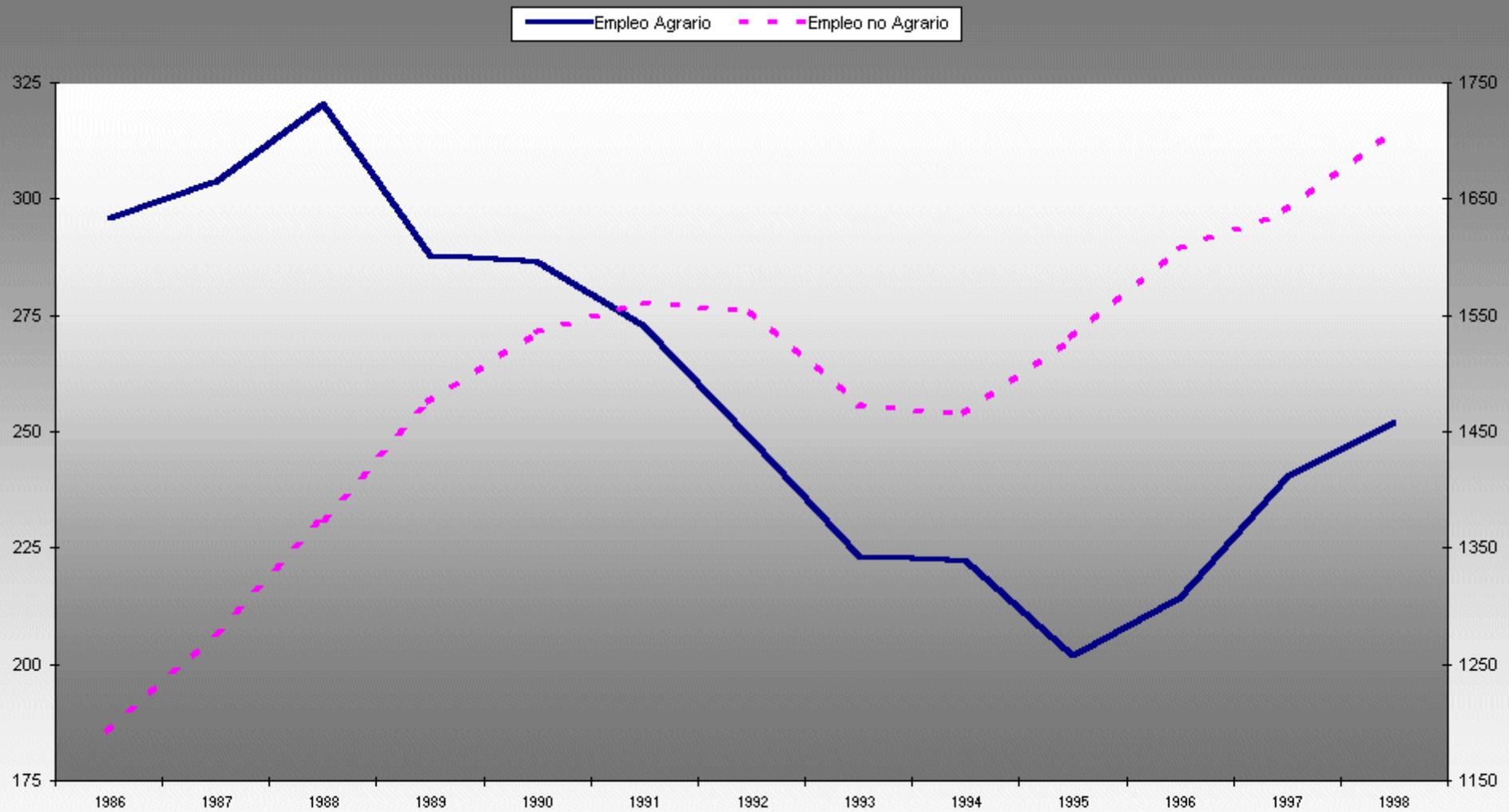


NOTA: % variaciones interanuales.

FUENTE: EPA (INE).

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

EVOLUCION SECTORIAL DEL EMPLEO. ANDALUCIA.

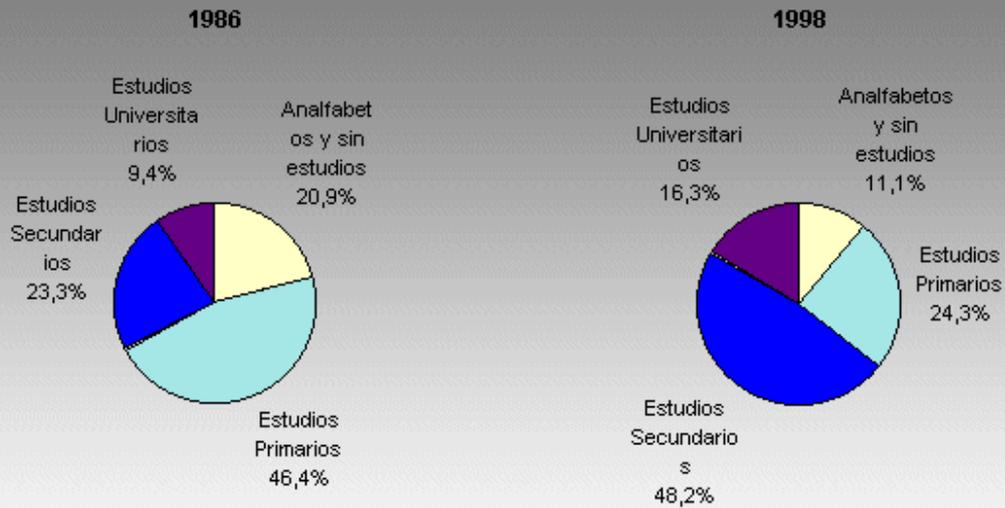


NOTA: Miles de personas.

FUENTE: EPA (INE)

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN NIVEL FORMATIVO. ANDALUCÍA. AÑOS 1986-1998.

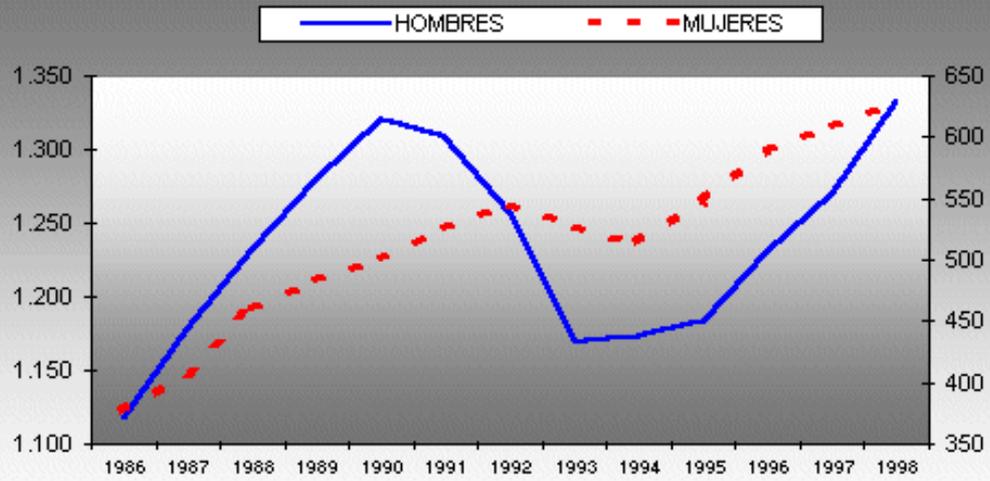


NOTA: % participación sobre el total.

FUENTE: EPA (INE).

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA. ANDALUCÍA.

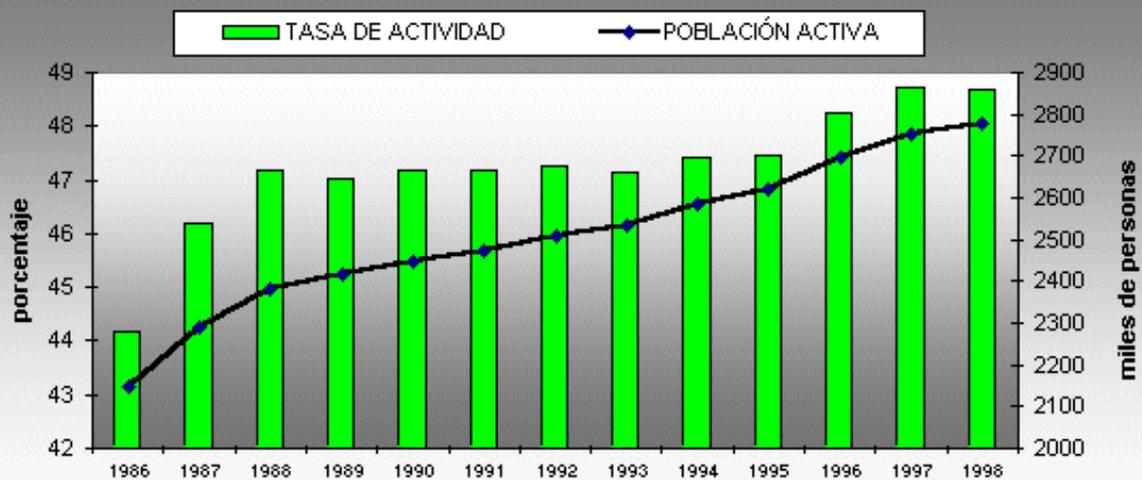


NOTA: Miles de personas.

FUENTE: EPA (INE).

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de

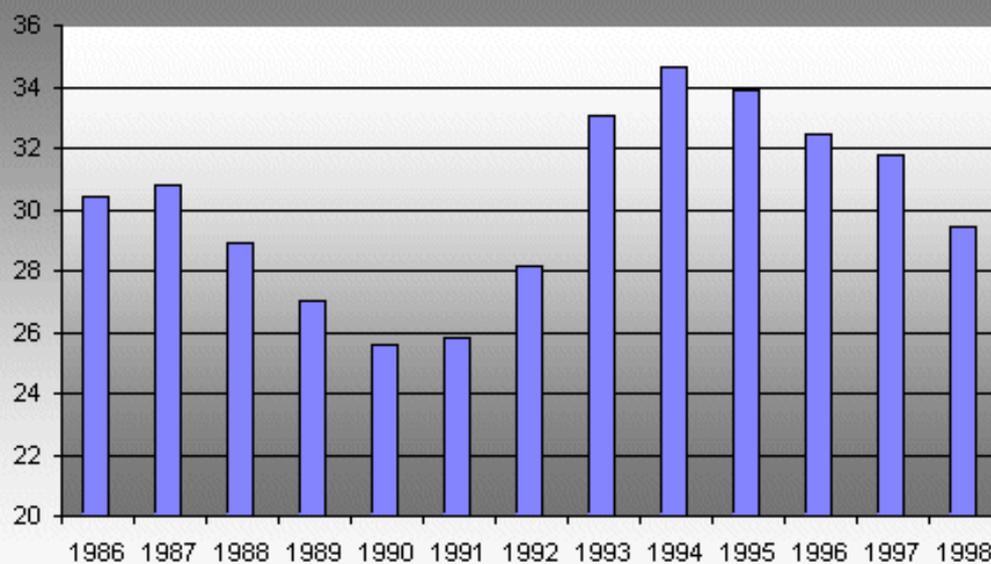
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN ACTIVA Y LA TASA DE ACTIVIDAD. ANDALUCÍA.



FUENTE: EPA (INE).

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

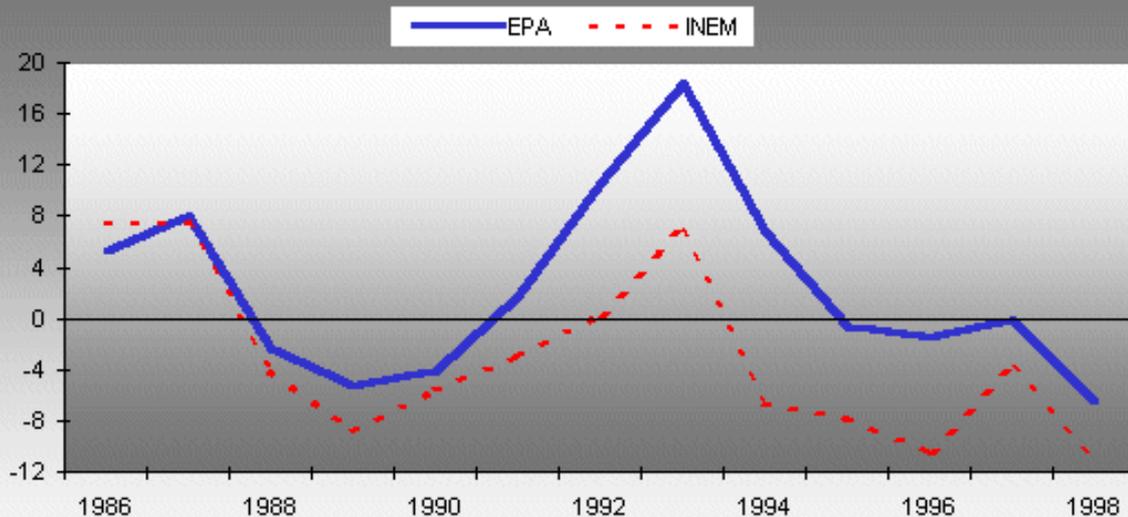
EVOLUCIÓN DE LA TASA DE PARO. ANDALUCÍA.



FUENTE: EPA (INE).

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

EVOLUCION DEL DESEMPLEO. ANDALUCIA.



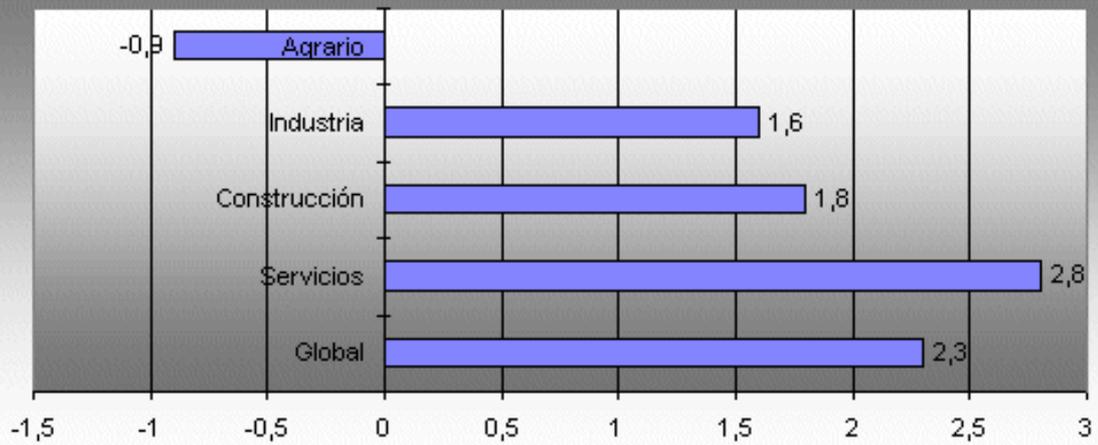
NOTA: % variaciones interanuales.

Datos de EPA en media anual y del INEM en diciembre de cada año.

FUENTE: EPA (INE); INEM.

ELABORACION: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

DEFLACTORES DE LA PRODUCCIÓN. ANDALUCÍA. Año 1998

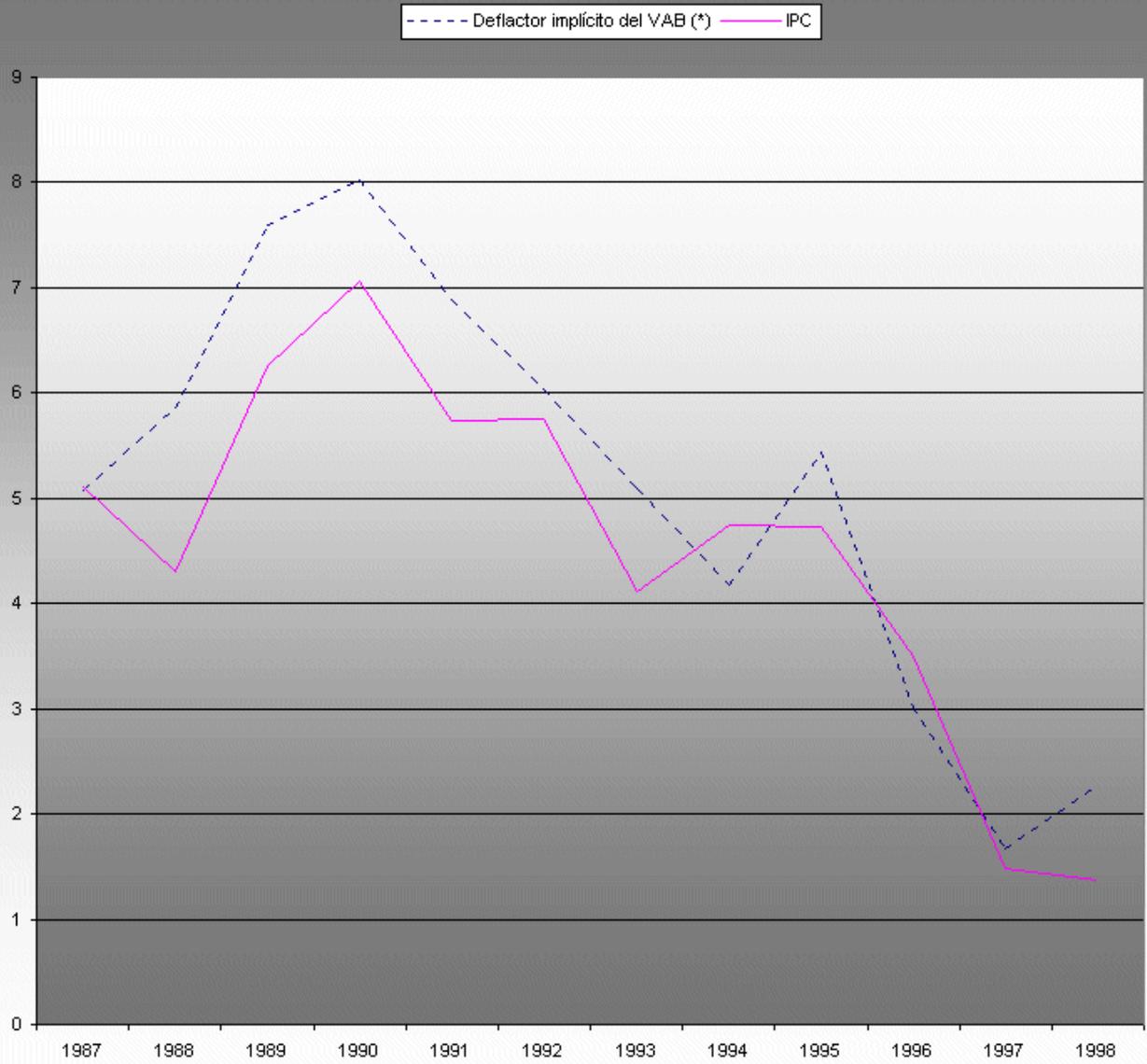


NOTA: % variaciones interanuales. Los deflatores sectoriales corresponden a los de la economía española.

FUENTE: Contabilidad Nacional de España (INE); Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

INFLACIÓN EN ANDALUCÍA



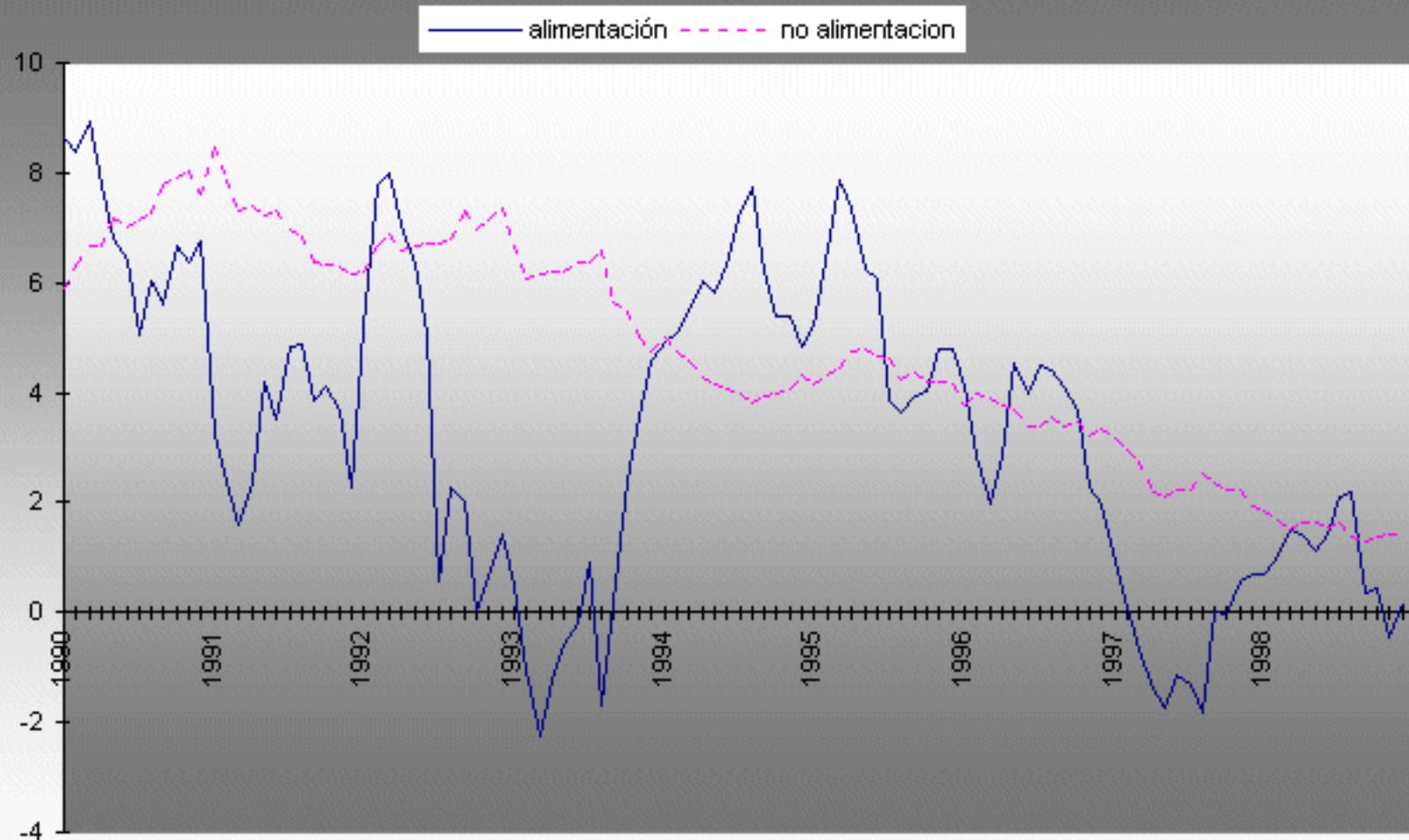
NOTAS: (*) el deflactor implícito se calcula utilizando los deflatores sectoriales de la economía española y considerando la estructura productiva de Andalucía

% variaciones medias anuales

FUENTE: INE; Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

INDICE DE PRECIOS AL CONSUMO. ANDALUCÍA

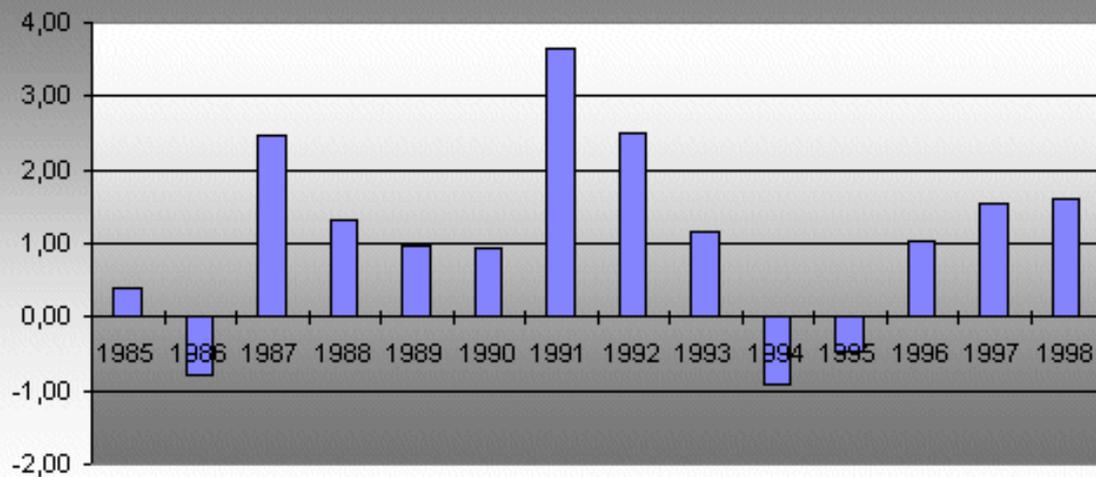


NOTA: % variaciones interanuales

FUENTE: INE

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía

SALARIOS REALES. ANDALUCÍA

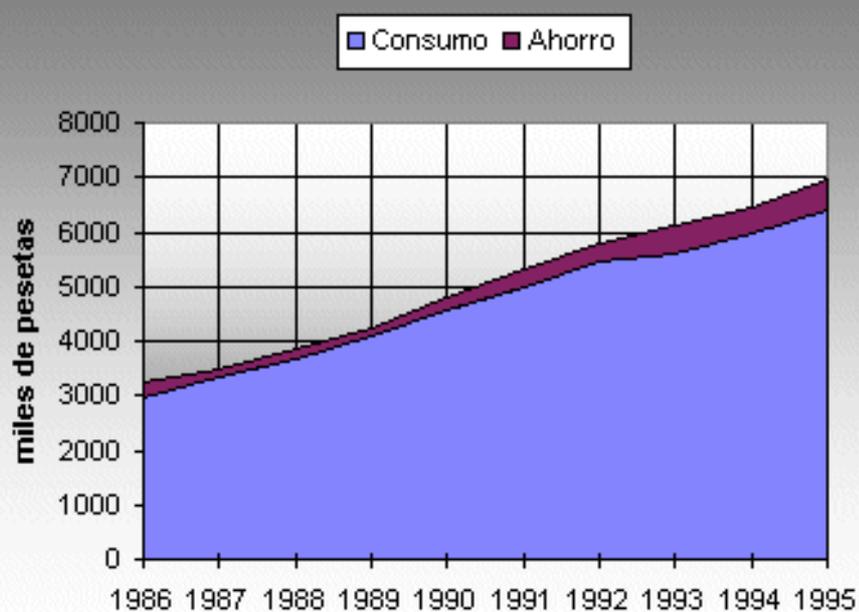


NOTA: Diferencia entre aumento salarial en convenio y crecimiento interanual del IPC en diciembre

FUENTE: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales; INE.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía, Junta de Andalucía

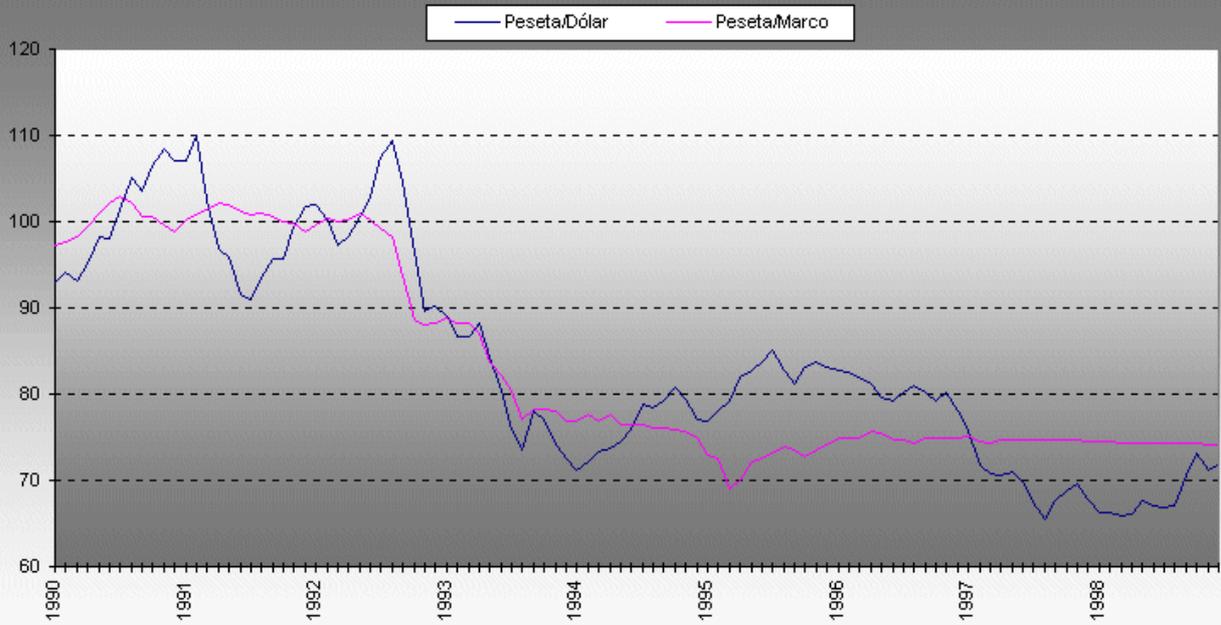
RENDA BRUTA DISPONIBLE DE LOS HOGARES. ANDALUCÍA



FUENTE: Contabilidad Regional de España (INE).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía, Junta de Andalucía

TIPO DE CAMBIO DE LA PESETA

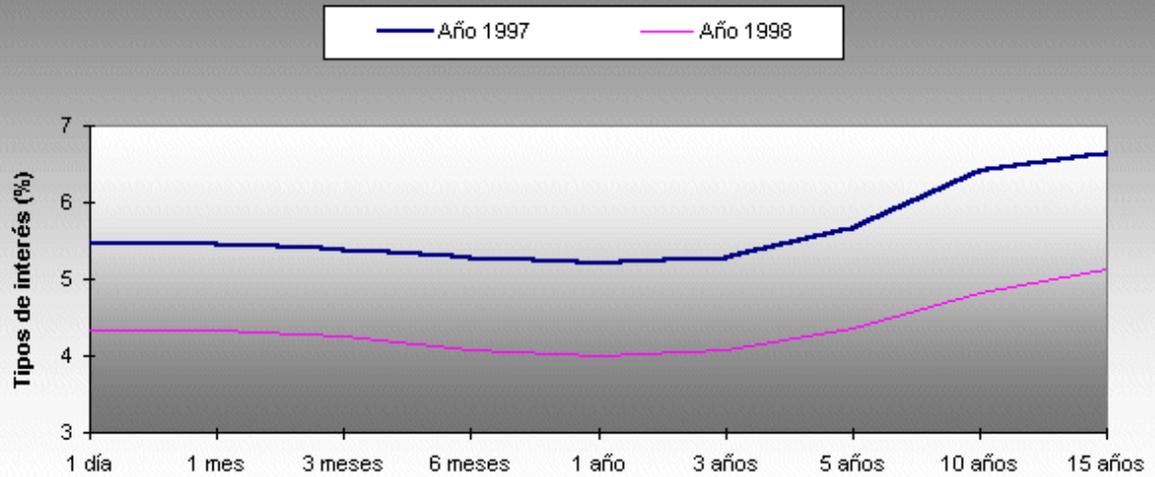


NOTA: Índice 1990=100.

FUENTE: Banco de España.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

EVOLUCIÓN DE LOS TIPOS DE INTERÉS NEGOCIADOS A DISTINTOS PLAZOS TEMPORALES

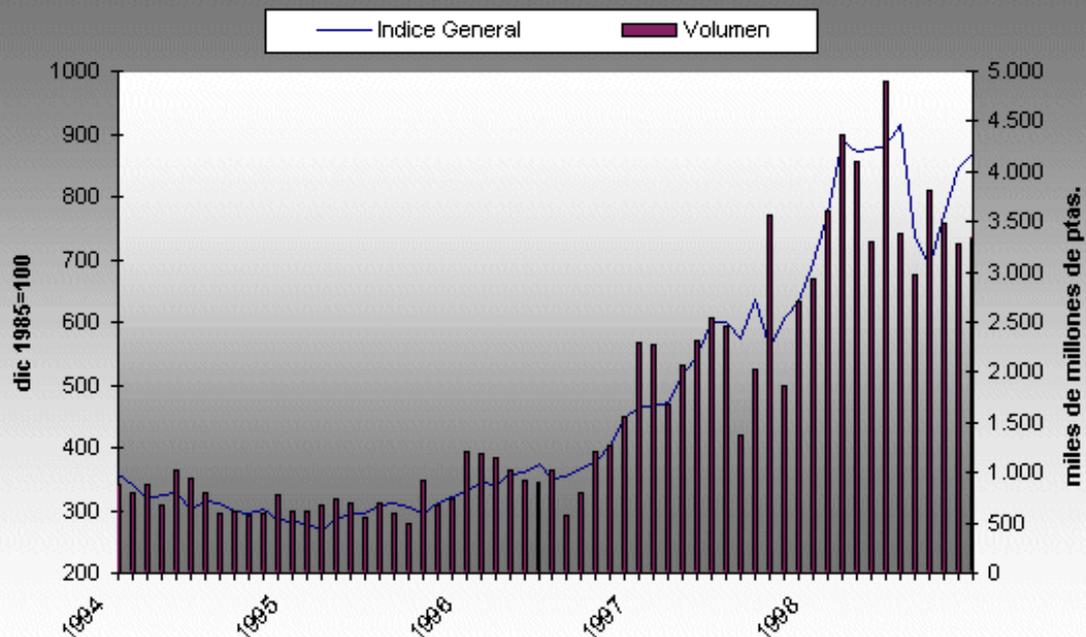


NOTA: El corto plazo (hasta 1 año) se refiere al mercado interbancario y el largo plazo al mercado de deuda.

FUENTE: Banco de España.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

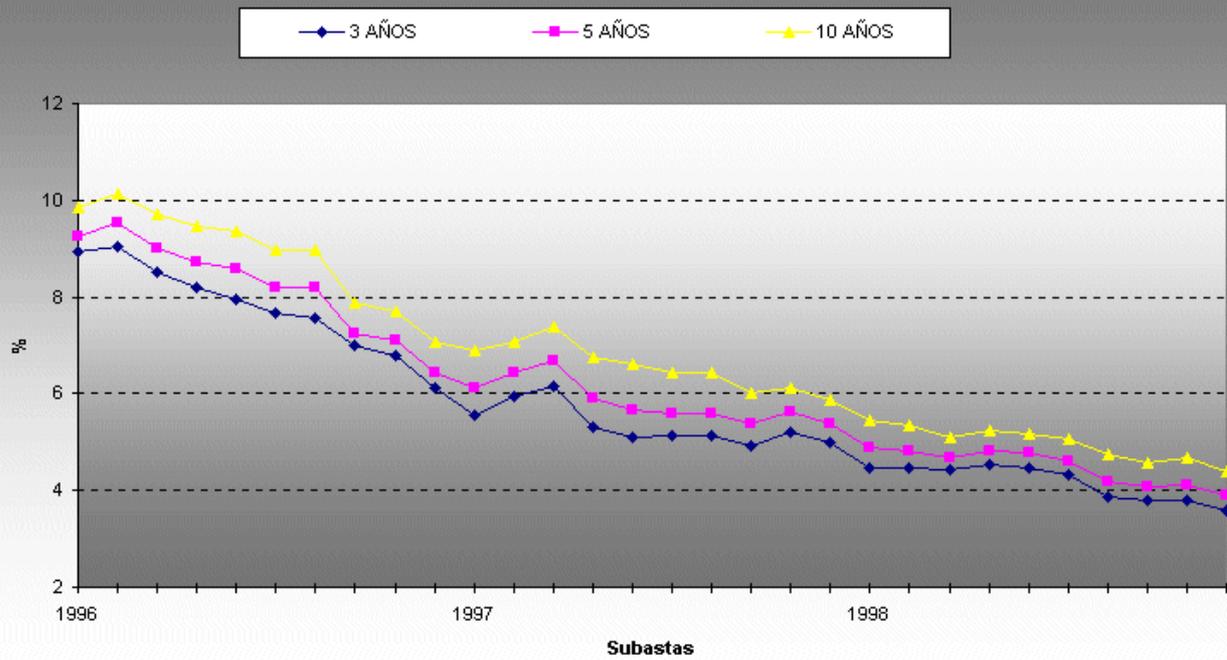
ÍNDICE Y VOLUMEN DE CONTRATACIÓN DE LA BOLSA DE MADRID



FUENTE: Banco de España.

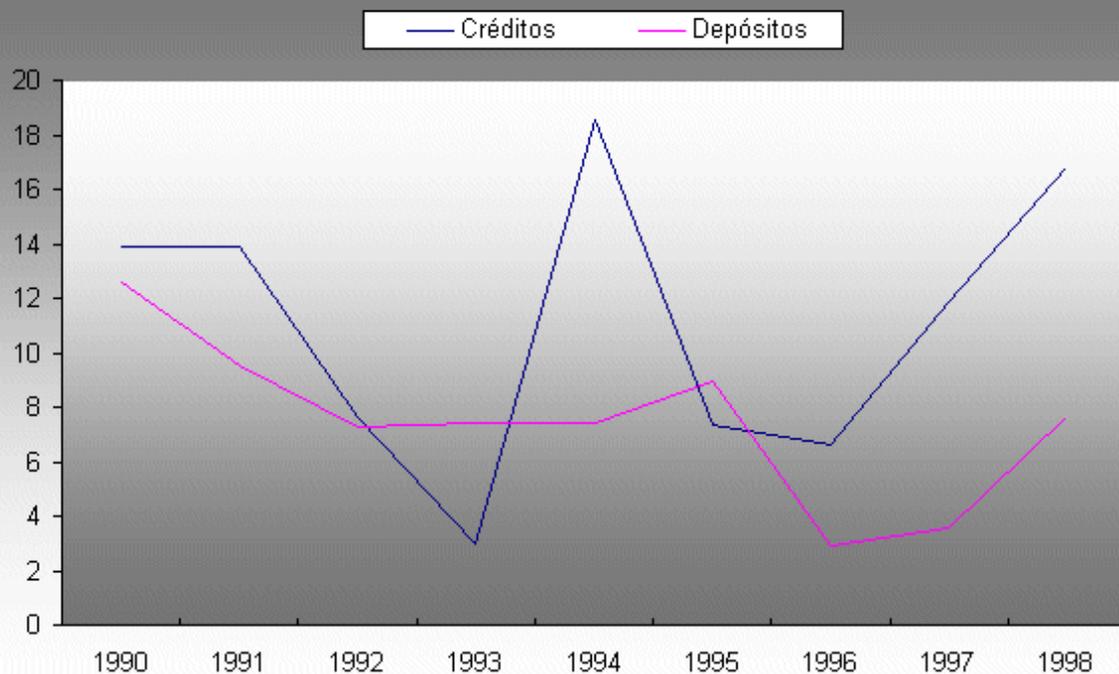
ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

EVOLUCIÓN DEL TIPO MEDIO DE ADJUDICACIÓN DE BONOS Y OBLIGACIONES DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA



FUENTE: Dirección General de Tesorería y Política Financiera. Junta de Andalucía.
ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

EVOLUCIÓN DE LOS CRÉDITOS Y DEPÓSITOS PRIVADOS. ANDALUCÍA.

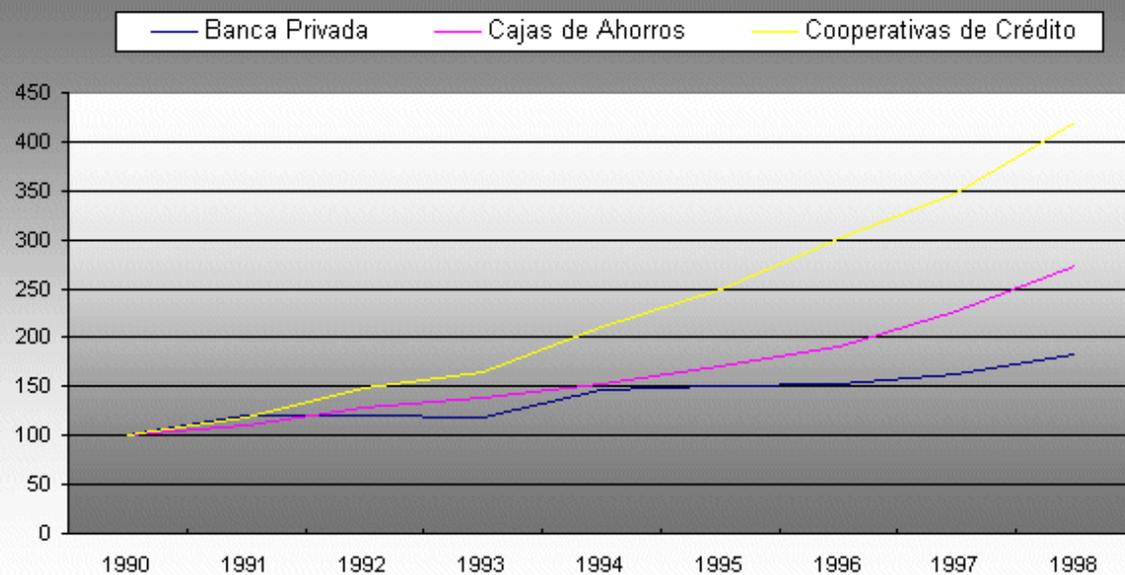


NOTA: Tasas de crecimiento de los saldos a 31 de diciembre.

FUENTE: Banco de España.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

EVOLUCIÓN DE LOS CRÉDITOS AL SECTOR PRIVADO SEGÚN INSTITUCIONES. ANDALUCÍA.

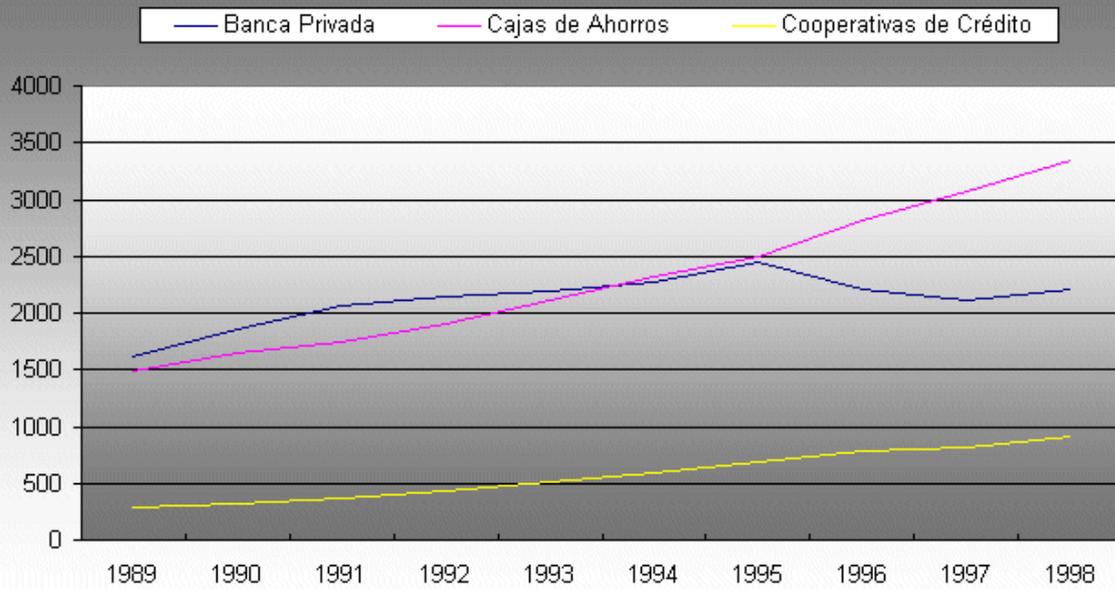


NOTA: Índice 1990=100.

FUENTE: Banco de España.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

EVOLUCIÓN DE LOS DEPÓSITOS PRIVADOS SEGÚN INSTITUCIONES. ANDALUCÍA.

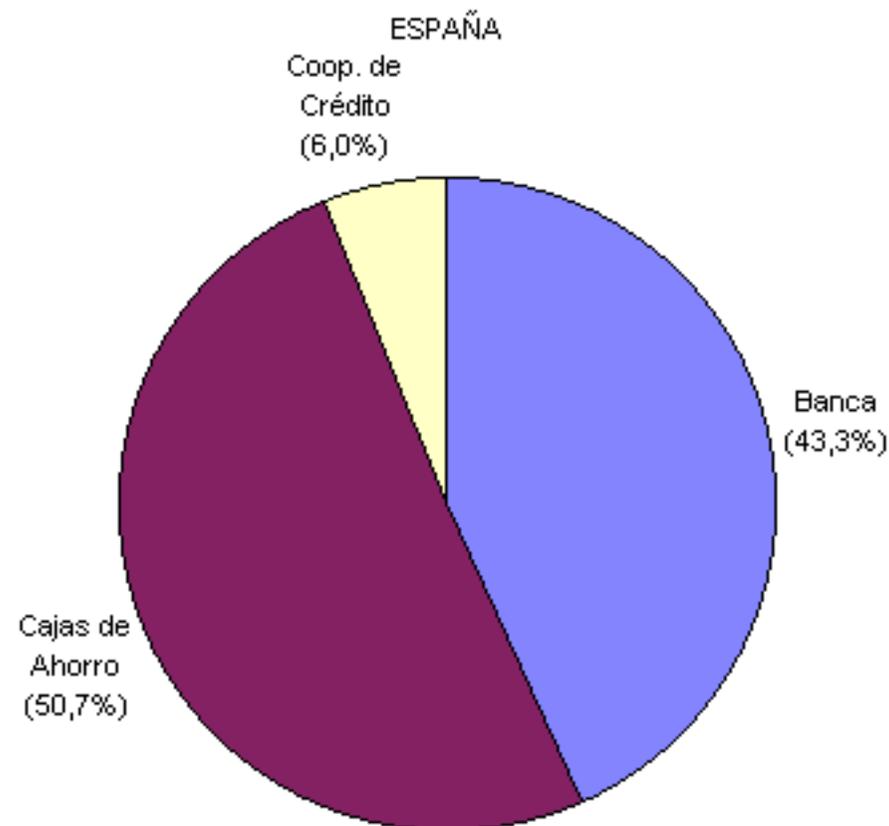
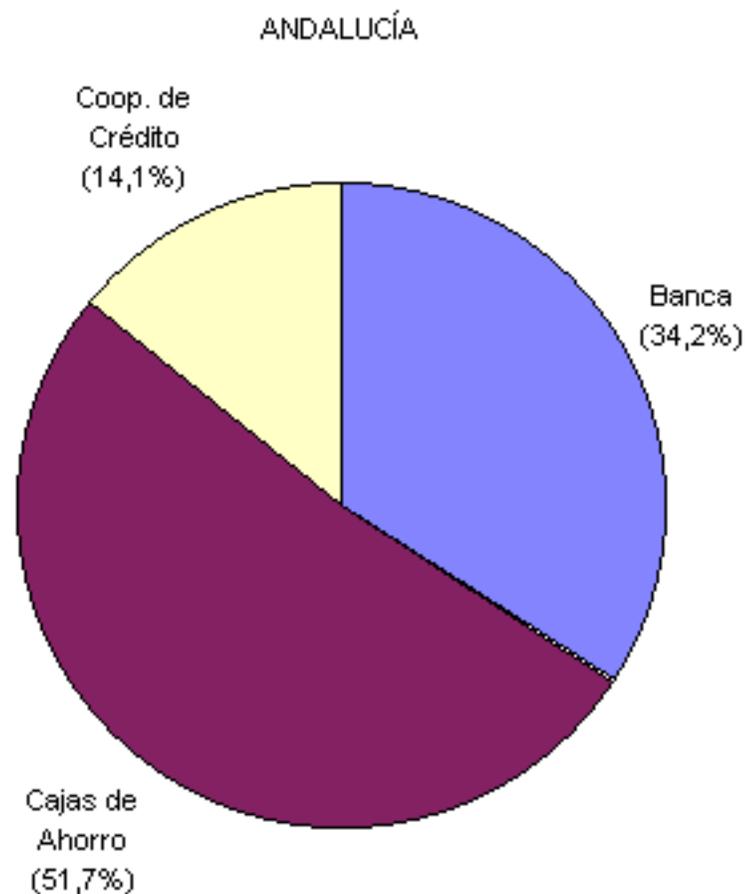


NOTA: Millones de pesetas. Datos a 31 de diciembre de cada año.

FUENTE: Banco de España.

ELABORACIÓN: Secretaría de Economía. Junta de Andalucía.

CUOTA DE MERCADO DE LAS ENTIDADES FINANCIERAS EN DEPÓSITOS DEL SECTOR PRIVADO. ANDALUCÍA - ESPAÑA. Año 1998.



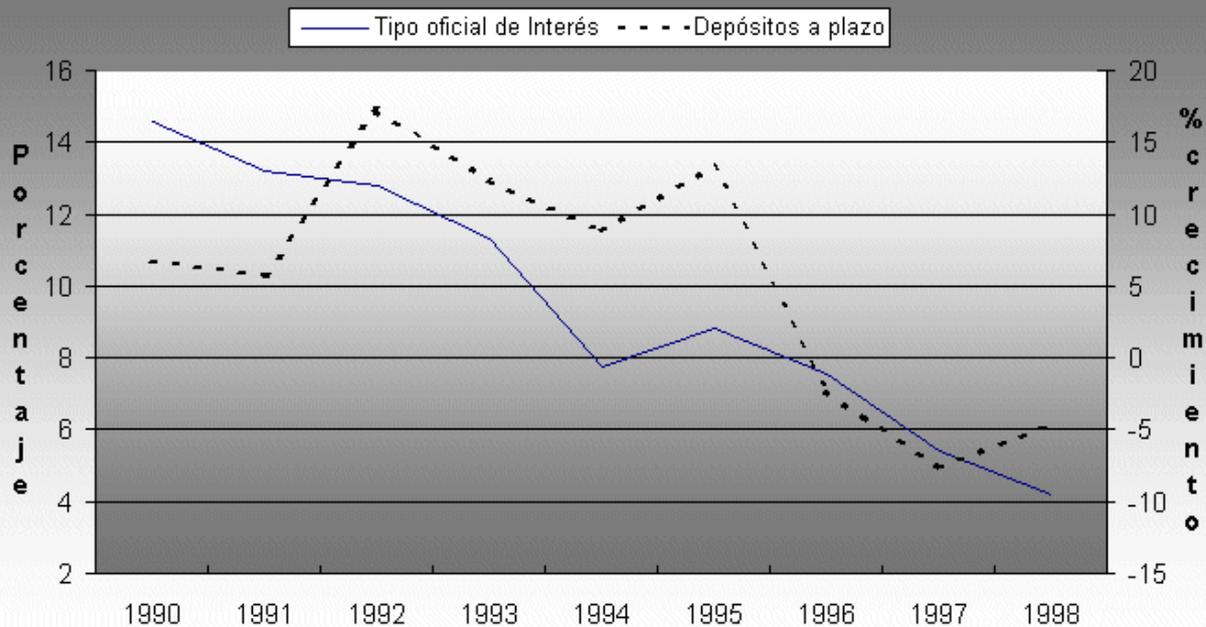
NOTA: Depósito del sector privado en cada tipo de entidad en relación al total (%).

Datos a 31 de diciembre de 1998.

FUENTE: Banco de España.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

TIPO OFICIAL DE INTERÉS Y DEPÓSITOS A PLAZO. ANDALUCÍA.

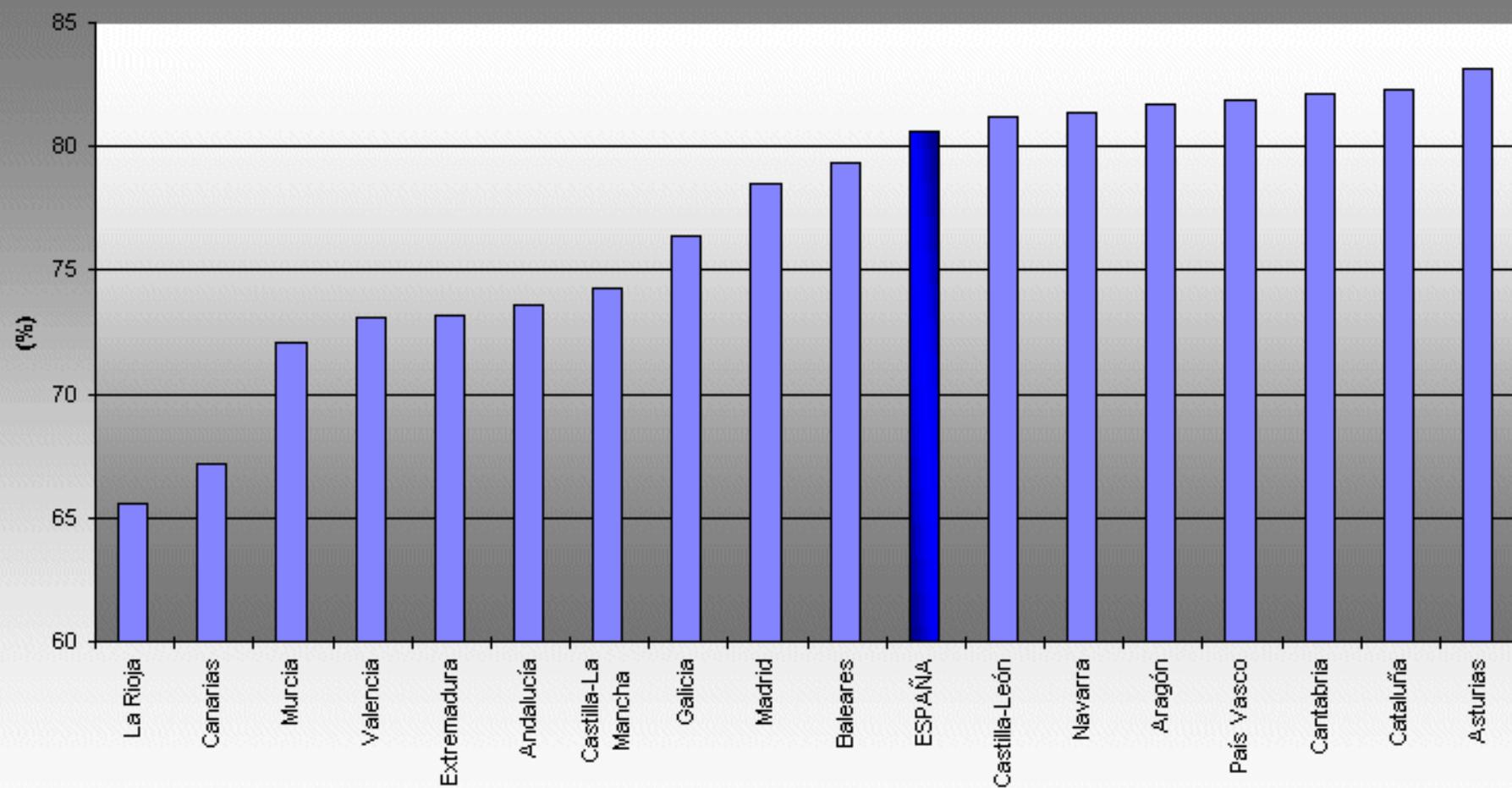


NOTA: Tasa de crecimiento interanual de los saldos a 31 de diciembre de los depósitos privados a plazo en el sistema financiero andaluz.
 Tipo medio de interés oficial en el año.

FUENTE: Banco de España.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

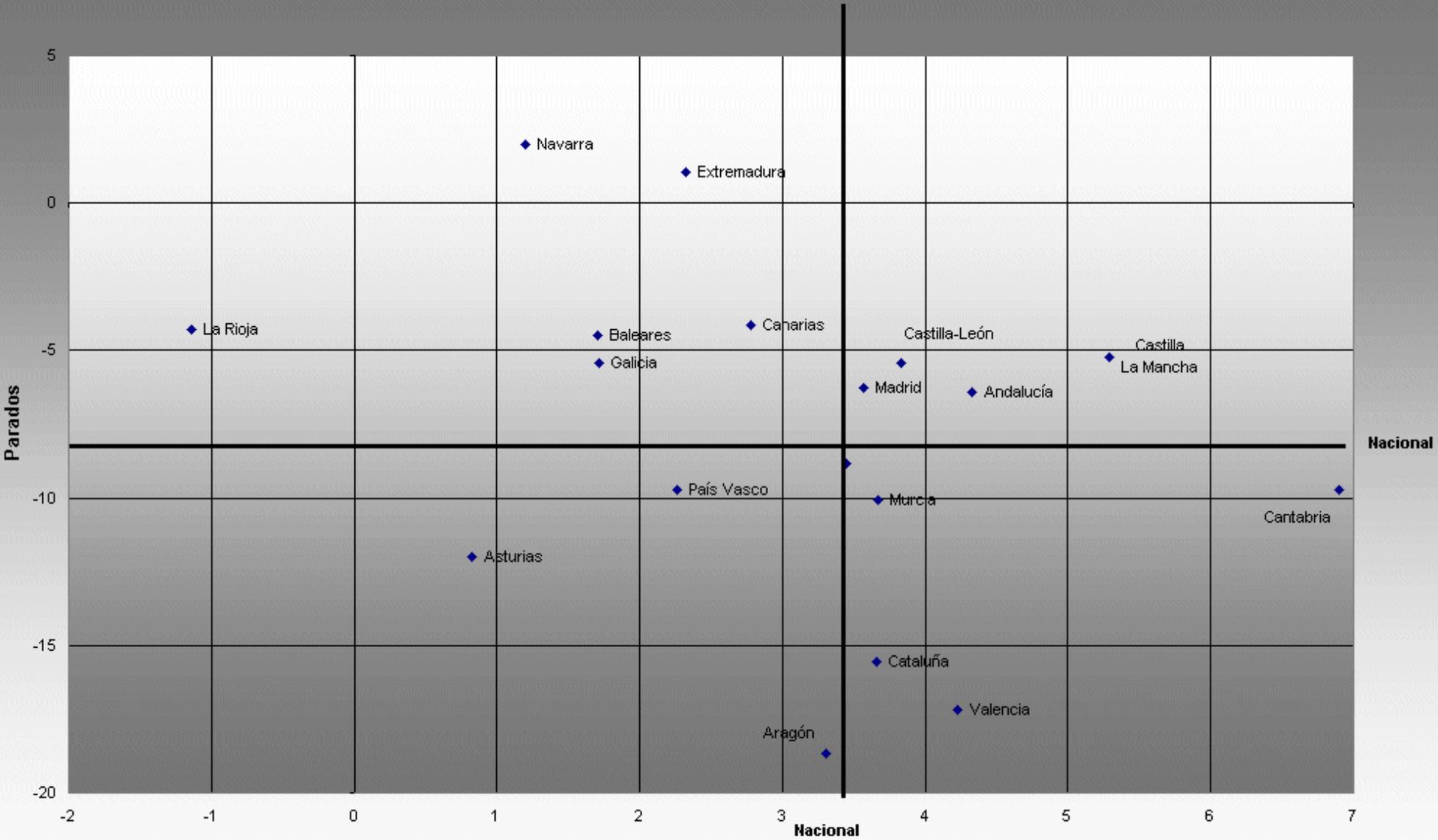
GRADO DE UTILIZACIÓN DE LA CAPACIDAD PRODUCTIVA EN LA INDUSTRIA. AÑO 1998.



FUENTE: Ministerio de Industria y Energía.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

EMPLEO Y PARO EN LAS CC.AA. AÑO 1998.



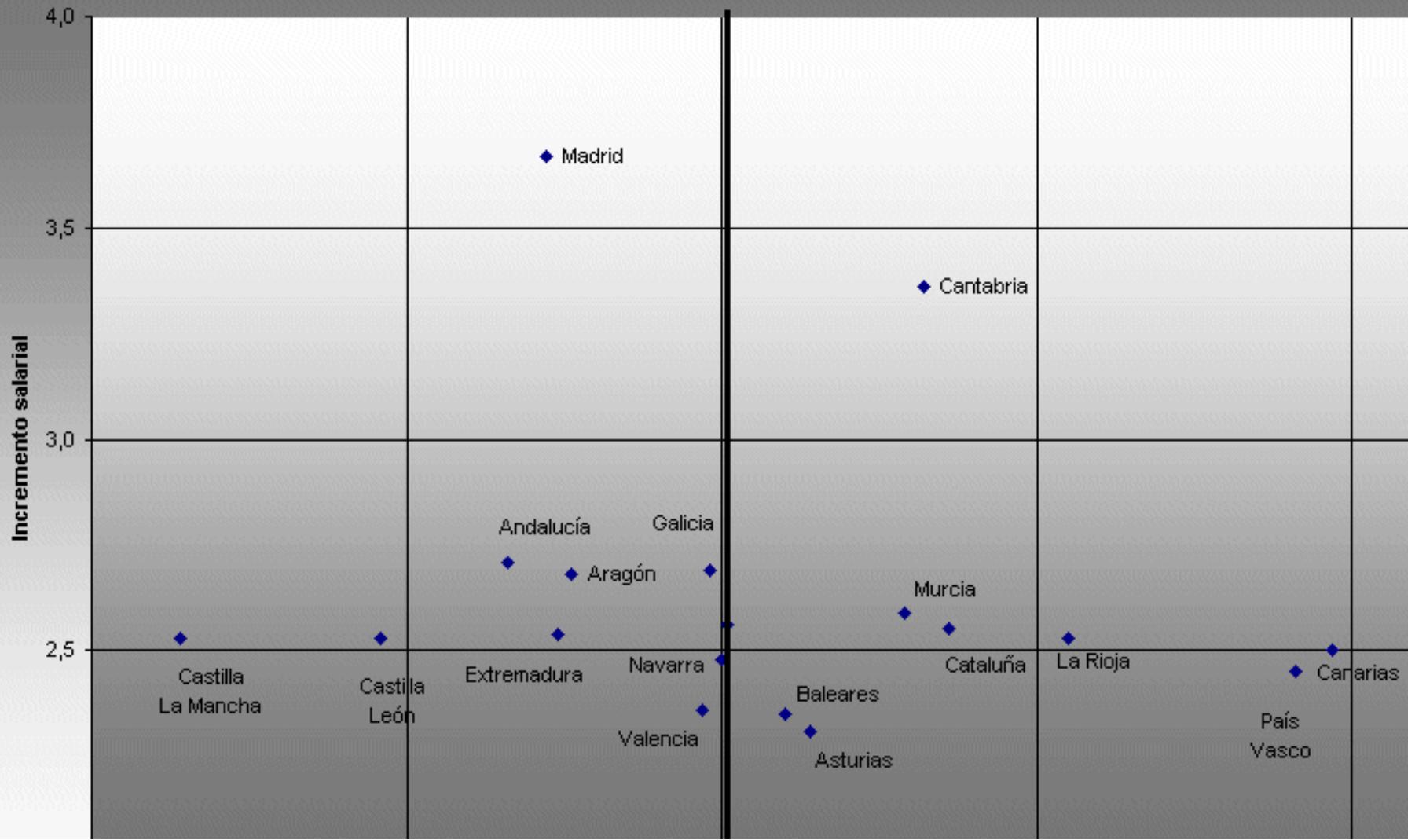
Ucupados

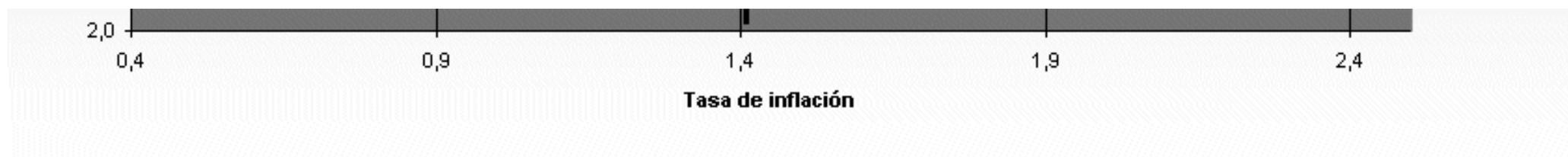
NOTA: % variaciones interanuales.

FUENTE: EPA (INE).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.

INFLACIÓN Y SALARIOS EN LAS CC.AA. AÑO 1998.





NOTA: Crecimiento interanual del IPC en diciembre de 1998. Incremento salarial pactado en convenios colectivos hasta diciembre de 1998.

FUENTE: INE, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Junta de Andalucía.